



FUNDADORA

Mercedes Patiño Posse

RECTOR

Javier Alfredo Barrera Pardo

VICERRECTOR ACADÉMICO

Gustavo Velásquez Quintana

DECANO FACULTAD DE EDUCACIÓN, CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

David Benítez Mojica

DIRECTOR PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

Daniel Enrique Mejía Durán

DIRECTORA DE INVESTIGACIONES

Fernanda Carolina Sarmiento Castillo

DIRECCIÓN POSTAL

Calle 67 # 5-27

Bogotá, Colombia

Código postal 110231

TELÉFONO

[+57]1 348 9292 (extensiones 134-132)

PÁGINA WEB

www.iberamericana.edu.co

<http://revistas.iberamericana.edu.co/index.php/ripsicologia>

REVISTA IBEROAMERICANA DE PSICOLOGÍA:

Ciencia y Tecnología

PERIODICIDAD

Semestral

EDITOR

Alejandro Bejarano Gómez

COORDINACIÓN EDITORIAL

Alejandro Bejarano Gómez

EQUIPO EDITORIAL

Carlos Alberto Romero Otálora

Karen Paola Rodríguez

Diana Marcela Castro

TRADUCTOR TÉCNICO

Jessica Núñez Flechas

DISEÑO DE CARÁTULA

Paulo Vanegas

DIAGRAMACIÓN E IMPRESIÓN

Editorial Kimpres S.A.S.

NIT: 860.532.517-9

DICIEMBRE 2016



Los conceptos y opiniones expresados en los artículos son responsabilidad exclusiva de los autores y no comprometen a la Corporación Universitaria Iberoamericana. Se autoriza la reproducción citando la fuente. Los contenidos de esta revista se distribuyen bajo licencia: Creative Commons Attribution-NonCommercial 3.0 Unported

COMITÉ EDITORIAL

RUBÉN ARDILA, PhD

Universidad Nacional de Colombia, Colombia.

RICARDO PÉREZ AMONACID, PhD

Universidad Veracruzana, México.

ANDRÉS PÉREZ ACOSTA, PhD

Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, Colombia.

HERNÁN CAMILO PULIDO MARTÍNEZ, PhD

Pontificia Universidad Javeriana, Colombia.

LEONIDAS CASTRO CAMACHO, PhD

Universidad de los Andes, Colombia.

TELMO EDUARDO PEÑA CORREAL, PhD

Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, Colombia.

ROSALVA CABRERA CASTAÑÓN, PhD

Universidad Nacional Autónoma de México, México.

GERMÁN GUTIÉRREZ DOMÍNGUEZ, PhD

Universidad Nacional de Colombia, Colombia.

LILIAN PATRICIA RODRÍGUEZ BURGOS, PhD

Universidad de la Sabana, Colombia.

COMITÉ CIENTÍFICO

INTERNACIONAL

Dr. ENRIQUE BERRA RUIZ

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. JOSÉ SALAZAR ESTRADA

Universidad de Guadalajara, México.

RICARDO PÉREZ AMONACID, PhD

Universidad Veracruzana, México.

Dr. (c) NESTOR MORENO RANGEL, MSc

Universidad Federal De Minas Gerais, Brasil.

Dr. ARTURO BARRAZA MACÍAS

Universidad Pedagógica de Durango, México

NICOLÁS OSVALDO DIDIER PINO, MSc.

Centro de Estudios de Empleabilidad e Inserción Laboral, Chile

Dra. BLANCA EUGENIA CAVAZOS

Universidad autónoma de Nuevo León, México

NACIONAL

ALEIDA FAJARDO RODRÍGUEZ, MSc.

Corporación Universitaria Iberoamericana, Colombia

Dra. MARTA SILVA PERTÚZ

Universidad Metropolitana de Barranquilla, Colombia

Dr. JAIRO GALLO

Universidad Cooperativa de Colombia, Colombia

Indexada en: IBN Publindex, Colciencias, Colombia; Dialnet, Fundación Dialnet España; Latindex; Google Scholar; Journals & Authors; Biblioteca Virtual de Psicología, Colombia; Matriz de Información para el Análisis de Revistas (MIAR), España.

Incluida en: Sistema de edición electrónica Open Journal System (OJS).
<http://revistas.iberoamericana.edu.co/index.php/ripsicologia/>

REVISTA IBEROAMERICANA DE PSICOLOGÍA: CIENCIA Y TECNOLOGÍA

CONTENIDO

Volumen 9, número 2

Editorial

- Estado actual y retos futuros para las publicaciones científicas colombianas en psicología** 5
Alejandro Bejarano Gómez.
Corporación Universitaria Iberoamericana, Bogotá, Colombia
-

Artículos

- Más que apoyo y control parental: La participación de hijos e hijas en la crianza** 13
Néstor Eliécer Moreno Rangel.
Universidade Federal de Minas Gerais, Brasil
- Satisfacción con la vida entre Jóvenes de bachillerato en Zacatecas, México** 23
Juan Martell Muñoz - Abraham Oziel Mendoza Martínez.
Universidad Autónoma de Zacatecas, México
- Rasgos de personalidad en candidatos a cirugía bariátrica en el Hospital Militar Central** 29
Pablo Alfonso Sanabria Ferrand - Patricia Hernández Zubieta - Santiago Pino Robledo
Universidad Militar Nueva Granada, Colombia
- Revisión bibliográfica sobre el bienestar en adultos mayores jubilados** 43
María de los Ángeles Aguilera Velasco - José de Jesús Pérez Solís.
Universidad de Guadalajara, México - Centro Universitario UTEG, México
- Interacción de adultos mayores en redes sociales virtuales (Facebook) y su relación con el bienestar subjetivo...** 61
Juliet Carolina Castro Morales - Javier Alejandro Corredor Aristizábal. *Universidade Federal da Bahia, Brasil - Universidad Nacional de Colombia*
- Las conversaciones productivas como estrategia generativa de relaciones colaborativas en contextos organizativos: el caso mutua** 71
Leticia del Carmen Costa - Claudia Liliana Perlo - María Verónica López Romorini.
Universidad Autónoma de Entre Ríos (UGDER), Argentina - Instituto Rosario de Investigaciones en Ciencias de la Educación - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (IRICE-CONICET-UNR), Argentina
- Reflexiones sobre la política pública dirigida a jóvenes en conflicto con la ley penal residentes en instituciones cerradas en Colombia** 85
María Isabel Erazo Cortés.
Corporación Universitaria Iberoamericana, Colombia
- Concepciones sobre la formación en responsabilidad social: estudio de caso de la facultad de Psicología de una universidad privada de Bogotá** 95
Julián Díaz Olaya - Oscar Alejandro Martínez.
Pontificia Universidad Javeriana, Colombia
- Las prácticas de crianza y su relación con el vínculo afectivo** 113
Nubia García Ramírez - Elizabeth Rodríguez Cruz - Lida Duarte Rico - Milton Eduardo Bermúdez-Jaimes
Universidad Pedagógica Nacional, Colombia - Pontificia Universidad Javeriana, Colombia

REVISTA IBEROAMERICANA DE PSICOLOGÍA: CIENCIA Y TECNOLOGÍA

CONTENTS

Volume 9, number 2

Editorial

- Current status and future challenges of colombian scientific publications in psychology** 5
Alejandro Bejarano Gómez.
Corporación Universitaria Iberoamericana, Bogotá, Colombia
-

Articles

- More than parental support and control: The participation of sons and daughters in the childrearing**..... 13
Néstor Eliécer Moreno Rangel.
Universidade Federal de Minas Gerais, Brasil
- Satisfaction with life among high school young in Zacatecas, México**..... 23
Juan Martell Muñoz - Abraham Oziel Mendoza Martínez.
Universidad Autónoma de Zacatecas, México
- Features of personality profiles in patients of bariatric surgery program in an Army Central Hospital**..... 29
Pablo Alfonso Sanabria Ferrand - Patricia Hernández Zubieta - Santiago Pino Robledo.
Universidad Militar Nueva Granada, Colombia
- Bibliographic review on Well-Being in retired adults**..... 43
María de los Ángeles Aguilera Velasco - José De Jesús Pérez Solís.
Universidad de Guadalajara, México - Centro Universitario UTEG, México
- Interaction of older adult with virtual social networks (facebook) and its relation with subjective wellbeing** .. 61
Juliet Carolina Castro Morales - Javier Alejandro Corredor Aristizábal.
Universidade Federal Da Bahia, Brasil - Universidad Nacional de Colombia
- Productive conversations as generative strategy of collaborative relations in organizational contexts:
The case of mutual** 71
Leticia del Carmen Costa - Claudia Liliana Perlo - María Verónica López Romorini.
Universidad Autónoma de Entre Ríos (UGDER), Argentina - Instituto Rosario de Investigaciones en Ciencias de la Educación - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (IRICE-CONICET-UNR), Argentina
- Reflections on the Public Policy addressed to young people in conflict with the criminal law, who are residents of closed institutions in Colombia**..... 85
María Isabel Erazo Cortés.
Corporación Universitaria Iberoamericana, Colombia
- Conceptions on training in social responsibility: case study of the faculty of Psychology of a private University of Bogotá** 95
Julián Díaz Olaya - Oscar Alejandro Martínez.
Pontificia Universidad Javeriana, Colombia
- Parenting practices and their relationship with affectional bond** 113
Nubia García Ramírez - Elizabeth Rodríguez Cruz - Lida Duarte Rico - Milton Eduardo Bermúdez-Jaimes.
Universidad Pedagógica Nacional, Colombia - Pontificia Universidad Javeriana, Colombia

ESTADO ACTUAL Y RETOS FUTUROS PARA LAS PUBLICACIONES CIENTÍFICAS COLOMBIANAS EN PSICOLOGÍA

Alejandro Bejarano Gómez¹

Editor

Para referenciar este artículo:

Bejarano-Gómez, A. (Ed.) (2016). Estado actual y retos futuros para las publicaciones científicas colombianas en Psicología. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 9(2), 5-12

El avance de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) durante la última parte del siglo XX y comienzos del siglo XXI, ha sido tan acelerado y masivo que ya es habitual referirnos a la sociedad contemporánea como la “Sociedad del Conocimiento” o la “Sociedad de la Información”. En efecto, los avances en este campo han sido tan prolíficos y se han extendido a tantas aristas de la vida humana como ha sido posible, que hoy día es difícil encontrar un ámbito que no esté influido o mediado por el uso y aplicación de herramientas informáticas y digitales. En el terreno académico y de la producción científica, por ejemplo, la influencia de las TIC ha sido de tal magnitud, que ha generado una transformación en las prácticas tradicionales entre investigadores, revistas especializadas, círculos académicos y entidades encargadas de impulsar, coordinar y promover rutas para el desarrollo científico de los países.

Todo lo anterior ha derivado, por un lado, en la creación e implementación de herramientas y escenarios mediados por el uso de tecnologías y, por el otro, ha dado pie para un aumento considerable en la producción, divulgación y acceso a nuevo conocimiento, hechos que han resultado ser ideales para el desarrollo y avance de las disciplinas científicas. Adicionalmente, y como es natural, dichos cambios y transformaciones han decantado, para los

países, en la necesidad de impulsar mayores apoyos para las instituciones y los investigadores, con miras a que los productos de investigación generados cuenten con el mayor impacto posible y permitan el posicionamiento y reconocimiento de los procesos investigativos locales en los círculos académicos internacionales.

Todo lo anterior, sumado a los datos que dan cuenta del incremento en el número de interacciones y colaboraciones entre investigadores, la formalización de coautorías y la consolidación de redes de trabajo locales y globales, proporciona algunos elementos para comprender el aumento que durante los últimos 20 años se ha presentado en los índices de producción científica en Colombia. Sabemos, por ejemplo, de acuerdo con el reporte publicado en la página web del *Sistema Nacional de Información de la Educación Superior* (SNIES), que mientras en 2002 se publicaron 833 trabajos científicos desarrollados por autores colombianos, para 2008 este número aumentó a 2748, lo cual da cuenta de un incremento aproximado del 230% en seis años. (SNIES, 2016). La tabla 1, describe la cantidad de documentos citables y citaciones de los primeros diez países en el ranking de producción general latinoamericana, de acuerdo con la información consignada en el portal de *Scimago Journal & Country Rank* (en adelante, *SJR*)

1 Psicólogo egresado de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Docente-investigador de la Corporación Universitaria Iberoamericana. Editor de la Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología. Miembro de los grupos de investigación “Psicología, Ciencia y Tecnología” de la Corporación Universitaria Iberoamericana y “Estudios en Desarrollo Sociomoral” de la Universidad Nacional de Colombia.

Tabla 1. Ranking de países latinoamericanos en producción científica en general

Puesto en el Ranking	País	Documentos citables	Citaciones
1	Brasil	639527	5998898
2	México	221611	2305554
3	Argentina	150927	1965624
4	Chile	97250	1203308
5	Colombia	57407	468135
6	Venezuela	32445	321006
7	Cuba	30382	202503
8	Perú	13201	192443
9	Puerto Rico	13293	248888
10	Uruguay	12971	186793

Fuente: Página Scimago Journal & Country Rank (SJR).

En efecto, Navarrete, Fernández, López, Quevedo-Blasco y Buela-Casal (2010), a partir de un estudio bibliométrico en el que analizaron 108741 documentos publicados en la plataforma on-line *Web of Science (en adelante, WoS)*, señalan que, para 2010, Colombia figuraba como el segundo país latinoamericano con más citas por artículo, después de Brasil y Argentina. Destacan los autores de esta investigación, que los trabajos con mayor impacto fueron desarrollados y publicados en la posteridad del año 2000 (97 %), hecho que correlaciona, especialmente, con el aumento en la consolidación de redes de trabajo con grupos

e investigadores de otros países y con el aumento en la cifra de trabajos publicados en inglés. Colciencias (2016), en este sentido, ha reconocido este avance al señalar que mientras en 1996 aparecían alrededor de 300 artículos de distintos temas desarrollados por autores colombianos en revistas indexadas en *Science Citation Index (SCI)*, para 2014 la cifra registrada superaba los 6700 (Observatorio Colombiano de Ciencia y Tecnología (OCYT), 2016, citado en Colciencias, 2016). La Tabla 2 consigna la cantidad de documentos de distintas áreas publicados en Colombia en 2005 y 2015, de acuerdo con la información consignada en SJR:

Tabla 2. Tendencias en publicación de trabajos científicos en Colombia en 2005 y 2015 registrados en SJR

Clasificación por Áreas	Documentos publicados en:	
	2005	2015
Medicina	464	2013
Ciencias Biológicas y Agricultura	253	1163
Ingeniería	212	1167
Física y Astronomía	230	794
Ciencias de la Computación	92	679
Ciencias Sociales	52	644

Nota: Los años se han escogido de manera arbitraria con el fin de mostrar las tendencias y el crecimiento de los cinco campos con mayor producción científica en Colombia de acuerdo con la información registrada en SJR.

Todo lo anterior parece ser bastante favorable en relación con los objetivos planteados por el Departamento Nacional de Planeación y la Presidencia de la Republica en el *Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018* y, en especial, con las estrategias implementadas para alcanzar los mismos. Destaca, a propósito de tales estrategias, la oferta de incentivos para aquellos autores e instituciones que logren aumentar la producción científica, los vínculos con la comunidad internacional y la visibilización de sus trabajos en Revistas especializadas de alto nivel. Las expectativas con este tipo de iniciativas apuntan en dirección del mejoramiento de la calidad, cantidad e impacto de las publicaciones científicas desarrolladas en Colombia, de modo que para 2018 pueda llegarse a un mínimo de 13400 documentos publicados, cifra que corresponde al doble publicaciones registradas para el año 2014 (n= 6721) (Colciencias, 2015)².

Por otra parte, en lo que tiene que ver específicamente con las publicaciones desarrolladas al interior de la disciplina Psicológica, conviene detenernos en analizar las tendencias que se han presentado en Latinoamérica y Colombia.

De acuerdo con la información consignada en el portal *Scimago Journal & Country Rank*, entre 1996 y 2015 se han registrado 1410 publicaciones en la base de datos SCOPUS, autoría de investigadores colombianos. Esto ubica a Colombia en el quinto lugar de la producción académica latinoamericana después de Brasil (9895 publicaciones), México (3790 publicaciones), Argentina (1721 publicaciones) y Chile (1639 publicaciones). La tabla 3 indica la distribución de los puestos que ocupan los países latinoamericanos en el ranking de los 100 primeros países de la clasificación mundial de SJR, de acuerdo con la cantidad de documentos citables publicados.

2 Vale anotar que los índices de colaboración con autores de otros países entre 2005 y 2015 pasaron de ser de 60.03% en 2005 a 48.3% en 2015, lo cual puede correlacionar con el aumento en la aparición de publicaciones científicas durante los últimos 10 años. En este sentido cabe resaltar, de acuerdo con Pérez (2013), que mientras en el año 2002 la cantidad de revistas científicas en Colombia era de 120, para el 2011 esta cifra superaba las 570 publicaciones, lo cual viene a representar un incremento del 480% en los últimos 10 años. Este aumento en la cantidad de Revistas científicas, si bien puede dar cuenta de un interés por generar una cultura académica robusta, articulada a partir de la investigación, la discusión y la formación profesional, pudo haber derivado también (sin que esta fuera la intención inicial) en una suerte de endogamia en lo que a producción científica se refiere (Pérez. 2013).

Tabla 3. Ranking de los países latinoamericano incluidos entre los primeros 100 puestos en la producción Psicología mundial

Ranking en el mundo	País	Documentos Citables	Citaciones
14	Brasil	9635	60643
28	México	3685	24175
37	Argentina	1653	15158
38	Chile	1596	10859
40	Colombia	1359	10914
53	Puerto Rico	369	9639
64	Perú	244	2636
65	Venezuela	244	2344
70	Cuba	171	1747
75	Uruguay	137	1101
76	Costa Rica	134	2238
92	Jamaica	79	878
94	Trinidad y Tobago	71	1081
99	Guatemala	56	277
100	Ecuador	51	214

Fuente: Página Scimago Journal & Country Rank (SJR).

A tenor de lo anterior es interesante notar que, si bien es cierto que la cantidad de documentos citables publicados por autores Chilenos (n= 1596), por ejemplo, es mayor que la cifra que corresponde a documentos citables publicados por autores colombianos (n= 1359), las citaciones por documento, por el contrario, sitúan la producción de estos últimos (n= 10914) por encima de la de los primeros (n= 10859) Esto solo se presenta también en el caso de Costa Rica (n= 2238) y Trinidad y Tobago (n= 1081) países que registran mayores índices de citación que quienes les preceden en la posición inmediatamente anterior en el ranking. Esto bien podría tomarse como indicador de que, en cierto modo, los trabajos de autores colombianos sí están siendo leídos, consultados y referenciados por autores de diferentes países, aun cuando la producción en términos de cantidad de artículos citables no sea tan alta, en comparación con quienes encabezan el ranking.

A propósito de lo anterior, un estudio recientemente publicado por Cudina & Ossa (2016), jerarquizó los campos de la disciplina psicológica en Colombia con mayor impacto y visibilidad internacional, a partir de las publicaciones registradas entre 1972 y 2016 en WoS. La exploración realizada confirmó a la Neuropsicología, con un total de 34 artículos publicados y 1448 citas, como el campo académico que en Colombia genera mayor cantidad de publicaciones e impacto; en segundo lugar se encuentran las publicaciones desarrolladas en el ámbito de la *Psicología Clínica* con 25 artículos publicados y 449 citas; la *Psicología Social* con 30 artículos publicados y 449 citas, ocupa el tercer lugar, mientras que la producción académica relacionada con temas de *Psicología Educativa*, con 3 artículos publicados y 173 citas, ocupa la cuarta plaza. Finalmente, la *Psicología Experimental*, con 2 artículos publicados y 136 citas, la *Psicología Organizacional* con 3 artículos publicados y 41 citas y la *Psicología Cognitiva* con 3 artículos publicados y 32 citas, ocupan el quinto, sexto y séptimo puesto en la clasificación, respectivamente (Cudina & Ossa 2016, p. 146)³. En la tabla 4 se ilustran las diferencias en la cantidad de artículos publicados desde 2005 y cada dos años en Colombia, a partir de las categorías (definidas en el portal de SJR) que integran el área de Psicología⁴.

Tabla 4. Producción Científica Colombiana en Psicología registrada en SRJ

Clasificación por Áreas (SJR)	Cantidad de artículos publicados por año					
	2005	2007	2009	2011	2013	2015
Psicología clínica	6	36	43	25	37	42
Psicología social	0	46	41	23	29	22
Psicología del Desarrollo y Educativa	3	8	13	11	17	16
Psicología experimental y cognitiva	2	7	6	10	6	16
Psicología Aplicada	1	2	12	9	9	12
Neuropsicología y Psicología Fisiológica	1	3	3	1	4	10
Miscelánea	13	81	60	80	70	47

Fuente: Página Scimago Journal & Country Rank (SJR).

- 3 La información analizada por estos autores deja entrever algunos datos interesantes que, aunque no sean objeto de análisis en relación con los objetivos que persigue el presente texto, sí merecen ser resaltados con miras a futuras investigaciones. Por ejemplo, resalta el hecho de que aun cuando campos como el de la *Psicología Experimental* (especialmente de corte conductual) ha sido, por tradición, dominante en el panorama de la Psicología Colombiana, el impacto que han generado sus publicaciones es similar al de campos mucho más recientes y con menos partidarios dentro de la disciplina, como es el caso de la *Psicología Cognitiva*. También resalta el hecho de que los indicadores de producción tienden a variar de acuerdo con la base o referente que se escoja. El lector, en este sentido, fácilmente podrá notar, por ejemplo, que las tendencias registradas en WoS y en SJR, relacionadas con los campos de la psicología que mayor impacto han generado, varían considerablemente de una clasificación a otra.
- 4 Durante este periodo el porcentaje de colaboración internacional, aunque ha presentado altas y bajas en distintos años (sobre todo en 2006 y 2011 con un porcentaje de 30.77% y 35.88%, respectivamente), se ha mantenido estable, pues mientras en 2005 fue de 59.09%, en 2015 registró un porcentaje de 60.29%.

No obstante, aun a sabiendas del considerable incremento en la presencia de investigadores colombianos dentro de los círculos académicos y las clasificaciones internacionales más reconocidas, es importante también reconocer que, si comparamos nuestros índices con los de la comunidad académica de Estados Unidos, Inglaterra y Canadá (países en los cuales la producción de artículos y las revistas científicas presentan el mayor factor de impacto a nivel mundial), a simple vista notamos que aún son bastantes las brechas que nos separan. Esta brecha puede ser fácilmente apreciable en las cifras de documentos citables y citaciones de los 10 países que, a nivel mundial, presentan los mayores índices de producción investigativa en el campo psicológico, tal y como lo refleja la información presentada en la tabla 2:

Tabla 5. Ranking de los países en el mundo con mayor impacto en producción científica en Psicología (SJR)

Ranking	País	Documentos Citables	Citaciones
1	Estados Unidos	319448	7970709
2	Reino Unido	76502	1732044
3	Canadá	45427	1051957
4	Alemania	43427	739181
5	Australia	32169	582069
6	Francia	30210	280988
7	Holanda	27513	668061
8	Italia	18735	266620
9	España	18777	201589
10	Japón	12765	132380

Fuente: Página Scimago Journal & Country Rank (SJR)

Ahora bien, a propósito de este amplio trecho que nos separa de los países que lideran la producción psicológica mundial con mayor impacto, y con ánimo de encontrar algunos elementos que den razón de ello, llama la atención que los índices de colaboración de autores colombianos con autores de otros países entre 2005 y 2015 pasaron de ser de 60.03% en 2005 a 48.3% en 2015. Esta disminución, de acuerdo con algunas investigaciones, puede ser inversamente proporcional al aumento registrado en la aparición de Revistas científicas colombianas durante los últimos 10 años. En este sentido cabe resaltar, de acuerdo con Pérez (2013), que mientras en el año 2002 la cantidad de revistas científicas en Colombia era de 120, para el 2011 esta cifra superaba las 570 publicaciones, lo cual viene a representar un incremento del 480% en los últimos 10 años. Este aumento en la cantidad de publicaciones seriadas, si bien puede dar cuenta del trabajo en pro de la construcción y consolidación de una cultura académica robusta y articulada a partir de la investigación, la discusión y la formación profesional en el país, puede también brindarnos algunos elementos para entender por qué la producción científica durante los últimos diez años ha estado marcada por una suerte de endogamia que ha limitado su visibilización en círculos académicos internacionales reconocidos (Pérez. 2013).

De ahí que, a pesar de todo lo favorable que parezca en panorama hasta ahora construido, es importante también reconocer que es bastante el camino que queda por reco-

rrer con miras a ser protagonistas en los círculos académicos mundiales que presentan mayor impacto y visibilidad. No obstante, lograr tal consolidación y posicionamiento no puede solo depender de los esfuerzos y responsabilidades de autores e investigadores; implica, además, que se generen aumentos en la inversión en investigación, en los incentivos que impulsen a los investigadores a publicar en otras lenguas y en el aumento de los apoyos para la generación de cooperaciones y colaboraciones externas. Colciencias, en este sentido, ha reconocido que el impacto de las publicaciones científicas aumenta considerablemente cuando se desarrollan a través de colaboraciones internacionales, es decir, en coautoría internacional (73% más alto que el de publicaciones que no son realizadas en coautoría internacional) (Colciencias, 2015). Por lo tanto, es imperativo que se impulse la creación y consolidación de redes de trabajo que trasciendan nuestras fronteras para que, de este modo, los investigadores puedan aumentar su participación y protagonismo en los círculos académicos que encabezan la investigación de punta.

Pero, además, es importante reconocer que no todos los esfuerzos deben recaer solamente en aquellos entes oficiales encargados de fomentar la investigación científica y tecnológica. También es misión de las revistas promover estrategias de integración entre investigadores y entre revistas que permitan, además de estrechar lazos interinstitucionales relacionados con la investigación, la innovación y la producción técnica y tecnológica, contribuir en la construcción y enriquecimiento de un ambiente académico cada vez más diverso y con mayor impacto a nivel social. Estrategias dirigidas a aumentar el diálogo entre investigadores, la discusión interna y externa, la producción conjunta y el aumento de los índices citacionales son los nuevos retos que se avecinan para las publicaciones seriadas científicas en Colombia. Como afirma Aguilar (2016): “los editores e investigadores deberemos generar nuevas prácticas y relaciones de corresponsabilidad con la visibilidad y la difusión del conocimiento. Sin esta claridad nuestras revistas no podrán sobrevivir a los cambios” (p. 164).

En consonancia con los retos y metas que trae consigo esta dinámica cambiante del conocimiento y siguiendo el espíritu de nuestra época, la *Revista Iberoamericana de Psicología: ciencia y tecnología*, presenta a los miembros del comité editorial y científico, a los autores, a nuestros lectores y a todas aquellas personas que han seguido de cerca esta publicación en sus 8 años de existencia, el volumen 9, número 2, con el cual cerramos el año 2016. Para esta ocasión nos alineamos con el cambio de imagen institucional que ha tenido la Corporación Universitaria Iberoamericana y, acogiendo sus colores insignia, hemos

innovado con una nueva propuesta de portada que simboliza el primero de varios cambios que se avecinan en el operar tradicional de la Revista. Como iremos informando paulatinamente a nuestros lectores, tales cambios irán de la mano con una serie de apuestas en pro del mejoramiento y optimización de la calidad de nuestros procesos, esto con miras a avanzar en el posicionamiento a nivel nacional e internacional como una publicación reconocida por la calidad y pertinencia de los trabajos que divulga.

Con este cambio de imagen presentamos 9 artículos que sintetizan aportes de cuatro países relacionados con temas distintos.

Presentamos a nuestros lectores, en primer lugar, el trabajo de Néstor Eliecer Moreno, de la Universidade Federal de Minas Gerais, titulado *“Más que Apoyo y Control Parental: La participación de hijos e hijas en la Crianza”*. En él, se exponen los resultados de una investigación cuyo objetivo ha sido la exploración, a través de tres estudios de caso, de los procesos de crianza desarrollados en familias bogotanas de tipo nuclear, reconstituida y monoparental. A través de una metodología cualitativa en la que se revisaron historias de vida y se realizó entrevistas a profundidad y observación de escenas familiares videogradas, se analizó la implicación de hijos e hijas en el proceso de crianza. A partir de allí se identificó en ellos un rol fundamental dentro del proceso de crianza. El autor finaliza discutiendo la importancia de superar las posiciones teóricas centradas exclusivamente en la teoría de estilos parentales y propone considerar una perspectiva de comprensión bidireccional y contextual en torno a la crianza, en la que se consideren las historias de vida particulares y las demandas contextuales específicas en las que se desarrolla dicho proceso.

En segundo lugar, presentamos el artículo de los investigadores mexicanos Juan Martell y Abraham Oziel Mendoza de la Universidad Autónoma de Zacatecas, titulado *“Satisfacción con la vida entre jóvenes de bachillerato en Zacatecas, México”*. Como el título bien lo sugiere, en este trabajo se describen los niveles de satisfacción con la vida entre jóvenes y, posteriormente, esta información se correlaciona con diferencias de sexo y género. Los resultados reportados señalan que los jóvenes participantes en el estudio exhiben una alta satisfacción con la vida y que tales niveles difieren considerablemente en comparación con los registrados en otros grupos poblacionales de edades distintas.

Acto seguido, encontramos el artículo de investigación titulado *“Rasgos de personalidad en candidatos a cirugía Bariátrica en el Hospital Militar Central”*, desarrollado en coautoría por Pablo Alfonso Sanabria, Patricia Hernández y Santiago Pino. En este trabajo el objetivo fue identificar los

rasgos de personalidad de pacientes candidatos a cirugía Bariátrica por medio de la revisión de sus historias clínicas, la aplicación del inventario MMPI2 de personalidad y una entrevista semi-estructurada desarrollada con base en el formato de evaluación para pacientes con diagnóstico de obesidad mórbida. Se encontraron cifras significativas que indican presencia y predominancia de los rasgos Hipocondriasis – Depresión para los participantes con obesidad tipo I y II, y Hipocondriasis – Esquizofrenia para los participantes que presentaban súper obesidad. Los autores finalizan concluyendo que es posible identificar una relación entre los perfiles de personalidad y los comportamientos que caracterizan a las personas obesas.

Posteriormente, presentamos el trabajo titulado *“Revisión bibliográfica sobre el Bienestar en adultos mayores jubilados”* de los investigadores María de los Ángeles Aguilera y José de Jesús Pérez de la Universidad de Guadalajara y el Centro Universitario UTEG de México. En esta investigación el objetivo fue revisar la producción investigativa desarrollada entre 2004 y 2016 en la que se aborda el estudio del bienestar en los adultos mayores retirados. Esta investigación de tipo documental tomó como referente la base de datos EBSCO. Allí se encontraron estudios que relacionan el bienestar con la preparación previa, la jubilación anticipada, la despedida laboral, el cuidado de la salud física, social, mental, financiera y espiritual, las situaciones de vulnerabilidad, la preparación para la vejez y que señalan los casos en los que se amerita negación de la jubilación. Se concluyó que los datos obtenidos pueden contribuir en la construcción de estrategias de promoción para el mejoramiento del bienestar en este grupo poblacional, tanto a través de nuevas políticas como de intervenciones socio y psicoeducativas.

En quinto lugar, presentamos la investigación titulada *“Interacción de adultos mayores con redes sociales virtuales (Facebook) y relación con el bienestar subjetivo”* desarrollada en colaboración por los investigadores Carolina Castro Morales, de la Universidad Federal de Bahía, Brasil y Javier Alejandro Corredor de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Allí se presentan los resultados de una investigación realizada con 22 adultos mayores usuarios de la red social Facebook, residentes de diferentes ciudades de América Latina y España. Los resultados muestran que los adultos mayores refieren tres razones específicas para utilizar una red social virtual (RSV): razones sociales, razones familiares y razones relacionadas con la productividad. Se encontró, además, que las personas mayores son generadores y productores activos de contenidos digitales, por lo que se concluye que la interacción con esta RSV contribuye en la formación de hábitos y comportamientos

que favorecen la obtención del bienestar subjetivo en los usuarios.

Posteriormente, se presenta la investigación titulada *“Las conversaciones productivas como estrategia para generar relaciones colaborativas en contextos organizativos: el caso Mutual”*, desarrollada en coautoría por las investigadoras Argentinas Leticia del Carmen Costa, Claudia Liliana Perlo y María Verónica López. En este trabajo se propone una estrategia de intervención basada en las prácticas conversacionales para, a partir de allí, brindar algunas rutas para abordar problemáticas de orden macrosocial que atraviesan las organizaciones Mutuales de la ciudad de Rosario. Bajo una perspectiva teórica-metodológica fundamentada en la investigación acción (I-A) se concluyó que trabajar sobre los procesos conversacionales que entretienen las tramas organizacionales puede permitir el mejoramiento de las relaciones interpersonales, de productividad y de bienestar.

En sexto lugar, presentamos el artículo titulado *“Reflexiones sobre la política pública dirigida a jóvenes en conflicto con la ley penal residentes de instituciones cerradas en Colombia”*, de autoría de la investigadora María Isabel Erazo de la Corporación Universitaria Iberoamericana. En este artículo el objetivo ha sido desarrollar un análisis crítico sobre el funcionamiento del Sistema de Responsabilidad Penal para adolescentes. La autora analiza cómo la construcción de las categorías sociales de infancia y adolescencia se ha formulado desde la perspectiva tradicionalmente adulto-céntrica, razón que da cuenta del modo en que funcionan los procesos de re-socialización los cuales, de acuerdo con la autora, resultan ser excluyentes, estigmatizantes y, en últimas, contraproducentes para favorecer el proceso de inclusión de este grupo poblacional. Todo ello se traduce en una dinámica de “exclusión por inclusión”, que es transversal a los procesos de intervención psicosocial dirigidos a quienes entran en conflicto con la ley penal.

El séptimo artículo que compone este número se titula *“Concepciones sobre la formación en Responsabilidad Social: estudio de caso de la facultad de Psicología de una Universidad privada de Bogotá”*. Allí, Julián Díaz y Oscar Martínez se trazan el objetivo principal de identificar las concepciones de estudiantes, docentes y egresados de la facultad de psicología de una universidad privada de Bogotá, acerca de la Responsabilidad Social Universitaria. Los instrumentos aplicados permitieron identificar que la facultad de Psicología promueve entre sus estudiantes una reflexión crítica sobre su entorno y sobre la necesidad de generar procesos de intervención. Sin embargo, en

relación con el objetivo que persigue esta investigación, se encontró que ninguno de los participantes tiene una concepción clara de la Responsabilidad Social Universitaria. Los autores finalizan señalando la necesidad de generar estrategias dirigidas al fomento y apropiación de los elementos que constituyen la Responsabilidad Social universitaria, con miras

Finalmente, presentamos el artículo titulado *“Las Prácticas De Crianza y Su Relación Con El Vínculo Afectivo”*. En él los investigadores Nubia García, Elizabeth Rodríguez, Lida Duarte y Milton Bermúdez exponen los resultados de una investigación desarrollada con 8 familias de la Escuela Maternal de la Universidad Pedagógica Nacional, en la que se analizó la relación entre estilos de crianza (democrático; permisivo-negligente y autoritario) y desarrollo del Vínculo Afectivo. La investigación concluye afirmando una relación moderada entre las variables estudiadas, lo cual permite concluir que aspectos como la sensibilidad del cuidador, la disponibilidad para atender las necesidades del niño y las acciones intencionadas que se realizan en la crianza, propias de estilos parentales democráticos, son determinantes en el establecimiento de los vínculos afectivos.

Esperamos que todos y cada uno de los trabajos presentados en este número se conviertan en documentos de interés, consulta y referencia para la comunidad académica y lectora que durante estos últimos 8 años ha seguido las publicaciones periódicas de la Revista Iberoamericana de Psicología. Les invitamos a acceder y difundir los contenidos publicados durante este tiempo en la dirección web de la Revista <http://revistas.iberoamericana.edu.co/index.php/ripsicologia/issue/archive> e invitamos a los autores interesados en publicar, a postular sus trabajos investigativos

Finalmente, quisiera agradecer a los miembros del Grupo de Investigación en Psicología ciencia y tecnología, a quienes integran la Dirección de Investigación de la Corporación Universitaria Iberoamericana, a todos los autores, grupos, redes de investigación, miembros del Comité Editorial y Científico y a los miembros del Equipo Editorial, Diseño y Traducción Técnica, por su valioso apoyo y contribuciones. Estoy seguro que con el invaluable aporte de cada uno de ustedes, avanzaremos a paso firme hacia la consolidación de la Revista Iberoamericana de Psicología como una publicación reconocida en los ámbitos académicos nacionales e internacionales, tanto por la calidad científica y la pertinencia social de los trabajos que divulga, como por el cumplimiento y esmero en el desarrollo de sus procesos.

Referencias

- Aguilar-Bustamante, M. (2016). Los cambios en el modelo de medición Publindex: nuevos retos, nuevas exigencias [editorial]. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 12(2), 163-164.
- COLCIENCIAS (2015). Plan Estratégico Institucionales (2015-2018). Bogotá: Colciencias. Recuperado de: http://www.colciencias.gov.co/sites/default/files/upload/planeacion/pei2015-2018pai2015_0.pdf
- Navarrete-Cortés, J., Fernández-López, J., López-Baena, A., Quevedo-Blasco, R., & Buena-Casal, G. (2010). La psicología a nivel mundial: un análisis bibliométrico de las publicaciones en la Web of Science. *Rev. Universitas Psychologica*, 9(2), 553-567. Recuperado de <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/view/604>
- Ossa, J. C., & Cudina, J. N. (Ed.). (2016). Sesenta años de las revistas de psicología en Colombia. *Rev. Guillermo de Ockham*, 14(2), 7-17. doi: <http://dx.doi.org/10.21500/22563202.2720>
- Pérez J. (2013) Las publicaciones científicas en Colombia, su origen y su futuro según el nuevo modelo de medición de Publindex [editorial]. *Rev. Biosalud*, 12(2):5-6.
- SNIES (2016). Colombia es el quinto país con mayor producción científica en América Latina. Recuperado de: <http://www.mineducacion.gov.co/sistemasdeinformacion/1735/w3-article-245356.html>

MÁS QUE APOYO Y CONTROL PARENTAL: LA PARTICIPACIÓN DE HIJOS E HIJAS EN LA CRIANZA

NÉSTOR ELIÉCER MORENO RANGEL*
UNIVERSIDAD FEDERAL DE MINAS GERAIS, BRASIL

Recibido: 10 de abril de 2016

Aprobado: 28 de junio de 2016

Para referenciar este artículo:

Moreno-Rangel, N. (2016). Más que apoyo y control parental: La participación de hijos e hijas en la crianza. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 9(2), 13-22.

Resumen

Se investigó la crianza desde una perspectiva familiar, comprensiva y situada, a través de tres estudios de caso con familias bogotanas de tipologías nuclear, reconstituida y monoparental. Las conclusiones del estudio, recabadas por medio de una metodología cualitativa que incluyó historias de vida, entrevistas a profundidad y observación de escenas familiares videogradas, sugieren la necesidad de ampliar las referencias teóricas del tema, usualmente centradas en la *teoría de estilos parentales*. Analizando la implicación de hijos e hijas en dicho proceso, se identificó en ellos y ellas, un rol fundamental dentro del proceso de crianza, lo cual puede evidenciarse a diferentes ámbitos o niveles familiares. Se discute una perspectiva de comprensión bidireccional y contextual en torno a la crianza, señalando que las frecuentes dificultades registradas en abordajes anteriores pueden superarse si se le concibe como un proceso situado que, para su descripción, debe reparar necesariamente en las particularidades del contexto en el cual se inserta.

Palabras Clave: Familia, socialización, crianza, estilos parentales, psicología cultural.

MORE THAN PARENTAL SUPPORT AND CONTROL: THE PARTICIPATION OF SONS AND DAUGHTERS IN THE CHILDREARING

Abstract

In this work we inquire about parenting practices from a familiar, comprehensible and situated perspective, in three case studies with nuclear, reconstituted and mono-parental types of families from Bogota. The conclusions were drawn with the use of a qualitative multi-methodology that included life stories, thorough interviews and the observation of videotaped family scenes. These conclusions suggest broadening the theoretical references on the topic, which are usually exclusively focused on parenting styles. After analyzing the involvement of sons and daughters in such process, it was possible to identify that they play an essential role in the upbringing/parenting process, which can be evidenced at different family spheres. Finally, a bidirectional comprehension and contextual perspective on the topic is discussed, pointing out that the frequent difficulties that were identified require their approach as a situated process.

Keywords: Family, socialization, childrearing, parental styles, cultural psychology.

* Psicólogo Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Magíster en Psicología, Universidad Nacional de Colombia. Doctorado en Psicología Social, Universidad Federal de Minas Gerais, Brasil.

A través de la crianza, como mecanismo inicial de la socialización, madres, padres y otros cuidadores buscan insertar a niños, niñas y jóvenes en las normas sociales, los valores, costumbres y tradiciones propias del grupo familiar y la cultura de la cual se es parte (Berger & Luckman, 1994; Martín-Baró, 1980; Moreno, 2009). Tratándose de un proceso que se desarrolla en un contexto concreto, la crianza busca favorecer la supervivencia de hijas e hijos y co-adyudar en el alcance de ciertas metas de desarrollo necesarias para lograr un grado importante de armonía frente a las demandas y presiones socioculturales (LeVine, 1980; Moreno, 2009).

La crianza, en este sentido, encierra un encargo social en el que la labor desplegada por las figuras parentales tiene consecuencias que desbordan los límites del marco familiar e implican una serie de funciones socializantes (Amar, Abello & Tirado, 2004; Aguirre, 2006; Puyana, 2007; Moreno, 2009). Los diversos modos como los padres y madres desarrollan el proceso de crianza están fuertemente supeditados por ciertos estándares establecidos a la luz del marco sociocultural al que pertenecen, una instancia que influencia sus propios valores y representaciones y es determinativa del curso de algunas de sus vivencias personales (LeVine, 1980; Stewart & Bond, 2002; Patcher & Dumont, 2004; Moreno, 2009).

No obstante, aunque madres, padres y cuidadores desempeñan funciones importantes en la crianza, reconociendo los roles de autoridad que encierra su papel, no es viable atribuirles supremacía dentro del desarrollo de la misma, aquella sería una mirada que desconoce un proceso familiar, situado y participativo, en el que resalta la presencia y participación de otros miembros, todos ellos interconectados y atravesados por una historia que les precede (Collins, 2000; Grusec, 2002; Bronfenbrenner, 2002; Moreno, 2009).

Y es que todo el acontecer humano encierra característicamente condiciones psico-socio-históricas como consecuencia de los alcances filogenéticos de la especie, consideraciones que Vygotsky (1978) involucra en la explicación de la aparición de la cultura y del carácter esencialmente social del ser humano y de las funciones mentales que le son propias (Moreno, 2007). En este orden de ideas, la crianza aun cuando es una instancia inicial de un macro proceso de socialización que llevará al niño a implicarse en un marco social y propiciará la emergencia de su identidad individual y social (Martín-Baró, 1999), también es un proceso que recibirá variadas incidencias a lo largo de la trayectoria vital del individuo en su carácter histórico e intencional. Su pertenencia y continua interrelación con el entorno social que caracteriza la vida humana también

será parte fundamental en la construcción del fenómeno socializante.

Dadas las perspectivas teóricas puestas de manifiesto, la investigación realizada (Moreno, 2009) analizó los diferentes modos en que hijas e hijos estarían implicados en su proceso de crianza. Apoyada en consideraciones teóricas tomadas de la psicología cultural y mediante estudios de caso, la investigación respaldó una definición interactiva de la crianza, en la que hace énfasis en como esta se desarrolla como fruto de las tensiones y oportunidades surgidas al interior del grupo familiar que involucran la participación activa de todos los miembros de dicho grupo y que no sólo funcionan como consecuencia del tipo de prácticas y pautas que las madres, padres y otros cuidadores implementan (Moreno, 2009).

Dos perspectivas de la investigación en crianza

Dentro de la literatura sobre crianza resulta frecuente que se privilegien dos perspectivas. En primera instancia, están los estudios culturales. La investigación desarrollada por Mead (1931), probablemente inaugura este abordaje formal de la crianza. La pregunta por la existencia de una definición universal de personalidad permitió reconocer la amplia variabilidad de formas de cuidado y educación infantil existentes alrededor del mundo, la fuerte asociación entre los valores y mentalidades con que contaban los adultos y la influencia que estos ejercían en la forma de corregir y educar a niñas y niños. Tal situación ponía en evidencia tanto la multiculturalidad como la diversidad de formas de vida establecidas por los grupos humanos y su dependencia con condiciones geográficas y socio-históricas concretas (Boas, 2008).

En esa misma línea, encontramos la obra de Le Vine (1980) quien desde la perspectiva de la investigación transcultural, plantea las funciones universales que concurren en la crianza: la supervivencia, el aseguramiento de la especie y el mantenimiento de pautas culturales del grupo de origen. Desde su planteamiento adquiere sentido la observación de distintas formas de cuidado, pues las pone en relación con las particularidades de los diversos grupos humanos. Lo central en el aporte de Le Vine (1980), es la comprensión del encargo de criar en tanto instaurado en marcos culturales muy disímiles unos de otros y, en torno a este reconocimiento, la legitimación de las diferencias en algunas familias y la necesidad de evitar conclusiones o comparaciones en desmedro de estas realidades.

Finalmente dentro de una perspectiva cultural del tema, Stewart & Bond (2002) y Patcher & Dumont-Mathieu (2004) han criticado la pertinencia cultural de los resultados de investigaciones anglosajonas sobre crianza, recomen-

dando relativizar sus conclusiones y su aplicabilidad en torno a familias de otras latitudes.

La segunda perspectiva aludida sobre la investigación en crianza tiene que ver con los estudios procedentes de la literatura anglosajona. Este cuerpo teórico, cuenta con una fuerte importancia e influencia en el campo: la *Teoría de Estilos Parentales*, esquema teórico fundado por Diane Baumrind (1966, 1971, 197, 1991).

La teoría de estilos parentales ha sido nutrida ampliamente con elaboraciones de académicos que han adaptado dicho esquema teórico a diversos escenarios y modos de funcionamiento familiar (Maccoby & Martín, 1983; Martín, 1975; Kochanska, Kuczynsk & Radke-Yarrow, 1989; Barber, 1996; Barrera, 2002; Grusec, 2002; Aguirre, 2000; 2006; 2007; Mora & Rojas, 2005; Winsler, Madigan & Aquilino, 2005; Oliva, Parra & Arranz, 2007; 2008; Cuervo, 2010)

Dentro de dicha perspectiva el énfasis lo encontramos en la valoración de la crianza como proceso de relación, afecto y autoridad que depende de la puesta en marcha de una serie de acciones que se despliegan por parte de padres y cuidadores. Baumrind (1966) estableció como variables independientes las dimensiones de apoyo y control para, a partir de allí, crear una serie de tipologías asociadas con las maneras como los responsables del proceso lo conducen y direccionan; en tal sentido, la autora valoró los niveles presentes de control sobre los hijos (el aspecto normativo) y los niveles de apoyo hacia éstos (el aspecto afectivo), como los que determinan las prácticas de crianza, centrándose en el rol parental y consecuentemente, en los posibles efectos que la tipología surgida de la combinación de las dimensiones tendría sobre hijos e hijas.

En el diseño experimental puesto de manifiesto, la variable dependiente sería la conducta infantil que emerge como asociada a la pauta de crianza parental (variable independiente), evidenciando las metas explicativas que encierran estos esfuerzos investigativos, en el marco de un empeño determinista y causalista por buscar patrones generalizables. Dicha pretensión a tono con narrativas que promulgan una idea de ciencia basada en el empirismo y dirigida a la constitución de una disciplina psicológica positivista.

Estos estudios, interesados en conceptualizar la crianza y desarrollar formulaciones que respondan a intereses teóricos, fueron precursores en la investigación sobre el tema, adoptando en general un énfasis en la investigación básica. En tal sentido, el acento que tuvieron se concretó más en la formulación de teorías que en dar respuesta a problemas aplicados.

En contraposición, la presente investigación se planteó desde un punto de vista “situado” (Bruner, 1990; Moreno, 2009). Lo anterior teniendo en cuenta que al intentar asumir una perspectiva sistémica y localizada en la indagación llevada a cabo, se buscó dar reconocimiento especial al papel jugado por el contexto familiar y las diferencias y particularidades con que cuentan las familias, pesquisando por los diferentes modos en que hijas e hijos están implicados en su propio proceso de crianza e intentando contribuir con una conceptualización de la crianza como proceso situado, histórico y bidireccional.

Método

Técnicas, participantes y procedimiento

se trató de una investigación cualitativa interpretativa, interesada en estudiar la crianza dentro del contexto de la vida real y que como producto final buscaba llevar a cabo una descripción situada y sistémica de ella. De allí la intención de apoyarse en el estudio de casos como la estrategia mediante la cual se configuró el desarrollo de la investigación, su trabajo de campo y el análisis de los hallazgos.

Se contó con la participación de tres familias de la ciudad de Bogotá. El criterio de selección de las mismas fue intencional, sosteniendo heterogeneidad en las mismas por tratarse de tres tipologías familiares distintas (nuclear monogámica, reconstituida y monoparental), con diferencias en su condición social por la presencia de hijos e hijas de distintas edades y fundamentalmente por tratarse de trayectorias familiares muy disímiles entre sí (pues aun cuando fueron tres familias de clase media cada una se debatía diferencialmente buscando pervivir). EN general se podía apreciar que cada una de las familias contaba con un proceso histórico y fundacional muy particular.

Las tres familias respondieron de manera voluntaria a la convocatoria. Se aseguró que dichas familias presentaran situaciones familiares típicas, de modo que esto favoreciera la obtención de los objetivos planteados. También se consideró que dichas familias participantes brindarían un insumo suficientemente amplio y bien soportado frente a los propósitos del estudio.

Procedimentalmente hablando se construyó de forma participativa la trayectoria familiar a través de la historia de vida de padres y madres, se llevaron a cabo entrevistas a profundidad con hijos e hijas y con padres y madres y se concluyó el trabajo de campo filmando cinco escenas familiares con cada una de éstas. Se contó con veintiún (21) horas de grabación de audio y seis (6) horas de material

videograbado como productos finales. La información recolectada se organizó e interpretó con uso de categorías centrales y emergentes dentro de una matriz descriptiva.

Después de más de seis meses de visitas regulares, llamadas telefónicas y la participación en la vida cotidiana de estas familias, se finalizó el trabajo de campo. Al concluir, la matriz analítica estaba completamente saturada de elementos que habían emergido que daban cuenta del análisis situado del tema y de que se había cumplido

el objetivo de obtener un punto de vista familiar y participativo de la crianza, desde el punto de vista de cada uno de los sistemas familiares.

Con miras a ilustrar la especificidad del análisis cualitativo de datos, se presenta la Tabla 1, que señala las categorías analíticas finales y los niveles que fueron recabados en cada una de ellas. Asimismo, se constató el criterio de saturación (Packer, 1990; Bonilla & Rodríguez, 1997; Lincoln & Guba, 2004)

Tabla 1. Matriz Analítica

<i>Categoría</i>	<i>Crianza Recibida (figuras parentales)</i>	<i>Dinámica de la Crianza en el sistema familiar (hijos e hijas – padres y madres)</i>	<i>Interacciones y Condicionantes de la Crianza</i>
<i>Niveles</i>	a. Elementos sostenidos de la crianza recibida b. Elementos reformados o reformulados de la crianza recibida c. Elementos novedosos en la crianza actualmente.	a. Pautas de crianza b. Prácticas de crianza c. Bidireccionalidad del fenómeno d. Relaciones presentes en el sistema familiar en función de la crianza e. Percepción de esta función en el sistema familiar f. Metas de la crianza g. Problemáticas históricamente presentes en el desarrollo familiar.	a Contexto escolar b. Contexto barrial c. Contexto de origen d. Otros

Nota: Categorías de exploración y analíticas de las dinámicas e interacciones de la crianza en los sistemas familiares participantes.

Resultados

Para favorecer una descripción sintética y diferenciada de las observaciones de la crianza con registro en cada uno de los sistemas familiares estudiados (SF1, SF2 y SF3) se presentan una a una, aunándose el análisis sobre el proceso de crianza encontrado en cada caso en particular. Se recomienda profundizar este apartado en la investigación original, dadas las limitaciones propias de esta presentación.

Tres hijos y una hija: Dos momentos de la trayectoria familiar con distintas maneras de criar

La tipología “nuclear monogámica” constituyó el modelo normativo de familia en el contexto socio-cultural latinoamericano como consecuencia del panorama ideológico influido por ideas judeocristianas, bajo las cuales las familias son idealizadas y enmarcadas bajo un carácter sacro. Los grupos humanos pertenecientes a la región latinoamericana cuentan con raíces extensivas tradicionalistas, porque pese a ser nucleares devienen de familias extensas donde coexisten varias generaciones de parientes, conservando sus costumbres y valores; ejemplo de ello son las familias campesinas. Muchas de ellas van teniendo un tránsito y

las que perviven en las ciudades resultan paradigmáticas, pues muestran continuidad frente a alguno de estos cánones tradicionales.

El sistema familiar participante 1 (SF1), fue una familia proveniente de las zonas rurales del interior de Colombia, específicamente del altiplano cundiboyacense. Padre y madre migraron a Bogotá en los años ochenta y establecieron su lugar de residencia en un sector popular de la ciudad. Inicialmente la familia sostuvo muchas de las costumbres y tradiciones campesinas, pero con el tiempo la pertenencia a la ciudad, sus nuevas experiencias y el advenimiento de nuevas posibilidades fue permeando las dinámicas familiares y en parte transformando su esfera emocional. El establecimiento de una unión marital de hecho, en contraposición al matrimonio, fue la primera de las rupturas con los esquemas de los que venían la madre y el padre participantes, hecho que fraguaría muchas otras modificaciones en sus valores y tradiciones.

Esta familia cuenta con cuatro hijos, los cuales fueron observados durante dos momentos distintos en la trayectoria del sistema familiar. Un primer momento en el que se observaron los valores y costumbres propios del grupo de referencia, así como el grado de continuidad con las

formas tradicionales, caracterizadas por la preminencia en la presencia de la madre. El padre, por su parte, solo aparece en ciertas ocasiones, expresa pobres expresiones de afecto y muchas veces ejerce su autoridad por medio del castigo físico. En este primer momento la familia cuenta con sus dos hijos mayores, pero después de casi 13 años nacerán otro hijo y una hija más.

La historia familiar nos muestra que los hijos mayores enfrentaron la rudeza e incluso dureza de las formas de corregir y educar, siendo estos los elementos característicos de los cánones bajo los cuales fueron criados también madre y padre. Al momento de la investigación, los hijos mayores contaban con 24 y 23 años.

El hijo mayor adoptó desde temprana edad una actitud de aceptación-aprobación de las pautas establecidas en el marco familiar, consistente en la adherencia a las normas, la legitimación del poder parental, la obediencia y seguimiento de reglas. Tal situación no solo retroalimentaba a sus padres para darle continuidad a las mismas, sino que de hecho fue la actitud de éste hijo, el mayor, la que llevó a los padres a sostener la creencia de que tales modos de conducir la crianza eran adecuados y positivos pues el desempeño personal, escolar y social del hijo mayor era el esperado en términos de presentar una adaptación importante en los terrenos familiar y escolar, contando con un desempeño escolar alto.

Contrario a esta situación, el segundo de los hijos estableció tempranamente una dinámica totalmente oposicionista, contrariando el orden impuesto y rechazando los modos de criar implantados en su hogar. La respuesta parental inicial consistió en la exacerbación de esa normativa y la presión con mayor fuerza de las pautas de crianza incorporadas. Estas tentativas por redireccionar la conducta del segundo hijo eran apoyadas por el hermano mayor, pues siempre se ponía de parte de padre y madre en dichas confrontaciones. Sin embargo, la oposición fue tanta y los esfuerzos desplegados por los padres tan poco efectivos que terminarían cediendo frente a la aparición de problemas familiares y escolares que introdujeron unos niveles de estrés importantes a la esfera emocional de este hogar.

Pasarían trece años para que en esta familia llegaran nuevos miembros. Hija e hijo menores presentan no solo una distancia amplia de edades con sus hermanos mayores; también contaron con una dinámica de crianza bastante disímil comparativamente hablando. Tal situación resulta interesante si tenemos en cuenta que los padres de unos y otros son los mismos.

Actualmente, los modos en que se conduce la crianza y la forma en que ésta se desarrolla en este grupo distan mucho de aquello conocido. Al rastrear el primer momento

de la historia familiar y la atmósfera emocional percibida por sus miembros, tanto padres como hijos, encontramos tramas participativas, de afecto explícito y diálogo frecuente, que permiten reconocer como elemento fundante de los cambios y transformaciones de los padres y sus formas de criar, a los propios hijos y sus intervenciones directas.

Con el paso del tiempo los padres se tornaron más dialógicos y participativos, negocian más con sus hijos y ceden en el planteamiento autoritario que caracterizaba la crianza inicialmente. El énfasis de la implicación de los hijos en su propia crianza para el presente caso, lo localizamos en la continua retaliación del segundo de los hijos confrontando la pauta y práctica de crianza ejercida por los padres.

Por supuesto que los hijos menores traerán consigo nuevos cambios, retos y transformaciones, pero en torno a los dos primeros se ha centrado el análisis de lo que nos interesa, sin desconocer la influencia presente y futura de los hijos menores de este hogar.

Mi (Tú) hija y nuestro hijo: una familia reconstituida y el reto de la crianza de una y otro

La familia reconstituida es una tipología contemporánea que aparece tras la ruptura o finalización de una relación previa y el establecimiento de una nueva, dando paso a un grupo familiar que trae consigo e integra en un mismo escenario a miembros de ambos momentos de la historia familiar.

Justamente esta particular caracterización, la presencia de hijos de relaciones previas de uno u otro miembros de la pareja junto con los hijos de la nueva relación, en ocasiones problematiza el proceso de crianza dado que en estas familias muchas veces son las nuevas parejas -en nuestro contexto cultural generalmente las mujeres-, quienes deben asumir una parte importante de las labores implicadas en la crianza. Con independencia de la aceptación con que cuente la nueva relación del padre o la madre, para niños, niñas y jóvenes en general resulta conflictivo reconocer el papel como cuidador de esta nueva pareja y más aun legitimarlo dentro del proceso de crianza. A esta tipología se asoció la familia participante 2 (SF2) dentro de la investigación planteada.

El padre de esta familia participante estableció inicialmente un sistema familiar dentro del cual se concibieron una hija y un hijo (12 y 10 años cuando se realizó el trabajo de campo). Dicha familia se disolvería en torno a conflictos importantes, quedando el padre participante bajo el encargo de su hija mayor. Tiempo después aquel padre establecería una nueva familia y a ella pronto se aunaría un nuevo hijo, gestado dentro del marco actual de pareja.

La crianza en este sistema familiar se percibió como un proceso difícil y conflictivo debido a la falta de legitimidad que la hija otorgó a su nueva cuidadora: la pareja actual del padre.

La actitud sostenida por la hija frente a su cuidadora actual, es el primer elemento dentro de lo que compete aquí, la valoración de sus intervenciones dentro de la crianza en curso en el sistema familiar. La hija no brinda legitimidad al papel ejercido por la cuidadora, siéndole opositora a lo largo de la historia de relación, crítica y resistente a las tentativas de la madre participante por ejercer roles de cuidado, corrección y educación. Esta forma de intervención de la hija dentro de su propia crianza ha constituido un reto para el alcance de los logros del proceso y ha presionado continuos cambios en la dinámica de crianza y en la búsqueda de estrategias que reduzcan las tensiones y que al mismo tiempo permitan a los encargados de la crianza, especialmente a la madre participante, cumplir con su papel.

En dicho marco e indudablemente como resultado de la trayectoria familiar del grupo, de su acontecer histórico y especialmente de las maneras en que la hija ha aprendido a sortear la escena familiar, se ha instituido la trama de negociación como intervención directa en su propia crianza. De lo observado en el material de trabajo de campo recabado, la hija ha sido la principal responsable de la aparición y mantenimiento de esta estrategia por observarse, conciliar, llegar a acuerdos y establecer pactos de cooperación. Incluso el padre y madre participantes del SF2 reconocen que fue la hija quien instauró esta dinámica.

El primer momento donde aparecería la negociación como intervención directa de la hija en su crianza, es una escena que también podemos observarla como un proceso de clara retroalimentación hija-padre. Relatada por ambos en entrevistas desarrolladas, en aquella oportunidad el padre censuró y regañó fuertemente a la hija por un comportamiento inadecuado; la niña reaccionó criticando al padre por dirigirse en tono agresivo y violento, cuestionándolo por no poder hablarle normalmente, en tono calmo, explicando sus razones y siendo dialógico. Dado que el padre fue abierto y aceptante de esta sugerencia, también claramente la hija dio luces al padre sobre la manera en que eran percibidos sus roles.

Desde aquel momento, se observó el mejoramiento de la relación familiar y se hizo evidente la pretensión de volverla más armónica y positiva; el padre y la madre participantes brindaron algunas pautas y normas, frente a las que la hija generalmente pone de manifiesto sus inconformidades, proponiendo arreglos que entran a ser negociados y conciliados. Esta estrategia ha sido positiva,

pues ha reducido las tensiones que aunque siguen presentes en el sistema familiar, encuentran en esta medida de diálogo y participación un modo de disiparse y en ocasiones de resolverse.

Asociada a esta trama de negociación, vemos que el padre también se ha tornado más abierto al diálogo y la comunicación se ha tornado más afectuosa, respetuosa y considerada con su hija, en un intento por sostener adecuadas relaciones con ella y de paso crear un espacio en el cual pueda sensibilizarla, orientarla y retroalimentarla en torno a su papel como cuidador y cumpliendo su encargo de crianza. De allí que, en este caso concreto, pueda apreciarse que la participación activa de hijos e hijas dentro del proceso de crianza es enérgica, reiterada y confrontante, tanto en lo que concierne a la autoridad de la cuidadora como a los puntos de vista y las estrategias que en ejercicio de los roles de crianza emprende el padre.

El hijo vulnerable de la madre y los abuelos: Una familia monoparental con apoyo extensivo asume la crianza de un pequeño

La familia monoparental de jefatura femenina, ha venido teniendo un tránsito tanto en la representación social de la misma como en los estudios de familia. Otrora investida de la carga de culpa y vergüenza derivada de la ausencia del progenitor, donde la madre engañada y humillada asume la maternidad etiquetada como un problema social, pasa a su sacralización puesto que su carácter inicial de víctima se transformó en el de madre-heroína por asumir con valentía y arrojo el esfuerzo de “sacar adelante a los hijos sola”. Actualmente, parece haber un consenso en la consideración de esta tipología como otra más dentro de la diversidad de formas familiares, ni mejor ni peor, siendo muy frecuente en nuestras latitudes y ahora contando con plena visibilidad y legitimidad.

La familia participante 3 (SF3) está constituida por la madre participante y su hijo, un niño de 6 años de edad el cual fue reconocido legalmente por el padre pero el desinterés de éste por involucrarse en su crianza, su irregular aporte, nula presencia en este sistema familiar y el rechazo generalizado con que cuenta, en la práctica lo dejan fuera. Adicional a esta situación, encontramos que la madre participante recibe el apoyo e influencia frecuente y reiterada de sus padres, pues con estos ha convivido por momentos, como fruto de las presiones económicas que ha afrontado y como consecuencia de la especial situación del hijo, condición que signará de forma definitiva los modos y estrategias como ha de ser cuidado y criado.

Se observó a la madre y su hijo como un sistema autónomo, no obstante contar con un apoyo extensivo impor-

tante, pues la trayectoria familiar sostenida por este grupo ha sido consistente en posicionar a la madre como única jefe de hogar, ubicando en ella las responsabilidades de crianza y cuidado enmarcadas en un rol parental asumido en exclusiva, sin desconocer como se dijo, la presencia de los padres y la ayuda brindada por estos que como veremos ha sido fundamental en el proceso familiar con este hijo.

La madre participante asume llevar la maternidad sin la compañía o apoyo del progenitor, contando ya con una edad en la que escapaba del control de sus propios padres especialmente su madre, quien se habría caracterizado por ser autoritaria e impositiva. Se adentraba pues ya ésta mujer en los avatares de la adultez, contando con un trabajo que implicaba para ella cierta autonomía y empoderamiento.

Se trató de un embarazo no planeado pero si aceptado, asumido de forma libre y responsable por la madre participante. Pese a ello, la gestación no escaparía a la presencia de algunas dificultades médicas que llevarían a un parto prematuro; el bebé nació contando apenas con algo más de seis meses y era una criatura diminuta que vivió sus primeros meses en la incubadora de un hospital pediátrico estatal en la capital colombiana.

Sin embargo, los problemas no terminarían allí. La persistente inestabilidad física del bebé llevó a un diagnóstico muy severo encontrado solo en un caso por diez mil nacidos vivos: síndrome nefrótico infantil. De acuerdo con Dugdale (2011), dicho síndrome es causado por un conjunto de enfermedades que conllevan a la presencia de niveles altos de proteína en la orina (proteinuria), niveles bajos de proteína en la sangre (hipoproteinemia o hipoalbuminemia), colesterol alto (hiperlipidemia o hiperlipemia), ascitis y, en algunos casos, edemas y una predisposición para la coagulación. El pronóstico clínico del cuadro varía, requiriéndose en algunos casos de diálisis y trasplante de riñón. Como posibles complicaciones se describe insuficiencia renal aguda, aterosclerosis y cardiopatías conexas, enfermedad renal crónica, hipervolemia, insuficiencia cardíaca congestiva, edema pulmonar, infecciones, incluyendo neumonía neumocócica, desnutrición y trombosis de la vena renal. A lo anterior, se suma el agravante de que el tratamiento médico suministrado produce efectos secundarios sobre otras funciones fisiológicas del niño. Las consecuencias del cuadro llevan a que el niño enfrente una vulnerabilidad mórbida por no contar con defensa alguna para sortear dolencia o amenaza alguna. Por tal razón, las recomendaciones médicas desde siempre incluyeron la protección casi extrema del niño, con el fin de librarle de cualquier tipo de enfermedad y poder garantizarle un desarrollo lo más pleno posible.

Tal condición ha marcado de manera especial el proceso de crianza por la vulnerabilidad, pues el niño requiere de una supervisión continua y persistente, de la existencia de cuidados importantes a todo nivel y de la presencia de figuras adultas en todo momento. Comprensiblemente, estas necesidades han terminado forjando una lógica de sobreprotección sobre el niño, una indulgencia sistemática y, por parte de este, un grado de dependencia importante a las figuras adultas de su entorno. De ahí que las condiciones difíciles asociadas al inicio de la vida del niño, su diagnóstico y pronóstico y los cuidados que requería, estén a la base de la manera en que él es tratado. No obstante, es importante aclarar que no es de manera arbitraria o por gusto propio que la madre, los abuelos y los demás cuidadores actúen de este modo en relación con la crianza y cuidado del niño a su cargo; éstas atenciones se corresponden con las necesidades que son inherentes a la situación particular del niño y que han demandado consigo ciertas acciones y atenciones particulares a lo largo de la vida del mismo. A partir de lo anterior, podemos concluir que para el caso específico de esta familia, desde su mismo surgimiento, ha sido la situación particular del niño y su diferencial desarrollo lo que ha condicionado las prácticas de crianza y cuidado.

En torno a tales circunstancias, se concluye, tras el análisis situado de la crianza observada dentro de este sistema familiar participante (SF3), que el hijo es quien ha demandado a la madre y otros cuidadores maneras específicas de acción alrededor suyo, situación que se comprendió como una forma de participación activa en su crianza por parte de aquel. Nuevamente queda perenne el hecho que el hijo está implicado en las maneras como se ha ido configurando la dinámica de la crianza con registro en este sistema familiar.

Discusión

Teniendo en cuenta las observaciones y el análisis de los materiales recolectados puestos de manifiesto anteriormente, se puede afirmar, a partir de la evidencia, la activa participación de hijas e hijos en los procesos de crianza de cada una de las familias participantes (SF1, SF2 y SF3).

Dado que en cada sistema familiar se pudo observar de manera detallada cómo en el desarrollo y curso de la crianza diversas formas de participación de hijos e hijas ejercían influencia en dicho proceso, también podemos concluir, a la luz de los resultados de este estudio, que las características y atributos de la crianza en dichos grupos familiares están supeditados por los papeles jugados por hijas e hijos y no bajo dependencia exclusiva de los roles

parentales de madres y padres. De igual modo, se evidenció que ciertos cambios en la dinámica propia de la crianza a lo largo de la historia familiar de los grupos investigados, han estado permeados por la influencia directa y permanente de los hijos pertenecientes a dichos grupos.

Así pues, en torno a la influencia particular que se observó en los procesos de crianza en desarrollo, se aprecia que dentro de la familia participante 1 (SF1) el liderazgo con que cuenta el hijo mayor en el ámbito familiar y la indocilidad que ofreció el segundo de los hijos, llevó a que sus padres replantearan la forma de ejercer la crianza con sus dos últimos hijos. De igual modo, en la segunda familia participante (SF2) fueron algunas propuestas planteadas por la hija las que posibilitaron arreglos familiares positivos dentro de un marco familiar donde la crianza se presentaba de modo conflictivo en torno al rechazo hacia la cuidadora principal; tal situación no se interpretó como una forma de permisividad con la hija, sino como un modo de reconciliar a todos los miembros de un sistema que busca adaptarse y pervivir en armonía y respeto.

Finalmente, en la familia participante 3 (SF3) fue la vulnerabilidad de base con que nace el menor la que lleva a la madre y al grupo familiar extensivo ha adoptar unas pautas y prácticas de crianza que a simple vista parecerían ser de sobreprotección, pero que resultan ajustadas a las condiciones y características requeridas por el infante.

De allí que resulte inevitable indicar que en medio de todas las diferencias con registro en las familias participantes, incluidas su tipología y condición social, lo que tuvo en común el desarrollo de la crianza en aquellas familias fue observar que en todos los casos hijos e hijas realizaban intervenciones específicas en la crianza, involucrándose y haciéndose parte activa del desarrollo de dicho proceso.

Dicha conclusión tiene efectos importantes en la consideración de la crianza, en cuanto contribuye a comprender que se trata de un proceso recíproco y situado, en donde intervienen diferentes actores de modos específicos y diferenciales. Se trata de una observación significativa en torno a los modelos teóricos en crianza que usualmente son tomados como referencia, en especial lo que tiene que ver con el aporte de la Teoría de Estilos Parentales en la literatura anglosajona sobre crianza, punto de partida de casi todos los reportes de investigación del tema.

Y es que la Teoría de Estilos Parentales, centra la observación de la crianza en el papel de los padres y la supremacía que ejercen en relación con dicha labor. A partir de la evaluación del modo en que se ejercen acciones de apoyo (*support*) y control parental, Diane Baumrind propuso una tipología de las prácticas de crianza que ha reinado hasta nuestros días por ser una explicación consistente y tener

la ventaja de permitir relacionar ciertas pautas de crianza específicas con consecuencias a varios niveles comportamentales, favoreciendo el estudio del tema con metas explicativas (Ej. Padres autoritario= hijos con mayores niveles de disciplina adecuada). Sin embargo, pese a la gran trayectoria y desarrollo de dicho esquema teórico, investigaciones como la presente muestran que aquel se trata de un punto de vista unidireccional (padre — hijo), como también descontextualizado y muy generalizado.

Dado que esta presentación se centra en el reconocimiento del hijo como actor del proceso de crianza para con ello proponer modos alternativos de observar, estudiar e intervenir en el tema, se dejarán de lado las demás objeciones a la teoría de estilos parentales (la unidireccionalidad que sostiene y el carácter “acultural”, descontextualizado y generalizado en que sitúa a las familias en las que se desarrollan procesos de crianza), para poner énfasis en la idea que la crianza más que objeto de estudio con unicidad, es un tópico que debe investigarse como cúmulo de actores y escenarios posicionados contextual y socioculturalmente.

Se retoma la idea del papel del hijo en su crianza, localizando dicho proceso en un escenario concreto que es el grupo familiar de pertenencia; a sabiendas que es en el marco de un contexto social, cultural y familiar donde se desarrolla la crianza y donde el hijo es uno de sus actores. Con sus padres o cuidadores los hijos e hijas interactúan en unas condiciones propuestas por la realidad particular de esa familia, ejerciendo roles específicos y una influencia directa y diferenciada unos y otros.

Generalmente, lo que prima en el abordaje de la crianza, sea como objeto de atención clínica o como tema de investigación, es dar una mirada privilegiada al padre, como localizando allí su núcleo, su esencia; incluso muy frecuentemente se suele limitar en la literatura la definición de crianza a las prácticas o pautas de crianza que tendrían los padres y madres en las tareas que desarrollan en la socialización primaria familiar.

Contrario a ello, esta investigación apuntala la idea de la mutua participación de los hijos e hijas en la crianza y la influencia directa y activa que ejercen los hijos en dicho proceso.

El acento que tendría dicha perspectiva reconocería la influencia diferenciada que ejercen por una parte padres, madres y cuidadores y por otra las hijas y los hijos y su mutua interacción en un marco familiar. Esta investigación mostró las familias como sistemas vivos, dinámicos e interactuando continuamente a niveles familiar y extrafamiliar, cambiantes en el tiempo y pertenecientes a marcos socioculturales a los que están profundamente arraigados.

La exploración de la crianza desarrollada en los tres estudios de caso permite formular que aquella se trata de una acción situada, siguiendo la propuesta de Bruner (1991) quien ha planteado esta como objeto de estudio de la psicología. De la misma manera, la investigación muestra que resulta más abarcadora una visión ecológica en crianza, más consistente y más pertinente, cuando se quiere que esos estudios planteen puntos de vista o sirvan para encaminar el trabajo que en problemática infantil, familiar y de crianza se demanda a la psicología y a otras ciencias sociales en el contexto latinoamericano.

Resulta claro que responder a determinadas demandas o situaciones que se presenten en el marco familiar o a nivel individual, alentar o desestimular comportamientos determinados y brindar orientación, entre otras de las tareas de crianza que a diario despliegan los cuidadores, es situación que madres y padres afrontan y asimilan partiendo de su propia experiencia, del marco social específico donde se asienta la familia e *innegablemente* del propio hijo, pues este es un actor participante e influyente dentro del sistema y de manera diferenciada, en torno a aspectos como la edad, hijos e hijas participan en estos procesos.

De forma cambiante, hijas e hijos jugarán determinados papeles. Aquí los hemos observado negociando o retroalimentando al padre, aceptándole, presentándose opositora frente a las prácticas de crianza con uso en la familia o bien conteniendo atributos especiales que llevarán a los cuidadores a “ser con él” de determinadas maneras. Todo esto se evidencia en la escena familiar y su comprensión pone énfasis en un proceso familiar de incidencias mutuas, situado en un lugar determinado y cargado de un acontecer histórico.

Por tales razones, se señala que las familias como sistemas comportan la participación activa y sistemática de todos sus miembros y siendo la crianza un proceso familiar debe asumirse tal condición en la investigación e intervención del tema a niveles académico y profesional.

Los esfuerzos investigativos a nivel local y regional requieren el escrutinio de las diferencias y similitudes entre conclusiones alcanzadas por la literatura anglosajona, que se derivan de las sensibles diferencias culturales y sociales con que cuentan las familias del contexto latinoamericano frente a aquellas, reconociendo que la crianza tiene un carácter situado por desarrollarse a partir de unas condiciones concretas que configuran sus dinámicas particulares, referidas al marco familiar específico.

Junto con la consolidación de una perspectiva teórica que presente una fuerte relevancia contextual y que también asuma las particularidades de nuestro tiempo y espacio, se sugiere promover el estudio de las familias

latinoamericanas desde una perspectiva más aplicada, buscando dar respuesta a las urgentes exigencias de atención del tema.

Vinculado con lo anterior, el modo en que se ha constituido la familia latinoamericana presenta elementos diferenciales en comparación con las formas tradicionales. Entre ellos destacan: el padre latino abandona su rol autoritario, el hijo irrumpe en su reemplazo como un “pequeño tirano” y la madre deja de ser únicamente la figura afectiva del hogar para convertirse también en proveedora.

Consecuentemente, el reconocimiento legítimo de las formas familiares y la transformación de los ideales y expectativas de los roles de crianza, junto con el cambio de metas y búsquedas de las figuras parentales, nos sitúa frente a un panorama novedoso y emergente ante el cual las ciencias sociales en sus niveles básico y aplicado deben dar cabida a nuevas microteorías y visiones localizadas, que reparen en las particularidades locales y que, más que comprobar teorías, busque construir explicaciones situadas y “conceptos sensibilizadores” que den cuenta de las necesidades y dinámicas sociales particulares del contexto regional latinoamericano.

Referencias

- Aguirre, E. (2000). Socialización y prácticas de crianza. En E. Aguirre y E. Durán. *Socialización: Prácticas de Crianza y cuidado de la salud*. Bogotá, D. C.: CES- Universidad Nacional de Colombia.
- Aguirre, E. (2000). La socialización como proceso interactivo. En E. Aguirre y J. Yañez. *Diálogos I. Discusiones en Psicología Contemporánea*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Amar, J., Abello, R. y Tirado, D. (2004). *Desarrollo Infantil y Construcción del Mundo Social*. Barranquilla: Ediciones Universidad del Norte.
- Barber, B. K. (1996). Parental psychological control: Revisiting a neglected construct. *Child Development*, 67(6) 3296-3319.
- Barrera, F. (2002). *Una aproximación al estudio de los determinantes de la crianza: Una perspectiva Multivariada*. Bogotá: Documentos CESO. Universidad de los Andes.
- Baumrind, D. (1966). Effects of Authoritative Parental Control on Child Behavior, *Child Development*, 37(4) 887-907
- Baumrind, D. (1971). *Current patterns of paternal authority*. *Developmental Psychology Monograph*. New York. Ed. APA
- Baumrind, D. (1973) “The development of instrumental competence through socialization”. En A. D. Pick (Ed.), *Minnesota Symposium on Child Psychology*, (pp. 3-46). Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Baumrind, D. (1991) *Niños Competentes*. San Francisco: Jossey-Bajo. En: www.athealth.com/Practitioner/ceduc/parentingstyles.html. Recuperado en 05, 2006.

- Boas, F (2008). *Textos de Antropología*, Editorial Centro de Estudios Ramón Areces, Madrid.
- Berger, T y Luckman, P. (1994). *La construcción Social de la Realidad*. Buenos Aires: Amorroutu.
- Bomilla, E y Rodríguez, P. (1997). *Más allá del dilema de los métodos*. Norma Editorial.
- Bronfenbrenner, U. (2002) *La Ecología del Desarrollo Humano. Experimentos en Entornos Naturales y Diseñados*. Barcelona: Paidós.
- Bruner, J. (1990) *Actos de Significado. Más allá de la Revolución Cognitiva*. Alianza, Madrid.
- Collins, A (2000) Contemporary Research on Parenting: The case for Nature and Nurture. *American Psychologist*, 55(2) 218-232.
- Cuervo, A (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Diversitas: Perspectivas en psicología*. 6(1) 111-121
- Dugdale, D (2011). *Síndrome nefrótico*. Medline Plus Temas de Salud. Recuperado en Noviembre de 2013 de <http://www.nlm.nih.gov/medlineplus/spanish/ency/article/000490.htm>
- Kochanska, D., Kuczynski, L., & Radke-Yarrow, M. Correspondence between Mothers' Self-Reported and Observed Child-Rearing Practices. *Child Development*. 60(1). 56-63 Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/1131070>
- Lawrence, W. (1977). Structure and development of personal-social behaviors in economically disadvantaged preschool children. *Genetic Psychology Monograph*, 95, 191-245.
- Grusec, J (2002). Parental Socialization and Children's Acquisition of Values. En Bornstein (Ed.). *Handbook of Parenting. Children and parenting* (Vol. 5). New York Ed. Taylor & Francis Group
- Lincoln, Y. & Guba, E. (2004) Paradigmatic controversies, contradictions and emerging confluences. En: N. Denzin & Y. Lincoln, *Handbook of Qualitative Research*. EEUU: Sage Publications, Inc.
- Lawrence Erlbaum. Kochanska, G., Kuczynski, L., Radke-Yarrow, M. (1989). Correspondence between mothers self-reported and observed child rearing practices. *Child Development*, 60, 56-63.
- Le Vine, R. (1980) "Una perspectiva transcultural sobre las relaciones parentales" En: M. Fantini y R. Cárdenas (Edits) *Parenting in a Multicultural Society*. Nueva York: Longman.
- Martin, J.A. (1975). Parent-child relations. En F.D. Horowitz (Ed.) *Review of Child Development Research* (4). Chicago: University of Chicago Press.
- Martín-Baró, I. (1999). *Acción e Ideología. Psicología Social desde Centroamérica*. UCA Editores.
- Maccoby, E. y Martin, J. A. (1983) Socialization in the context of the family: Parent-child interaction. In P. H. Mussen (general ed.) and E. M. Hetherington (series ed.), *Manual of child psychology*, (vol. 2) New York: John Wiley.
- Mead, M, (1931) *Coming of Age in Samoa*. New York: Morrow.
- Mora, A. & Rojas, A. (2005). Estilo de funcionamiento familiar, pautas de crianza y su relación con el desarrollo evolutivo de niños de bajo peso al nacer. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, niñez y juventud*. 3(1) 1-25.
- Moreno, N (2007) Psicología cultural: reconocimiento de una frontera antropológica en la explicación en psicología. *Revista Tesis Psicológica*, 2(1) 81-87
- Moreno, N. (2009). *La crianza en grupos familiares contemporáneos y su cambio a través de las trayectorias de hijos e hijas* (Tesis Maestría en Psicología). Estudios de caso en la ciudad de Bogotá. Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá.
- Oliva, A.; Parra, A., Sánchez, I. & López, F. (2007). Estilos educativos materno y paterno: evaluación y relación con el ajuste del adolescente. *Anales de Psicología* 25(1), 49-56.
- Oliva, A.; Parra, A. & Arranz, E. (2008). Estilos relacionales parentales y ajuste de adolescente *Infancia y Aprendizaje* 31(1) 93-106.
- Packer, M. (1990). Interpreting stories, interpreting lives: Narrative and action in moral development research. En: M. Tappan & M. Packer (Eds.) *Narrative and storytelling: Implications for understanding moral development*. California: Jossey-Bass Publishers.
- Patcher, L y Dumont - Mathieu (2004). Parenting in culturally divergent settings. En: M. Hoghughi y N. Long. *Handbook of Parenting: Theory and research for practice*. London: SAGE Publications.
- Stewart, S. M. y Bond, M. H. (2002). A critical look at parenting research from the mainstream: Problems uncovered while adapting western research to non-western cultures. En: *The British Journal of Developmental Psychology*. London: British Psychological Society.
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Vygotsky, L. S. (1978). *"Pensamiento y Lenguaje"*. Madrid: Paidós
- Winsler, A., Madigan, A. & Aquilino, S. (2005). Correspondence between maternal and paternal parenting styles in early childhood. *Early Childhood Research Quarterly* 20(1) 1-12 .

SATISFACCIÓN CON LA VIDA ENTRE JÓVENES ESTUDIANTES DE BACHILLERATO EN ZACATECAS, MÉXICO

JUAN MARTELL MUÑOZ* - ABRAHAM OZIEL MENDOZA MARTÍNEZ**
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS, MÉXICO

Recibido: 13 de febrero de 2016

Aprobado: 06 de junio de 2016

Para referenciar este artículo:

Martell-Muñoz, J. & Mendoza-Martínez, A. (2016). Satisfacción con la vida entre jóvenes estudiantes de Bachillerato en Zacatecas, México. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 9 (2), 23-27.

Resumen

El presente estudio se ha trazado con un doble objetivo: por un parte, describir los niveles de satisfacción con la vida entre jóvenes de Bachillerato de Zacatecas y Guadalupe, Zac. México y, por la otra, relacionar dichas descripciones con diferencias de sexo y género. Los principales resultados indican que los jóvenes participantes exhiben una alta satisfacción con la vida, hecho que se corroboró con los datos obtenidos tras la aplicación de la Escala de Satisfacción con la Vida de Diener, los cuales, además, fueron consistentes y confiables. Se discute que, tal y como han demostrado autores como Edward Diener en otro momento, los niveles de satisfacción con la vida que exhiben estos jóvenes presentan diferencias considerables en comparación con los niveles registrados en otros grupos poblacionales de edades distintas.

Palabras clave: Satisfacción con la vida, adolescencia, juventud, felicidad.

SATISFACTION WITH LIFE AMONG HIGH SCHOOL YOUNG IN ZACATECAS, MÉXICO

Abstract

The present study has a double objective: on the one hand, it aims to describe the levels of 'life satisfaction' among high school students from Zacatecas and Guadalupe, Zac. Mexico and, on the other, it aims to relate such descriptions to gender and sex differences. The results indicate that the participating teenagers exhibit a high satisfaction with life, a fact that was confirmed by the data obtained after the application of Diener's Satisfaction with Life Scale, which were consistent and reliable. It is discussed that the levels of life satisfaction that these teenagers exhibit present considerable differences in comparison to the levels registered in other population groups with different ages, just as other authors such as Edward Diener have demonstrated at other times.

Key Words: Satisfaction with life, adolescence, youth, happiness.

* Docente-investigador de tiempo completo en la Unidad Académica de Psicología de la Universidad Autónoma de Zacatecas, México.

** Licenciado en Psicología, Evaluador de riesgos Procesales y Supervisor de medidas cautelares en la Secretaría de Seguridad Pública del estado de Zacatecas, México.

Durante siglos, la conceptualización y teorización en torno al tema de la felicidad ha sido tema de interés y objeto de reflexión profunda. En filosofía, por ejemplo, la doctrina Aristotélica de la felicidad habla del eudemonismo o eudaimonismo como el conjunto de teorías éticas cuya característica común es el interés por todo aquello que sirve para alcanzar la felicidad. Mucho más adelante en el tiempo, los autores vinculados a las ideas del Utilitarismo dirán que el fin último de la vida es la búsqueda del placer y la evitación del dolor, siendo esta una forma de definir la felicidad en términos de su ser hedónico (Diener, Lucas y Scollon 2006). A finales de la década de los sesenta, Warner (1967) dirá que las características que definen a una persona feliz son: ser una persona joven, con buenos ingresos, alegre, extrovertida, con aspiraciones modestas, con alta autoestima, libre de preocupaciones, con una moralidad laboral conservadora, inteligente, etc.

Ahora bien, aunque en sus principios la psicología se ocupara más de los malestares y de la enfermedad, en la actualidad gran parte de la investigación y práctica se ha centrado en explorar las vías para alcanzar y explicar la felicidad como parte de los procesos de autorrealización humanos, pasando a ocuparse no solo de aquello que nos congoja y hace sufrir, sino también de aquellos elementos necesarios para alcanzar una vida plena y con bienestar. Es así como, a finales de los años ochenta y principios de los noventa del siglo pasado, comienzan a emerger una serie de subdisciplinas dentro de la psicología cuyo objetivo principal es dar respuesta al hecho de porqué algunas personas resultan ser más felices que otras. Estudios acerca de temas emergentes como la resiliencia (Werner, 1982), la satisfacción con la vida (Diener, 1985), el bienestar subjetivo (Diener, 2003), el bienestar psicológico (Ryff & Singer, 1998), el bienestar social (Keyes, 1998), y la calidad de vida, dan prueba de cómo en los últimos años el interés por el tema de la felicidad y los niveles de bienestar subjetivo se han convertido en objetos de estudio fundamentales para el abordaje de la psicología humana. Esto ha llevado a que la Psicología se constituya paulatinamente como una disciplina que trabaja en pro del bienestar y el cultivo de las potencialidades humanas.

Ejemplo de lo anterior es el trabajo de Diener (1985) a principios de los ochenta, autor que acuña el concepto de '*Satisfacción con la Vida*' y lo define como virtud y objetivo vital que define la felicidad humana. Este concepto será clave para operacionalizar científica y experimentalmente, el estudio de la felicidad al interior de la psicología. En esta misma línea, las conceptualizaciones más recientes han revelado la relación de la felicidad y la satisfacción con la vida con una gran cantidad de variables que van más allá de

la mera búsqueda del placer o la evitación del dolor. En este sentido, Frey y Stutzer (2002) consideran que el bienestar subjetivo es un concepto más amplio que el que propone el utilitarismo filosófico, pues va más allá de los bienes materiales y la capacidad de consumo (Bauman, 2000).

De ahí que sería más acertado definir la *Satisfacción con la vida* en función de los componentes bio-psico-sociales que definen y caracterizan la existencia de las personas. Estos componentes juegan un papel organizador entre los deseos y anhelos de las personas, aun cuando puedan o no estar dispuestos en su entorno, razón por la cual la satisfacción con la vida se ha conceptualizado en la actualidad como uno de los tres pilares de la Psicología Positiva, junto con el bienestar psicosocial y la felicidad¹.

En esta misma línea, y en consonancia con los primeros planteamientos de Diener (1984) y Myers y Diener (1995), varios autores han apuntado a reconocer que la felicidad y la satisfacción con la vida poco o nada tienen que ver con la edad, la riqueza y los bienes materiales. En relación con esto, llama la atención que en un estudio realizado en el contexto Mexicano, Laca, Verdugo y Guzmán (2005) dan cuenta de la validez y confianza de la prueba de Diener aplicada a población mexicana, al demostrar que la satisfacción con la vida, además de presentarse en mayores niveles entre las mujeres, es independiente del bienestar material y económico, tal y como ya lo habían propuesto Diener y Eunkook (2003).

Pero, por otra parte, también es importante reconocer que la "satisfacción con la vida" no puede ser definida independientemente de las realidades sociales particulares en las que se enmarque la existencia de las personas. En esta línea Zagórski, Kelley y Evans (2010) reportan que aunque en gran medida el bienestar, la felicidad y la satisfacción no están ligadas con la abundancia o la riqueza material, en el caso de los países pobres, corruptos y con carencias en los servicios públicos, son mayores las propensiones a presentar menores niveles de satisfacción con la vida a diferencia de países donde incluso las personas de bajos recursos tienen acceso a educación, salud y vivienda. Fisher y Boer (2011) en un estudio de meta-análisis, afirman que existe una relación entre Satisfacción con la Vida y riqueza material. Sin embargo, reconocen que ésta es *relativa* a otros elementos de la vida social, por lo que puede presentar diferentes gradientes. Es en este sentido que hemos afirmado la relación que la Satisfacción con la vida plantea con los aspectos sociodemográficos, culturales y económicos, tales como la edad, sexo, estrato económico,

¹ Aquí cabe mencionar los clásicos estudios de (1958), referentes seminales de los principios que persigue, promulga y estudia la Psicología Positiva.

región y religión, hecho que lleva a pensar en la necesidad de generar conceptualizaciones multifactoriales y multidimensionales (Sun, Johansson, Kind, Burström, 2015; Gwozdz y Sousa-Poza, 2009).

También se sabe que la satisfacción con la vida está relacionada con el logro académico Abu-Bakar (2012) y la vida escolar, así como con el establecimiento y mantenimiento de relaciones armoniosas en la escuela (Zilling, Huebner y Patton, 2011; You et al, 2008). Los reportes señalan, además, que las personas satisfechas con la vida, en este caso jóvenes estudiantes, no sólo muestran satisfacción con la vida escolar sino también en otros rubros de la vida en general. Por ejemplo, presentan menor riesgo de consumo de sustancias, tendencia a generar relaciones sociales gratificantes y menores niveles de estrés (Proctor, Linley & Maltby, 2011). Sun y Shek (2012) indican, además, que los jóvenes con altos niveles de Satisfacción con la vida, son menos propensos a manifestar conductas disruptivas en la escuela y en otros contextos de la sociedad.

Otros estudio sugieren que la Satisfacción con la Vida, además de estar relacionada con un envejecimiento más sano, también actúa como medio preventivo en la salud física y la salud mental (Veenhoven, 2008; Yiengprugsawan et al, 2012; Carrion, Molero y González 2000).

Método

Sujetos

La muestra consistió en 428 sujetos, de los cuales 223 eran mujeres (52.1%) y 205 hombres (47.9%), todos ellos pertenecientes al Colegio de Bachilleres de Zacatecas. La edades oscilaban entre los 14 y los 20 años con una media de 16.83 años.

Instrumento

Se utilizó la Escala de Satisfacción con la Vida de Diener (1985). Ésta consta de 5 reactivos y opciones de respuesta que van desde 1 hasta 7, siendo 1 = fuertemente en desacuerdo y 7 = fuertemente de acuerdo. En el presente estudio la escala mide el 56% de la varianza total explicada con una alfa de Cronbach del .85.

Procedimiento

La escala fue autoaplicada en horarios escolares, con el permiso previo de la dirección y respetando los señalamientos del Código Ético del Psicólogo. Asimismo, los aplicadores contaron con el aval de la Escuela de Psicología de la Universidad Autónoma de Zacatecas.

Resultados

Los resultados factoriales muestran una escala consistente, válida y fiable. La Escala de Satisfacción con la Vida de Diener muestra en este caso una medida de Kaiser-Meyer-Olkin = .826, Varianza Explicada fue del = 56% con un solo factor y, además, presenta un alfa de Cronbach = .85.

Los resultados muestran una mayor satisfacción con la vida diferenciada por el sexo; las mujeres demuestran tener una mayor satisfacción con vida: con respuestas mínimas de 25.71 y máximas de 27.38, y una media de respuestas de: 26.55 ($p=.000$; $T=62.57$; $DE= 6.33$). Por su parte los hombres manifiestan menos satisfacción con la vida, sin embargo, las diferencias no son ostensibles. Con un mínimo de 24.89 y un máximo de 26.62, con una media de respuestas de 25.76 ($p=.000$; $T= 58.75$; $DE= 6.27$).

En general existe un satisfacción con la vida entre los jóvenes consultados con una media de respuesta de 26.17 y una $DE= 6.31$ con una varianza del 39.85. Esto se puede observar en la siguiente gráfica:

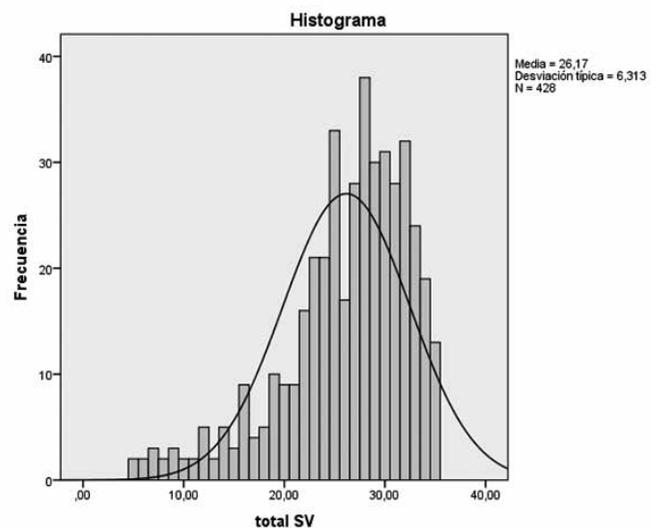


Figura 1. El histograma presentado demuestra la satisfacción general obtenida a partir de la aplicación de la Escala de Satisfacción con la Vida de Diener (1985).

Ante el reactivo “En la mayoría de los aspectos, mi vida se acerca a mi ideal”, las mujeres están en un 38.1% de acuerdo y un 4.8% fuertemente de acuerdo, lo que representa casi el 53% de la muestra ubicada en el cuartil más alto. En el reactivo que versa “Las condiciones de mi vida son excelentes” las mujeres responden en un 35% estar de acuerdo y un 14.9% fuertemente de acuerdo, casi un 50% en el cuartil más alto. Ante el reactivo “Estoy completamente satisfecho(a) con mi vida”, casi el 62% (61.8%) se ubica en

el cuartil más alto de la prueba. En el reactivo “Hasta ahora he conseguido las cosas más importantes que quiero en la vida” el 54% se ubica en el cuartil más alto. En la subescala “Si pudiera vivir mi vida de nuevo no cambiaría nada” el 55% de igual forma se coloca en el cuartil más alto.

En los hombres, a diferencia de las mujeres, sólo el 47.8% se ubica en el percentil más alto en el primer reactivo, esto añadiendo las respuestas *de acuerdo y fuertemente de acuerdo*. En el segundo reactivo los sujetos masculinos a diferencia de las mujeres 52% se ubica en el cuartil más alto. En el tercer reactivo (que es el reactivo central) el 58% se encuentra satisfecho con la vida, es decir, casi cuatro puntos porcentuales por debajo de lo que manifiestan los sujetos femeninos. En el cuarto reactivo el 43% manifiesta estar satisfecho por lo que ha conseguido hasta ahora en la vida, 10 puntos porcentuales por debajo de lo que responden las mujeres, lo que los ubica en el tercer cuartil. En el quinto reactivo el 50.2% dice no perseguir cambiar nada de su vida hasta el momento, ocho puntos porcentuales por debajo de las mujeres.

Discusión

Según los resultados presentados anteriormente, los objetivos planteados para la presente investigación se cumplen desde el ámbito teórico y empírico. Se pudo observar, en concordancia con lo expuesto por Diener, que los jóvenes en general manifiestan altos niveles de satisfacción con la vida, lo cual además es consistente con la evidencia reunida en otras partes del mundo. No obstante, es notoria la diferencia entre hombres y mujeres en lo que respecta a encarar la vida de manera positiva y feliz.

Carrión, Molero y González (2000), por ejemplo, reportan un mayor grado de satisfacción personal entre los jóvenes a diferencia de un grupo de edad media y un grupo de edad avanzada. Los jóvenes esperan que su vida cambie para mejor y encontrar cosas buenas en el futuro, en los grupos de edad más avanzada ya no se presenta ésta expectativa frente a la vida.

La edad (y otros indicadores demográficos) está estrechamente relacionada con la felicidad y con la satisfacción con la vida (Sun et al, 2015; Gwozdz y Sousa-Poza, 2009). Bronk et al (2009) también reportan diferencias con la satisfacción con la vida entre jóvenes y adolescentes y otro grupos de edad más avanzada. Ellos encuentran que los jóvenes muestran una mayor esperanza ante la vida así como propósitos específicos. Los mayores reportan un decrecimiento tanto en la esperanza ante la vida, propósito ante la vida y satisfacción ante la vida.

Los jóvenes a diferencia de los mayores no se hacen responsables (todavía) moral, social y económicamente de ellos mismos. Sin hacer una generalización arbitraria se puede decir que la principal actividad de los jóvenes es ser felices y despreocupados, sin embargo, hay algunos de ellos que se vuelven más vulnerables a situaciones poco enriquecedoras y estimulantes para la vida. Este conjunto de ideas van *ad hoc* con los planteamientos de la Psicología Positiva: la adolescencia y la juventud **no** son etapas de sufrimiento, de duelo y de confusión. Al mismo tiempo, los resultados nos hacen suponer que los jóvenes envejecerán más sanamente en el aspecto mental y físico (Veenhoven, 2008; Yiengprugsawan et al, 2012).

No obstante es importante reconocer también que hay que poner en la mesa de discusión la vulnerabilidad de los jóvenes y adolescentes en un contexto como el de América Latina, donde por ejemplo 2 de cada cinco niños viven en la pobreza (Tramontano, et al. 2011). Un estudio a profundidad sobre el tema de la Satisfacción en la Vida en poblaciones que se han enfrentado a situaciones desfavorables a lo largo de su vida quizá nos arroje información sobre otro tipo de variables involucradas que nos permitan llegar a una conceptualización multidimensional y multifactorial de la Satisfacción con la vida acorde con nuestras realidades y contextos particulares. Finalmente se evidencian la necesidad de generar nuevas investigaciones que consideren a profundidad los factores en juego para explicar las diferencias de género encontradas en los niveles de satisfacción con la vida que se han presentado en este estudio, en consonancia con hallazgos presentados en otras investigaciones.

Referencias

- Abu-Bakar, A. (2012) Health-Related Quality of Life among Youth: Evaluating Measurement Model fit. *International Journal of Social Science and Humanity*, 2(3) 282-284.
- Bauman, Z. (2000) *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. España: Gedisa.
- Bronk, K. C., Hill, P. L. Lapsley, D. K., Talib, T. L. y Holmes Finch, H. (2009) Purpose, hope, and life satisfaction in three age groups. *The Journal of Positive Psychology*, 4(6), 500-510.
- Carrion, A., Molero, R. y González, F. (2000) Estudio de la satisfacción personal según la edad de las personas. *Anales de Psicología*, 16(2), 189-198.
- Diener, E., Emmons, R., Larsen, R. J., & Griffin, S. (1985). The Satisfaction with Life Scale. *Journal of Personality Assessment*, 49, 71-75.
- Diener, E. y Eunkook, M.S. (2003). National differences in subjective well-being. En D. Kahneman, E. Diener y N.

- Schwartz (Eds.): Well-being. *The foundations of hedonic psychology* (pp. 434-450). New York: Russell Sage Foundation.
- Diener, E., Lucas, R. E. & Scollon, C. N. (2006) Beyond the Hedonic Treadmill Revising the Adaptation Theory of Well-Being. *American Psychologist*, 61(4), 305-314.
- Frey, B. & Stutzer, A. (2002) The Economics of Happiness. *World Economics*, 3(1), 1-17.
- Fisher, R., Boar, D. (2011) What Is More Important for National Well-Being: Money or Autonomy? A Meta-Analysis of Well-Being, Burnout, and Anxiety Across 63 Societies. *Journal of Personality and Social Psychology*, 101(1), 164-184. Recuperado de: <https://www.apa.org/pubs/journals/releases/psp-101-1-164.pdf>
- Gowdz, W. & Sousa-Poza, A. (2009) Ageing, Health and Life Satisfaction of the Oldest Old: An Analysis for Germany. *IZA Discussion Paper* 40(53), 1-37.
- Jahoda, M. (1958) *Current concepts of positive mental health*. New York: Basic Books.
- Keyes, C. (1998) Social Well-Being. *Social Psychology Quarterly*, 61(2) 121-140.
- Laca, F. A., Verdugo, J. C. y Guzmán, J. (2005) Satisfacción con la vida de algunos colectivos mexicanos: una discusión sobre la psicología del bienestar subjetivo. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 10(2), 325-336.
- Myers, D. y Diener, E. (1995) Who is happy? *Psychological Science*, 6(1), 10-17.
- Proctor, C. Linley, P. A. & Maltby, J. (2009) Youth life satisfaction measures: a review. *The Journal of Positive Psychology* 4(2), 128-144
- Ryff, C. & Singer, B. (1998) The contours of Positive Human Health. *Psychological Inquiry*, 9(1) 1-28.
- Sun, R. & Shek, D. (2012) Positive Youth Development, Life Satisfaction and Problem Behaviour Among Chinese Adolescents in Hong Kong: A Replication. *Social Indicators Research*, 105(3), 541-559.
- Sun, S., Chen, J., Johanesson, M., Kind, P. & Burström, K. (2015) Subjective Well-Being and Its Association with Subjective Health Status, Age, Sex, Region, and Socio-economic Characteristics in a Chinese Population Study. *Journal of Happiness Studies*, 17(2), 833 - 873. DOI 10.1007/s10902-014-9611-7
- Tramontano, C., Luengo, P., Steca, P., Vecchio, G., Pastorelli, C. & Caprara, G. V. (2011) Determinantes Psicosociales de la Satisfacción con la Vida: un análisis comparativo entre Bolivia e Italia. *Rev Ajayu*, 10(6), 101-131.
- Veenhoven, R. (2008) Healthy happiness: effects of happiness on physical health and the consequences for preventive health care. *Journal of Happiness Studies*, 9, 449-469.
- Werner, E. & Smith, R. (1982). *Vulnerable but Invincible: A Longitudinal Study of Resilient Children and Youth*. McGraw Hill, Nueva York, EE.UU.
- Warner, W. (1967) Correlates of a wowed happiness. *Psychological Bulletin*, 67(4), 294-306
- Yiengprugsawan, V., Somboonsook, B., Sam-ang, S. & Sleight, A. C. (2012) Happiness, Mental Health, and Socio-Demographic Associations Among a National Cohort of Thai Adults. *Journal of Happiness Studies*, 13, 1019-1029.
- You, S., Furlong, M.-J., Felix, E., Sharkey, J.-D., Tanigawa, D., & Green, J. G. (2008) Relations among school connectedness, hope, life satisfaction, and bully victimization. *Psychology in the Schools*, 45(5), 446-460.
- Zagórski, K., Kelley, J., & Evans, M. (2010) Economic Development and Happiness: Evidence from 32 Nations. *Sociological review*. 3-19.
- Zullig, K. J., Huebner, E. S. & Patton, J. M. (2011) Relationships among school climate domains and school satisfaction. *Psychology in the Schools*, 48(2), 2011.

RASGOS DE PERSONALIDAD DE PACIENTES CANDIDATOS A CIRUGÍA BARIÁTRICA EN EL HOSPITAL MILITAR CENTRAL

PABLO ALFONSO SANABRIA FERRAND*, PATRICIA HERNÁNDEZ ZUBIETA, SANTIAGO PINO ROBLEDO
UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA, COLOMBIA

Recibido: 13 de junio de 2016

Aprobado: 11 de agosto de 2016

Para referenciar este artículo:

Sanabria-Ferrand, P., Hernández-Zubieta, P. & Pino Robledo, S. (2016). Rasgos de personalidad de pacientes candidatos a Cirugía Bariátrica en el Hospital Militar Central. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 9 (2), 29- 41

Resumen

El objetivo de la presente investigación fue identificar los rasgos de personalidad característicos de pacientes del Hospital Militar Central de Bogotá, Colombia, candidatos a cirugía Bariátrica. Para ello se revisaron las historias clínicas de 430 pacientes que asistieron a valoración psicológica como candidatos a cirugía Bariátrica, se aplicó inventario MMPI2 y se desarrolló una entrevista semi-estructurada diseñada con base en el formato de evaluación para pacientes con diagnóstico de obesidad mórbida. Se encontró que los rasgos predominantes son las combinaciones 1-2 Hipocondriasis - Depresión para los participantes que presentaban obesidad tipo I y II, y 1-8 Hipocondriasis - Esquizofrenia para los participantes que presentaban súper obesidad. Se concluye una relación entre los perfiles y los comportamientos que caracterizan a las personas obesas, pero no se evidencian dificultades en el desempeño social, tal y como lo corrobora la literatura sobre el tema a nivel mundial.

Palabras claves: Obesidad, Rasgos de personalidad, Cirugía Bariátrica, Salud

FEATURES OF PERSONALITY PROFILES IN PATIENTS OF BARIATRIC SURGERY PROGRAM IN AN ARMY CENTRAL HOSPITAL

Abstract

The aim of the present research was to identify the characteristic personality traits of patients from the Central Army Hospital (Hospital Militar Central) in Bogotá, who were candidates to bariatric surgery. To achieve this, 430 psychological histories of patients who attended psychological assessment as bariatric surgery candidates were reviewed, the Minnesota Multiphasic Personality Inventory 2 was applied and a semi-structured interview was carried out, the latter based on the assessment format for patients diagnosed with morbid obesity. The results showed a predominance of combinations 1-2 Hypochondriasis-Depression personality traits in patients who had obesity types I and II, and a predominance of 1-8 Hypochondriasis -Schizophrenia personality traits in patients who had super obesity. As a conclusion, there is a relationship between the profiles and the behaviors that characterize obese people, but no difficulties regarding social performance were found, just as the literature on the topic confirms.

Key words: Obesity, Personality feature, Bariatric Surgery, health.

* Profesor asociado de la facultad de Medicina, Universidad Militar Nueva Granada. Psicólogo Universidad Católica de Colombia; Magister en psicología, Universidad Nacional de Colombia. Especialista en Epidemiología, Universidad del Rosario. Especialista en análisis de datos, Universidad de la Salle.

** Psicóloga Universidad Católica De Colombia; Magister en Psicología, Universidad El Bosque - Escuela Colombiana De Medicina; Especialista en Psicología de La Salud, Universidad El Bosque.

*** Psicólogo Pontificia Universidad Javeriana. Magister en Psicología Clínica, Universidad Javeriana.

Las concepciones sobre la salud han evolucionado de manera considerable a lo largo del tiempo; desde las definiciones que la relacionan con la “ausencia de enfermedad”, hasta aquellas que, como la que propone y sostiene la Organización Mundial de la Salud (OMS) desde 1947, la sitúan como “un estado de completo bienestar físico, mental y social y no meramente como la ausencia de dolencias o enfermedad” (OMS, 1947 citado por Piqueras et al. 2008). Este giro en la definición apunta a reconocer la salud como un aspecto a desarrollar o sobre el que hay que trabajar, más que como un estado permanente que solo se define en función de la ausencia de enfermedad (Becoña, Vázquez, & Oblitas, 2004). En relación con este cambio se comienzan a considerar aspectos como el manejo de la dieta, el ejercicio y los hábitos saludables como elementos fundamentales de los que emergerá una forma nueva y más amplia de concebir la salud.

Esta nueva forma de entender la salud permitirá resaltar el rol activo que tiene la persona en la construcción y conservación de su bienestar físico y psicológico. En el caso específico del control del peso corporal, por ejemplo, sabemos que es un deber de la persona, a sabiendas de los múltiples riesgos que puede traer el exceso de peso en los diferentes procesos del ciclo vital, dedicar cierta cuota de esfuerzo y atención específica en pro de velar por la auto-regulación y el desarrollo de una salud positiva plena que no se vea afectada por pérdidas de control a este nivel.

Ahora bien, en relación con el tema del peso corporal, sabemos también que la obesidad ha sido considerada por la Organización Mundial de la Salud (2012) como una condición que suele presentarse en comorbilidad con enfermedades endocrinas, cardiovasculares y/o respiratorias, y que en algunos países ha llegado a convertirse en un problema de salud pública pues, de acuerdo con datos arrojados por esta entidad, para el 2008 se registraron más de 500 millones de casos de personas con obesidad en el mundo. En Colombia, la prevalencia estimada de obesidad para aquel año fue de 17.3% de la población, hecho que expone un panorama de salud preocupante que requiere atención y, así mismo, que se generen procesos de intervención de alto impacto y efectividad.

Dentro de las causas que usualmente se relacionan con la obesidad se encuentra la presencia de hábitos inadecuados en el estilo de vida, tales como el consumo de alimentos con alto porcentaje de grasas, azúcares y harinas, el sedentarismo, el consumo de alcohol y el consumo de cigarrillo (OMS, 2012). Lo anterior, llevaría a pensar que un cambio en los estilos de vida sería suficiente para corregir la problemática, pero probablemente para los pacientes con obesidad mórbida la situación sea distinta

y quizá comprometa elementos de órdenes distintos que requieren modos de intervención igualmente diferenciales. Por esta razón particular el tratamiento que se ha venido considerando con mayor acogida en la última década es la intervención médico – quirúrgica, siendo actualmente incluida como una alternativa médica en los planes de salud de los pacientes.

A nivel médico, la cirugía bariátrica es una de las intervenciones más efectivas para los pacientes con obesidad que presentan un índice de masa corporal por encima de 35¹, lo que corresponde a un diagnóstico de obesidad tipo II. Este procedimiento consiste en la reducción del estómago con el fin de generar procesos gástricos restrictivos-malabsortivos, es decir, procesos en los que además de reducir la capacidad gástrica, se altera la continuidad gástrica normal y se interrumpe la absorción de los nutrientes y alimentos ingeridos de modo que, en un tiempo corto se puede perder hasta el 35% del peso inicial (Rudolph y Hilbert, 2013).

No obstante, es importante resaltar que para que los cambios derivados de la cirugía puedan mantenerse, es necesario que se dé un cambio en el estilo de vida de los pacientes, sobre todo considerando que después de la operación el aparato digestivo reacciona de manera distinta a como funcionaba previamente ante cierto tipo de alimentos como los carbohidratos, las grasas y los azúcares, lo cual plantea un reto para el éxito de los procedimientos e intervenciones dirigidas por los profesionales de la salud. También es importante tener en cuenta que, en algunos casos, los pacientes con obesidad, además de presentar hábitos alimenticios inadecuados, pueden presentar trastornos psiquiátricos a la par que, potencialmente, podrían interferir en la adopción de nuevos hábitos de vida y, en últimas, afectar el éxito logrado con el procedimiento. No obstante, ante la ausencia de instrumentos específicos para evaluar la psicopatología en personas con obesidad, los profesionales vinculados con esta población han acudido a pruebas que permiten incorporar estas variables en el diagnóstico. Tal es el caso de pruebas como el MMPI2, el NEO Personality Inventory (NEO-PI-R) y las entrevistas semiestructuradas (Bancheri, et al. 2006).

Gracias a ello se ha encontrado que la relación entre depresión y obesidad es bidireccional, ya que el 55% de las personas con obesidad tienen riesgo de desarrollar depresión, así como el 58% de las personas deprimidas tienen factor de riesgo de presentar obesidad. Se asume que la relación se debe a factores biológicos y psicológicos aunque argumentan que hacen falta estudios que aclaren

¹ El índice de masa corporal considerado normal se obtiene de dividir el peso sobre la estatura en centímetros, así un índice que no supere los 25 es considerado normal.

dicha relación (Lin et al. 2013). Por otra parte, en Asia las personas con obesidad que acuden a tratamiento presentan una prevalencia del 42% de trastornos psiquiátricos, en su mayoría trastornos de ansiedad, del estado de ánimo y de la alimentación (Lin et al. 2013). Otros estudios realizados en Alemania con pacientes obesos candidatos a cirugía bariátrica como el de Mühlhans, Horbach y de Zwaan (2009) muestran que el 73% de los participantes evaluados había sufrido algún trastorno psiquiátrico en su vida y el 56% de ellos presentaba criterios diagnósticos para trastornos psiquiátricos del eje I en el DSM-IV, siendo los trastornos del estado de ánimo los más representativos a lo largo de la vida de los participantes y los trastornos de la alimentación los más distintivos en el momento de la evaluación. Estos autores muestran una prevalencia mayor de trastornos psiquiátricos en las mujeres con obesidad en comparación con los hombres.

Otros autores como Sutin, Ferrucci, Zonderman y Terracciano (2011) sugieren, a partir de una investigación de corte longitudinal desarrollada durante 50 años que incluyó la participación de 1988 personas a quienes se les tomaron medidas antropométricas y evaluaron características de personalidad por medio del NEO Personality Inventory (NEO-PI-R), que las personas con sobrepeso u obesidad presentan mayores puntajes en los componentes de neuroticismo y menores puntajes en el componente de consciencia, lo que puede explicar la impulsividad que suelen reportar estos pacientes frente a alimentos o hábitos no saludables.

Quizá el instrumento que más se ha utilizado como herramienta en los procesos de evaluación anteriormente nombrados es la escala de personalidad MMPI-2 (Minnesota Multiphasic Personality Inventory-2). En estudios como el de Maddi, Khoshaba, Persico, Bleecker & Van Arsdall (1997) con 1.027 personas con obesidad candidatas a cirugía, se encontraron perfiles caracterizados por escalas moderadamente elevadas en los rasgos relacionados con la Hipocondriasis, Histeria y Depresión, mientras que el 23% de los participantes presentaron marcadas elevaciones en los rasgos de Desviación psicopática y 19% en los rasgos de Esquizofrenia. Otro estudio realizado por Tsushima, Bridenstine & Balfour (2004) con 52 participantes con obesidad mórbida mostró diferencias en las escalas del MMPI-2 relacionadas con Histeria, masculinidad/Feminidad, Paranoia y Preocupaciones acerca de la salud entre el grupo de pacientes que perdieron más del 50% del exceso de peso y los que perdieron menos del 50% a través del Bypass Gástrico. Esta evidencia parece brindar elementos necesarios para concluir que los candidatos a cirugía que exhiben altos niveles de tensión, ansiedad y preocupación por su salud presentan menores beneficios

en la pérdida de peso por medio del Bypass. Por su parte, Tsushima et al. (2004) reportan que a excepción de los componentes de Histeria e Hipocondriasis, se presentaron resultados dentro del rango normal en las demás escalas clínicas del MMPI-2.

También, Marek, et al. (2013) realizaron una investigación sobre los perfiles psicológicos de 982 participantes, entre hombres y mujeres candidatas a un procedimiento bariátrico. Para esto, utilizaron el instrumento MMPI-2-RF y las historias clínicas. En sus resultados encontraron que los perfiles psicológicos de hombres y mujeres fueron similares en cuanto a la relación con los antecedentes de trastornos depresivos e historia de intentos de suicidio. Por otra parte, los resultados arrojados por el MMPI-2-RF muestran un perfil en el que los mayores puntajes apuntan a las quejas somáticas y la baja presencia de emociones positivas para hombres y mujeres. Se encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres en cuanto a las conductas disfuncionales externalizantes, siendo mayor en los hombres.

En esta misma línea, utilizando el Inventario Clínico Multiaxial de Millon - II (MCMI-II), Guisado y Vaz (2002) indagaron los rasgos de personalidad en 100 personas diagnosticadas con obesidad mórbida. Sus resultados muestran que entre los rasgos observados con mayor prevalencia en los candidatos a cirugía bariátrica son, además del malestar psicológico, las características Histriónicas, Narcisistas y Antisociales y Neuróticas.

En otro estudio efectuado por Kinder, Walfish, Young & Fairweather, A. (2008), planteado como una réplica del estudio de Maddi, Khoshaba, Persico, Bleecker & Van Arsdall (1997), en el que se llevó a cabo una recopilación de los rasgos de personalidad obtenidos en la evaluación de los candidatos a cirugía bariátrica, se encontró que muchos de los perfiles recogidos en la investigación inicial presentaban condiciones de invalidez en las escalas L, F y K del MMPI-2; así también se observó que los perfiles predominantes eran las subescalas clínicas 1 (Hipocondriasis) y 6 (Paranoia), con una presencia de puntajes clínicos en las mismas, siendo de 51% para la primera y de 11% para la segunda.

Por último, al revisar la literatura científica de los estudios en población colombiana se encontró una investigación con 50 pacientes candidatas a cirugía bariátrica, los cuales presentaron una prevalencia de 38% de trastornos psiquiátricos distribuidos en trastornos del estado de ánimo 24%, trastornos adaptativos 8% y trastornos de ansiedad 6%. Un hallazgo importante fue la relación estadísticamente significativa entre la presencia de psicopatología y el antecedente de abuso sexual en la infancia (Reyes y Muñoz, 2008).

Así las cosas, y tomando en cuenta las evidencias presentadas sobre la prevalencia de trastornos psiquiátricos en pacientes con obesidad, se hace necesario plantear una intervención desde la psicología, sobre todo, como señalan Glinski, Wetzler, & Goodman (2001), en los procesos de evaluación pre-quirúrgica y en el desarrollo de planes de intervención post-quirúrgica. Debido a la falta de estudios en población colombiana referentes a la caracterización de los perfiles psicológicos de los candidatos a cirugía bariátrica, la presente investigación plantea como objetivo principal responder a la siguiente pregunta ¿Cuál es el perfil de personalidad predominante en los candidatos a cirugía bariátrica de un hospital de la ciudad de Bogotá, a partir de los resultados del MMPI-2.

Método

Diseño

Se utilizó un diseño descriptivo-transversal, en el que se tomó la información principal de las historias clínicas de pacientes que asistieron a valoración psicológica como candidatos a cirugía bariátrica, en el hospital Militar Central de Bogotá.

Instrumentos

Inventario Multifacético de Personalidad de Minnesota (MMPI-2) del inglés Minnesota Multiphasic Personality Inventory: Es una prueba desarrollada a finales de 1930 y comienzos de 1940, publicada en su forma definitiva en 1942. Los autores originales fueron Starke R. Hathaway y J. C. McKinley quienes la diseñaron con el fin de evaluar características de personalidad que pueden indicar anormalidad psicológica en adultos. El MMPI es utilizado en diferentes ámbitos como el clínico, el laboral y el vocacional. Las escalas del MMPI están dirigidas a indagar las actitudes, emociones, perturbaciones motrices, síntomas

psicosomáticos y otros sentimientos y conductas que son indicadoras de psicopatología. La prueba cuenta con 10 escalas clínicas básicas (Hipocondriasis (Hs), Depresión (D), Histeria (Hy), Desviación psicopática (Pd), Masculinidad/Feminidad (Mf), Paranoia (Pa), Psicastenia (Pt), Esquizofrenia (Sc), Manía (Ma), Introversión social (Si)) y escalas de control adicionales que sirven para detectar el nivel de confiabilidad de las respuestas presentadas (Mentira (L), Corrección (K) e Infrecuencia (F)). En su versión revisada MMPI 2 cuenta con 567 reactivos (ítems) a los que el sujeto debe responder verdadero o falso acerca de sí mismo.

En Colombia existe una validación y adaptación a la población realizada por Espinosa Méndez (2000), quien reportó que los resultados muestran alta consistencia interna y estabilidad. Por otra parte, García y Romero (2009) reportaron que los coeficientes alfa de Cronbach para el MMPI-1 se encuentran entre .32 (D) y .84 (Sc), mientras que para la versión MMPI-2 los coeficientes oscilan entre .31 (Mfm) y .90 (Sc), lo que interpretan como una mejor consistencia interna general y mayor homogeneidad de las escalas del MMPI-2 en población colombiana.

Entrevista semi-estructurada con base en el formato de evaluación para pacientes con diagnóstico de obesidad mórbida: Esta entrevista tiene como objetivo recoger datos sociodemográficos, así como aspectos relacionados con historia de obesidad y de alimentación en general.

Participantes

Se recogieron 531 historias clínicas del servicio de psicología de pacientes candidatos a cirugía bariátrica, de las cuales se realizó un proceso de exclusión de los casos cuyos puntajes en las escalas de validez del MMPI-2 F o L, estuviera por encima de los rangos propuestos por la prueba para ser considerados inválidos, lo que dio como resultado una muestra de 430 formatos aplicados del MMPI-2 (Ver figura 1.).

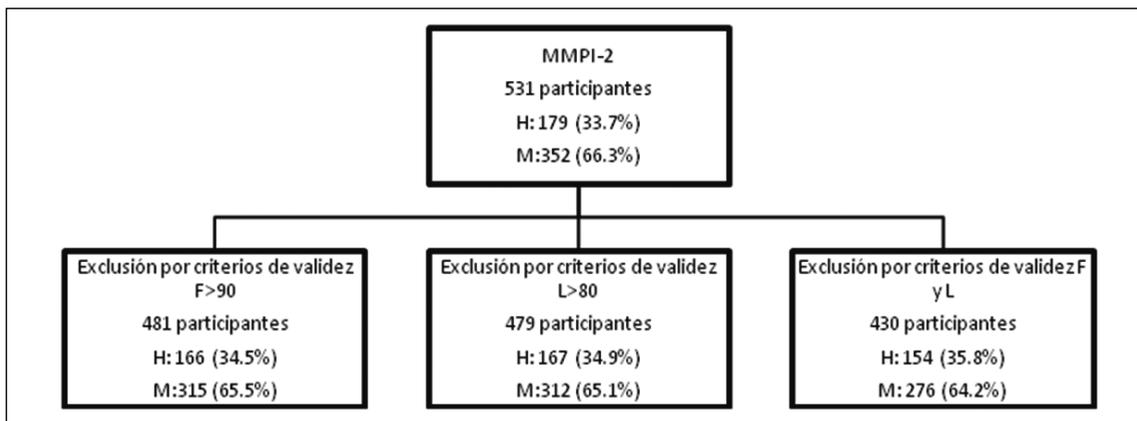


Figura 1. Proceso de exclusión de perfiles del MMPI-2 de los participantes a partir de las escalas de validez F y L.

De los 430 casos seleccionados se encontró que en su mayoría eran mujeres (64.2%), personas casadas (70.2%), afiliados por el ejército (70.6%), nivel educativo bachiller (44.2%), que la edad promedio al momento de la evaluación era de 44 años y que el índice de masa corporal promedio fue de 40.8, lo que corresponde a un nivel de obesidad tipo III (Ver tabla 1).

Resultados

En cuanto a los puntajes en el MMPI-2, se encontró que dentro de la muestra total de participantes, el 46% de los puntajes de la subescala de Hipocondriasis presentan una desviación estándar por encima de la media de la escala, lo que se considera como puntaje clínico. Por otra parte, los puntajes en la escala de introversión social fueron los que menor porcentaje de puntajes clínicos presentaron con un 10.2% (Ver Tabla 2).

Tabla 1. Características sociodemográficas de los participantes

		N	%
Sexo	Mujer	276	64,2%
	Hombre	154	35,8%
	Soltero/a	41	9,8%
Estado Civil	Casado/a	294	70,2%
	Unión libre	24	5,7%
	Separado/a	38	9,1%
	Viudo/a	22	5,3%
Fuerza a la que pertenece	Ejército	303	70,6%
	Fuerza Aérea	50	11,7%
	Armada	56	13,1%
	HMC	17	4,0%
	Particular	3	0,7%
Nivel Educativo	Primaria	45	11,6%
	Bachillerato	172	44,2%
	Técnico	59	15,2%
	Profesional	113	29,0%
	Edad		44 ± 11
	IMC		40.82 ± 5.36

Nota: La tabla 1 muestra las variables sociodemográficas del estudio.

Tabla 2. Porcentaje de puntuaciones clínicas de las subescalas del MMPI-2.

		N	%
Hipocondriasis	Clínicos (>65)	198	46.0%
Depresión	Clínicos (>65)	131	30.5%
Histeria	Clínicos (>65)	108	25.1%
Desviación Psicopática	Clínicos (>65)	53	12.3%
Paranoia	Clínicos (>65)	64	14.9%
Psicastenia	Clínicos (>65)	70	16.3%
Esquizofrenia	Clínicos (>65)	125	29.1%
Hipomanía	Clínicos (>65)	66	15.3%
Introversión Social	Clínicos (>65)	44	10.2%

Nota: La tabla 2. Muestra las puntuaciones clínicas de las diversas subescalas de la prueba MMPI-2

A partir de las historias clínicas revisadas, se encontró un perfil general en el MMPI-2 que presenta una combinación 1-2, lo que indica que los mayores puntajes fueron en las subescalas clínicas de Hipocondriasis y Depresión. En este punto cabe resaltar que los puntajes medios de ambas escalas se encontraban dentro de los rangos de normalidad establecidos por la prueba, entre 50 y 65. Las demás subescalas clínicas también se encuentran dentro de los rangos normales de igual forma (Ver figura 2).

Ahora bien, en cuanto a los perfiles presentados en el MMPI-2 diferenciados por la variable sexo, se encontró un perfil 1-2 para ambos, caracterizados por puntajes altos en Hipocondriasis y Depresión, al igual que en el perfil general. En cuanto al caso de los hombres, se encontró un puntaje medio en la escala de Paranoia ligeramente por debajo de lo esperado (Ver figura 3).

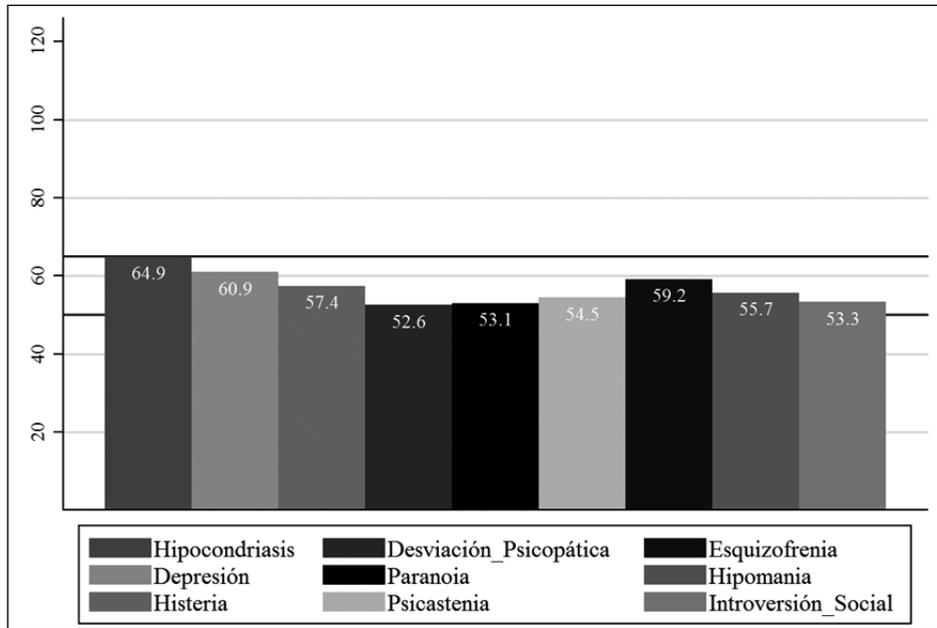


Figura 2. Resultados generales MMPI-2

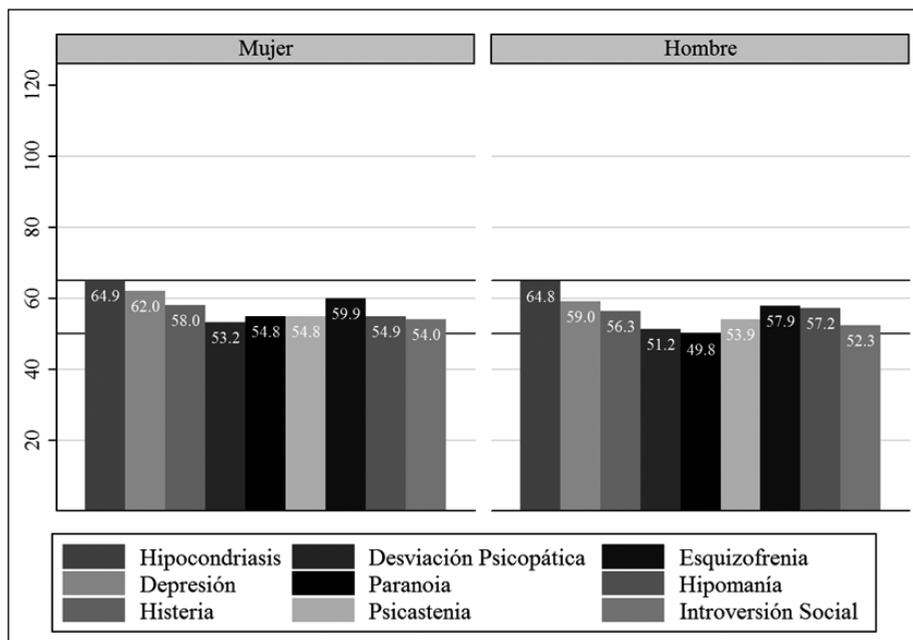


Figura 3. Medias presentadas en las escalas MMPI-2 según el sexo

Por otra parte, se realizaron perfiles del MMPI-2 organizados según los tipos de obesidad presentados en la muestra. Cabe resaltar que la clasificación de sobrepeso y de Súper-súperobesidad no se presenta en el gráfico, debido al bajo número de participantes que se encuentran en esa categorización. Así, se encontró un perfil 1-2 de Hipocondriasis – Depresión para los participantes cuyo tipo de obesidad fue I, II y III, mientras que los participantes clasificados en Súper obesidad presentaron un perfil 1-8 de Hipocondriasis–Esquizofrenia.

Esquizofrenia

Las puntuaciones medias encontradas en las cuatro clasificaciones de obesidad se ubican dentro de los rangos de normalidad de la escala (Ver figura 4).

En cuanto al nivel educativo se encontró que los perfiles para los candidatos a cirugía, independientemente del nivel educativo reportado fue 1-2 (Ver figura 5).

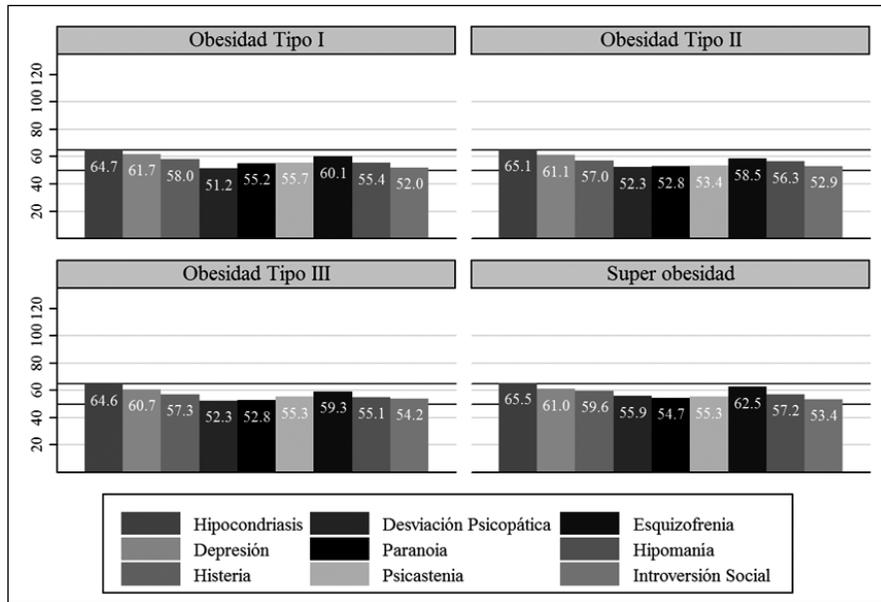


Figura 4. Medias presentadas en las escalas del MMPI-2 según el tipo de obesidad

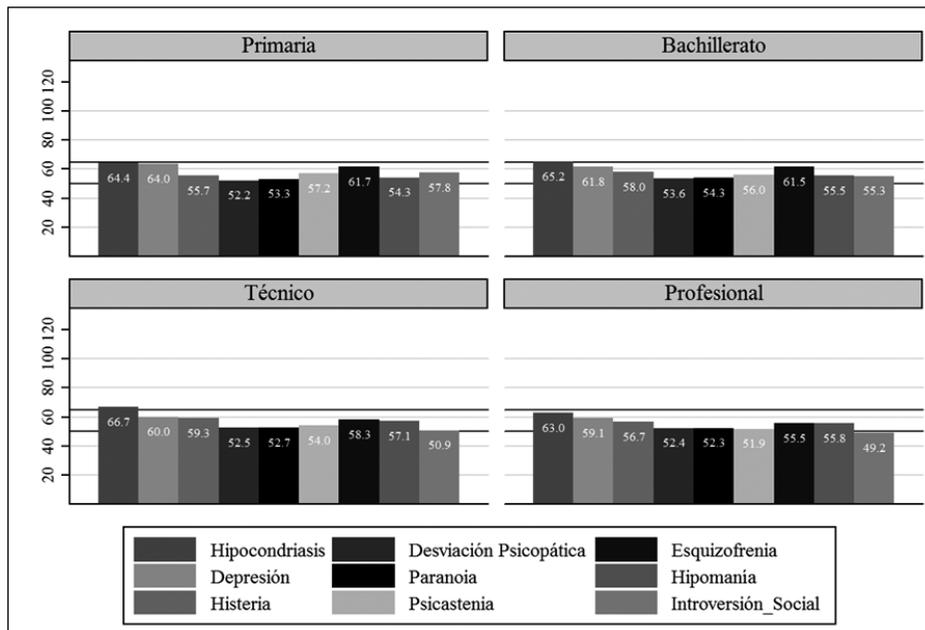


Figura 5. Medias presentadas en las escalas del MMPI-2 según el Nivel Educativo

Con respecto al estado civil de los candidatos se encontró que los perfiles para los candidatos a cirugía bariátrica que reportaron ser casados(as), separados(as) o viudos(as) presentaron el perfil 1-2, mientras que los que reportaron ser solteros(as) y vivir en unión libre presentaron el perfil 1-8 (Ver figura 6).

Los perfiles 1-2 y 1-8 se identificaron en los resultados anteriores. Según estos puntajes, en el caso de 1-2 se puede interpretar que los participantes presentan características de personalidad relacionadas con quejas somáticas con respecto a su salud y funciones corporales, además presentan comportamientos ansiosos e irritables y son resistentes a aceptar la responsabilidad de su

propia conducta. Para el caso de 1-8, el perfil se podría interpretar como personas que presentan sentimientos de hostilidad y agresión que no saben cómo expresar, así como sentimientos de inadecuación social, desconfianza y aplanamiento afectivo.

Por otra parte, al analizar las diferencias en los puntajes de las escalas subclínicas del MMPI-2 y las características socio-demográficas, se encontró que la escala de depresión presenta una relación de dependencia significativa de acuerdo el sexo $\chi^2 (1, N= 430) = 4.70, p<0.05$, siendo mayor el porcentaje de puntajes clínicos en las mujeres a menor nivel educativo y con el nivel educativo $\chi^2 (3, N= 389) = 9.48, p<0.05$ (Ver tabla 3).

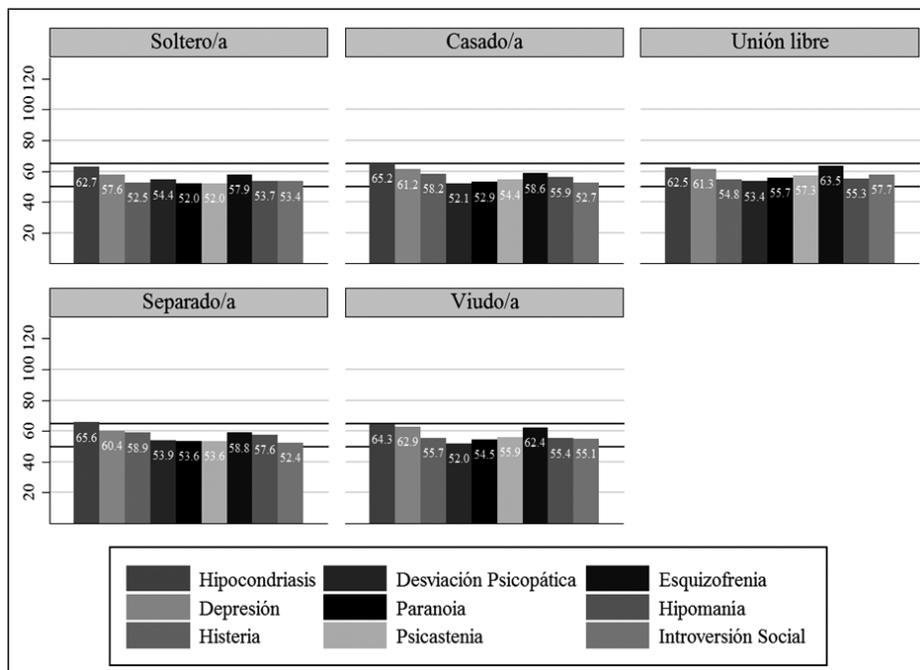


Figura 6. Medias presentadas en las escalas del MMPI-2 según el estado civil

Tabla 3. Porcentaje de puntuaciones clínicas de las subescala Depresión según sexo y nivel educativo.

		Sexo		Total	Nivel Educativo				Total	
		Mujer	Hombre		Primaria	Bachillerato	Técnico	Profesional		
Depresión	N	n	182	117	299	26	112	46	87	271
		%	65.90%	76%	69.50%	57.80%	65.10%	78.00%	77%	69.70%
	C	n	94	37	131	19	60	13	26	118
		%	34.10%	24%	30.50%	42.20%	34.90%	22%	23%	30.30%
Total	n	276	154	430	45	172	59	113	389	
	%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	

N: Puntaje normal; C: Puntaje clínico

En cuanto a la subescala clínica de Histeria se encontró que las personas menores de 35 años presentaron el mayor porcentaje de puntajes clínicos y las mayores de 53 años el menor porcentaje, presentándose una relación de dependencia significativa $\chi^2 (3, N= 430) = 13.64, p<0.01$, lo que indica que a mayor edad menor porcentaje de casos con puntajes clínicos en esta subescala para los candidatos a cirugía bariátrica (Ver tabla 4).

Al realizar la prueba de Chi Cuadrado entre la subescalas de Psicasteria y el nivel educativo se encontró una relación de dependencia significativa $\chi^2 (3, N= 389) =$

10.54, $p<0.05$ y también con respecto a la subescala de Esquizofrenia $\chi^2 (3, N= 389) = 10.30, p<0.05$, siendo menor el porcentaje de puntuaciones clínicas a menor nivel educativo (Ver tabla 6).

Con respecto a la subescala de Desviación psicopática, se encontró una relación de dependencia significativa con el sexo $\chi^2 (1, N= 430) = 7.55, p<0.01$, siendo mayor el porcentaje de puntajes clínicos en las mujeres y con la edad $\chi^2 (3, N= 430) = 8.13, p<0.05$, ya a que a mayor edad menor puntuaciones clínicas (Ver tabla 5).

Tabla 4. Porcentaje de puntuaciones clínicas de las subescala Histeria según edad.

			Edad (agrupado)				Total
			≤ 35	36 – 44	45 – 52	53+	
Histeria	N	N	87	74	83	78	322
		%	76.3%	70.5%	67.5%	88.6%	74.9%
	C	N	27	31	40	10	108
		%	23.7%	29.5%	32.5%	11.4%	25.1%
Total	N	114	105	123	88	430	
	%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	

N: Puntaje normal; C: Puntaje clínico

Tabla 5. Subescala Desviación Psicopática según sexo y edad.

			Sexo		Total	Edad (agrupado)				Total
			Mujer	Hombre		≤ 35	36 – 44	45 – 52	53+	
Desviación Psicopática	N	n	233	144	377	94	93	106	84	377
		%	84.40%	93.50%	87.70%	82.50%	88.60%	86.20%	95.50%	87.70%
	C	n	43	10	53	20	12	17	4	53
		%	15.60%	6.50%	12.30%	17.50%	11.40%	13.80%	4.50%	12.30%
Total	n	276	154	430	114	105	123	88	430	
	%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	

N: Puntaje normal; C: Puntaje clínico

Nota: La tabla 5. Muestra el porcentaje de puntuaciones clínicas de las subescala Desviación Psicopática según sexo y edad.

Tabla 6. Subescalas Psicastenia y Esquizofrenia según el nivel educativo.

		Nivel Educativo				Total	
		Primaria	Bachillerato	Técnico	Profesional		
Psicastenia	N	n	33	135	53	101	322
		%	73.30%	78.50%	89.80%	89.40%	82.80%
	C	n	12	37	6	12	67
		%	26.70%	21.50%	10.20%	10.60%	17.20%
Total	n	45	172	59	113	389	
	%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	
Esquizofrenia	N	n	25	115	42	90	272
		%	55.60%	66.90%	71.20%	79.60%	69.90%
	C	n	20	57	17	23	117
		%	44.40%	33.10%	28.80%	20.40%	30.10%
Total	n	45	172	59	113	389	
	%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	

N: Puntaje normal; C: Puntaje clínico

Nota: La tabla 6. Muestra porcentaje de puntuaciones clínicas de las subescalas Psicastenia y Esquizofrenia según el nivel educativo.

Ahora bien, al realizar la prueba Chi cuadrado sobre la subescala de Hipomanía y la variable sexo, se encontró una relación de dependencia significativa $\chi^2(1, N= 430) = 4.22, p<0.05$, presentando el mayor porcentaje de puntuaciones clínicas los hombres (Ver tabla 7).

Por último, se encontró que a mayor nivel educativo menores puntuaciones clínicas en la subescala de Introversión social, lo que presenta una relación de dependencia significativa $\chi^2(1, N= 394) = 4.60, p<0.05$, pues a mayor

nivel educativo menor el porcentaje de puntuaciones clínicas. Cabe resaltar que estos resultados se obtuvieron de la re-categorización de la variable de Nivel educativo, ya que la frecuencia esperada de nivel de primaria era menor a 5, lo que representaba un problema para realizar el análisis de la prueba Chi Cuadrado, tal como lo enuncia Quevedo (2011) al referirse a los problemas potenciales de la bondad de ajuste (Ver tabla 8).

Tabla 7. Subescala Hipomanía según sexo.

		Sexo		Total	
		Mujer	Hombre		
Hipomanía	N	N	241	123	364
		%	87.3%	79.9%	84.7%
	C	N	35	31	66
		%	12.7%	20.1%	15.3%
Total	N	276	154	430	
	%	100%	100%	100%	

N: Puntaje normal; C: Puntaje clínico

La tabla 7. Muestra el porcentaje de puntuaciones clínicas de las subescala Hipomanía según sexo.

Tabla 8. Porcentaje de puntuaciones clínicas de las subescala Introversión social según el nivel educativo.

			Nivel Educativo		Total
			No profesional	Profesional	
Introversión Social	N	n	191	164	355
		%	53.8%	46.2%	100.0%
	C	n	28	11	39
		%	71.8%	28.2%	100.0%
Total	n	219	175	394	
	%	55.6%	44.4%	100.0%	

N: Puntaje normal; C: Puntaje clínico

Nota: Porcentaje de puntuaciones clínicas de las subescala Introversión social según el nivel educativo.

Discusión

Los protocolos de cirugía bariátrica establecen la evaluación psicológica como un aspecto fundamental para la toma de decisiones sobre la opción quirúrgica más favorable para el paciente con obesidad. Sin embargo, es claro que en estas últimas dos décadas se han creado los denominados grupos de psicólogos bariátricos que buscan establecer las condiciones óptimas de esta evaluación; prueba de ello fue el Consenso de Cartagena, 2011 dentro del marco del IV Congreso Latinoamericano en Cirugía.

Los datos de estudios de pacientes candidatos a cirugía no establecen un perfil típico de personalidad que determine las condiciones más favorables para estos procedimientos, es decir, los predictores de éxito. Por esta razón, se plantea proponer estudios que permitan identificar el comportamiento de los datos frente a instrumentos de evaluación permite aproximarse a un mayor nivel de conocimiento sobre el tema y un abordaje más completo frente a las necesidades específicas de la población que será beneficiada por este tipo de tratamiento.

En cuanto al objetivo que ha perseguido el presente estudio, esto es, la descripción de los perfiles de personalidad presentados por los candidatos a cirugía bariátrica del Hospital Militar de la Ciudad de Bogotá, se encontraron características de personalidad en los candidatos a procesos de este tipo, acordes con los planteamientos de Kinder et al. (2008), en cuanto a la presencia de mayores puntajes clasificados como clínicos en la subescala de Hipocondriasis, la cual hace referencia a la preocupación y queja constante por su estado de salud. Otro de los puntos de convergencia con dicho estudio tiene que ver con la presencia de un porcentaje importante de casos que se

consideran inválidos a partir de las escalas L y F, lo que deja ver una dificultad en las personas que son candidatas a cirugía bariátrica para dar respuestas acordes con su situación. Por otra parte, este estudio presenta diferencias con lo presentado por Kinder et al. (2008) en cuanto a la subescala clínica de Paranoia, ya que en los resultados no se encuentra una presencia significativa.

A pesar de que se han realizado estudios que muestran una relación entre los trastornos de ansiedad y el diagnóstico de obesidad (Mühlhans et al., 2009; Lin et al. 2013), en la muestra recogida se revelan mayores puntajes clínicos referentes a elementos de tipo cognitivo como los pensamientos constantes relacionados con la preocupación por el estado de salud, así como de su imagen corporal. Posiblemente a este resultado se asocia la presencia de componentes de enfermedad física en la mayoría de los pacientes que son candidatos a cirugía bariátrica en esta institución, en especial con entidades como hipotiroidismo, hipertensión arterial y alteración de la condición musculoesquelética afectada por su condición de obesidad. Lo que se evidencia en las escalas de Hipocondriasis y Esquizofrenia mientras que las escalas de Histeria y Depresión no fueron las de mayor relevancia en los resultados presentados. Esto se relaciona con los estudios de personalidad realizados por Sutin et al. (2011) con respecto a los rasgos de personalidad de mayor prevalencia de características relacionadas con el neuroticismo, así como a los resultados presentados por Maddi et al. (1997) quienes reportan mayores puntajes en la subescala de Esquizofrenia.

En cuanto a estas diferencias con los estudios mencionados, los cuales fueron realizados en otros países, se puede ver una similitud con los resultados presentados por Reyes

y Muñoz, (2008) en candidatas a cirugía bariátrica de la ciudad de Bogotá, quienes reportan que los trastornos de ansiedad eran los de menor prevalencia entre la muestra evaluada.

Por otra parte, en contraposición con los resultados de Guisado y Vaz (2002) sobre las características Narcisistas y Antisociales predominantes en la muestra de personas diagnosticadas con obesidad mórbida, se encontró que la subescala clínica de Introversión social no presenta características que sean llamativas en lo que se refiere a los perfiles presentados.

A modo de conclusión se puede decir que los perfiles de los candidatos a cirugía bariátrica presentan características de personalidad que se relacionan con la Hipocondriasis y la Depresión, así como un componente social distinto al caracterizado en otros estudios, lo cual puede deberse a las diferencias culturales. Por otra parte se identifica la importancia del trabajo con estos candidatos a cirugía con respecto a su condición de salud y la presencia de posibles dificultades emocionales relacionadas, las cuales se asocian con las estrategias de afrontamiento que deben ser abordadas como parte del proceso de preparación para la cirugía por parte de los profesionales de la salud mental.

Si se toma en cuenta lo enunciado en los informes de salud para el mundo publicados por la Organización Mundial de la Salud (2013), es importante atender los aspectos emocionales que se observan en las personas con obesidad, ya que del abordaje de éstos, se pueden ver favorecidos la condición psicológica de los pacientes que serán llevados a cirugía y proponer niveles de intervención ajustados a las necesidades de carácter emocional de estos pacientes.

La atención de estos aspectos, podrá influir positivamente sobre el control de factores de riesgo asociados con la presencia de enfermedades físicas donde la obesidad puede tener gran relevancia.

Las implicaciones sobre los cambios en la dieta y el estilo de vida en general son los factores primordiales a la hora de mantener resultados favorables en la pérdida de peso y la recuperación de la salud. Esto determina que para la psicología las acciones tendrán que ser implementadas de manera previa al procedimiento que será sometida la persona con obesidad, así como guiará las intervenciones posteriores y de seguimiento a los tratamientos adelantados.

Por otra parte, la existencia de protocolos de evaluación como el establecido en el Hospital Militar Central desde la creación del programa de cirugía bariátrica en el año

2003, favorecen de manera significativa la intervención oportuna de la psicología en la aceptación y preparación para cambios de vida surgidos a partir del desarrollo de una intervención quirúrgica constituida en los programas de cirugía bariátrica. De igual manera, el aval obtenido en el consenso de Cartagena en el año 2011 configura una excelente oportunidad para privilegiar la participación de la psicología clínica y de la salud en grupos interdisciplinarios donde la seguridad y la calidad de vida de los pacientes son principios y metas.

Así, la meta primaria de la evaluación psicológica contemporánea debe apuntar a la identificación de los factores que puedan limitar o favorecer el éxito del paciente con el procedimiento que se lleve a cabo, de tal manera que en el trabajo en equipo en forma conjunta se determinen las acciones para favorecer el potencial del paciente frente a los resultados esperados por la cirugía (Hernández, 2011). Adicionalmente, muchos de estos aspectos permitirán orientar al paciente en la consecución de logros como el recuperar el atractivo físico al alcanzar una mejor figura corporal, mejorar su autoconfianza y su autoestima, tal como lo mencionan Cooper, Fairburn y Kawker (2003).

Es claro que se plantean a partir de estos hallazgos los aspectos que podrán orientar las intervenciones multidisciplinarias en los programas de seguimiento luego de llevada a cabo la cirugía de tal forma que se promueve el mantenimiento de los buenos resultados, el control sobre aquellos aspectos que pueden conducir al fracaso con la re-ganancia de peso y la necesidad de una mayor investigación sobre la correlación de estos rasgos a través del tiempo, en especial sobre los cambios observados en las subescalas de Histeria y Desviación Psicopática y su asociación con la variable edad.

Se reconoce en el MMPI2 un buen indicador sobre las características psicológicas de los candidatos a cirugía bariátrica puesto que representa un criterio de selección sobre la existencia de trastornos psiquiátricos como factor de exclusión de esta alternativa. Para aquellos que como en el caso de los evaluados no se evidencia psicopatología, se presenta como una oportunidad para acceder a una alternativa que puede favorecer los resultados del tratamiento al trabajar sobre aquellos aspectos que, como se observó en los programas de seguimiento, respaldan la elevación en las subescalas; tal es el caso de los aspectos emocionales los cuales juegan un papel fundamental para aquellos que se preparan para afrontar procesos de cambio tan significativos como los que trae consigo la cirugía bariátrica.

Referencias

- Bancheri, L, Patrizi, B., Korzolidis, G., Mosticoni, S., Gargano, T., Angrisani, P., Tatarelli, R & Girardi, P. (2006). Treatment choice and psychometric characteristics: Differences between patients who choose bariatric surgical treatment and those who do not. *Obesity Surgery*, 16(12), 1630-1637.
- Becoña, E. Vázquez, F. & Oblitas, L. (2004). "Promoción de los estilos de vida saludables". En Investigación en Detalle Número 5. [En línea]. ALAPSA. Bogotá. Consultado el 25 de abril de 2013. Disponible en: URL:<http://www.alapsa.org/detalle/05/index.htm>.
- Cooper, Z., Fairburn, C., Hawker, D. (2003) *Cognitive-Behavioral Treatment of obesity*. A Clinician's Guide. New York: The Guildford Press.
- García, G. y Romero, J.C. (2009) Comparación de las propiedades psicométricas del MMPI y el MMPI-2 en una muestra de universitarios bogotanos. *Revista Colombiana de Psicología*, 18(1), 19-31.
- Glinski, J., Wetzler, S., & Goodman, E. (2001). The psychology of gastric bypass surgery. *Obesity Surgery*, 11(5), 581-588.
- Guisado-Macías, J., Vaz Leal, F. (2002) Personality Assessment in Morbid Obesity. *German Journal of Psychiatry*, 5(4), 90-94.
- Hernández, P. (2011) Aspectos emocionales asociados a la cirugía bariátrica. En: *Avances y perspectivas en Psicología de la Salud*. Colegio Colombiano de Psicología, 1, 40-75.
- Kinder, B., Walfish, S., Young, S. and Fairweather, A. (2008) MMPI-2 Profiles of Bariatric Surgery Patients: A Replication and Extension. *Obesity Surgery* 18, 1170-1179.
- Lin, H., Huang, C., Tai, C., Lin, H.Y., Kao, Y., Tsai, C., Hsuan, C., Lee, S., Chi, S., & Yen, Y. (2013) Psychiatric disorders of patients seeking obesity treatment. *BMC Psychiatry*, 13 (1) <http://www.biomedcentral.com/1471-244X/13/1>.
- Maddi, S. R., Khoshaba, D. M., Persico, M., Bleecker, F., & VanArsdall, G. (1997). Psychological correlates of psychopathology in a national sample of the morbidly obese. *Obesity Surgery*, 7, 397-404.
- Marek, R., Ben-Porath, Y., Windover, A., Tarescavage, A., Merrell, J., Ashton, K., Lavery, M., Heingberg, L. (2013) Assessing Psychosocial Functioning of Bariatric Surgery Candidates with the Minnesota Multiphasic Personality Inventory-2 Restructured Form (MMPI-2-RF). *Obesity Surgery*, 23(11), 1864-1873. DOI:10.1007/s11695-013-1024-x
- Mühlhans, B., Horbach, T. & de Zwaan, M. (2009) Psychiatric disorders in bariatric surgery candidates: a review of the literature and results of a German prebariatric surgery sample. *General Hospital Psychiatry* 31(5), 414-421.
- Organización Mundial de la salud. (2012) Obesidad y sobrepeso. Recuperado de: <http://www.who.int/media-centre/factsheets/fs311/es/>
- Organización Mundial de la salud. (2013) Obesidad y sobrepeso. Recuperado de: <http://www.who.int/media-centre/factsheets/fs311/es/>
- Piqueras, J., Martínez, A. Ramos, V., Rivero, R., García, L. y Oblitas, L. (2008) Ansiedad, Depresión y Salud. *Suma Psicológica* 15(1) 43-74.
- Quevedo, F. (2011) La prueba de Chi-Cuadrado. *Medwave* 11(12), 1-5. DOI: 10.5867/medwave.2011.12.5266
- Reyes, J. & Muñoz, R. (2008) Prevalencia y determinación de los factores de riesgo asociados con psicopatología en los candidatos a cirugía bariátrica en la Clínica Reina Sofía, Bogotá, Colombia. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 37(3), 385-396.
- Rudolph, A. & Hilbert, A. (2013) Post-operative behavioural management in bariatric surgery: a systematic review and meta-analysis of randomized controlled trials. *Obesity reviews*, 14(4), 292-302.
- Sutin, A., Ferrucci, L., Zonderman, A., and Terracciano, A. (2011) Personality and Obesity across the Adult Lifespan. *Journal of Personality Social Psychology*, 101(3), 579-592. DOI: 10.1037/a0024286.
- Tsushima, W., Bridenstine, M. & Balfour, J. (2004) MMPI-2 Scores in the Outcome Prediction of Gastric Bypass Surgery. *Obesity Surgery*, 14(4), 528-532.

REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA SOBRE EL BIENESTAR EN ADULTOS MAYORES JUBILADOS

MARÍA DE LOS ÁNGELES AGUILERA VELASCO*¹ - JOSÉ DE JESÚS PÉREZ SOLÍS**
UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA - CENTRO UNIVERSITARIO UTEG

Recibido: 24 de febrero de 2016

Aprobado: 28 de junio de 2016

Para referenciar este artículo:

Aguilera-Velasco, M. & Pérez-Solís, J. (2016). Revisión bibliográfica sobre el bienestar en adultos mayores jubilados. Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología, 9 (2), 43-59

Resumen

El objetivo de esta investigación ha sido revisar la producción bibliográfica e investigativa desarrollada entre 2004 y 2016 en la que se aborda el estudio del bienestar en los adultos mayores retirados. La intención con ello es ampliar, actualizar y contrastar los datos previos existentes con los nuevos avances, de modo que sea posible contribuir en el diseño de políticas e intervenciones dirigidas al mejoramiento de la calidad de vida de este grupo poblacional. Se realizó una investigación documental en la base de datos EBSCO a través de la frase: *well-being and retirement*. La revisión se realizó en dos fases sucesivas, una de búsqueda y otra de análisis. La fase de búsqueda incluyó la lectura previa, selección y archivo de los documentos. Se incluyeron los 100 estudios más relevantes, algunas notas periodísticas y libros. La fase de análisis comprendió las tareas de traducción al idioma español, revisión y construcción de resúmenes, categorización y redacción. Se encontraron estudios que relacionan el bienestar con la preparación previa, la jubilación anticipada, la despedida laboral, el cuidado de la salud física, social, mental, financiera y espiritual, las situaciones de vulnerabilidad, la preparación para la vejez y que señalan y analizan los casos en los que se amerita negación de la jubilación. El tema más estudiado fue el cuidado de la salud física seguido de la preparación previa. Se encontraron pocos estudios sobre preparación para la vejez y situaciones de vulnerabilidad en el retiro. Se concluye que se logró el objetivo planteado, pues se aportan datos importantes que pueden contribuir en la construcción de estrategias de promoción para el mejoramiento del bienestar en este grupo poblacional específico, tanto a través de nuevas políticas como de intervenciones socio y psicoeducativas.

Palabras clave: bienestar, retiro laboral, jubilación, adultos mayores, revisión bibliográfica.

BIBLIOGRAPHIC REVIEW ON WELL-BEING IN RETIRED ADULTS

Abstract

The objective of this research was to review the bibliographical and research production between 2004 and 2016 in which the study of well-being in older retired adults was addressed. This with the intention of broadening, updating and contrasting previously existing data with the new advancements, to make it possible to contribute to the design of policies and interventions directed towards the improvement of the quality of life of this vulnerable population group. This documentary research was conducted on EBSCO database using the sentence: *wellbeing and retirement*. The review was done in two consecutive stages, a search stage and an analysis stage. The first one included the previous reading, selection and storing of documents; 100 relevant studies, some newspaper articles and books were included. The analysis stage included tasks such as translation to Spanish, review, summarizing, categorization and writing. Studies were found which related wellbeing to preparation; early retirement; termination of employment; caring for the physical, social, mental, financial and spiritual health; vulnerability situations; preparation for old age; as well as some others in which cases that call for refusal to retirement are analyzed. The most studied topic was physical health care,

¹ * María de los Ángeles Aguilera-Velasco, Dra. en Ciencias de la Salud en el Trabajo, Profesor Investigador en la Universidad de Guadalajara, aaguileracd@hotmail.com

** Maestro en Ciencias de la Salud en el Trabajo. Profesor en el Centro Universitario UTEG de Guadalajara, jjesusperezs@hotmail.com

followed by previous preparation. Few studies on preparation for old age and vulnerability situations in retirement were found. The research concludes pointing out that the data found and the analysis that was carried out can contribute to the creation of strategies that promote the improvement of wellbeing in this specific population group, and that promote the creation of new policies and social-educational and psycho-educational interventions.

Keywords: well-being, labor retirement, retirement, older adults, literature review.

El retiro laboral² y sus efectos sobre las personas se han estudiado ávidamente desde el siglo pasado, hecho que ha dado pie para que la generación de una amplia cantidad de investigaciones publicadas en libros, artículos, notas periodísticas e información electrónica disponible en internet. De hecho, solo entre 1954 y 1992 se propu-

sieron al menos siete teorías del desarrollo humano que explican el retiro laboral (Atchley, 1971; Baltes & Baltes, 1989; Carstensen, 1992; Cumming & Henry, 1961; Freud, 1973; Friedman & Havighurst, 1954; Havighurst, Neugarten, & Tobin, 1964, veáse tabla 1).

Tabla 1. Teorías científicas que explican la jubilación

Nº	Nombre	Autores	Año	Aportaciones
1	Teoría de la crisis	Friedman y Havighurst	1954	Se producen tres rupturas que ocasionan crisis de identidad, insatisfacción vital y emocional, y enfermedades: desvalorización social, mayor disposición de tiempo libre, en ocasiones vacío de contenido, y falta de socialización.
2	Teoría del desligamiento o la retirada	Cumming y Henry	1961	El retiro es natural, porque debido al deterioro de las facultades físicas y mentales, los ancianos tienen cada vez más dificultades para seguir entregados a las actividades laborales, así como a los compromisos sociales, emocionales o políticos.
3	Teoría de la actividad	Havighurst, Neugarten y Tobin	1964	Envejecen mejor quienes mantienen los mayores niveles de participación social, emocional y física.
4	Teoría de la continuidad	Atchley	1971	La satisfacción depende de la preparación y familiarización. Describe la jubilación en siete fases consecutivas, que representan los procesos de asumir el rol de retirado, llevarlo adelante y renunciar a él.
5	Teoría psicoanalítica	Freud	1973	Las dos claves de la realización como persona adulta son el amor y el trabajo. Jubilarse es difícil para los varones por su rol de proveedores; es fácil para las mujeres porque suelen repartir su identidad entre la maternidad y la carrera profesional.
6	Teoría de la optimización selectiva con compensación	Baltes y Baltes	1989	Para triunfar en la vida se necesita la selección y optimización. La retirada se produce gradualmente a lo largo de la vida.
7	Teoría de la selectividad socioemocional	Carstensen	1992	Los objetivos en la vida cambian a medida que se envejece. Años anteriores a la jubilación la misión consiste en dejar huella en el mundo. Una vez conseguido el éxito en el mundo exterior, se vuelve a centrar la vida alrededor de las personas de las que se aman.

Nota: Señala la explicación y los aportes que cada teoría realizó con respecto al proceso de jubilación.

² La palabra retiro es un término usado en los países anglosajones. En los países de habla hispana se utilizan también los vocablos jubilación o pensión.

En esta misma línea, hacia finales de 2003 una tesis doctoral (Aguilera, 2010), presentó 40 estudios que podrían considerarse pioneros del estudio teórico y empírico en torno a los efectos del retiro laboral sobre la calidad de vida y el bienestar de las personas. Algunas de las temáticas sobresalientes del periodo estudiado (1970-2003), fueron: 1) la prevalencia de la adaptación a la jubilación (uno de cada tres jubilados presentan problemas de adaptación, dato

que se mantiene vigente al 2016); 2) los factores positivos y negativos que influyen en la adaptación exitosa; 3) las causas de la jubilación anticipada; 4) la verificación de los postulados de algunas teorías; y 5) estudios de reflexión histórica y crítica a los sistemas pensionarios, desarrollados por algunos autores visionarios que previeron cambios perjudiciales para los trabajadores (Véase la tabla 2).

Tabla 2. *Temáticas estudiadas entre 1970 y 2003 sobre el retiro laboral.*

Año y autores	Temáticas estudiadas
1970, Lehr y Dreher.	Factores que impiden adaptarse a la jubilación
1983, Beveridge.	1 de cada 3 personas presentan problemas de adaptación.
1997, Fox.	Dependencia y pasividad en las mujeres.
1980, Costa y McRae.	Depender de los maridos o los padres.
1983, Gratton y Haug.	Desarrollar trabajos no cualificados.
1985, Palmore et al.	Desventajas de género en las mujeres.
1986, Seccombe y Lee.	Discontinuidad en los trabajos de las mujeres.
1987, Braithwaite y Gibson.	Enfermedades (neurosis, depresión y cardiopatía).
1991, Richardson y Kilty.	Estresores continuos.
1992, Gibson.	Haber trabajado en puestos inferiores.
1994, Theriault.	Impedimentos para alcanzar las metas previstas.
1995, Perkins.	Imposibilidad para tomar decisiones.
1998, Valdés et al.	Menores ingresos en las mujeres.
2000, Bazo.	Muerte de un hijo.
2001, Iglesias.	Nivel de estudios primarios o no tener estudios.
2003, Martínez et al.	No lograr ajustes con la pareja.
2003, Winston y Barnes.	No tomar el control de su propio retiro.
	Nostalgia por el trabajo.
	Ocio en sentido peyorativo.
	Posponer el retiro.
	Preparar tarde el retiro (en las divorciadas).
	Roles de inferioridad en las mujeres.
	Soledad.
	Temor de no poder cubrir los costos del cuidado médico.
	Temores de pérdida del estatus e inutilidad social.
	Trabajos de bajo nivel profesional en las mujeres.
	Viudez.

Año y autores	Temáticas estudiadas
1975, Goudy et al. 1984, Aranguren. 1984, Beck. 1984, Rhoderwalt et al. 1988, Hilkson et al. 1989, Hotar et al. 1991, Kelly y Westcott. 1993, Jensen-Scott. 1996, Szinovacs. 2000, Bazo. 2001, Iglesias. 2003, Martínez et al. 2003, Winston y Barnes.	Factores que favorecen la adaptación Amparo y cariño de los seres queridos. Buen estado de salud a través de toda la vida. Continuar con el rol de madres y abuelas. Cuidar el jardín y la casa. Evitar sentir inutilidad. Fortaleza de carácter. Haber tenido alto estatus profesional. Ingresos suficientes. Leer y jugar tenis. Mayores niveles de educación. No tener dependencia y dudas existenciales. No sentirse un estorbo. Pasar más tiempo con la familia. Personalidades extrovertidas. Planificar la jubilación. Planificar las actividades placenteras. Practicar ejercicio físico. Presentar alto nivel de locus de control interno. Prevenir y paliar la soledad. Realizar actividades familiares desde el pasado. Redes sociales extensas y eficaces. Reducir las horas de trabajo de forma gradual. Ser activo mental y físicamente. Ser hombres casados. Tener un matrimonio tradicional. Ver la ancianidad como una etapa para la creación. Volver al mismo trabajo de forma menos estructurada.
1979, Cohn. 1985, Evans et al. 1993, Ekerdt y DeViney.	Comprobar la teoría de la selectividad socioemocional El cambio emocional se produce en hombres que se aproximan a la edad de la jubilación. El cambio no se experimenta en todos los hombres. Un año antes de jubilarse disminuye la satisfacción por el trabajo.
1980, Clark et al. 1986, Beehr. 1994, Henkes y Tazelaar. 1994, Henkes y Siegers.	Causas de la jubilación temprana Deseo de actividades extra laborales. Deseo de convivir con la pareja. Deseo de ser libre. Percibir el trabajo como desagradable. Sentirse obsoleto ante los cambios tecnológicos. Ser mujer y desear cuidar de la familia. Tener alto nivel educativo. Tener mala salud física y mental. Tener mayor jerarquía. Tener personas dependientes en casa.

Año y autores	Temáticas estudiadas
1985, Ekerd, Bosse y Levkoff. 1995, Midanik et al. 1997, Gall, Evans y Howard.	Comprobar la teoría de la continuidad En el primer año se presenta crisis y decepción. En el segundo año se recupera la felicidad. Los jubilados tienen menos estrés. Primeros meses de exaltado optimismo y entusiasmo. Se ocupan más de la salud que los prejubilados.
1990, Weiss.	Comprobar la teoría psicoanalítica El trabajo prueba el valor de varones y proveedores. Los hombres de clase media alta asignan al trabajo un rol principal en su vida emocional. Los hombres de grandes logros pueden abandonar fácilmente el trabajo porque alcanzaron el imperativo parental y pueden sus intereses a otros aspectos de la vida.
1993, Stevens. 1993, Myers.	Comprobar la teoría de la actividad La participación con la familia y la comunidad produce sensación de utilidad y satisfacción. Los ancianos de los asilos pueden tomar el control de su vida, si se les mantiene en buenas condiciones físicas y psicológicas, y se cambian las actitudes de los encargados que los ven como desamparados e impotentes.
2000, Bazo. 2000, Sánchez. 2002, Montoya y Sánchez. 2002, Zubero. 2003, Zubiri.	Historia y análisis de los sistemas de pensiones Historia de las pensiones. Cronología del debate en España. Caso Euskadi. El futuro del sistema de pensiones en España. Contrato de trabajo, jubilación y política de empleo.

Nota: Se visualiza los autores, años y temáticas investigadas en el periodo de tiempo de 1990 - 2003 respecto al tema de jubilación.

Esta investigación se ha propuesto examinar la producción académica publicada en la posteridad del año 2003. Se parte de considerar que es pertinente estudiar este periodo, principalmente por dos acontecimientos que, desde nuestro punto de vista, afectaron la vida de las personas mayores en edad de jubilación y han generado bastante discusión en los ámbitos académicos.

El primer de ellos tiene que ver con el aumento de la esperanza de vida. En este sentido, se ha dicho que entre 2015 y 2050, la proporción de la población mundial con más de 60 años de edad pasará de 900 millones a 2.000 millones, representando un aumento del 12% al 22% (OMS, 2015). Dicho acontecimiento provocó, a la vez, alegría y preocupación en la OMS. Por una parte derivó en alegría porque, por primera vez en la historia, la expectativa de vida de las personas superará los setenta años; lo preocupante, por otro lado, es que los sistemas de salud de los países en desarrollo no están preparados (ni lo estarán en el corto plazo) para atender las necesidades

sociales y sanitarias de la población adulta mayor que se encuentra expuesta a discriminación por razón de la edad, violencia y enfermedades no transmisibles (OMS, 2015). Por ejemplo, en México, país donde prevalece la pobreza y crecen las desigualdades e inequidades sociales, existen datos y estudios que muestran que el sistema de salud fragmentado no puede, ni podrá en el futuro, atender las demandas sanitarias y de seguridad social de los adultos mayores (INEGI, 2012; Vivaldo & Martínez, 2013).

Ante ese panorama, la OMS prevé que en los países pobres, seguirán presentándose muertes en los ancianos por cardiopatías, accidentes cerebrovasculares y neumopatías crónicas, así como discapacidades por el deterioro sensorial, dolores de cuello y espalda, enfermedad pulmonar obstructiva crónica, trastornos depresivos, caídas, diabetes, demencia y artrosis. De ahí que en los últimos años se hayan encaminado esfuerzos para concebir y entender la salud (tanto a nivel individual como a nivel social y normativo) no solamente como la ausencia de enfermedad, sino, más

que eso, como la capacidad para que los adultos mayores realicen todas las actividades que les interesan y puedan gozar de una calidad de vida acorde con sus necesidades específicas. Con esto se propone que el nuevo gasto social y sanitario a favor de los ancianos se entienda como una inversión que permitirá ofrecerles la oportunidad de realizar contribuciones positivas a la sociedad (OMS, 2015). La Organización de las Naciones Unidas (ONU) también ha propuesto emplear a las personas mayores para aumentar y mantener el bienestar personal y la participación plena y eficaz en las esferas económica, política y social (ONU, 2003). Empero lo anterior, existen muy pocas acciones a favor de los adultos mayores jubilados en la mayoría de los países en desarrollo.

El segundo acontecimiento, que consideramos marcó un nuevo rumbo en las investigaciones en torno a la jubilación, fue el cambio al sistema pensionario, que se implementó a nivel mundial como una consecuencia lógica del aumento en los niveles de esperanza de vida. Este cambio, que se anunció como rumor y amenaza desde finales del siglo XX, se hizo realidad al iniciar el siglo XXI³.

Ante el aumento en los niveles de esperanza de vida, los trabajadores jubilados o previos a jubilarse, tuvieron que enfrentar la necesidad de organizar su tiempo libre y tener un proyecto de vida. Allí cobró sentido la preparación para la jubilación. Los gobiernos y empleadores, ante el inminente aumento que les implicaba pagar más años de pensión a los jubilados, se enfocaron en no ver afectadas sus ganancias económicas. La gran estrategia fue, precisamente, modificar los sistemas pensionarios. Dichas modificaciones (realizadas con el auspicio del Banco Mundial) estuvieron dirigidas a proteger el estado financiero de las naciones y los empresarios, por lo que fueron pensadas desde un punto de vista monetario y no desde las necesidades mismas de las personas.

Por ejemplo, en México, tres años antes del fin del milenio, se modificó la Ley del Seguro Social (DOF, 1997), la cual se mantiene vigente hasta hoy. El Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), la entidad más importante del sistema de salud. Se encarga de la atención en salud y la jubilación (pensión) de la mayor parte de los trabajadores mexicanos. Al modificarse la ley del IMSS, de acuerdo

3 Hasta el siglo XX, los adultos mayores que se retiraban del trabajo, tenían poca esperanza de vida y permanecían un tiempo breve en condición de jubilados. La mayoría de las veces, la jubilación coincidía con la adultez mayor y no era tan importante prepararse para la jubilación-vejez, porque no se vivía mucho tiempo después de la jubilación. Los sistemas de seguridad social no se sentían amenazados, porque tenían previsto pagar a los trabajadores ya jubilados, un máximo de cinco años.

con Ham-Chande (2002), se anularon las pensiones como compromiso de solidaridad del gobierno y los trabajadores se transformaron (forzosamente) en participantes obligados y desinformados de las sociedades de inversión, sin posibilidad de pensiones adecuadas, ni protección ante el posible mal desempeño de las administradoras de los fondos, llamadas AFORES (por sus siglas). Antes de implementarse en México, en Chile ya estaban funcionando las AFORES; se sabe que fracasaron.

En México, el cambio al sistema jubilatorio afectó negativamente tanto a los trabajadores como a la población en general. Más que modificación, se realizaron una serie de medidas que ocasionaron el detrimento de la seguridad social. Al tener mayor esperanza de vida, los trabajadores se jubilan con más años trabajados (entre 10 y 15 años más que antes del nuevo siglo), con mayor edad (mínimo 65 años) y generando aportes mayores (10% de su salario) de los cuales poco se sabe en relación a cómo son administrados. Empero, jubilarse continuó siendo algo mucho más común al ámbito del empleo asalariado (la posibilidad de alcanzar la jubilación depende directamente de la permanencia en el trabajo). El resto de la población (desempleada o empleada de manera informal) está prácticamente excluida de la atención en salud y de la oportunidad de jubilarse (Dávila & Guijarro, 2000; Laurell, 2013; Montes de Oca, 2001). Dado que prevalece el desempleo y el empleo informal, el número de adultos mayores pobres aumenta de manera considerable (Horbath & Gracia, 2010), y la esperanza de vida es una carga, más que un logro para ellos. Adicionalmente, el sistema pensionario reformado y vigente se caracteriza por tener escasa cobertura (3.66% del total de la población), bajos montos (entre uno y dos salarios mínimos), mayor desprotección para la población rural y para las mujeres (Ham-Chande, 2002).

La situación de México es similar en Iberoamérica, donde el promedio de pensiones es del 8.06% (BISSSI, 2000), con gran cantidad de países por debajo del promedio. Por ejemplo, en Argentina, el número de personas jubiladas que regresan a trabajar por necesidades económicas va en aumento, así como el número de personas que se niegan a jubilarse porque recibirán menos ingresos una vez jubilados (Alós, Apella, Grushka, & Muiños, 2008).

En España, en cambio, existen políticas sociales para el mantenimiento de la calidad de vida de las personas que se jubilan, así como programas de preparación para la jubilación que buscan mejorar la salud, los ingresos y las relaciones sociales de los jubilados y propician, a través del ahorro que supone la prevención de la dependencia al envejecer, beneficios económicos para el Estado (Moragas et al., 2006; Moragas, 2012). Este modelo contrasta

notablemente con los que tienden a implementarse en las sociedades latinoamericanas, donde la preparación para la jubilación es escasa o casi nula. En España, se estudia también la posibilidad de integrar los planes de pensiones privados y sus efectos en las tasas de sustitución con el sistema público de seguridad social considerando, como una proyección para 2020, la posibilidad de generar diferentes tipos de pensiones (Cabo, González, Gómez, & Peláez, 2015).

En el Reino Unido, recientemente se formuló una propuesta de reforma al actual sistema de pensiones, que tiene en cuenta la evolución histórica desde la Segunda Guerra Mundial y las características del actual Sistema (PAYG) que ha sido ampliado en los últimos diez años. Proponen un nuevo marco basado en contribuciones privadas voluntarias realizadas por cada trabajador para su propia jubilación y para complementar la pensión pública (Booth & Niemiets, 2015).

En Polonia la gran reforma del sistema de pensiones realizada en 1999, permitió sustituir el régimen de pensiones de reparto, por un sistema de tres pilares: reparto obligatorio, capitalización obligatoria y capitalización voluntaria. Sin embargo, los problemas de déficit presupuestario de 2013 llevaron al gobierno polaco a generar importantes cambios al analizar el rendimiento de los fondos de pensiones privados y su comparación con el denominado sistema nacional (Kompa & Witkowska, 2015).

En Sudáfrica, el sistema pensionario proporciona ayudas de protección social a todas las personas de edad avanzada. Sin embargo, solamente el 80% de las personas en edad elegible reciben pensiones. Los ancianos que no reciben pensiones en su mayoría son varones, de origen mozambiqueño (rural), viven en hogares pequeños, con mal estado socioeconómico y mala salud (Ralston, Schatz, Menken, Gómez-Olivé, & Tollman, 2015).

En Latinoamérica, con excepción de Brasil y Uruguay, los cambios probablemente serán a favor de los administradores de fondos, quienes ya han creado una mina de oro con los trabajadores y, seguramente, con ellos también seguirán buscando incrementar sus ganancias. México, lamentablemente, no tiene hasta el momento un plan claro para incluir efectivamente a los trabajadores desempleados y/o provenientes del empleo informal. Por el contrario, lo único que se ha podido observar en los últimos años es el aumento de las medidas dirigidas a acrecentar la edad de jubilación, razón por la cual hoy día se habla de los 75 años cómo la edad para dicha jubilación. Existe en los trabajadores mexicanos de mediana edad, la incertidumbre de jubilarse algún día, a pesar de cumplir puntualmente con sus aportaciones, debido a que cada vez aumentan más

los requisitos o surgen nuevos rumores, que los mantienen en estado de desconfianza y los obligan, en ocasiones, a jubilarse en cuanto pueden, por temor a perder su derecho.

En el último tiempo, en el país, tras la reciente Jurisprudencia 8/2016 de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, en la cual se resolvió que las Juntas de Conciliación y Arbitraje debían aplicar el tope establecido en la Ley que estuviera vigente en el momento de su retiro, se especuló si había algún plan en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) para cambiar el régimen de pensiones. Específicamente se generaron rumores en torno a si debía bajarse el tope máximo de salarios mínimos de las pensiones, de 25 a 10, tal y como ya había sucedido en el periodo 1973-1997. El Instituto, a través de la Coordinación de Comunicación Social, en el comunicado 063/2016 del 20 de abril de 2016, expresó que su negativa en la pretensión de cambiar el régimen de pensiones, el cual vela por garantizar los derechos de todos los pensionados. Entre las medidas que garantiza tal régimen se encuentra: que los 3.1 millones de trabajadores retirados continúen recibiendo su pensión de manera puntual; que se siga usando el tope de 25 salarios mínimos para el cálculo de las pensiones, como lo establece la Ley de 1997 y, finalmente, que el tope de 10 salarios mínimos aplique únicamente a quienes se pensionaron entre 1973 y 1997, conforme a la Ley del Seguro Social.

Con base en lo anteriormente expuesto, se considera necesario ampliar, actualizar y contrastar los datos previos existentes sobre la jubilación, en aras de aportar información y recomendaciones útiles para el diseño de políticas que enfrenten los retos del envejecimiento y la jubilación, así como intervenciones que promuevan el bienestar, en beneficio de los adultos mayores. De ahí que se propuso como objetivo de la investigación revisar la bibliografía sobre la jubilación y el bienestar, en el periodo de 2004 a 2016.

Metodología

Se realizó un estudio documental exploratorio de julio de 2014 a mediados de abril de 2016, en Guadalajara Jalisco, México. La investigación documental se definió como un tipo de estudio que busca describir la producción científica en torno a un tema particular, con el fin de poder clasificar y categorizar los temas de investigación e identificar algunas de las líneas de interés actuales y con proyección a futuro (UPEL, 2006).

El procedimiento de la investigación documental se dividió en dos fases: una de búsqueda y otra de análisis. Para la fase de búsqueda se estableció la frase en inglés:

well-being and retirement. Esa frase permitió, desde el inicio de la búsqueda, seleccionar los documentos congruentes con el tema de estudio. Se incluyeron los 100 documentos primarios más relevantes. Se eligieron tres tipos de documentos: artículos de revistas indizadas, libros, y notas de periódicos de reconocido prestigio. La búsqueda de información fue electrónica y se realizó en la base de datos EBSCO por un periodo aproximado de cuatro meses.

Una vez recolectada la información, el mismo día en que se buscó, se hacía una lectura rápida del contenido para decidir si el documento se incluía o descartaba. Cada documento recopilado se archivó en la computadora de escritorio, en formato PDF, con la fecha de publicación y el apellido paterno del primer autor. Más del 90% de las publicaciones revisadas fueron publicadas en el siglo XXI. Los artículos de las décadas de 1970, 1980 y 1990 se incluyeron porque fueron estudios importantes, no localizados previamente.

En la segunda fase del procedimiento, se analizaron los datos obtenidos para estructurar un informe ordenado y sistemático de los conocimientos actuales del tema. La primera tarea del análisis consistió en traducir los documentos del idioma original al idioma español. En segundo lugar, se revisó el contenido de cada publicación. Posterior ello se realizó un resumen de los elementos más importantes en cada uno de ellos, se buscó una frase para etiquetar el resumen de cada estudio y se agruparon los resúmenes con temáticas similares para integrar las categorías que emergieron de los datos. Al final, se redactó un informe en el que se interpretaban y analizaba la información y datos obtenidos⁴.

Resultados

Los resultados de la revisión bibliográfica se organizaron en siete categorías, acordes con las fases del proceso de jubilación: la preparación previa, la jubilación anticipada, los casos que no ameritan jubilarse, la despedida laboral, el cuidado de la salud (subdividida en aspectos mentales y emocionales, sociales, físicos y financieros), la previsión en las situaciones de vulnerabilidad en el retiro y la preparación para la vejez.

El cuidado de la salud física fue el tema más estudiado en las publicaciones encontradas, seguido de la preparación previa, el cuidado de la salud mental, emocional, social y financiera. Se encontraron pocas publicaciones sobre

la despedida laboral, el cuidado de la salud espiritual, la previsión en las situaciones de vulnerabilidad en el retiro, la jubilación anticipada, los casos que ameritan no jubilarse y la preparación para la vejez.

La preparación previa

Para lograr bienestar, antes de jubilarse, es necesario controlar, tanto con el apoyo de la familia como de los amigos, la ansiedad que genera la llegada a esta etapa, de modo que pueda evitarse que los lazos emocionales con el trabajo permanezcan (Chiesa & Sarchielli, 2008). Algunas estrategias para fomentar esto tienen que ver con el aumento en la participación en los procesos de socialización y la formación en planificación financiera (MacEwen, Barling, Kelloway, & Higginbottom, 1995).

Es importante construir un plan de vida para reestructurar el uso del tiempo y prevenir problemas de salud (Maher et al., 2013). El plan sirve para buscar el desarrollo personal, incluir actividades de ocio, cuidar la salud y el dinero, tener actividades de placer, superarse (Penna & Costa, 2008), mantenerse ocupados (Hewitt, Howie, & Feldman, 2010) y usar el tiempo libre para ser felices (Smith, 2011).

Al planificar se deben considerar tres cosas: pedir ayuda si es necesario, tener un plan de vida, y tener un plan financiero (Hewitt, Howie, & Feldman, 2010). Hay que incluir a la pareja en el plan (Kim & Moen, 2001). En caso de ser una mujer divorciada, es necesario ahorrar desde temprana edad, ya que existen previsiones de que son una población altamente vulnerable, aunque se reconoce que todo dependerá de sus sistemas de salud individuales (Butrica & Smith, 2012). De igual cuantía es jubilarse de manera voluntaria porque se encuentra mayor libertad, flexibilidad, reducción de la presión y estrés, así como oportunidades para participar en nuevas actividades (Quine, Wells, de Vaus, & Kendig, 2007).

El prepararse educativamente es una opción para apoyar el desarrollo de una vida plena y feliz (Meza-Mejía & Villalobos-Torres, 2008). Algunos autores proponen cursos para aprender a manejar el tiempo libre, las finanzas, mejorar la salud y las relaciones sociales (De las Heras, 2004; Hernández, 2009; Limón, 1993; Madrid, & Garcés, 2000; Saez, 1998). Las personas con actitud negativa hacia la jubilación, se resistirán a los cursos, porque consideran una imposición que les digan cómo manejar su tiempo libre (Rodríguez, 2006).

Dentro de los cursos, son efectivas las estrategias cognitivo-conductuales para mejorar el bienestar de varones jubilados y sus esposas (Skoknic, 1998). También ayuda asistir a conferencias informativas porque permiten comprender el proceso de la jubilación y conocer los factores

4 Este trabajo se desarrolló en consonancia con los principios éticos consignados en el *Convenio de Estocolmo* de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual de la ONU (OMPI, 1979)

relacionados. Lo ideal es invitar a familiares (Aguilera et al., 2013) y colegas del trabajo (Aguilera, Pérez, & Pozos, 2014).

La jubilación anticipada

Algunas investigaciones han mostrado que es posible sentir bienestar psicológico, satisfacción y adaptarse exitosamente a una jubilación antes del tiempo previsto, si el retiro se genera de manera voluntaria (Crowley, 1986; Isaksson & Johansson, 2008; Potocnik, Tordera, & Peiró, 2010), se resta valor a los problemas de la organización laboral y de la situación del país (Naudé, O'Driscoll, & Kalliath, 2009) y se padece enfermedad cardíaca, cerebrovascular, diabetes o hipertensión. Ya que existe 2.88 veces mayor riesgo de pensión de invalidez (Ervasti et al., 2016).

Los casos que ameritan no jubilarse

Algunas enfermedades mentales, como la depresión (Lamberg, Virtanen, Vahtera, Luukkaala, & Koskenvuo, 2010) y el síndrome de *burnout*, por ejemplo, debilitan el lazo con el trabajo y pueden provocar una jubilación anticipada no voluntaria. Algunas investigaciones sugieren que, en tal caso, es mejor no jubilarse y enfocarse en alcanzar nuevamente la salud. (Henkens & Leenders, 2008).

Por otra parte, otras investigaciones indican que en caso de que existan problemas económicos graves lo es mejor seguir trabajando, puesto que en el retiro se presentan menos oportunidades de aumentar los ingresos económicos, por lo que aumento el riesgo de caer en la pobreza. Una estrategia financiera también previamente planificada puede ayudar a resolver los problemas económicos y lograr una jubilación posterior (Chartered Institute of Personnel & Development, 2012).

La despedida laboral

La despedida jubilosa del trabajo es importante para cerrar el ciclo laboral. Hacerlo con actitud positiva pronostica una vida con bienestar; quienes logran hacerlo tienen mayor felicidad y logran mejorar su adaptación (Alpass et al., 2007), evitan comparar el salario con el de los compañeros (Clark, Kristensen, & Westergard-Nielsen, 2009) y toman las pérdidas laborales como nuevas oportunidades (Zanell, 2012). En el caso de los profesionales y académicos, se ha mostrado que vuelven al trabajo con menos estrés (Aguilera, 2010; Ejechi, 2012), siempre y cuando pueda contarse con la compañía de una pareja sana (McGeary, 2009).

También se puede trabajar a tiempo parcial y de forma transitoria para adaptarse gradualmente al retiro (Topa, Depolo, Moriano, & Morales, 2009) o para realizar actividades altruistas (Weiss, Bass, Heimovitz, & Oka, 2005). Lo

que realmente impacta en la felicidad es realizar nuevas cosas, interesantes y gratificantes, así como vivir con pasión y amor (Robinson, Demetre, & Corney, 2011).

El cuidado de la salud

Salud física

Otros estudios muestran que son más saludables las personas jubiladas que estudian (Zhan & Pandey, 2002), que disfrutan su rol y su entorno de vida (Warr, Butcher, Robertson, & Callinan, 2004), que buscan vivir en entornos agradables (Masotti, Johnson-Masotti, Fick, & MacLeod, 2006), que tienen salud y expectativas (Lizaso, De Miguel, & Reizábal, 2008), que se cuidan de manera integral (Kelly et al., 2012; Lee, Cigolle, & Blaum, 2009), que son independientes (Elgán, Axelsson, & Fridlund, 2009) y que tienen un empleo puente (Topa, Depolo, Moriano, & Morales, 2009). Así también, los jubilados que aprenden a vivir el ocio (Kleiber & Linde, 2014; Nimrod, Janke, & Kleiber, 2009; Pinquart & Schindler, 2009; Jinmoo, Junhyoung, Byung-Gook, & Seongmoo, 2014), tienen una definición personal amplia de la salud (Aguilera, Torres, Rodríguez, & Acosta, 2010) practican ejercicio y yoga de forma regular (Lee & Hung, 2011; Patel, Newstead, & Ferrer, 2012) y actúan con persistencia y esfuerzo (Ambrosi-Randić & Plavšić, 2011).

También son más felices los adultos que no dan importancia a la edad (Butkovic, Brkovic, & Bratko, 2012), asisten a galerías de arte en grupo (Goulding, 2012), están activos (Khoo, 2012), que aprenden a manejar el dolor físico (Tse, Leung, & Ho, 2012), que incrementan la actividad física (Hobbs et al., 2013) que se valen por sí mismos, y que aman y procuran la compañía (Lundin, Berg, & Muhli, 2013).

Salud social

Las relaciones sociales aumentan la felicidad de las personas jubiladas. Para aumentar las relaciones sociales se proponen muchas alternativas. Resaltan las ventajas de las acciones altruistas (Bazo, 2000), así como el hecho de entablar amistad con los vecinos, disfrutar ver la televisión o escuchar el radio, asistir a eventos gratuitos y ser solidarios con los desprotegidos (Rodríguez, 2006). Todo esto hace posible la integración social a través de la participación en la comunidad (Alpass et al., 2007) y en actividades cívicas (Kleiber & Nimrod, 2008). Asimismo, encuentran bienestar quienes van a fiestas de jubilados (Aguilera & Torres, 2008), ayudan a otras personas (Haski-Leventhal, 2009), conviven solamente con las personas que los tratan bien (Gerritsen, Steverink, Frijters, Ooms, & Ribbe, 2010) y quienes frecuentan a los amigos (Requena, 2010).

Además, es necesario enfrentar la etapa transitoria de tensión sexual (Trudel, Turgeon, & Piche, 2010), conversar con los compañeros del asilo (Chang, Wilber, & Silverstein, 2010), frecuentar reuniones solamente de amigos del mismo género (Gleibs et al., 2011), convivir más con la pareja (Binder & Broekel, 2012), fortalecer las relaciones familiares (Chiang, Chien, Lin, Yeh, & Lee, 2013) y preferir la calidad en las relaciones antes que la cantidad (Plys & Bliwise, 2013).

Salud mental y emocional

Tener salud mental y emocional significa no tener depresión ni sentir soledad. La soledad se puede aminorar si se hacen las cosas que hacen tradicionalmente las personas del mismo género (Bazo, 2000), si se superan las creencias impuestas de que la jubilación deteriora la salud (Harvey, 2006), si se tiene actitud positiva (Rodríguez, 2006) y si se enfrenta el reto de vivir solo, a pesar de la muerte del cónyuge o el crecimiento de los hijos (Lena & Ee-Heok, 2011).

También sirve erradicar la creencia de que no es posible jubilarse en un país extranjero (Howe, Matthews, & Heard, 2010). Ayuda a la salud mental el tener un concepto propio de la felicidad (Requena, 2010), despreocuparse de la edad (Salami, 2010), conservar los valores de la propia vida (Burr, Santo, & Pushkar, 2011), realizar actividades placenteras (Robinson, Demetre, & Corney, 2011), tener una mascota (Pacheco-Ferreira, 2012), cuidarse y, al mismo tiempo, hacer obras de caridad a través de acciones placenteras, como tocar música para personas desfavorecidas (Tate, 2011).

El sentido de coherencia es un recurso que fortalece la capacidad de recuperación y desarrolla un estado positivo y subjetivo en la promoción de la salud en los adultos jubilados (Eriksson & Lindstrom, 2006) y está asociado positivamente con la calidad de vida, el bienestar, estados de salud subjetivo, comportamientos saludables, afrontamiento emocional y optimismo (Von Humboldt, & Leal, 2013).

El reto del bienestar emocional en las personas jubiladas está relacionado con la capacidad de realizar actividades diarias (Katt, Speranza, Shore, Saenz, & Witta, 2009). La depresión es lo contrario del bienestar psicológico y está relacionada con la fatiga, el dolor y menor nivel de estudios (Townsend, Ishler, Bowman, Rose, & Peak, 2009). Las personas mayores pueden evadir la depresión si cuentan con redes sociales, recursos financieros, persistencia en la consecución de sus objetivos y metas de vida y son flexibles para adaptarse a las circunstancias cambiantes (Bozionelos & Bozionelos, 2011).

La felicidad en las personas mayores está relacionada con ser hombre o mujer. Los hombres son más vulnerables

a sufrir depresión por el rol social asignado. Los programas de preparación para el retiro laboral deben considerar las diferencias y tratar de superar las diferencias de género (Kubicek, Korunka, Raymo, & Hoonakker, 2011).

En países pobres, los programas de pensión no contributiva para adultos mayores reducen la depresión, empoderan a las personas, aumentan el bienestar mental y producen sensación de seguridad (Salinas-Rodríguez, Torres-Pereda, Manrique-Espinoza, Moreno-Tamayo, & Téllez-Rojo, 2014).

Salud financiera

El bienestar financiero es posible si se usa el dinero de forma moderada (Burkhauser & Wilkinson, 1983) y se conoce la situación financiera mundial (Butrica, Cashin, & Uccello, 2005), personal (Haveman, Holden, Wolfe, & Sherlund, 2006), y local (Alós, Apella, Grushka, & Muñoz, 2008). Así como ahorrar (Collins, 2009), aumentar los conocimientos de matemáticas (Banks, O'Dea, & Oldfield, 2010), superar los traumas económicos de la infancia (Bowen & González, 2010), establecer la propia medida de estabilidad y seguridad financiera (Germaise, 2010) y tomar cursos para aprender a manejar los ingresos (Gresham, 2012).

Cabe mencionar que vale más cuidar la salud antes que la riqueza, porque con salud se pueden generar recursos (Finkelstein, Luttmer, & Notowidigdo, 2013). De igual forma siempre es benéfico para la salud tomar decisiones financieras bien informadas (Vitt, 2013) y enseñar el valor del dinero a los jóvenes (Clark, Maki, & Morrill, 2014).

Salud espiritual

Un gran problema que enfrentan las personas adultas mayores en la edad de jubilación es la necesidad de fortalecer su salud espiritual (Aguilera et al., 2010; Lewis, Edwards, & Burton, 2009). Proporciona bienestar y apoyo y participar en experiencias espirituales grupales (Ballew, Hannum, Gaines, Marx, & Parrish, 2012), tener una vida espiritual (Evers, 2012) y construir un sentido de auto-trascendencia (Haugan, Rannestad, Hammervold, Garåsen, & Espnes, 2013).

La previsión en las situaciones de vulnerabilidad en el retiro

Para lograr bienestar y calidad de vida, las personas jubiladas que padecen una discapacidad deben procurar con énfasis protegerse ante la viudez (Burkhauser, Butler, & Holden, 1991), planificar su futuro financiero con mucha anticipación (Schultz, 2007), resguardarse de la soltería ahorrando desde temprana edad (Tamborini, 2007), apoyar

la igualdad de género (Elveren, 2008) y pedir ser atendidos en instituciones públicas gratuitas para no ver afectados sus ingresos de forma lamentable (Dushi & Rupp, 2013).

La preparación para la vejez

La etapa de jubilación termina cuando las personas se vuelven dependientes para sobrevivir. Es importante planificar con mucha antelación, sobre todo si además de enfrentar la vejez, se padece una discapacidad (Llewellyn, Balandin, Dew, & McConnell, 2004). Los científicos coinciden en que siempre se puede prevenir la vejez a través de proyectar una vida segura e independiente (Denson, Winefield, & Beilby, 2013).

Conclusiones

Se logró el objetivo del estudio. Se ofrecen datos científicos útiles, ordenados de manera sistemática, procedentes de fuentes primarias y fiables, para que los investigadores y gestores diseñen políticas e intervenciones que promuevan el bienestar en los adultos mayores jubilados.

A partir de 2004 se ha estudiado de forma amplia y completa la jubilación y su relación con el bienestar. Se halló que ahora se estudia la jubilación como un proceso y no solamente a través de los factores positivos y negativos que influyen en el retiro laboral (como se había estudiado hasta finales de 2003). Estudios previos y actuales resaltan la importancia de la planificación de vida y financiera, de la preparación, del retiro voluntario, del ejercicio y la actividad, de la independencia y del cariño de la familia y los amigos. Así como los beneficios del ocio y el altruismo. A diferencia de estudios del siglo pasado, en estudios recientes se valora la salud espiritual y prevenir con más énfasis la etapa de la vejez ante situaciones de vulnerabilidad tales como viudez, discapacidad, soltería y divorcio.

Otro aspecto que se resalta, es que se reconoce que algunas enfermedades laborales y propias de la organización, como depresión y síndrome de burnout, pueden causar la jubilación anticipada. Antes de 2003 se creía que la jubilación anticipada era provocada por tener dependientes en casa o tener mala salud.

Finalmente, se considera que se ofrece un panorama alentador porque el bienestar, la satisfacción y la felicidad son una posibilidad en las personas jubiladas, porque se pueden lograr a través de acciones educativas.

Referencias

Aguilera, M. A., & Torres, T. M. (2008). Vivencias de jubilación y prejubilación en odontólogos del Centro Univer-

- sitario de Ciencias de la Salud de la Universidad de Guadalajara. *Revista de Salud Pública y Nutrición*, 9(1), 1-9.
- Aguilera, M. A., Pérez, J. J., & Pozos, B. E. (2014). Educational intervention to sensitize future retirees and work colleagues about retirement from work. *Social Sciences* 3(6), 208-216.
- Aguilera, M. A., Pérez, J. J., Delgado, D. D., Contreras, M. I., Acosta, M., & Pozos, B. E. (2013). Educational preparation of older adults and their families for retirement. *Advances in Applied Sociology*, 3(6), 237-245.
- Aguilera, M. A., Torres, T. M., Rodríguez, R. M., & Acosta, M. (2010). Dimensiones culturales del concepto de salud en trabajadores jubilados de Guadalajara México. *Hacia la Promoción de la Salud*, 15(2), 13-27.
- Alós, M., Apella, I., Grushka, C., & Muiños, M. (2008). Participación de los adultos mayores en el mercado laboral argentino: un modelo de valor de opción. *Revista Internacional de Seguridad Social*, 61(4), 29-55.
- Alpass, F., Towers, A., Stephens, C., Fitzgerald, E., Stevenson, B., & Davey, J. (2007). Independence, Well-being, and Social Participation in an Aging Population. *Annals of the New York Academy of Sciences*, 1114, 241-250. doi:10.1196/annals.1396.009
- Ambrosi-Randić, N., & Plavšić, M. (2011). Strategies for goal-achievement in older people with different levels of well-being. *Studia Psychologica*, 53(1), 97-106.
- Aranguren, J. L. (1984). La ancianidad nueva etapa creadora. Madrid: Edimurta.
- Atchley, R. C. (1971). Retirement and leisure participations: Continuity or crisis? *The Gerontologist*, 11(1), 13-17. Recuperado de http://gerontologist.oxfordjournals.org/content/11/1_Part_1/13.full.pdf+html?sid=a7c879b-1-7b9c-4fdd-a173-f8e1db0f6727
- Ballew, S., Hannum, S., Gaines, J., Marx, K., & Parrish, J. (2012). The Role of Spiritual Experiences and Activities in the Relationship between Chronic Illness and Psychological Well-Being. *Journal of Religion & Health*, 51(4), 1386-1396. doi: 10.1007/s10943-011-9498-0
- Baltes, P. B., & Baltes, M. M. (1989). Selective optimization with compensation: A psychological model of successful aging. *Zeitschrift für Pädagogik*, 35(1), 85-105.
- Banco de Información de los Sistemas de Seguridad Social Iberoamericanos. (2000). *Número de pensiones*. Madrid: Secretaría General de la Organización Iberoamericana de Seguridad Social. Recuperado de www.oiss.org/bissi
- Banks, J., O'Dea, C., & Oldfield, Z. (2010). Cognitive Function, Numeracy and Retirement Saving Trajectories Cognitive Function, Numeracy and Retirement Saving Trajectories. *Economic Journal*, 120(548), F381-F410. doi:10.1111/j.1468-0297.2010.02395.x
- Bazo, M. T. (2000). La institución social de la jubilación y las personas jubiladas. *Revista del Ministerio del Trabajo y Asuntos Sociales*, 1, 241-255.
- Beck, S. H. (1984). Retirement preparation programs: differentials in opportunity and use. *Journal of Gerontology*, 39, 596-602.

- Beehr, T. A. (1986). The process of retirement: A review and recommendations for future investigation. *Personnel Psychology*, 39, 31-55.
- Beveridge, W. E. (1983). The approach to retirement: a study of the perceptions and expectations of a sample of men from three occupational levels. *Journal of European Industrial Training*, 7, 4-9.
- Binder, M., & Broekel, T. (2012). Happiness No Matter the Cost? An Examination on How Efficiently Individuals Reach Their Happiness Levels. *Journal of Happiness Studies*, 13(4), 621-645. doi: 10.1007/s10902-011-9283-5
- Booth, P., & Niemietz, K. (2015). Changes in the pension system: lessons for privatisation in the UK. *Estudios de Economía aplicada*, 33(3), 659-686.
- Bowen, M., & González, H. M. (2010). Childhood Socioeconomic Position and Disability in Later Life: Results of the Health and Retirement Study. *American Journal of Public Health*, 100(S1), S197-S203. doi:10.2105/AJPH.2009.160986
- Bozionelos, N., & Bozionelos, G. (2011). Do Pre-Retirement Work and Personal Factors Shape Happiness as a Retiree? *Academy of Management Perspectives*, 25(3), 81-82. doi:10.5465/AMP.2011.63886535
- Braithwaite, V. A., & Gibson, D. M. (1987). Adjustment to retirement: what we know and what we need to know. *Aging and Society*, 7, 1-18.
- Burkhauser, R. V., & Wilkinson, J. T. (1983). The effect of retirement on income distribution: a comprehensive income approach. *Review of Economics & Statistics*, 65(4), 653.
- Burkhauser, R. V., Butler, J. S., & Holden, K. C. (1991). How the death of a spouse affects economic well-being after retirement: A hazard model approach. *Social Science Quarterly (University Of Texas Press)*, 72(3), 504.
- Burr, A., Santo, J., & Pushkar, D. (2011). Affective well-being in retirement: the influence of values, money, and health across three years. *Journal of Happiness Studies*, 12(1), 17-40. doi:10.1007/s10902-009-9173-2
- Butkovic, A., Brkovic, I., & Bratko, D. (2012). Predicting Well-Being from Personality in Adolescents and Older Adults. *Journal of Happiness Studies*, 13(3), 455-467. doi:10.1007/s10902-011-9273-7
- Butrica, B. A., & Smith, K. E. (2012). The retirement prospects of divorced women. *Social Security Bulletin*, 72(1), 11-22.
- Butrica, B. A., Cashin, D. B., & Uccello, C. E. (2005). Projections of Economic Well-Being for Social Security Beneficiaries in 2022 and 2062. *Social Security Bulletin*, 66(4), 1-19.
- Cabo, F., González, A. G., Gómez García, J. M., & Peláez Feroso, F. J. (2015). La integración de planes de pensiones de empleo con la seguridad social en España: Efectos sobre las tasas de sustitución. *Estudios de Economía Aplicada*, 33(3), 839-858.
- Cartensen, L. L. (1992). Social and emotional patterns in adulthood-support for socioemotional selectivity theory. *Psychology and Aging* 7(3), 333-338.
- Chang, E., Wilber, K. H., & Silverstein, M. (2010). The effects of childlessness on the care and psychological well-being of older adults with disabilities. *Aging & Mental Health*, 14(6), 712-719. doi:10.1080/13607860903586151
- Chartered Institute of Personnel & Development. (Marzo de 2012). Health & Well-being. *People Management*. Recuperado de <http://www.bit.ly/retirementdelay>
- Chiang, H., Chien, L., Lin, J., Yeh, Y., & Lee, T. (2013). Modeling psychological well-being and family relationships among retired older people in Taiwan. *International Journal of Mental Health Nursing*, 22(1), 93-101. doi:10.1111/j.1447-0349.2012.00840.x
- Chiesa, R., & Sarchielli, G. (2008). Prepararse para la jubilación. El papel del apoyo social en la gestión de la ansiedad. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, 24(3), 365-388.
- Clark, R. L., Johnson, T., & Mcdermed, A. A. (1980). Allocation of time and resources by married couples approaching retirement. *Social Security Bulletin*, 43, 3-17.
- Clark, R. L., Maki, J. A., & Morrill, M. (2014). Can Simple Informational Nudges Increase Employee Participation in a 401(k) Plan? *Southern Economic Journal*, 80(3), 677-701. doi:10.4284/0038-4038-2012.199
- Cohn, R. M. (1979). Age and the satisfactions from work. *Journal of Gerontology*, 34, 264-272.
- Collins, J. (2009). Wealth and well-being in retirement. *Business & Economic Review*, 55(2), 10-12.
- Costa, P. T., & McCrae, R. R. (1980). Somatic complaints in male as a function of age and neuroticism: a longitudinal analysis. *Journal of Behavioral Medicine*, 3, 245-251.
- Crowley, J. E. (1986). Longitudinal Effects of Retirement on Men's Well-Being and Health. *Journal of Business & Psychology*, 1(2), 95-113.
- Cumming, E., & Henry, W. E. (1961). *Growing old: the process of disengagement*. Nueva York: Basic Books.
- Dávila, E., & Guijarro, M. (2000). *Evolución y reforma del sistema de salud en México*. (Santiago de Chile CEPAL/Organización de las Naciones Unidas) Recuperado del sitio de Internet de: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/5300/S00133_es.pdf?sequence=1
- De las Heras, J. (2004). *La preparación para la jubilación: proyecto madurez vital*. Congreso Nacional de Organización de Mayores. Madrid: Taurus.
- Denson, L. A., Winefield, H. R., & Beilby, J. (2013). Discharge planning for long-term care needs: the values and priorities of older people, their younger relatives and health professionals. *Scandinavian Journal of Caring Sciences*, 27(1), 3-12. doi:10.1111/j.1471-6712.2012.00987.x
- Dushi, I., & Rupp, K. (2013). Disability shocks near retirement age and financial well-being. *Social Security Bulletin*, 73(3), 23-43.
- Ejechi, E. O. (2012). The Quality of Life of Retired Reengaged Academics in Nigeria. *Educational Gerontology*, 38(5), 328-337. doi:10.1080/03601277.2010.544601
- Ekerdt, D. J., Bosse, R., & Levkoff, S. (1985). An empirical test for phases of retirement: Finding from the normative aging study. *Journal of Gerontology*, 40, 95-101.

- Ekert, D. J., & Deviney, S. (1993). Evidence for a pre-retirement process among older male workers. *Journals of Gerontology*, 48(2), 535-543.
- Elgán, C., Axelsson, Å., & Fridlund, B. (2009). Being in charge of life: perceptions of lifestyle among women of retirement age. *Scandinavian Journal of Caring Sciences*, 23(4), 730-735. doi:10.1111/j.1471-6712.2008.00671.x
- Elveren, A. Y. (2008). Evaluación de las desigualdades entre los sexos en el régimen turco de pensiones. *Revista Internacional de Seguridad Social*, 61(2), 45-66.
- Eriksson, M., & Lindstrom, B. (2006). Anto - novsky's sense of coherence scale and the relation with health: a systematic review. *Journal of Epidemiology and Community Health*, 60,376-381. <http://dx.doi.org/10.1136/jech.2005.041616>
- Ervasti, J., Kivimäki, M., Pentti, J., Salo, P., Oksanen, T., Vahtera, J., & Virtanen, M. (2016). Health- and work-related predictors of work disability among employees with a cardiometabolic disease - A cohort study. *J Psychosom Res*, 82, 41-47.
- Evans, L., Ekert, D. J., & Bosse, R. (1985). Proximity to retirement and anticipatory involvement: findings from the normative aging study. *Journal of Gerontology*, 40, 368-374.
- Evers, F. T. (2012). Third Age and Spirituality. *Interbeing*, 6(1), 41-43.
- Finkelstein, A., Luttmer, E. P., & Notowidigdo, M. J. (2013). What good is wealth without health? The effect of health on the marginal utility of consumption. *Journal of the European Economic Association*, 11, 221-258. doi:10.1111/j.1542-4774.2012.01101.x
- Freud, S. (1973). *Obras completas (3 volúmenes)*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Friedman, E. A., & Havighurst J. (1954). The meaning of work and retirement. *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 296, 188-189.
- Gall, T. L., Evans, D. R., & Howard J. (1997). The retirement adjustment process: Changes in the wellbeing of male retirees across time. *Journal of Gerontology*, 52(3), 110-117.
- Garmaise, E. (2010). Patterns of Financial Well-Being and Their Implications for Financial Advice. *Journal of Financial Service Professionals*, 64(3), 68-76.
- Gerritsen, D. L., Steverink, N., Frijters, D. M., Ooms, M. E., & Ribbe, M. W. (2010). Social well-being and its measurement in the nursing home, the SWON-scale. *Journal of Clinical Nursing*, 19(9/10), 1243-1251. doi:10.1111/j.1365-2702.2009.03169.x
- Gibson, H. B. (1992). *The emotional and sexual lives of older people: a manual for professionals*. New York: Chapman and Hall.
- Gleibs, I. H., Haslam, C., Jones, J. M., Alexander Haslam, S. S., McNeill, J., & Connolly, H. (2011). No country for old men? The role of a 'Gentlemen's Club' in promoting social engagement and psychological well-being in residential care. *Aging & Mental Health*, 15(4), 456-466. doi:10.1080/13607863.2010.536137
- Goudy, W. J., Powers E. A., & Keith, (1975). The work-satisfaction, retirement-attitude typology: profile examination. *Experimental Aging Research*, 1, 267-279.
- Goulding, A. (2012). Lifelong Learning for People Aged 64+ Within the Contemporary Art Gallery Context. *Educational Gerontology*, 38(4), 215-227. doi:10.1080/03601277.2010.544569
- Gratton, B., & Haug, M. R. (1983). Decision and adaptation. *Research an aging*, 5(1), 59-76.
- Gresham, L. (2012). Fun with financial education. *Employee Benefit Adviser*, 10(9), 62-64.
- Ham-Chande, R. (2002). Trabajo y jubilación: Insuficiencia actual y cambios necesarios. *DEMOS*, 37-38.
- Harvey, S. (2006). Work, vacations, and retirement: Will they affect your health? *Harvard Men's Health Watch*, 10(7), 6-8.
- Haski-Leventhal, D. (2009). Elderly Volunteering and Well-Being: A Cross-European Comparison Based on SHARE Data. *Voluntas: International Journal of Voluntary & Nonprofit Organizations*, 20(4), 388-404. doi:10.1007/s11266-009-9096-x
- Haugan, G., Rannestad, T., Hammervold, R., Garåsen, H., & Espnes, G. (2013). Self-transcendence in cognitively intact nursing home patients: a resource for well-being. *Journal of Advanced Nursing*, 69(5), 1147-1160. doi:10.1111/j.1365-2648.2012.06106.x
- Haveman, R., Holden, K., Wolfe, B., & Sherlund, S. (2006). Do Newly Retired Workers in the United States Have Sufficient Resources to Maintain Well-Being? *Economic Inquiry*, 44(2), 249-264.
- Havighurst, R. J., Neugarten, B. L., & Tobin S. S. (1964). Disengagement and patterns of aging. *The Gerontologist*, 4(3), 24-24.
- Henkens, K., & Leenders, M. (2008). Burnout e intenciones de jubilación anticipada entre empleados mayores. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, 24(3), 325-346.
- Henkes, K., & Siegers, J. (1994). Early retirement: The case of the Netherlands. *Review of Labour Economics and Industrial Relations*, 8(1), 143-154
- Henkes, K., & Tazelaar, F. (1994). Early retirement of civil servants in the Netherlands. *Journal of Applied Social Psychology*, 24(21), 1927-1943.
- Hernández, G. (2009). Cese de la actividad profesional y preparación para la jubilación. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 27(2), 63-81.
- Hewitt, A., Howie, L., & Feldman, S. (2010). Retirement: What will you do? A narrative inquiry of occupation-based planning for retirement: Implications for practice. *Australian Occupational Therapy Journal*, 57(1), 8-16. doi:10.1111/j.1440-1630.2009.00820.x
- Hickson, J., Housley W. F., & Boyle, C. (1988). The relationship of locus of control, age, and sex to life satisfaction and death anxiety in older persons. *International Journal of Aging and Human Development*, 26(3), 191-195.

- Hobbs, N., Godfrey, A., Lara, J., Errington, L., Meyer, T. D., Rochester, L., & Sniehotta, F. F. (2013). Are behavioral interventions effective in increasing physical activity at 12 to 36 months in adults aged 55 to 70 years? A systematic review and meta-analysis. *BMC Medicine*, *11*(1), 1-12. doi:10.1186/1741-7015-11-75
- Horbath, J., & Gracia, A. (2010). Los desafíos del envejecimiento poblacional para las políticas públicas en México. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad* (5)2, 39-159.
- Hotar, S. R., Mcfatter, R. M., Mcwhirter, R. M., & Stegall, M. E. (1989). Interactive effects of extraversion, neuroticism and social relationship on subjective well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, *57*, 321-331.
- Howe, C., Matthews, L., & Heard, R. (2010). Work to retirement: a snapshot of psychological health in a multicultural Australian population. *Work*, *36*(2), 119-127. doi:10.3233/WOR-2010-1014
- Iglesias de Ussel, J. (2001). *La soledad en las personas mayores: influencias personales, familiares y sociales. Análisis cualitativo*. Madrid: Instituto de Migraciones y Servicios Sociales, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- IMMS. (2016). *Ningún plan para cambiar el régimen de pensiones. Comunicado 063/2016*. Ciudad de México: Coordinación de Comunicación Social.
- INEGI. (2012). *ENASEM: Encuesta Nacional sobre Salud y Envejecimiento en México*. Recuperado del sitio de Internet del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/encuestas/hogares/especiales/enasem/default.aspx>
- Isaksson, K., & Johansson, G. (2008). Early retirement: positive or negative for well being? *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, *24*(3), 283-301.
- Jensen-Scott, R. L. (1993). Counseling to promote retirement adjustment. *Career Development Quarterly*, *41*, 257-267.
- Jinmoo, H., Junhyoung, K., Byung-Gook, K., & Seongmoo, H. (2014). Weekend Experiences and Subjective Well-being of Retired Older Adults. *American Journal of Health Behavior*, *38*(4), 598-604. doi:10.5993/AJHB.38.4.13
- Katt, J. A., Speranza, L., Shore, W., Saenz, K. H., & Witta, E. (2009). Doing Well: A sem analysis of the relationships between various activities of daily living and geriatric well-being. *Journal of Genetic Psychology*, *170*(3), 213-226.
- Kelly, J. R., & Westcott, G. (1991). Ordinary retirement: commonalities and continuity. *International Journal of Aging and Human Development*, *32*, 81-89.
- Kelly, S. J., Percival, R., Schofield, D. J., Shrestha, R. N., Callander, E. J., & Passey, M. E. (2012). The Impact of Illness on Retirement Finances. *Economic Record*, *88*(283), 576-584.
- Khoo, S. (2012). Ethnic disparities in social and economic well-being of the immigrant aged in Australia. *Journal of Population Research*, *29*(2), 119-140. doi:10.1007/s12546-012-9080-y
- Kim, J. E., & Moen, P. (2001). Is Retirement Good or Bad for Subjective Well-Being? *Current Directions in Psychological Science (Wiley-Blackwell)*, *10*(3), 83-86.
- Kleiber, D., & Linde, B. (2014). The Case for Leisure Education in Preparation for the Retirement Transition. *Journal of Park & Recreation Administration*, *32*(1), 110-127.
- Kleiber, D., & Nimrod, G. (2008). Expressions of Generativity and Civic Engagement in a 'Learning in Retirement' Group. *Journal Of Adult Development*, *15*(2), 76-86. doi:10.1007/s10804-008-9038-7
- Kompa, K., & Witkowska, D. (2015). Pension system in Poland: performance of pension funds. *Estudios de Economía Aplicada*, *33*(3), 965-984.
- Kubicek, B., Korunka, C., Raymo, J. M., & Hoonakker, P. (2011). Psychological well-being in retirement: The effects of personal and gendered contextual resources. *Journal of Occupational Health Psychology*, *16*(2), 230-246. doi: 10.1037/a0022334
- Lamberg, T., Virtanen, P., Vahtera, J., Luukkaala, T., & Koskenvuo, M. (2010). Unemployment, depressiveness and disability retirement: a follow-up study of the Finnish HeSSup population sample. *Social Psychiatry & Psychiatric Epidemiology*, *45*(2), 259-264. doi:10.1007/s00127-009-0063-z
- Laurell, A. C. (2013). Impacto del seguro popular en el sistema de salud mexicano. Buenos Aires: CLACSO-CROP. Recuperado de: <http://www.alames.org/documentos/ImpactodelSeguroPopular.pdf>
- Lee, P. G., Cigolle, C., & Blaum, C. (2009). The Co-Occurrence of Chronic Diseases and Geriatric Syndromes: The Health and Retirement Study. *Journal of the American Geriatrics Society*, *57*(3), 511-516. doi:10.1111/j.1532-5415.2008.02150.x
- Lee, Y., & Hung, W. (2011). The relationship between exercise participation and well-being of the retired elderly. *Aging & Mental Health*, *15*(7), 873-881. doi:10.1080/13607863.2011.569486
- Leehr U., & Dreher G. (1970). *Determinants of attitudes towards retirement*. En R.J. Havighurst et al (Eds.), *Adjustment to retirement: A cross-national study*. Assen, The Netherlands, Van Gorcum.
- Lena L., L., & Ee-Heok, K. (2011). Living Alone, Loneliness, and Psychological Well-Being of Older Persons in Singapore. *Current Gerontology & Geriatrics Research*, 1-9. doi:10.1155/2011/673181
- Limón, M. (1993). La preparación a la jubilación: nueva ocupación del tiempo. *Revista Complutense de Educación*, *4*(1): 53-67.
- Lizaso, I., De Miguel, M., & Reizábal, L. (2008). Factores psicológicos y salud asociados con un nuevo perfil de jubilados. (Spanish). *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, *24*(3), 303-324.
- Llewellyn, G., Balandin, S., Dew, A., & McConnell, D. (2004). Promoting healthy, productive ageing: plan early, plan well. *Journal of Intellectual & Developmental Disability*, *29*(4), 366-369. doi:10.1080/13668250400014525

- Lowis, M. J., Edwards, A. C., & Burton, M. (2009). Coping With Retirement: Well-Being, Health, and Religion. *The Journal of Psychology, 143*(4), 427-448.
- Lundin, A., Berg, L., & Muhli, U. (2013). Feeling existentially touched - A phenomenological notion of the well-being of elderly living in special housing accommodation from the perspective of care professionals. *International Journal of Qualitative Studies on Health & Well-Being, 8*, 1-8. doi:10.3402/qhw.v8i0.20587
- MacEwen, K. E., Barling, J., Kelloway, E., & Higginbottom, S. E. (1995). Predicting Retirement Anxiety: The Roles of Parental Socialization and Personal Planning. *Journal of Social Psychology, 135*(2), 203-213.
- Madrid, G. A., & Garcés, F. E. (2000). La preparación para la jubilación: revisión de los factores psicológicos y sociales que inciden en un mejor ajuste emocional al final del desempeño laboral. *Anales de Psicología, 16*(1): 87-98.
- Maher, C. A., Burton, N. W., van Uffelen, J., Brown, W. J., Sprod, J. A., & Olds, T. S. (2013). Changes in use of time, activity patterns, and health and wellbeing across retirement: design and methods of the life after work study. *BMC Public Health, 13*(1), 47-62. doi:10.1186/1471-2458-13-952
- Martínez, P., Flores, L. J., Ancizu, I., Valdés, C., & Adeva, C. J. (2003). Repercusiones psicológicas y sociales de la prejubilación. *Psicothema, 15*(1), 49-53.
- Masotti, P. J., Johnson-Masotti, A., Fick, R., & MacLeod, S. (2006). Healthy Naturally Occurring Retirement Communities: A Low-Cost Approach to Facilitating Healthy Aging. *American Journal of Public Health, 96*(7), 1164-1170. doi:10.2105/AJPH.2005.068262
- McGeary, K. A. (2009). How do health shocks influence retirement decisions? *Review of Economics of the Household, 7*(3), 307-321. doi: 10.1007/s11150-009-9053-x
- México. Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. (2015). *Ley del Seguro Social* (Última reforma publicada DOF 12-11-2015). Recuperado de http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/92_121115.pdf
- Meza-Mejía, M., & Villalobos-Torres, E. M. (2008). La crisis de la jubilación como una oportunidad educativa. *Educación y Educadores, 11*(2), 179-190.
- Midanik, L. T., Soghikun, K., Ransom J. J., & Tekawa, I. S. (1995). The effect of retirement on mental health and health behaviors: The kaiser permanent retirement study. *Journal of Gerontology, 50*(1), 59-61.
- Montes de Oca, V. Z. (2001). *El envejecimiento en México: Un análisis sociodemográfico de los apoyos sociales y el bienestar de los adultos mayores*. Distrito Federal: El Colegio de México.
- Montoya, M. A., & Sánchez-Urán, A. Y. (2002). Contrato de trabajo, jubilación y política de empleo. *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, España*, pp. 19-45.
- Moragas, R. (2012). *Jubilación siglo XXI*. Barcelona: Palibrio.
- Moragas, R., Rivas, P., Cristofol, R., Rodríguez, N. & Sánchez, C. (2006). *Estudio: Prevención dependencia. Preparación para la jubilación*. Barcelona: Parc Científic.
- Myers, J. E. (1993). Personal empowerment. *Aging international, 20*(3-4), 6-8.
- Naudé, S., O'Driscoll, M. P., & Kalliath, T. J. (2009). Predicting Employees' Retirement Intentions in New Zealand: The Contribution of Personal, Job-Related and Non-Work Factors. *New Zealand Journal of Psychology, 38*(2), 11-23.
- Nimrod, G., Janke, M. C., & Kleiber, D. A. (2009). Expanding, Reducing, Concentrating and Diffusing: Activity Patterns of Recent Retirees in the United States. *Leisure Sciences, 31*(1), 37-52. doi:10.1080/01490400802558087
- ONU. (2003). *Declaración política y plan de acción internacional de Madrid sobre el envejecimiento*. (Segunda asamblea mundial sobre el envejecimiento en Madrid, España del 8 al 12 de abril de 2002). Nueva York: Naciones Unidas.
- OMPI. (1979). Convenio que establece la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (Creado el 14 de julio de 1967 y enmendado el 28 de septiembre de 1979). Estocolmo: Organización de las Naciones Unidas.
- OMS. (2015). *10 datos sobre el envejecimiento y la salud* (Informe de septiembre de 2015). Recuperado del sitio de internet de la Organización Mundial de la Salud: <http://www.who.int/features/factfiles/ageing/es/>
- Pacheco-Ferreira, A. (2012). Beneficios terapéuticos por empleo de los animales de compañía en el cuidado de salud de las personas mayores. *Revista Gerencia y Políticas de Salud, 11*(22), 58-66.
- Palmore, E. B., Burchett, B., Fillen-Baum, G. G., George L. K., & Wallman L. M. (1985). *Retirement: causes and consequences*. Nueva York: Springer.
- Patel, N. K., Newstead, A. H., & Ferrer, R. L. (2012). The Effects of Yoga on Physical Functioning and Health Related Quality of Life in Older Adults: A Systematic Review and Meta-Analysis. *Journal of Alternative & Complementary Medicine, 18*(10), 902-917. doi:10.1089/acm.2011.0473
- Penna, H., & Costa, B. (2008). Projetos de Futuro na Aposentadoria: uma discussão fundamentada pela Orientação Profissional em Psicologia. (Portuguese). *Perspectivas en Psicología: Revista de Psicología y Ciencias Afines, 5*(2), 37-46.
- Perkins, K. (1995). Social insecurity: Retirement planning for women. *Journal of Women and Aging, 7*(1-2), 37-53.
- Pinquart, M., & Schindler, I. (2009). Change of Leisure Satisfaction in the Transition to Retirement: A Latent-Class Analysis. *Leisure Sciences, 31*(4), 311-329.
- Plys, E. J., & Blivise, N. G. (2013). Family Involvement and Well-Being in Assisted Living. *Seniors Housing & Care Journal, 21*(1), 21-35.
- Potocnik, K., Tordera, N., & Peiró, J. (2010). The influence of the early retirement process on satisfaction with early retirement and psychological well-being. *International Journal of Aging & Human Development, 70*(3), 251-273.
- Quine, S., Wells, Y., de Vaus, D., & Kendig, H. (2007). When choice in retirement decisions is missing: qualitative and

- quantitative findings of impact on well-being. *Australasian Journal on Ageing*, 26(4), 173-179. doi: 10.1111/j.1741-6612.2007.00251.x.
- Ralston, M., Schatz, E., Menken, J., Gómez-Olivé, F. X., & Tollman, S. (2015). Who benefits-or does not-from South Africa's old age pension? Evidence from characteristics of rural pensioners and non-pensioners. *Int J Environ Res Public Health*, 13(1), 1-14.
- Requena, F. (2010). Welfare Systems, Support Networks and Subjective Well-Being among Retired Persons. *Social Indicators Research*, 99(3), 511-529. doi: 10.1007/s11205-010-9596-5
- Richardson, V., & Kilty, K. (1991). Adjustment to retirement: continuity vs. Discontinuity. *Journal of Aging and Human Development*, 33(2), 151-169.
- Robinson, O. C., Demetre, J. D., & Corney, R. H. (2011). The variable experiences of becoming retired and seeking retirement guidance: a qualitative thematic analysis. *British Journal of Guidance & Counselling*, 39(3), 239-258. doi:10.1080/03069885.2011.562484
- Rodewalt, F., & Agostopittir, A. (1984). On the relationship of hardiness to the type. A behavior pattern: perception of life events versus coping with life events. *Journal of research in personality* 18, 212-223.
- Rodríguez, N. (2006). Actitudes hacia la jubilación. *Interdisciplinaria*, 24(1), 5-42.
- Sáez, N. (1998). *Bienestar social y ancianidad*. Valencia: Promolibro Colección Psicogerontología.
- Salami, S. O. (2010). Retirement context and psychological factors as predictors of well-being among retired teachers. *Europe's Journal of Psychology*, 47-64.
- Salinas-Rodríguez, A., Torres-Pereda, M. P., Manrique-Espinoza, B., Moreno-Tamayo, K., Téllez-Rojo Solís, M. M. (2014). Impact of the non-contributory social pension program 70 y más on older adults' mental well-being. *PLoS One*; 9(11), 1-10 e113085.
- Sánchez, V. P. (2000). Empleo, flexibilidad de la jubilación e ideología. Breve cronología del debate en España. *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, 221-239.
- Schultz, S. (2007). Financial Well-Being. *Financial Planning*, 37(12), 24.
- Secombe, K., & Lee, G. R. (1986). Gender differences in retirement satisfaction and its antecedents. *Research on Aging*, 8, 426-440.
- Skoknic, V. (1998). Efectos de la preparación psicológica para la jubilación. *Revista Intervención Psicosocial*, 7(1), 155-167.
- Smith, D. M. (2011). Time Use and Well-being, and Large Survey Studies. *Forum for Health Economics & Policy*, 14(3), 1-14. doi:10.2202/1558-9544.1266
- Stevens, E. S. (1993). Making sense of usefulness: an avenue toward satisfaction in later life. *International Journal of aging and human development*, 37, 315-325.
- Szinovacz, M. (1996). Couples employment/retirement patterns and perceptions of marital quality. *Research on Aging*, 18(2), 243-268.
- Tamborini, C. R. (2007). The Never-Married in Old Age: Projections and Concerns for the Near Future. *Social Security Bulletin*, 67(2), 25-40.
- Tate, L. (2011). Retiring from Work - Not Life - and the Importance of Being Self-Important. *Business In Calgary*, 21(9), 14.
- Therault, J. (1994). Retirement as a psychosocial transition: Process of adaptation to change. *International Journal of Aging and Human Development*, 38, 153-170.
- Topa, G., Depolo, M., Moriano, J. A., & Morales, J. F. (2009). Empleo puente y bienestar personal de los jubilados. Un modelo de ecuaciones estructurales con una muestra europea probabilística. *Psicothema*, 21(2), 280-287.
- Townsend, A. L., Ishler, K. J., Bowman, K. F., Rose, J., & Peak, N. (2009). Health and Well-Being in Older Married Female Cancer Survivors. *Journal of the American Geriatrics Society*, 57, S286-S288. doi:10.1111/j.1532-5415.2009.02514.x
- Trudel, G., Turgeon, L., & Piche, L. (2010). Marital and sexual aspects of old age. *Sexual & Relationship Therapy*, 25(3), 316-341. doi:10.1080/14681991003750467
- Tse, M., Leung, R., & Ho, S. (2012). Pain and psychological well-being of older persons living in nursing homes: an exploratory study in planning patient-centred intervention. *Journal of Advanced Nursing*, 68(2), 312-321. doi:10.1111/j.1365-2648.2011.05738.x
- UPEL. (2006). *Manual de Trabajos de Grado de Especialización, Maestrías y Tesis Doctorales*. Caracas: Editorial de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (FEDUPEL).
- Valdés, E., Morres, A., & Alonso, N. (1998). Prevalencia y factores de riesgo de cardiopatía isquémica. *Rev. Cubana Med. Gen. Integr.* 14(6), 590-594.
- Vitt, L. A. (2013). Advisor-boomer client relationships: raising financial literacy and retirement well-being. *Journal of Financial Service Professionals*, 67(5), 75-88.
- Vivaldo, M., & Martínez, M. L. (2013). La política pública para el envejecimiento en México. Historia, análisis y perspectivas. *Geriatría*, 27-41.
- Von Humboldt, S., & Leal, I. (2013). The Promotion of Older Adults' Sense of Coherence Through Person-Centered Therapy: A Randomized Controlled Pilot Study. *Interdisciplinaria: Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 30(2), 235-251.
- Warr, P., Butcher, V., Robertson, I., & Callinan, M. (2004). Older people's well-being as a function of employment, retirement, environmental characteristics and role preference. *British Journal of Psychology*, 95(3), 297-324.
- Weiss, R. (1990). *Staying the course*. Nueva York: Basic books.
- Weiss, R., Bass, S., Heimovitz, H., & Oka, M. (2005). Japan's silver human resource centers and participant well-being. *Journal of Cross-Cultural Gerontology*, 20(1), 47-66. doi:10.1007/s10823-005-3797-4

- Winston, N. A., & Barnes, J. (2003). Academic women and retirement: perspectives. *Electronic Journal of the American Association of Behavioral and Social Sciences*, 6. Recuperado de: <http://abss.org/journal2003/winston.htm>
- Zanelli, J. C. (2012). Processos psicossociais, bem-estar e estresse na aposentadoria. *Revista Psicologia: Organizações e Trabalho*, 12(3), 329-340.
- Zhan, M., & Pandey, S. (2002). Postsecondary education and the well-being of women in retirement. *Social Work Research*, 26(3), 171.
- Zubero, I. (2002). *Envejecimiento, empleo y sociedad: las personas de 45 años y su situación ante el empleo en Euskadi*. Madrid: FOESSA.
- Zibiri, O. I. (2003). El futuro del sistema de pensiones en España. *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, 54, 183-186.

INTERACCIÓN DE ADULTOS MAYORES EN REDES SOCIALES VIRTUALES (FACEBOOK) Y RELACIÓN CON EL BIENESTAR SUBJETIVO

JULIET CAROLINA CASTRO MORALES* - JAVIER ALEJANDRO CORREDOR ARISTIZÁBAL**
UNIVERSIDADE FEDERAL DA BAHIA - UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

Recibido: 08 de enero de 2016

Aprobado: 29 de mayo de 2016

Para referenciar este artículo:

Castro-Morales, C. & Corredor-Aristizábal, J. (2016). Interacción de Adultos Mayores en Redes Sociales Virtuales (Facebook) y relación con el Bienestar Subjetivo. *Revista Iberoamericana de Psicología. Ciencia y Tecnología*, 9 (2), 61-70.

Resumen

Este artículo presenta los resultados de una investigación cualitativa realizada con 22 adultos mayores usuarios de la red social Facebook de diferentes ciudades de América Latina y España. La información fue recolectada mediante entrevistas individuales semiestructuradas hechas a través de video-llamadas y el análisis se realizó con base en categorías de análisis emergentes, siguiendo los principios metodológicos de la Teoría fundamentada de Glaser y Strauss (1967). Los resultados muestran que los adultos mayores refieren tres razones específicas para utilizar una red social virtual (RSV): razones sociales, razones familiares y razones relacionadas con la productividad. Se encontró, además, que las personas mayores no son consumidores pasivos por el hecho de ser inmigrantes digitales, sino que son generadores y productores activos de contenidos digitales. Concluimos que la interacción con esta RSV contribuye en la formación de hábitos y comportamientos que favorecen el bienestar subjetivo, tales como apoyo social, comunicación con personas con intereses comunes, autonomía y consecución de objetivos personales.

Palabras Clave: Adulto Mayor, redes sociales, bienestar subjetivo.

INTERACTION OF OLDER ADULT WITH VIRTUAL SOCIAL NETWORKS (FACEBOOK) AND ITS RELATION WITH SUBJECTIVE WELLBEING

Abstract

This paper presents the results of a qualitative research carried out with 22 older adults who were users of Facebook from different cities in Latin America and Spain, with the aim of showing the effect of the use of virtual social networks on the subjective well-being of older people. To achieve this goal, we conducted semi-structured individual interviews -via video-calls-, and the information was analyzed and organized based on emergent categories following the methodological principles of Glaser and Strauss' Grounded Theory (1967). The results show that older adults have three specific reasons for using virtual social networks (VSN): social reasons, family-related reasons, and reasons related to productivity. It was also found that older adults, despite being digital immigrants, are not passive consumers of digital content, but are active generators and producers of digital content. We concluded that interaction with VSN fosters psychosocial mechanisms, habits and behaviors that favor subjective well-being, similar to those claimed by Berkman, Glass, Brissette & Seeman (2000), such as social support, communication with people who have similar interests, autonomy, and achievement of personal life goals.

Key word: Older adult, Social Networks, Subjective well Being.

* Psicóloga Universidad Nacional de Colombia. Estudiante de Maestria em Educação, Universidade Federal da Bahia. Dirección electrónica: juccastromo@unal.edu.co

** Psicólogo de la Universidad de los Andes. Doctor en Estudios Cognitivos y Educación de la Universidad de Pittsburgh. PhD. Investigador del Learning Research and Development Center de la University of Pittsburgh. Profesor asistente, Departamento de Psicología, Universidad Nacional de Colombia. Dirección electrónica: jacorredora@unal.edu.co

Desde la década de los 70's, diversas investigaciones han mostrado que poseer una red de apoyo permite a las personas disminuir el estrés psicosocial y otros factores de riesgo para la salud, mientras que la falta de ella puede actuar como factor causal para la generación de los mismos (Otero, Zunzunegui, Béland, Rodríguez y García, 2006). Contar con una sólida red social permite el mejoramiento del bienestar subjetivo y esto, por consiguiente, trae implicaciones positivas sobre la percepción de salud física y mental de las personas (Berkman, Glass, Brissette (2000) y Seeman, 2000).

En esta misma línea, estudios con adultos mayores han mostrado que quienes poseen amplias relaciones sociales tienen mayores probabilidades de alargar su expectativa de vida (Glass et al, 1999; Vogt et al 1992, citados en Escobar, Puga y Montserrat, 2008) y muestran mejores resultados en salud y autonomía (Seeman, 2000). Berkman et al. (2000) encuentran una correlación positiva entre calidad de las redes sociales y la salud física y psicológica de las personas; en este caso lo específicamente psicológico se entiende en términos del bienestar subjetivo, la autoestima, el locus de control y la capacidad de adaptación. El modelo expuesto por estos autores muestra como toda red social ofrece la oportunidad de desarrollar 5 mecanismos psico-sociales: soporte social, influencia social, participación social, contacto cara a cara y acceso a recursos, todos ellos factores que contribuyen al mejoramiento del bienestar subjetivo.

El primer mecanismo, *soporte social*, incluye apoyo emocional (afecto, escucha, amor cuidado simpatía), apoyo instrumental (ayudar con cosas tangibles, cocinar acompañar, llamar), recursos de valoración (ayuda en toma de decisiones, recibir y ofrecer retroalimentación) y finalmente recursos de tipo informativo (conocimientos que aportan como comunidad de aprendizaje) (Weiss 1974, citado en Berkman, Glass, Brissette y Seeman, 2000). El segundo mecanismo, la *Influencia Social*, permite a los miembros de la red seguir recomendaciones y aprender de los comportamientos de otros miembros, especialmente en situaciones de ambigüedad; además, este mecanismo permite comparar las propias actitudes con las del grupo de referencia y mejorar sus percepciones y opiniones frente a temas que la comunidad comparte. El tercer mecanismo psicosocial es el de *Participación Social*; Berkman et al. (2000), afirman que participar de encuentros sociales, por ejemplo con amigos o personas especiales, contribuye positivamente al mejoramiento de la salud en tanto este acto refuerza significativamente los roles parentales, laborales, comunitarios, familiares etc., y dan significado a la vida del individuo. De otro lado *el contacto cara a cara*, (propio de las redes sociales físicas) facilita la posibilidad

de un contacto íntimo y deliberado. Finalmente, Berkman et al. (2000) describe que una red social le permite al participante acceder a diferentes recursos en los que incluye el capital económico y el capital social como elementos claves para la supervivencia.

De acuerdo con los resultados de algunas investigaciones desarrolladas en el campo de la psicología, la percepción que tienen las personas sobre el apoyo social con el que cuentan es uno de los factores más importantes y relevantes de la dimensión de Bienestar Subjetivo, además de otros factores como los socio económicos y físicos (Watanabe, 2005). La calidad de vida, en este sentido, se relaciona estrechamente con la dimensión de Bienestar Subjetivo, razón por la cual investigadores del campo de la psicología y entidades como la ONU y la Organización para la Cooperación y Desarrollo económicos (OCDE) se han dado a la tarea de desarrollar guías que permitan una evaluación más completa y más cercana a la realidad de este aspecto.

De acuerdo con la OCDE, si se quiere evaluar el bienestar subjetivo es necesario tener en cuenta las siguientes 3 dimensiones: 1) la dimensión cognitiva, o sea la evaluación que hacen las persona de su propia vida y de algunos aspectos de la misma. Esta dimensión tiene que ver con un juicio racional que hace la persona sobre un momento específico o de su vida o sobre esta misma como un todo; 2) la dimensión afectiva, aquella que implica una evaluación que hacen las personas de sus propios sentimientos o estados emocionales en un momento particular de sus vidas; finalmente 3) la dimensión 'eudamónica' que hace referencia al "sentirse bien" con el propio funcionamiento psicológico y a un estado de satisfacción con la propia vida; ésta dimensión incluye lo que las personas consideran como valioso en sus vidas y que les aporta felicidad (OCDE 2013). En las tres dimensiones, el aspecto relacionado con la percepción de apoyo social influye en la valoración, ya sea positiva o negativa, que hace la persona de su propia vida.

Ahora bien, de la mano con la evolución de las tecnologías, la sociedad actual se ha encaminado hacia el desarrollo de nuevas formas de relación con otros, con el mundo y con el conocimiento. Hoy día, pertenecer a una red social virtual va más allá de la mera posibilidad de tener encuentros no-físicos cara cara. Actualmente contamos con espacios de participación en los que las personas pueden proponer, opinar o criticar, ya sea con fotos, videos, comentarios, memes etc., situaciones que ocurren en su diario vivir y que de uno u otro modo les conciernen y afectan. Siguiendo a Berkman et al. (2000) todas las formas de participación social ayudan al mejoramiento de la salud y el bienestar de las personas en tanto

permiten el fortalecimiento del rol, su compromiso con la comunidad y las futuras generaciones, proporcionan un sentido de valor y pertenencia y refuerzan el sentido de sentido de coherencia y consistencia con la propia identidad. Larramendi (2011), en este sentido, ratifica el aprendizaje como íntimamente relacionado a los cambios en la participación de las personas y en su identidad, de manera que con ello el sujeto re configura la manera como se involucra en el mundo y cómo actúa (agencia) en las dimensiones prácticas de su vida.

McAvay, Seeman y Rodin (1996) en un estudio realizado con adultos mayores de 62 años demostraron que la ausencia de soporte social se relacionaba con el declive en la productividad y la salud, por lo que concluyen que la presencia de una red social beneficia la salud psicológica y mejora la percepción de la autoeficacia en un dominio específico. Sumado a estos hallazgos, se encontró que la falta de soporte social y de participación en una red social, junto con algunos factores financieros, se relaciona estrechamente con estados depresivos elevados en esa población. Otra investigación mostró que las probabilidades de sufrir discapacidades al final de la vida disminuyen sensiblemente a medida que aumenta la diversidad de las redes sociales a las que pertenezca la persona (Escobar, Puga y Montserrat, 2008).

Por otra parte, algunos investigadores se han focalizado en estudiar el efecto que tienen las redes sociales virtuales sobre los usuarios de las mismas (Kraut et al. 2002; Gomes et al 2013; Craig et al., 2009; Nitzburg y Farber, 2013; Reinecke, Vorderer y Knop, 2014; Chen y Lee, 2013; Lee, Noh y Koo, 2013; Toma C., 2013; Nadkarni y Hofmann, 2011). En algunos estudios se ha concluido que el uso de redes sociales y de Internet en general, además de ser una herramienta efectiva para mantener las relaciones con los amigos y la familia, tiene efectos positivos en la salud psicológica de las personas (Kraut et al., 2002), sobre todo por el hecho de que permiten interactuar, obtener soporte social y dar sentido a las relaciones y a la vida, generando así bienestar psicológico (Cohen & Wills, 1995; Dienes, Suh Lucas & Smith, 1999; Thoits, 1983; Williams, Ware & Donald, 1981, citados en Kraut et al 2002).

El efecto positivo del uso de espacios virtuales sobre el bienestar subjetivo de las personas también se ha evidenciado en investigaciones hechas con personas de otras edades. Boniel-Nissim & Barak (2011) encontraron que la interacción que tienen los adolescentes en espacios virtuales como blogs o micro blogs como lo es Facebook, tiene un poder terapéutico pues permite que los jóvenes expresen sus sentimientos y reciban apoyo emocional

y feedback por parte de los pares, lo que se manifiesta posteriormente en mayores niveles de bienestar subjetivo.

Por otra parte, se han calificado a las redes sociales virtuales como los nuevos *terceros lugares*. Estos se caracterizan por ser espacios donde las personas pueden socializar de manera informal, de fácil acceso, acogedores y sin pretensiones, hogareños y que dan la sensación de estar a gusto; son espacios donde prevalece la calidez y la alegría, y los comportamientos geniales son valorados positivamente (Steinkuehler & Williams, 2006). Según los investigadores, en la web se pueden entablar nuevas relaciones, tal y como se hace en un café, en un bar u otro lugar de encuentro. Siendo así, es en estos nuevos escenarios donde se están generando las nuevas formas de relaciones sociales en las que empiezan a entretenerse todos aquellos significados compartidos por un grupo. Estos espacios son frecuentados en su mayoría por jóvenes y adolescentes, por eso mismo los estudios tanto de Boniel-Nissim & Barak (2011) y Steinkuehler & Williams (2006) se han hecho en su mayoría con esta población también conocida como la generación de los nativos digitales.

Siguiendo a Prensky (2001), los Nativos digitales serían aquellas personas que nacieron en la era tecnológica y desde sus inicios de vida tuvieron acceso a las nuevas tecnologías, crecieron usando el lenguaje digital y, por ello, poseen habilidades particulares para el manejo de información en varios formatos simultáneamente. A diferencia de ellos están los inmigrantes digitales, es decir, aquellas personas que nacieron antes de la revolución digital, se acercaron al desarrollo tecnológico hasta el momento de su adultez y requieren el aprendizaje de este nuevo lenguaje tecnológico; esta clase de personas

preocupan por aprender con detalle la función de las herramientas digitales, paso a paso, una cosa a la vez y su forma de aprender es más serial y esquemática. Teniendo en cuenta que los adultos mayores están en la categoría de *inmigrantes digitales*, son menos los usuarios de esta etapa generacional que hacen uso de las redes sociales, entre otras cosas, porque existen "*misconceptions*" alrededor de las nuevas tecnologías o porque encuentran en el uso de ellas un elemento aversivo que les podría generar ansiedad (Ariyachandra, Crable & Brodzinski 2009).

Ahora bien, existe un acuerdo entre distintos autores acerca del hecho de que la vejez presenta múltiples estresores, tales como los cambios que ocurren en la salud, pérdidas de seres queridos, disminución de capacidades funcionales y alteración de los roles sociales (Bienenfeld, et al 1997, citado en Montero-López y Rivera 2009); es en esta etapa donde se presenta mayor incidencia de la

soledad y los efectos de la misma se ven reflejados en malestares físicos y psicológicos que el Estado debe atender con prioridad (Luanaigh & Lawlor, 2008). De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS) en la vejez son más frecuentes experiencias como el dolor por la muerte de un ser querido, un descenso del nivel socio económico como consecuencia de la jubilación, o la discapacidad. Todos estos factores pueden ocasionarles aislamiento, pérdida de la independencia, soledad angustia y depresión, siendo esta última la segunda enfermedad que más afecta la salud mental de esta población después de las demencias (OMS, 2013).

Según la OMS Entre 2000 y 2050, la proporción de la población mundial con más de 60 años de edad se duplicará, ya que pasará de aproximadamente el 11% al 22%. Como bien afirma Ariyachandra et al. (2009), es probable que el aumento en la población adulta mayor y la influencia de la tecnología en todos los ámbitos cree un efecto en el uso de las redes sociales, aumentando así el número de usuarios de la tercera edad que hacen uso de esos espacios de encuentro virtual. Además, los autores consideran que el aumento en el uso de las redes sociales proporcionará productividad a los adultos mayores a la vez que influirá en la calidad de vida de los mismos. Teniendo en cuenta lo anterior, en la presente investigación se pretende explorar si, efectivamente, siendo los adultos mayores una población que presenta mayores índices de soledad y depresión y que en muchos casos presenta dificultades físicas que les impide salir solos de casa o estar en constante contacto con otras personas, usar una red social virtual (Facebook) podría suplir aquella red social física, obteniendo los mismos beneficios. Si Facebook permite a estas personas mantenerse en contacto con otras, se esperaría que este contacto mediado traiga un efecto positivo en la salud psicológica, ya que sabeo que en la construcción de lazos comunicativos con otras personas se fortalece la identidad, los roles sociales, el sentido de pertenencia a un grupo o comunidad y la satisfacción con la vida.

Por encontrarse en la categoría de inmigrantes digitales, los adultos pueden presentar niveles de agencia en el ciberespacio diferentes, entendiendo la agencia como el proceso de apropiación y transformación de los contenidos digitales de manera activa (Corredor et al, 2013). A partir de esto el objetivo principal de nuestro estudio se ha centrado en explorar, en primer lugar, el comportamiento de los adultos mayores que tienen experiencias de participación en redes sociales para, posteriormente, evidenciar si, efectivamente, dicha participación tiene un efecto positivo en la percepción de bienestar subjetivo de cada participante.

Método

Participantes

22 adultos mayores que hacen parte de una red social virtual de manera activa, quienes participaron de manera voluntaria después de ser contactados por medio del buscador de Facebook y definiendo como criterios de inclusión el rango de edad (60 o más años) y el país de origen únicamente. Los entrevistados provienen de diferentes países de Latinoamérica y Europa entre los que se encuentran Colombia, Argentina, México, Perú, Chile, Brasil y España. Cabe resaltar que aunque en esta ocasión solo se hizo la búsqueda de la población por medio de la red Social Facebook, las preguntas estaban enfocadas a cualquier tipo de red social virtual.

Instrumento

Se realizó una entrevista semi-estructurada por medio de video llamada en Skype, la cual tenía una duración de 40 minutos en promedio por persona. Teniendo en cuenta la literatura revisada, para la entrevista semi-estructurada desarrollamos preguntas para tener información tanto de las características estructurales de la red como de las actividades que en ella desarrollan. Además consideramos importante tener en cuenta las actitudes que las personas tienen frente a la red así como las motivaciones para acceder a ella por primera vez. De manera detallada las preguntas abarcaron los siguientes ejes: Información Sociodemográfica, Motivación para usar la red social virtual, proceso de adaptación, Agencia, Identidad, Actitudes frente a la Red social, Extensión de la interacción, Privacidad y Terceros lugares. Finalmente nos centramos en preguntas directamente relacionadas con la Autopercepción de Bienestar Subjetivo. Se siguieron los lineamientos planteados por la OECD (2013) quienes se enfocan en seis módulos generales que sirven de base para quienes construyen pruebas para medir Bienestar Subjetivo: Estado afectivo en el momento de la entrevista; satisfacción con su vida en general; estados de ánimo en días anteriores; Percepción de soledad, calma o intranquilidad; Satisfacción con un dominio específico; Sentimientos o emociones en un momento particular.

Análisis de la información

Con base en la Teoría fundamentada de Glaser y Strauss (1967) la información que se obtuvo de la entrevista se organizó y se tradujo en categorías emergentes con el fin de poder realizar comparaciones y posibles contrastes siguiendo algún tipo de patrón o regularidad emergente. En particular, se identificaron categorías que emergían de las

entrevistas y que se repetían constantemente en diferentes informantes, para cumplir de esta manera los criterios de triangulación y saturación. Estas categorías se organizaron a través de una codificación axial, lo que permitió proponer las secciones en que está dividido el apartado de resultados.

Cada una de las entrevistas fue transcrita manualmente y posteriormente la información contenida en cada una de ellas fue reorganizada con base en las dimensiones que se plantearon previamente para la realización de las preguntas de la entrevista. Luego de una lectura rigurosa de todas las entrevistas se pudieron evidenciar patrones o regularidades en las opiniones y experiencias de los participantes. Estas regularidades fueron organizadas en 4 grupos o categorías que al final, de manera transversal, se relacionaban con el Bienestar Subjetivo. Denominamos a estas categorías así: 1) Motivaciones para usar la red; 2) Soporte social percibido 3) Participación social, generatividad y agencia; 4) Ventajas y desventajas de una red social virtual.

La primera de ellas hace referencia a las razones o causas que llevaron a estas personas mayores a hacer uso de Facebook, en esta incluyen razones de todo tipo ya sean familiares, académicas, políticas o de pasatiempo. La segunda categoría nace a partir de las manifestaciones de los participantes con respecto a la ayuda que perciben de tipo emocional o instrumental por parte de sus contactos. La categoría sobre participación social, generatividad y agencia nace a raíz de toda la información que ellos ofrecen con respecto a las actividades y cosas que hacen en solo en la Red social, sino en el ciberespacio en general. Finalmente, ventajas y desventajas emerge como una categoría posterior a raíz de las constantes manifestaciones de los participantes sobre las cosas buenas y malas que ha traído esta nueva forma de comunicarse que indudablemente tienen que ver con el hecho de haber podido acceder a las formas de comunicación previas a las presentes en esta era digital.

Resultados

De acuerdo con los resultados obtenidos, la red social Facebook parece cumplir las mismas funciones que cualquier otra ser social física aunque, además, permite a los miembros realizar otros tipos de actividades y controlar de manera autónoma las características estructurales de su red, gracias a que ellos pueden eliminar el número de personas, organizar las comunidades por temas o limitar el alcance de sus ideas o publicaciones.

Motivaciones para usar la Red

Los hallazgos de la investigación muestran que las motivaciones para hacer uso de la red social virtual son

diferentes y generan acciones y formas de apoyo diferentes. Entre las motivaciones que mencionaron las personas entrevistadas se encuentran tres: 1) Social: Su motivación era únicamente conocer personas y distraerse. 2) Familiar: El objetivo de abrir la red social es mantenerse en contacto con familiares que se encuentran lejos; y 3) Productividad: Para difundir sus obras o ampliar el campo de oportunidades laborales. Se observó que precisamente el uso que ellos hacen de la red modifica la forma en que ésta les brinda bienestar subjetivo y la posición que ocupa en sus vidas, ya sea como herramienta para la consecución de la felicidad o ser por sí misma la fuente de felicidad ya que contiene las características que Steinkhuler (2006) definió para un “tercer lugar”.

Con respecto a la pregunta “¿qué lo motivó a abrir una cuenta en Facebook?” algunos de los participantes respondieron así: “Encontrar amigos, gente con la quien conversar, tener ideas afines, pasarla bien con gente afín a tus ideas o si no, por lo menos poder conversar de manera razonable, exponer sus ideas, escuchar a otros y aprender finalmente” (José, comunicación personal, Chile 30 Octubre 2014). Otros como Francisco comentaron lo siguiente:

Me motivó porque pienso que es una forma de comunicar todo lo que te pueda interesar, en mi caso concreto, pues temas políticos. En un principio porque mis amistades en España conocieran de primera mano noticias de Venezuela y ellos como que me hacían preguntas de temas concretos de aquí, yo les enviaba información, leyes por ejemplo; y después pensé: bueno lo puedo hacer igual con gente de Venezuela, con otros países de América Latina. Tengo 2600 contactos ya con personas de Latinoamérica y de todo el mundo. Ellos me cuentan cosas de sus respectivos países y yo les cuento cosas de aquí.” (Francisco, español residente en Venezuela, comunicación personal, 4 de Noviembre de 2014)

Es importante resaltar que la mayoría de personas entrevistadas usan la red social virtual por la tercera motivación descrita, es decir, como herramienta para el desarrollo de labores o de proyectos para su realización de vida; en este sentido, hacen uso de Facebook para la difusión de sus creaciones y crear comunidades afines a sus ideas y proyectos para la construcción conjunta de conocimiento, la valoración de los contenidos, aportar y ser productivos. Ellos reportaron que ésta red social les ayudaría a sobrepasar fronteras físicas y así llegar a más personas en todo el mundo que son afines a sus ideas e intereses. Así pues, como se describe en la figura 1 los usos diferenciales de la red influyen de manera diferencial en el bienestar

subjetivo de la persona pues mientras para algunos, el uso de la red social Facebook permitió auto superarse, compartir conocimientos y estar en contacto constante con seres queridos, para otros constituye el *medio* para realizarse, lograr metas, sentirse útiles y trascender los roles tradicionales de su comunidad, hechos que finalmente se traducen en un mayor bienestar subjetivo.

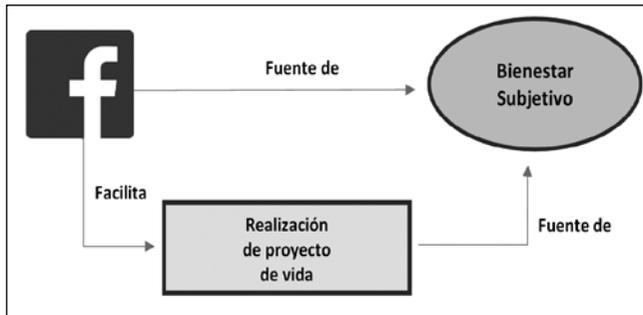


Figura 1: Facebook como fuente directa y como medio para la consecución de bienestar subjetivo.

Facebook y Soporte social

Seguendo el modelo de Berkman et al. (2000) podemos observar que evidentemente una red social como Facebook también ofrece beneficios como los que otra red social física podría brindar. Entre dichos beneficios se evidenciaron los de tipo social, que incluyen soportes instrumentales, informacionales, emocionales y para poder tomar decisiones. Las personas que usan Facebook también reciben feedback o evaluaciones de sus obras para así poder mejorarlas y optimizar su valor. Además de este apoyo, hubo personas que afirmaron que Facebook les permitió conocer más a profundidad sobre temas de su interés, los cuales anteriormente eran difíciles de conseguir. Este tipo de soporte de tipo *informacional*, les ha permitido no solamente conocer más, sino ser más críticos frente a las actividades que hacen.

De acuerdo con la información obtenida las personas perciben los soportes valorativos, informacionales e instrumentales en la comunidad virtual a la que pertenecen y, además manifiestan en repetidas ocasiones el apoyo de tipo emocional que les provee, especialmente en momentos de duelo y soledad. Encontramos que algunas de las personas encuentran en esta red un espacio para reencontrarse nuevamente con amigos, colegas y familiares y así mitigar los sentimientos de soledad que ellos mismos perciben y describen como algo esperable en esta etapa de la vida. Algunos recibieron apoyo en momentos difíciles y resaltaron el papel que juegan los mensajes de aliento que

sus amigos y familiares de Facebook les envían por medio de post públicos o mensajes privados, los cuales además, muchas veces superan en número a los que se transmiten directamente en la realidad física. A continuación exponemos un fragmento de la entrevista hecha a una mujer de 71 años y un hombre de 60 años usuarios de Facebook:

-Entrevistadora: *¿Entrar a Facebook te ha subido el ánimo?*

-Entrevistada: *Se me olvida lo que me estaba molestando, además se me volvió hábito. Es muy triste desayunar solo, comer solo. ¡A no!... yo me voy pa'l computador. Siento compañía, me río, porque también hay gente que le manda chistes a uno... Eso es variado. A mí me gusta y nadie le está preguntando a uno la edad ni criticando ni criticando ni nada, si quiere ver ve y ya, nadie lo está obligando"*

-Entrevistador: *¿cómo sería tu vida si no conocieras las redes sociales? ¿Cómo crees que estarías ahorita en con respecto a tu estado de ánimo?*

-Entrevistada: *Más triste porque desde niña siempre me empuja la depresión y la soledad a mí me pega muy duro; y es que a mí no me gustan los grupos de costureras ni de chisme, y eso es lo que hay ahora para las mujeres de mi edad, a mí me gusta otra cosa, por ejemplo yo antes de tener a mi hija me metía a grupos literarios y era muy rumbera hago de todo, no solo coser. Yo tengo derecho a bailar y salir con mi gente". (Sofía, Colombia, comunicación personal, 2 Noviembre 2014)*

En otra entrevista observamos que en momento de duelo los contactos virtuales también influyen en la percepción de apoyo de las personas:

Pues digamos que...en nuestra familia han habido dos momentos muy difíciles... la muerte de un hermano por un cáncer muy agresivo. Y realmente el apoyo el apoyo que se tuvo de Facebook fue total, mejor dicho lo que no hicieron en la realidad, virtualmente fue totalmente diferente, yo alcancé a recibir más de 500 mensajes de aliento, de ánimo, de muchas cosas; y cuando la muerte de mi mamá, paso exactamente igual. Un apoyo muy importante en las redes. "(Jairo, Colombia, comunicación personal, 6 Noviembre 2014)

Es necesario resaltar que el apoyo de tipo emocional que recibieron los entrevistados se daba de manera pasiva, es decir, ellos no buscaban la ayuda en Facebook sino que inesperadamente recibían los mensajes de aliento de aquellos quienes ya sabían de antemano la situación por

la que estaba pasando. Cuando se les preguntó si ellos buscaban apoyo en la red (de manera activa) cuando pasaban por momentos difíciles, todos afirmaron que ese tipo de apoyo virtual nunca será igual al físico, cara a cara; para los adultos mayores entrevistados lo virtual carece de la “calidez humana” y no puede reemplazarse por más que sea video-llamada. Veamos:

De ninguna manera, yo creo que no hay nada más alejado de los afectos que estos equipos es decir la tecnología me podrá facilitar cosas pero al ser humano no lo reemplaza y esto es un medio y es lo suficientemente frío y no siempre transmite los verdaderos afecto” (Henry, España, comunicación personal, 30 de Octubre 2014)

De otro lado las 22 personas entrevistadas afirmaron que ellas nunca publicarían sus problemas en Facebook. Según ellos, el soporte emocional que se recibe en Facebook sigue siendo más superficial que el recibido personalmente y si pudieran elegir entre esos tipos de apoyo, se inclinarían en su mayoría por el físico. Veamos algunos ejemplos:

Si yo tengo un problema o estoy pasando un mal momento no lo doy a conocer porque pienso que hay personas que van a disfrutar de verte mal y es algo que yo aconsejo a todos no muestren en el Facebook sus problema. No te expones solo a tus amigos, te expones mundialmente sobre todo los que somos figuras públicas.” (Magdalena, Argentina, comunicación personal, 29 de Octubre 2014)

Escribir los problemas o dificultades personales e íntimas se ha descrito como una forma de representación externa de la identidad que les permite a las personas darle sentido a su experiencia; este comportamiento es típico de los adolescentes que pasan por una crisis y deben resolverla mediante la interacción con sus pares (Corredor et al 2013). Como vemos en la presente investigación, los adultos mayores se oponen a este tipo de comportamiento y es esperable, ya que se encuentran en una etapa en la que, según Erickson, ya debieron haber alcanzado la madurez y la identidad, actuando con individualidad y autonomía tras la superación de las crisis (Bordignon, 2005); por otro lado, siguiendo a Corredor et al (2013), los adultos mayores como inmigrantes digitales de esta generación, no reconocen en este espacio elementos propios de su desarrollo como si lo hacen los nativos digitales.

Participación Social: Generatividad y Agencia

La mayoría de los participantes manifestaron hacer parte de grupos virtuales en donde comparten gustos por diferentes temas ya sean de tipo político, académico,

cultural entre otros; algunos de ellos son los creadores y administradores del grupo y otros por su parte son simplemente participantes. Veamos un ejemplo:

Me contacto con personas que tienen las mismas afinidades que yo en especial con lo que tiene que ver con lo que estoy haciendo ahora que es un nuevo partido político; me dedico a crear páginas en Facebook, Publico cosas de reflexología, periodismo, política, Música... Porque he compuesto varias canciones y toda esa información también la centralizo en una página web que yo administro. Dirijo una revista y tengo una emisora online, que están en esa misma página y cosas de televisión (...) En el año 2000 compramos una computadora y por mi discapacidad estoy permanentemente en cama y entonces entré en el tema de la computación a ver qué pasaba, y cuando aprendí no había ni siquiera Windows, había solo el OS y había que trabajar con unos discos y cada disco era un programa en disquetes más grandes; y así aprendí y fui a prendiendo más y cómo hacer imágenes y como hacer una página web y como grabar música... es decir creo que ahora conozco mucho de informática” (Fernando, Perú, comunicación personal, 5 Noviembre 2014).

Los adultos mayores manifestaron en su mayoría que esta red social virtual les ha permitido realizarse en esta etapa de la vida, pues gracias a ella han podido darse a conocer ya sea como autores, escritores o activistas políticos y lograr así que su obra sea validada y reconocida. En otras palabras, la participación social a través de este medio, siguiendo a Berkman et al. (2000), puede estar influyendo significativamente en la percepción de bienestar subjetivo en tanto les ha permitido reforzar sus roles sociales significativos, tener un compromiso con una comunidad, elevar el sentido de pertenencia y darle consistencia a su identidad.

Al revisar las entrevistas, se encontró que la mayoría de las personas mayores no asumen la red social virtual como espacio para el ocio, sino como *un espacio para la productividad*. Ven Facebook como una herramienta que debería estar conectada con un propósito mayor, muchas veces relacionada con sus proyectos de vida. Esas características se ajustan a la teoría del desarrollo propuesta por Erick Erickson (1998) en la cual aparece el concepto de “*grand generativity*”, propio de la edad adulta, el cual hace referencia a la necesidad de ofrecer y crear cosas que puedan trascender hasta generaciones posteriores para dejar una huella en la comunidad a la que pertenecen (Villar, López y Celdrán, 2013).

Esta investigación ha mostrado que los adultos mayores continúan teniendo un interés elevado por realizar

contribuciones a los contextos sociales en los que participan, familiares o comunitarios y se implican en comportamientos que expresan ese interés. Hoy en día varias investigaciones se han dado a la tarea de ver la generatividad en edades superiores y han encontrado estrechas relaciones con el bienestar subjetivo tras la realización de comportamientos tales como cuidar de otros, ofrecer experiencia y consejos, tratar de mejorar los entornos en los que viven o dejar un legado que les sobreviva es un aspecto frecuente en la vida (Villar F. Et al., 2013).

Así pues, se puede evidenciar que Facebook y el desarrollo tecnológico les ha permitido y facilitado a varios de las personas entrevistadas, ser agentes de acción y llevar a cabo diferentes actividades, hacer parte de comunidades globales que reconocen su trabajo y les ha permitido dejar un legado importante. No en vano en la entrevista se evidenciaron expresiones como la siguiente: *“siento que estoy viviendo una experiencia cumbre en mi vida (...) la red sirvió porque la uso con otro objetivo y me hace sentir útil de una u otra forma”* (José, Chile, comunicación personal, 30 de Octubre 2014).

Algunos hacen radio online, manejan blogs, incluso son co-creadores de otras redes sociales similares a Facebook. Ellos manifiestan que estos productos generados son el resultado de horas de aprendizaje autónomo y ensayo error; como inmigrantes digitales, algunos de ellos, entraron en contacto por primera vez con la tecnología cuando abrieron su cuenta en Facebook y afirman que esto le dio un giro significativo a sus vidas. Aseguran que el mundo iba “atrasado” con respecto a lo que ellos querían, ya que manifestaron ser personas altamente curiosas con mucho que dar pero sentían que la sociedad de su época no les ofrecía las herramientas aptas para ello, hasta que llegó internet. Veamos:

Yo Tengo 3 Facebook, uno personal y dos en los que yo publico noticias sobre personas desaparecidas y otras causas sociales como por ejemplo leucemia, algunas enfermedades raras que las personas necesitan de ayuda. Yo soy Voluntaria. Tengo grupo de voluntarios (María, Brasil, comunicación personal, 7 de Noviembre 2014)

Los entrevistados generan comunidades (grupos) en los cuales comparten y co-construyen conocimiento a partir de intereses comunes (educación, política, derechos humanos); los grupos en los que participan, tienen la característica de ser pluri-culturales ya que Facebook permite el contacto con cualquier persona del mundo sin importar dónde se encuentre. Ésta característica de “globalidad”, interculturalidad y contacto ilimitada provee

otro tipo de beneficios diferentes a los de una red social física. Siguiendo a Larreamendy (2011) éste encuentro entre culturas genera nuevos roles y posiciones en la comunidad de práctica configurando a la vez las formas de agencia; el aprendizaje y la participación social tienen una íntima relación en la reconfiguración de la identidad teniendo en cuenta que las personas re definen sus roles y son reconocidas por la comunidad (grupo) como un miembro de la misma.

Siguiendo a Ariyachandra et al (2009) podemos afirmar que los adultos mayores están comenzando a ser usuarios activos de la red social y esto muy probablemente se verá reflejado en el mejoramiento de la calidad de vida de los mismos ya que les permite estar más en contacto con la comunidad a la que pertenecen y su participación es valorada positivamente.

Ventajas y desventajas de una red social virtual

Entre los beneficios de la red social virtual, mencionados por los entrevistados, se encuentran: facilita la interacción y la comunicación con las personas que se encuentran a kilómetros de distancia; permite el intercambio de conocimientos, técnicas y métodos; ayuda a la estimulación cerebral, a la creatividad y la memoria; permite encontrar pares con ideas afines; sirve como medio de distracción y relajación; permite ayudar a otras personas en otras partes del mundo; permite dar a conocer las obras y los talentos de las personas; y finalmente, es una manera de estar conectado con la sociedad actual. Esa conexión no solo se limita a lo geográfico sino a la relación con personas de otras edades, otros gustos y otras perspectivas. Veamos un ejemplo:

A mí lo que me gusta de Facebook es la libertad. Si algo disfruto es mi libertad por eso no vivo con ninguno de mis hijos, me gusta vivir sola porque me choca que me estén criticando. (...) Facebook me ayuda en la memoria porque no tengo que esforzarme en pensar y recordar quien es amigo y quien no es amigo y me ayuda a recordar los nombres más fácilmente. Además, disipa la soledad porque encuentras siempre alguien con quien chatear, o puedes leer lo que te escribieron, o puedes ver las fotos de los nietos de fulano, o sea, es una entretenición de todas maneras, siempre que abres, encuentras algo nuevo” (Sofía, Colombia, comunicación personal, 2 Noviembre 214).

Similar a lo que concluyó Kraut et al (2002), se encontró que un gran número de personas entrevistadas considera que el uso excesivo de una red social como Facebook

puede llegar a ser perjudicial en el caso de que genere algún tipo de adicción y los desconecte de sus familiares y amigos de la vida real. De otro lado, manifestaron que Facebook se puede prestar para cometer ciertos tipos de delitos como la prostitución o el acoso sexual razón por la cual se debería usar de manera responsable. Así pues, muchos afirmaron que Facebook no es bueno o malo en sí mismo, sino que esto depende de los objetivos que tengan los usuarios al hacer uso de esta red social virtual.

A modo de conclusión

Tras la exploración hecha con diferentes usuarios de Facebook mayores de 60 años, se encontró que sin importar el país del cual provengan, los adultos mayores tienen tres motivaciones específicas para hacer uso de la red social virtual: social, familiar, y relacionada con la productividad y el desenvolvimiento laboral. Ven Facebook como un espacio no solo para estar en contacto con amigos y familiares sino como una herramienta clave para la productividad ya que les ha facilitado el alcance de proyectos y sueños que antes de la red veían difíciles o imposibles. Crear, transformar y revolucionar son aspectos importantes, por ende el ser productivo y útil juega un papel importante en el bienestar de las personas. Para muchos de ellos, Facebook es un espacio para lidiar con la soledad ya que les permite estar en contacto con amigos y familiares que por razones de la vida ya se encuentran lejos; de otro lado algunos de ellos presentan limitaciones físicas para movilizarse por sí solos o se encuentran lejos de su país de origen y es ahí donde la red social virtual les permite estar en contacto con el mundo y lograr sus objetivos políticos académicos y laborales a pesar de las limitaciones.

Así pues se observó que Facebook puede ser una fuente de bienestar subjetivo o una herramienta para lograr posteriormente el bienestar subjetivo. Es fuente en tanto les ofrece contenidos de interés, les permite estar en constante contacto con sus hijos y familiares y es espacio en el que se sienten productivos y actualizados al participar en diferentes grupos; y es un medio para el bienestar, pues esta red les permite llevar sus ideas a un plano global para que esas sean conocidas y trascendentes. La red les brinda el capital social que necesitan para hacer realidad sus proyectos de vida.

De otro lado en la investigación se encontró que aunque reciben apoyo emocional para los adultos mayores Facebook o la interacción virtual nunca remplazará la interacción física por ende, no sienten motivación alguna en expresar sus estados de ánimo o problemas personales en la red. De acuerdo con el modelo de Berkman et al (2000)

la red social ofrece todos los mecanismos psicosociales necesarios para obtener bienestar subjetivo, con la particularidad de que el soporte emocional, que aunque lo hay, nunca igualará al que se obtiene cara a cara.

A pesar de dicha consideración, la red social virtual tiene sus ventajas. Al igual que las redes físicas, la virtual ofrece para los usuarios soportes de tipo informacional, instrumental, valorativo y emocional y contiene un valor agregado pues les permite a los usuarios mayor extensión, densidad y agencia al tener mayor herramientas y un alcance global.

Lo que encontramos en esta la investigación es que contrario a los supuestos de Prensky (2001) sobre inmigrantes y nativos digitales, los adultos mayores son generadores y productores activos de contenidos digitales. Muchos de ellos aprendieron por ensayo error y se evidenciaron una preocupación constante por aprender cada día más y actualizarse en lo que respecta a la computación y el Facebook. La agencia y la participación juegan un papel importante no solo en el bienestar subjetivo, sino en la relación que éstas tienen en la identidad de las personas. Ellos no solo son partícipes de los grupos, sino que son generadores de las comunidades de práctica en las que participan y aprenden. Aunque durante su vida algunos de ellos se dedicaron a profesiones distintas a las de ahora, muchos encuentran en Facebook comunidades que los acogen y los reconocen como lo que siempre quisieron ser: escritores, poetas, revolucionarios, educadores, voluntarios, etc. esto les da un nuevo sentido a la vida de cada uno, les permite realizarse, reconocer su posición, redefinir sus roles e integrarse a una comunidad local y global.

Es en esta etapa de la vida en la cual los amigos se empiezan a contar con los dedos de una mano, los hijos se van de casa, las enfermedades comienzan a hacer las suyas y las redes sociales físicas tienden a debilitarse, las redes sociales virtuales entran a jugar un papel importante en el bienestar subjetivo de los usuarios, porque tienen el potencial de facilitar la comunicación, promover la autonomía, permitir un contacto constante con amigos y familiares, encontrar comunidades afines con intereses particulares y permitir a los miembros ser agentes de acción desde cualquier parte del mundo; sin importar la distancia, las limitaciones físicas, o la edad que se tenga, esta red de tipo virtual abre la posibilidad a los adultos mayores de poder llevar sus obras y opiniones tan lejos como deseen y de esa forma permite reconocerles como una parte importante y necesaria de la comunidad en la que viven.

Referencias

- Ariyachandra T, Crable E. & Brodzinski J. (2009) Seniors' Perceptions of the web and social Networking Saint Xavier University, brodzinski@sxu.edu. *10*(2) 324-332
- Berkman, L., Glass, T., Brissette, I. & Seeman. T. (2000) From social integration to health: Durkheim in the new millenium *Social Science & Medicine*, *51*(6), 843-857
- Boniell-Nissim, M. & Barak, A. (2011). The therapeutic value of adolescents' blogging about social-emotional difficulties. *Psychological Services*, *10*(3), 333-341
- Bordignon N. (2005) El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto. *Revista Lasallista de Investigación*, *2*(2) 50-63
- Chen, W & Lee, K. (2013) Sharing, Liking, Commenting, and Distressed? The Pathway between Facebook Interaction and Psychological Distress. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*. *16*(10) 728-734
- Corredor, J., Pico, G., Castro, C., Hernández, M., Arias, C., Alviar, C., Rojas, L., & Niño, Jully Niño (2013). La Frontera Digital: Efectos Psicológicos de Internet en la Región de la Orinoquía. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, *6* (2), 55-67.
- Craig, R., Orr, M., Sisic, J., Arseneault, J., Simmering, M. & Orr, R. (2009) *Personality and motivations associated with Facebook use Department of Psychology, Computers in Human Behavior*, *25* (2), 578-586.
- Ellison N, Steinfield C. & Lampe, C. (2007) The Benefits of Facebook "Friends:" Social Capital and College Students: Use of Online Social Network Sites. *Journal of Computer Mediated Communication* (JCMC) *12*(4), 1143-1168
- Erickson, J. M., & Erickson, J. M. (1997). *The life cycle completed: Extended version with new chapters on the ninth stage of development*. New York. W. W. Norton & Company
- Escobar, M., Puga, D. & Montserrat, M. (2008) Asociaciones entre la Red Social y la Discapacidad al comienzo de la vejez en las ciudades de Madrid y Barcelona en 2005. *Rev. Esp. Salud Publicas* [online] *82*(6), 637-651.
- Glaser, B. G., Strauss, A. L., & Strutzel, E. (1968). The Discovery of Grounded Theory; Strategies for Qualitative Research. *Nursing Research*, *17*(4), 364.
- Gomes, G., Duarte, C., Cohelo, J. & Matos, E. (2013) Design a Facebook interface for Seniors Users. University of Lisbon, Campo Grande *The scientific world journal*, Volume 2014 Article ID 741567
- Kraut, R., Kiesler, S., Boneva B., Curmmings, J., Helgeson, V. & Crawford, A (2002). Internet Paradox Revisited, *Journal of social Issues*, *58*(1) 49-74
- Larreamendy, J. (2011) El Aprendizaje como reconfiguración de la agencia. *Revista de estudios sociales* *40*, 33-43
- Lee, K., Noh, M., & Koo, D. (2013) Lonely People Are No Longer Lonely on Social Networking Sites: The Mediating Role of Self-Disclosure and Social Support. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*. *6*(6), 413-418
- Lunaigh, C. Ó., & Lawlor, B. A. (2008). Loneliness and the health of older people. *International journal of geriatric psychiatry*, *23*(12), 1213-1221.
- McAvay, G., Seeman, T., & Rodin, J. (1996). A longitudinal study of change in domain-specific self-efficacy among older adults. *Journals of Gerontology* *51*(5), 243-253.
- Montero-López L. & Rivera A. (2009) Variables con alto valor adaptativo en el Desajuste Psicológico del adulto Mayor. *Journal of Behavior Health and social* *1*(1), 57-67
- Nadkarni, A. & Hofmann S.G. (2011) Why do people use Facebook? *Personality and Individual Differences, Personality and Individual Differences*, *52*(3), 243-249
- Nitzburg, G. & Farber, B. (2013) Putting Up Emotional (Facebook) Walls? Attachment Status and Emerging Adults' Experiences of Social Networking Sites. *Journal of Clinical Psychology* *69*(11) 1183-1190
- OECD (2013) Guidelines on Measuring Subjective Well-being. OECD Publishing
- OMS Envejecimiento y ciclo de vida: datos y cifras. Recuperado de http://www.who.int/features/factfiles/ageing/ageing_facts/es/
- OMS (2013) Salud Mental y Adultos Mayores Nota descriptiva N°381. Recuperado de <http://www.who.int/media-centre/factsheets/fs381/es/>
- Otero A, Zunzunegui M, Béland F, Rodríguez A, García M (2006) *Relaciones Sociales y envejecimiento Saludable*. Fundación BBVA, Universidad Autónoma de Madrid, Universidad de Montreal
- Prensky, M. (2001). Digital natives, digital immigrants. *On The Horizon*, *9* (5), 1-6
- Reinecke L, Vorderer P, Knop K. (2014) Entertainment 2.0? The Role of Intrinsic and Extrinsic Need Satisfaction for the Enjoyment of Facebook Use. *Journal of Communication* *64*(3) 417-43
- Steinkuehler, C. A., & Williams, D. (2006). Where everybody knows your (screen) name: Online games as "third places". *Journal of Computer-Mediated Communication*, *11*(4), 885-909.
- Seeman, T. (2000) Health Promoting Effects of Friends and Family on Health Outcomes in Older Adults. *American Journal of Health Promotion: July/August 2000*, Vol. *14*(6), 362-370.
- Toma, C. (2013) Feeling Better But Doing Worse: Effects of Facebook Self-Presentation on Implicit Self-Esteem and Cognitive Task Performance. *Media Psychology*, *16*(2) 199-220
- Villar F., López O. & Celdrán, M. (2013) La Generatividad en la vejez y su relación con el bienestar: ¿quién más contribuye es quien más se beneficia? *Anales de psicología*, *29*(3), 897-906
- Watanabe, B. Y. A. (2005). La capacidad y el bienestar subjetivo como dimensiones de estudio de la calidad de vida. *Revista colombiana de Psicología*, *14*(1), 73-79.

LAS CONVERSACIONES PRODUCTIVAS COMO ESTRATEGIA PARA GENERAR RELACIONES COLABORATIVAS EN CONTEXTOS ORGANIZATIVOS: EL CASO MUTUAL¹

LETICIA DEL CARMEN COSTA*, CLAUDIA LILIANA PERLO**, MARÍA VERÓNICA LOPEZ ROMORINI***
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ENTRE RÍOS (UADER), ARGENTINA INSTITUTO ROSARIO DE INVESTIGACIONES EN CIENCIAS DE
LA EDUCACIÓN-CONSEJO NACIONAL DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS Y TÉCNICAS (IRICE-CONICET-UNR), ARGENTINA

Recibido: 26 de octubre de 2015

Aprobado: 2 de junio 2016

Para referenciar este artículo:

Costa, L., Perlo, C. & López, M. (2016). Las conversaciones productivas como estrategia para generar de relaciones colaborativas en contextos organizativos: El caso Mutual. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 9 (2),71-84

Resumen

Este trabajo parte de asumir que la dimensión social, en tanto constituye una co-construcción, se encuentra íntimamente vinculada al terreno de lo simbólico y a la circulación de conversaciones. De ahí que dicha dimensión no deba ubicarse fuera de las personas o como algo ajeno a ellas, sino justamente como parte fundante en el desarrollo de las mismas. A partir de allí, los objetivos de esta investigación se situaron entre la indagación de las conversaciones que despliegan cotidianamente las personas en sus prácticas interactivas (microprácticas) y el estudio de las condiciones problemáticas de orden macrosocial que atraviesan las organizaciones. La perspectiva teórica-metodológica se fundamentó desde la investigación cualitativa. El trabajo de campo se realizó bajo la metodología de investigación acción (I-A). El proceso se organizó en tres fases denominadas: fundacional, crecimiento y desarrollo. Las estrategias metodológicas se basaron en técnicas orientadas a experimentar/vivir, preguntar y examinar. Las conclusiones del caso contribuyen a la construcción de categorías de análisis para comprender los procesos conversacionales que constituyen la trama organizativa.

Palabras claves: Conversación; diálogo; relaciones colaborativas; investigación-acción.

PRODUCTIVE CONVERSATIONS AS STRATEGY TO GENERATE COLLABORATIVE RELATIONS IN ORGANIZATIONAL CONTEXTS: THE CASE OF MUTUAL

Abstract

The present work parts from the assumption that the social dimension is intimately linked to the symbolic dimension, as well as to the co-construction and circulation of conversations. Consequently, this dimension is conceived as a founding part in people's lives and not as something external to them. Parting from this, the objectives of the present research are, on the one hand, the thorough study of the conversations that people carry out in their daily interactions/

-
- 1 El caso Mutual que aquí se refiere forma parte de un estudio colectivo de casos, como parte de las investigaciones de la Ps. Leticia Costa "Realidades conversacionales y diálogo, como estrategia generativa de relaciones colaborativas y redes en contextos organizativos" y de la Ps. María Verónica López Romorini "El cambio en el contexto organizativo: Estudio comparativo de diferentes perspectivas metodológicas de facilitación de aprendizajes colectivos.". Ambas investigaciones han sido dirigidas por la Dra. Claudia Perlo. Tales trabajos de investigación se desarrollan en el marco de un Acuerdo de Cooperación Específico entre: El Área de Aprendizaje y Desarrollo Organizacional a cargo de la Dra. Claudia Perlo, Instituto Rosario de Investigaciones en Ciencias de la Educación (IRICE) - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnica (CONICET) y la Universidad Autónoma de Entre Ríos (UADER) en la Licenciatura en Psicología - Cátedra de Comunicación y Sistemas de Relaciones Humanas, a cargo de la Ps. Leticia Costa.
- * Universidad Autónoma de Entre Ríos. (UADER). Psicóloga. Profesora titular Universidad Autónoma de Entre Ríos. Profesional independiente. Investigadora Adscripta a IRICE. Especialista en conversaciones productivas y enfoques dialógicos en las organizaciones.
- ** Doctora en Ciencias de la Educación, Investigadora Adjunta. IRICE-CONICET-UNR (Instituto Rosario de Investigaciones en Ciencias de la Educación-Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas) Argentina
- *** Psicóloga, Becaria Doctoral, IRICE-CONICET-UNR. (Instituto Rosario de Investigaciones en Ciencias de la Educación-Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas)

interactive practices (micropractice) and, on the other, the study of the problematic macro-social conditions that different organizations face. The methodological-theoretical perspective was based on qualitative research. In the field work a study case was carried out under the investigation-action (I-A) methodology, organized in three phases: functional, growth and development. The methodological strategies were based on techniques oriented towards experiencing/living, asking and examining. The conclusions of the study contribute to the creation of analysis categories that allow an understanding of the conversational processes that constitute the organizational frame.

Keywords: Conversation; dialogue; collaborative relationships; action research.

La labor investigativa que aquí se consigna constituye el resultado de un esfuerzo conjunto realizado por el equipo de investigación del área de *Aprendizaje y Desarrollo Organizacional* del Instituto Rosario de Investigaciones en Ciencias de la Educación (IRICE) y la Universidad Autónoma de Entre Ríos. Gracias a ello, a través de una metodología de Investigación Acción (I-A) Colmenares y Piñero (2008), se realizó un estudio de caso en una entidad de servicios -Mutual- de la Ciudad de Rosario, Argentina². Algunos de los primeros interrogantes que organizaron la exploración teórico-empírica fueron Parra, Rojas y Arapé (2008): *¿De qué manera las formas de conversar contribuyen a establecer diferentes tipos de relaciones colaborativas? y ¿Qué tipo de conversaciones facilitan relaciones colaborativas?*

El sustento conceptual del estudio partió de concebir *la comunicación* como procesual, conversacional y dialógica (Tsoukas, 2009; Bushe y Marshak, 2014; Costa, Perlo y De la Riestra, 2005, 2008). Gracias a ella se da la construcción de lazos sociales fundados en intercambios lingüísticos cotidianos a los cuales nos referimos comúnmente como conversaciones y a las cuales consideramos “(...) *primordiales para la comprensión recíproca entre la gente*” (Shotter 2001, p. 22). Ellas también constituyen encuentros y prácticas sociales, permiten la construcción de redes relacionales y reflejan las características de grupos y escenarios específicos. Las conversaciones también permiten construir realidades y visiones acerca del mundo,

2 En la Argentina, las mutuales se rigen por diversas resoluciones que dicta el órgano competente en la materia: el *Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES)*. Este, por medio de la ley N° 20.321, define las Mutuales como “asociaciones constituidas libremente sin fines de lucro por personas inspiradas en la solidaridad, con el objeto de brindarse ayuda recíproca frente a riesgos eventuales o de concurrir a su bienestar material y espiritual, mediante una contribución periódica”. Las mutuales se consideran “empresas sociales” que aglomeran 4200 entidades registradas y alrededor 5 millones de asociados, por lo que se consideran elementos de suma importancia dentro de la Economía Social pues, incluso, están en condiciones de competir con empresas privadas. Las mutuales tienen gran importancia en el campo de la Salud, los Servicios Sociales, así como también constituyen una red de apoyo económico para las pequeñas y medianas empresas (INAES, 2016).

a través de procesos dialógicos en los cuales se entran y reflejan marcos de significado comunes.

Entendiendo la comunicación de esta manera y situando las conversaciones como un elemento esencial de la misma, se buscó indagar en la relación entre modalidades conversacionales y cualidades productivas e improductivas. Se entendieron las conversaciones improductivas como aquellas en las que los interlocutores sostienen debates toscos, se dificulta la coordinación de significados y en las que se tiende a debilitar la red relacional. En la conversación productiva, por el contrario, se encuentran elementos como el habla cuidadosa y la escucha atenta, de modo que la coordinación del proceso conversacional varía entre la negociación de significado y la transformación del mismo. Las conversaciones productivas presentan una coordinación transformativa de los significados, gracias a lo cual se promueve la emergencia de prácticas dialógicas como el respeto, la suspensión de supuestos, el dar voz y la escucha atenta. Podemos decir que en las conversaciones productivas los interlocutores co-construyen y transmiten efectivamente significados (Parra, Rojas y Arapé, 2008).

Esta forma de categorizar las organizaciones se encuentra alineada con las aproximaciones que entienden el contexto organizacional como un escenario en el que se comparten prácticas, saberes y metas que sustentan significados intersubjetivos comunes y se reflejan conversacionalmente a través del lenguaje común y las interacciones cotidianas (Walsh y Ungson, 1991). Las conversaciones, en este sentido, serían el elemento principal para acceder al conocimiento de significados y realidades compartidas (Flores, 1994), pero también una vía que puede permitir el planteamiento de estrategias específicas dirigidas al mejoramiento de los procesos, relaciones y condiciones organizacionales particulares (Cummings y Cummings, 2014). Si esto es así, la construcción de las relaciones colaborativas, en este sentido, dependería entonces de que existan contextos organizacionales facilitadores (Fuks, 2009).

Contextualización y caracterización general del caso Mutual

Las Mutuales son entidades que, en un marco de solidaridad, respeto e igualdad de oportunidades, trabajan para satisfacer las demandas y expectativas de socios y

usuarios en temas de salud, financieros, de seguridad y de previsión social. La Mutual presta servicios sociales, previsionales, médico-asistenciales, subsidios, ayudas económicas, sistemas de salud prepago, asesoramiento jurídico, biblioteca, área de deportes, turismo, cursos de capacitación y talleres a profesionales de la región. Su objetivo principal es brindar a los afiliados un servicio solidario de alta calidad y que resguarde sus intereses comunes con el fin de asegurar el mejor servicio posible. La estructura institucional cuenta con un directorio electo, un presidente, jefes de las diversas áreas, personal operativo y pasantes. La institución está constituida aproximadamente por 100 empleados, quienes contribuyen a la financiación de la institución con cuotas periódicas. Asimismo, cuenta con 7 sucursales en localidades cercanas más pequeñas, con el objeto de descentralizar el trabajo y brindar un servicio más eficaz y eficiente a los afiliados de la región.

La investigación, que se desarrolló en la ciudad de Rosario, se concentró, inicialmente, en la optimización de los procesos comunicacionales y el fomento, en el contexto organizacional, de prácticas sociales relacionales más colaborativas y saludables. Previo al momento investigativo, la Mutual estaba viviendo una situación de tensión laboral interna entre todo el personal de planta. La tensión estaba dada por las condiciones laborales, especialmente por tiempo de la jornada de trabajo y las remuneraciones salariales en disparidad, en comparación con otras mutuales de la misma jurisdicción. Los empleados, entonces, se reunían en asambleas internas para realizar acuerdos y petitorios ante el ente coordinador de la mutual, quien en principio se mostraba renuente a dichas reuniones y a responder las demandas y cuestionamientos planteados.

Ante la demanda de intervención y, como preámbulo al proceso investigativo, inicialmente se concertó una entrevista preliminar con el jefe encargado. En este encuentro el funcionario expresó su alta preocupación por la salud del personal de su área; las personas presentaban síntomas de estrés, dos casos de enfermedades graves, licencias psiquiátricas, problemas gástricos (a lo que atribuía como causa las presiones provocadas en la atención al cliente externo). En sus propias palabras *"(...) tengo en mi área de trabajo dos personas con cáncer y en el área se viven muchas situaciones de estrés y exigencia constante"*. Posterior a la demanda de atención para atender el malestar presente en el área del jefe referido, los demás jefes encargados de las diferentes áreas de la Mutual, adhirieron al pedido en tanto reconocieron estar viviendo situaciones similares en cada una de sus divisiones.

Método

La perspectiva metodológica de este trabajo se fundamentó en el paradigma de investigación cualitativa, especificante en sus perspectivas socio-construccionista y sistémica-compleja (Morín, 1995, 1999; Najmanovich, 2008.). Tales perspectivas privilegian la comprensión de la realidad social desde el punto de vista de los implicados por lo que, en este sentido, es entendida como histórica y contextualizada. El socio-construccionismo relacional, en esta misma dirección, entiende la realidad social como un proceso dinámico relacional³.

Se implementó un diseño de investigación-acción (I-A) con el fin de comprender y describir las prácticas conversacionales de las personas bajo diferentes contextos (Colmenares y Piñero, 2008). Esta propuesta metodológica se configura como un proceso espiralado-cíclico que permite el ajuste y la recreación de las estrategias de intervención con la participación directa, activa y colaboradora de la comunidad participante en pro de la intervención de preocupaciones generalmente compartidas al interior del grupo". (Kemmis y McTaggart, 1992, p. 14). Bajo esta metodología, los enunciados obtenidos en las narrativas de las personas constituyen indicadores sobre los cuales se construirán ambientes y espacio propios para la generación de contextos de aprendizaje basados en la conversación y el diálogo (Issacs, 1995). Asimismo, esta metodología, en la medida en que da gran importancia al vínculo que se establece entre el investigador y lo investigado, puede permitir la implementación de inversas estrategias y técnicas para llegar a la identificación de abordaje de las problemáticas a transformar. El posicionamiento adoptado por el investigador, en este sentido, difiere del de recoger datos y se posiciona en el cultivo las narrativas que, en últimas, son aquellas en las que fluyen y se entran los significados y diálogos que constituyen los procesos conversacionales. El enfoque hacia el diálogo posibilita reescribir los textos y las narrativas vigentes en nuevas formas, configurando un contexto alternativo (otro).

La metodología de trabajo incluyó la administración de dispositivos que integran, prácticas conversacionales-dialógicas, reflexividad, y vivencias que implican la participación activa de todas personas integrantes de cada área de la organización. En el siguiente cuadro se integran, conjuntamente, las nociones trabajadas con los indicadores, indagaciones y objetivos.

3 Por su valor heurístico, se toma la versión retórico-respondiente del construccionismo social (Shotter, 2001) quien invita a pensar que la realidad no es una sola ni está dada; las "realidades" se construyen socialmente y se mantienen en el marco de las actividades conversacionales cotidianas de la gente.

Tabla 1. Categorías de análisis, indicadores y objetivos.

La organización como red de conversaciones		
Categorías de análisis	Indicadores	Objetivos de las técnicas aplicadas
1. Modalidades conversacionales Productivas /Improductivas.	1. ¿Cómo se conversa?	1. Captar la calidad de las conversaciones que trama la red organizativa del Caso Mutual.
2. Espacio /Espacialidades	2. ¿Dónde se conversa?	2. Visualizar espacios de conversación delineando posibilidades de nuevos espacios de producción de sentidos compartidos.
3. Tiempo/Temporalidades	3. ¿Cuándo se conversa?	3. Tomar conciencia de las temporalidades y los momentos de una conversación para aprovechar las oportunidades.
4. Redes de conversaciones	4. ¿Entre quienes se conversan?	4. Configurar la red relacional de interlocutores.
5. Configuración de la otredad/ otredades.	5. ¿Qué se conversa, y con quién de qué?	5. Reconocer temas de conversación y selección de interlocutores.

Categorías de análisis, indicadores y objetivos de las técnicas aplicadas.

Nota: Categorías de análisis, indicadores y objetivos de las técnicas aplicadas.

El proceso y el diseño de I-A

Para responder a la demanda interventiva se elaboró un proyecto donde se articuló la necesidad presentada por la Mutual como objeto central del presente estudio. En ese momento el proceso se inició siendo fiel a los supuestos de la siguiente apuesta: si las realidades (Individuales y colectivas) se conciben como siendo co-construidas socialmente de forma discursiva y sostenida, trabajar en pro del mejoramiento de las actividades conversacionales dentro del contexto organizativo, permitirá mejorar las prácticas organizacionales y los valores que la sustentan, de modo que las conversaciones mismas posibiliten la resolución de problemas críticos con mayor disponibilidad y fluidez.

La propuesta se organizó en tres fases: la fase *Fundacional*, en la que se exploraron las prácticas, valores y recursos de la organización; la fase de *Crecimiento*, en la que se examinó la evolución de las prácticas, recursos y valores de la organización y, finalmente, la fase de *Desarrollo* en la que se focalizó sobre la dimensión innovativa.

A partir de este planteamiento, los principales objetivos del proceso de investigación fueron: 1) Cartografiar la trama organizativa, por medio de la indagación apreciativa de las mejores prácticas y valores, poniendo énfasis en lo

comunicacional-conversacional; 2) potenciar la transformación e innovación sobre la acción colectiva mediante la administración y facilitación de círculos de conversaciones reflexivos, en los que se sensibilice a la comunidad sobre las posibilidades generativas de la organización. Con ello la investigación buscó transformar las prácticas cotidianas, a través del fomento de procesos dialógicos y relaciones colaborativas (Sagastizabal y Perlo, 2006).

La población participante en la investigación incluyó a todos los sectores, áreas y niveles, en la estructura de la organización: dirección, jefaturas, auditores, personal de planta. A continuación se detalla la participación de los actores en cada fase:

Fase Fundacional - Momento apreciativo: Personal de planta, jefes y auditores. Para desarrollar este momento la totalidad de los actores (92) fueron divididos y organizados en cuatro subgrupos (23) intersectoriales. La división se realizó de acuerdo con las posibilidades horarias de cada integrante.

Fase Crecimiento - Momento co-evolutivo: Personal de planta, jefes, y delegaciones. Para desarrollar este momento se realizaron reuniones donde el personal se organizó por sectores. Las delegaciones se sumaron como un sector más, ya que compartían temas en común.

Fase Desarrollo - Momento innovativo: Los participantes fueron la comisión directiva, los jefes y personal de Planta. En este momento aconteció un hecho a destacar: el Directorio de la Mutual solicitó información detallada del proceso de I-A. Luego de ello, el directorio decidió incluirse en la muestra del proceso I-A. Este hecho, vale destacarlo, constituyó un hito relevante para el proceso de investigación puesto que permitió que se empezaran a movilizar procesos de transformación al interior de la organización. Específicamente, posibilitó que en el segundo momento innovativo se implementara el Proyecto: “*Hacia una gestión dialógica*” en toda la Mutual, lo que facilitó la profundización de la investigación. Así las cosas, la implementación de esta fase se desarrolló a tres de (4) momentos:

- a) Individual con la presidenta del directorio de la Mutual.
- b) Intersectorial con todo el personal de la mutual (106), integrando, directivos empleados y jefes, organizados en cuatro subgrupos de trabajo. (26 a 27 personas)
- c) Intersectorial entre directivos y jefes en un solo grupo (15)
- d) Abierto a la comunidad, se organizaron círculos de conversaciones productivas entre los directivos, jefes (anfitriones) y los profesionales interesados en la participar de esta actividad

voluntaria y abierta hacia la comunidad (20 a 30 personas).

Otro suceso significativo, fue que la Mutual realizó cambios en los cargos de la dirección general y una profesional asumió la presidencia del directorio.

Técnicas aplicadas

Las técnicas aplicadas se desarrollaron a partir de los siguientes criterios: modalidad grupal (focus group, círculos de conversación); priorización de situaciones conversacionales, apreciativas, lúdicas, vivenciales, reflexivas y experienciales; facilitación de condiciones para visualizar configuraciones de una organización reticular-conversacional.

Debido a la extensión que implica la totalidad de fases, se ha trabajado con un instrumento por fase (Costa, Perlo y De la Riestra, 2005, 2008). El criterio de selección fue la significatividad de la información reportada y los saberes que se revelan en la arquitectura de lo invisible como nodos holográficos de información (Morín, 1995; Issacs, 1999). Esta nominación deriva de las perspectivas y enfoques que conciben la organización como un *sistema complejo* (Morín, 1995). A continuación se presenta un cuadro integrador de las fases, momentos, instrumentos, características y actores organizacionales que participaron en el estudio.

Tabla 2. Fases del proyecto

Fases	Momentos	Características	Instrumentos –Dispositivos	Actores
1- Fundacional	Apreciativo.	Implicativo-reflexivo. Conversacional-dialógico.	- Círculo conversacional de Indagación apreciativa de las mejores acciones, prácticas y los valores de la organización.	Personal de planta (76). Jefes (9). Auditores (7).
2- Crecimiento	Evolución	Implicativo-reflexivo. Conversacional-dialógico. Estructural.	- Facilitación de Círculo de conversaciones reflexivas (Focus group), prácticas dialógicas y conversaciones colaborativas para co-crear proyectos. - Observación directa y participante.	Personal de planta (76). Jefes (9). Auditores (7).
3- Desarrollo	Innovativo	Implicativo-reflexivo. Conversacional-dialógico. Estructural.	- Observación de los procesos conversacionales de Directivos y jefes. - Círculo de conversaciones reflexivas.	Directivos (6). Jefes (9). Profesionales

Nota: Cuadro integrador de las fases, momentos, técnicas y actores organizacionales que participaron en el estudio.

Análisis de la información en el diseño de la I-A.

Como el lector podrá advertir, la implementación de las técnicas permitió, además de la indagación en la información de interés, una apropiación y reflexión crítica por parte de los actores de la investigación desde su propia perspectiva, desde la experiencia que han tenido en su práctica organizacional y durante el proceso mismo de la investigación. Los relatos fueron inicialmente grabados y luego transcritos al papel para su sistematización y análisis interpretativo.

A continuación, se procedió a identificar algunas categorías emergentes que eran recurrentes en los relatos y narrativas de los participantes, recordando que en la investigación cualitativa se entiende como prototípica, aquella información aportada por las personas que definen de una manera clara y precisa una categoría o clase (Cisterna, 2005) Para su distinción, señalaremos las categorías (interpretaciones) con la tipografía en “**negrita**” y las expresiones verbales en “*cursiva*”. Adicional a ello, para facilitar la comprensión y análisis de los datos, acompañamos los mismos transcribiendo algunas frases prototípicas recogidas durante el proceso de investigación.

Resultados

Fase fundacional: Momento apreciativo.

Inicialmente se emprendieron acciones, dirigidas al gerente general de la entidad, para avalar el diseño de investigación presentado. Se realizaron entrevistas con los funcionarios-jefes de cada sector, el jefe de recursos humanos y tres reuniones con el gerente general, con el fin de organizar y explicitar la propuesta. Se considera esta etapa cartográfica de gran importancia, ya que permite establecer las primeras negociaciones de significado ante las posibilidades que proponía el trabajo de campo. En cada reunión se explicitó que el foco del trabajo se centraba en la indagación apreciativa facilitadora de la dimensión, conversacional, vivencial y reflexiva. Especialmente en el momento fundacional se trataba de apreciar los saberes y recursos de la propia organización que ante la cotidianidad laboral quedaban en el fondo y naturalizados. Si bien el gerente, la jefe de recursos humanos y los jefes de área traían a la reunión sus preocupaciones por los malestares cotidianos, se mostraron entusiasmados ante la propuesta.

Técnica Implementada: Círculo conversacional para la indagación apreciativa de las mejores acciones, y prácticas de la organización.

Protocolo de implementación:

Tiempo estipulado: un encuentro de 3.30 h. a 4 h. Aproximadamente reloj.

Asistentes por encuentro: 23 actores

Materiales: Protocolos de instrumentos producidos por el investigador. Proyector de video. Rotafolios. Papeles y fibrones. Pizarra

El encuentro se organizó en cuatro instancias.

a) **Presentación y sensibilización del proceso y encuadre de trabajo:** En esta instancia se realizó una orientación a los participantes. Se trató de explicitar conceptualmente el itinerario u hoja de ruta del proceso. A través del mismo se presentó la idea central de la propuesta de trabajo y las posibilidades de acción que plantea su implementación. Así también se invitó a los participantes a implementar las prácticas conversacionales básicas de la escucha atenta y el hablar cuidadoso.

b) **Presentación por parejas:** Se organizó el grupo (intersectorial) en parejas y un terceto, cuidando que las personas agrupadas no se conozcan. Para la implementación de la escucha atenta y el hablar cuidadoso se indicó más lentitud en el proceso tratando de no interrumpirse, quien hablara podía tomarse su tiempo (sin monopolizar el discurso). Conjuntamente se invitó a los participantes que tenían el turno de escuchar, que no interrumpiera al compañero y utilizando la escucha atenta, cuando quisieran tomar la palabra debían solicitarla levantando la mano y esperando su turno. Así coordinados, el facilitador propuso a las parejas una conversación preliminar acerca de la identificación personal, profesional, de formación y de inserción laboral. En una segunda instancia, cada integrante de la pareja presentó a su compañero ante el grupo total.

c) **Instrumento administrado y facilitado:** Se solicitó a la pareja anterior que se juntara con otra pareja, para conformar subgrupos de cuatro personas continuando con la consigna del hablar cuidadoso y la escucha atenta para reflexionar acerca de la siguiente pregunta: *¿Cuáles son las mejores acciones y prácticas que en esta organización se realizan cotidianamente?*

Se solicitó a un integrante de cada subgrupo, para evitar la saturación del campo, que tomara nota de las acciones, prácticas y valores que iban apareciendo y que se pusiera el foco en aquellas prácticas, acciones y valores que se reiteraban. Acto seguido, se realizó un círculo conversacional

plenario donde un integrante de cada subgrupo presentó su trabajo escrito de lo acordado y lo no acordado en la conversación. El observador participante consignó los enunciados en un rotafolio, valorando la repitencia en los acuerdos y preguntas, intentando revelar al círculo plenario la información acontecida.

d) Cierre: Se mostraron los resultados y se agradeció la participación de cada integrante.

A continuación, se presenta un cuadro de resultados, con los enunciados de los participantes, sistematizados por categorías.

Tabla 3. Mejores acciones y prácticas identificadas.

Categorías	Expresiones verbales
1-Mejores acciones y prácticas en relación a la Mutua.	Participación y compromiso respecto a todo lo que necesite la organización. Integración grupal con diferentes culturas, edades, aspiraciones, conocimientos, etc. La diferencia en el intercambio favorece al grupo. Predisposición para crecer humanamente y profesionalmente. Los problemas se comparten con compañeros o con el grupo. Reflexión sobre el problema/problemas que causa la presión. Cooperación con los otros sectores, a través del asesoramiento interno.
2-Mejores acciones y prácticas en relación al cliente.	Buen servicio al público externo, atención personalizada, lo más eficiente posible, satisfacción. Buena tolerancia tanto de los clientes internos como externos. Atención cordial. Recepción y solución de reclamos. Ofrecimiento de ayuda. Atención de las necesidades de los clientes.
3-Mejores acciones y prácticas en relación a la tarea.	Trabajo a conciencia. Cumplimiento de los requerimientos y demandas de los superiores y profesionales. Buena relación interpersonal, compañerismo, lo que facilita el desarrollo de algunas tareas. Trabajo responsable. Buena administración de los requerimientos de todos los sectores. Capacidad de soporte para trabajar bajo presión. Seguridad en las tareas que se desempeñan, para afrontar una situación.
4-Mejores acciones y prácticas en relación a la comunicación.	Escucha atenta. Cuidado en el tono de voz. Atención al conocimiento del otro. Tratamos de mantener la cortesía y la amabilidad. Descentralización de lo personal en el problema. Tratamos de ponernos en el lugar del otro. "Escuchamos a los clientes, hacemos de psicólogos"
15-Acciones y Prácticas de riesgo en relación a la comunicación	"La gente va y quiere que la escuche más allá de si le solucionas algo."

Nota: Cuadro de resultados, con los enunciados de los participantes, sistematizados por categorías.

Conclusiones de la Fase Fundacional.

Del momento apreciativo se valora, en primer lugar, el interés hacia el otro, debido a que el enunciado de los actores pone énfasis en la integración de grupos, culturas, edades y aspiraciones. Luego, la heterogeneidad como factor de enriquecimiento y la predisposición para crecer y el compartir. En segundo lugar, entre las mejores acciones y prácticas en relación con la atención al público, destaca el buen servicio al público, la atención personalizada y lo más eficientemente posible, además de la buena tolerancia que se propicia, tanto de los clientes internos como externos. En tercer lugar, se hace referencia a prácticas comunicacionales como la escucha y el cuidado en el tono de voz, para la atención al conocimiento del otro, la cortesía y la amabilidad.

La indagación apreciativa de estas prácticas configura un mapa de las posibilidades que tiene la Mutual para resolver necesidades existentes, pues se hizo especial énfasis en el reconocimiento del recurso (lo que hay) y no de la carencia al nivel de los mismos (diagnóstico de los problemas). De ahí que haya resultado esclarecedor advertir a los participantes que escuchar (se) y dar voz, permite desplegar y legitimar las necesidades comunes. Es importante destacar aquí, que en esta perspectiva de investigación se pone el foco en recursos apreciados para atender al malestar expresado en términos de necesidades con miras a transformar la queja en una posibilidad de acción colectiva.

Se advirtieron además acciones que podrían resultar riesgosas en la atención, tal y como se evidencia en los siguientes fragmentos: “Escuchamos a los clientes, hacemos de psicólogos”; “La gente va y quiere que la escuche más allá de si le solucionas algo.”

Fase de crecimiento: Momento co-evolutivo.

En este momento se focalizó en el trabajo, grupos y equipos, (para el fortalecimiento de las relaciones interpersonales y la facilitación de la interacción “gerentes-empleados”). Se realizaron reuniones donde el personal se organizó por sector. Las delegaciones se sumaron como un sector más, ya que compartían temas en común. Se realizaron cuatro círculos de conversaciones por sector; incluyendo delegaciones fueron diez sectores. El primer círculo tuvo como eje de conversación, temáticas vinculadas a la participación y el poder, invitando a reflexionar respecto de sus concepciones y experiencias desde situaciones lúdicas. El segundo círculo, giró en torno a las temáticas del tiempo y el espacio. Respecto del tiempo se invitó a reflexionar en relación a las temporalidades, poniendo como ejemplo diferentes nociones y representaciones

del tiempo en figuras mitológicas como Cronos, Kairós y Aión⁴. Respecto del espacio se invitó a reflexionar en torno a los espacios posibilitadores del lazo social⁵, retomando la noción subjetiva de “Ustedes, ellos y nosotros”. En los dos últimos círculos se focalizaron sobre la gestación y co-creación de proyectos por cada área, con el objetivo de poner en acción las necesidades personales y laborales de los equipos de trabajo.

Los cuatro encuentros posibilitaron que los diferentes grupos de trabajo, lograran ser conscientes (“darse cuenta”) de sus transformaciones, recursos reconocidos y apropiados, a través de la reflexión-promoción del conocimiento en acción, la generación de habilidades y la apropiación de competencias comunicacionales.

Dispositivo: Círculos de conversaciones reflexivas, prácticas dialógicas y conversaciones colaborativas para co-crear proyectos.

Protocolo de implementación.

Tiempo estipulado: dos encuentros de 3 hs. Reloj

Asistentes por encuentro: Personal del área de trabajo (de 4 a 8 personas)

El encuentro se organizó en tres momentos:

- a) **Presentación y sensibilización del proceso y encuadre de trabajo:** Siguiendo los lineamientos de la I-A, se retomaron y socializaron los resultados del proceso inicial con los participantes. Se mencionaron brevemente en cada grupo, cuestiones trabajadas entorno al poder, participación, tiempo y espacio. Posteriormente, se sensibilizó al equipo de trabajo sobre los procesos de diálogo y se les invitó al desafío *pensar juntos y estar atentos al flujo conversacional* mientras se trabajaba un proyecto propio del área; poniendo énfasis en la conjunción del *qué y cómo* del proceso de co-creación del proyecto.
- b) **Desarrollo:** Se propuso a cada equipo realizar una ronda apreciativa, reconociendo uno por

4 Cronos, Kairós y Aión representan los dioses del tiempo de la antigua Grecia. Cronos detenta una guadaña que corta la temporalidad, representa el paso del tiempo. Kairós alude a las crisis y oportunidades y Aión al tiempo cíclico, pensado como intensidad.

5 Esta categoría fue investigada durante las Pasantías realizadas en IRICE durante el periodo (2000-2002). El estudio resultante se denominó, Escuela – familia controversias de una relación: Estudio acerca de los espacios posibilitadores del lazo social

uno las cualidades que tiene cada miembro del equipo para la realización de tareas cotidianas. La investigadora anunció: *“Hoy se construye la matriz apreciativa para hacer el proyecto”*. Luego se trabajó sobre las siguientes preguntas: *¿Cuál es la brecha entre lo que somos hoy y lo que queremos ser más adelante? ¿Qué es lo que queremos crear?*

A partir de aquí, cada área puso su atención en la visualización de los principales puntos de apalancamiento para después encaminar acciones dirigidas a materializarlos. Finalmente se nominó cada proyecto.

c) Conclusión: El observador participante con-
signa los puntos de apalancamiento, acciones

que deben ser realizadas y compromisos asumidos, revelando paralelamente al círculo la información acontecida.

d) Cierre: Se muestran los resultados y se agradece la participación de cada integrante.

El objetivo central del trabajo desarrollado en esta fase fue que los participantes logaran la aplicación de las herramientas y conocimientos adquirida a las prácticas y actividades de cada uno. Los proyectos co-creados en cada área fueron presentados en un encuentro desarrollado en la misma Mutual y denominado *“Fiesta de celebración de los aprendizajes logrados”*. En la misma se realizó una exposición de los proyectos de manera creativa por parte de cada sector. En la presentación el clima fue lúdico y dio pie para que se generara una experiencia de aprendizaje colectivo. En tal contexto, actuación y autoría se conjugaron.

Tabla 4. Proyectos por áreas de trabajo

Área	Nombre del proyecto	Formato de presentación
1-Caja de jubilaciones	“Proyecto de matriculación unificada”	Teatro leído: Cuento ambientado en la Edad Media “La Justa Desajustada”
2-Tesorería	“Trabajo en Equipo -Empleado multifuncional con responsabilidad compartida”	Desfile de modelos
3-Servicios sociales	“Trabajo en Equipo y Comunicación”	Representación “Hormigas”
4-Profesionales recientes.	“Brindar la mejor predisposición en la búsqueda de la colaboración con las demás áreas.	Tema musical “Colabora”
5-Gerencia y responsable de RRHH.	“Reposicionamiento del Departamento de RRHH”	Representación “Humanos con Recursos”
6-Administrativa	“Sistematización contabilidad”	Llame ya! “College System 2009”
7-Departamento Técnico	“Implementación del Help Desk, a fin de independizar al cliente interno, para que pueda resolver de manera inmediata cosas por sí solo y liberar al departamento técnico para la investigación y desarrollo”.	Representación con títeres “Superhéroe”
8-Área Técnica	“Desarrollo de herramientas que fortalezcan la estructura personal y del equipo frente a los requerimientos del público”	Presentación Power Point “Honrar la Vida”
9-Delegaciones	“Órdenes on Line”: Autorizaciones en línea con la emisión de cupones en las delegaciones “Certificaciones”: Organizar las mismas de acuerdo a las necesidades de cada delegación “Comunicación”: Lograr una comunicación fluida con el resto de las áreas de la institución.	Teatralización cómica “Órdenes on Line”

Nota: Descripción de las fases del proyecto de investigación

Estos proyectos hacen referencia al reconocimiento de la red y el sentido compartido. A lo largo de las facilitaciones se logró el reconocimiento de la organización como un todo, una estructura organizada en niveles-subsistemas de responsabilidad; este constituyó un factor que permitió el encuentro y reconocimiento del otro como semejante y dio la apertura a la conversación productiva y al diálogo.

Conclusiones parciales: Fase Crecimiento.

En el momento *co-evolutivo* comienzan a transformarse las posibilidades en acciones y las acciones en proyectos que se construyen de manera creciente y *co-evolutiva*, área por área. Tales elucidaciones reflejan el proceso de los grupos que componen cada área y la organización Mutual. En el seno de las prácticas conversacionales básicas, los conflictos dieron lugar a las controversias; las personas comenzaron a visualizar las diferencias de criterios, estilos, modelos de pensamiento y posiciones. Aceptaron, con cierto convencimiento, que en las tareas cotidianas, no siempre habrá acuerdo entre personas, por lo que es allí donde las estrategias y procesos conversacionales deben propiciar espacios dialógicos. Justamente, los elementos ligados a las prácticas improductivas identificadas, fueron los principales objetos de interés por lo que en ellos se priorizó la necesidad de plantear con urgencia espacios conversacionales-dialógicos que permitieran pensar juntos y accionar sobre la trama organizativa.

Fase de Desarrollo: Momento innovativo.

El proceso se centró en administrar y facilitar círculos conversacionales enfocados en los proyectos cogestionados por cada área en la fase anterior. Se desarrollaron acciones en torno a las problemáticas trabajadas de manera sectorial e intersectorial, transformando y dando lugar a los participantes (personal de planta, jefes y delegaciones) para constituirse en figuras fundantes de la acción cotidiana. Para desarrollar este momento se diseñaron tres instancias:

- a) **“In Situ”**: El proceso se desarrolló en cuatro encuentros que tomaron lugar en el mismo sitio de trabajo, retomando los proyectos y las problemáticas cotidianas de cada escenario. En los mismos participó un Referente de Recursos Humanos (RRHH) en el rol de observador participante.
- b) **Intersectorial**: Se desarrolló con todo el personal de la organización, integrados empleados y jefes, organizados en cuatro grupos de trabajo, en un encuentro (círculos reflexivos de conversación productiva – dialógica). Con

el objetivo de realizar un seguimiento de los proyectos de cada área y para que todos los miembros de la Mutual estén al tanto la red organizativa.

- c) **“In Situ” por sectores**: se regresó a la modalidad de trabajo propuesta en la primera instancia mediante tres reuniones y se cerró con un encuentro integrador. El objetivo de los tres encuentros fue que cada sector autogestionado facilitara círculos conversacionales-dialógicos logrando autonomía. En la actualidad esta modalidad se conserva en la Mutual, cada área decide de manera autónoma la frecuencia y los tópicos de conversación.

Dispositivo: Observación participante de círculos de conversaciones productivas entre directivos, jefes y profesionales de la comunidad.

Protocolo de implementación

Tiempo estipulado: Se observaron los círculos convocados, autogestionados y facilitados por directivos jefes, empleados de la Mutual, realizados con una frecuencia mensual entre el mes marzo de 2013 y el mes de octubre de 2013, de 2 horas aproximadamente.

Objetivo de la convocatoria: Brindar un espacio alternativo (hospedar) para dar lugar a las demandas y dudas de los profesionales afiliados en un contexto de facilitación de conversaciones productivas. Conocer a la comunidad de afiliados profesionales para construir relaciones de colaboración, descomprimir a todo el personal de la Mutual de los reclamos y exigencias improductivas de los afiliados de la Mutual y gestionar nuevas acciones desde un enfoque conversacional-dialógico.

Asistentes por encuentro: Directivos, jefes, empleados y profesionales.

- a) **Presentación**: Se realiza una invitación anticipada a la comunidad profesional, a través de mails personalizados como invitaciones personales cara a cara. Allí se incluye el horario y el lugar dentro de la Mutual donde se realizará la reunión. Al inicio del encuentro se agradece la asistencia. Luego se indaga y retoman las dudas de los participantes profesionales.
- b) **Desarrollo**: Se busca dar respuesta e informar facilitando una conversación productiva mediante la escucha atenta y el hablar cuidadoso.
- c) **Cierre**: Se agradece la participación de cada integrante.

Clima de las reuniones: Se aprecia una clara transformación en el trato, hacia un tono amable y cordial, motivado por un claro cambio en el posicionamiento de los directivos y funcionarios hacia los empleados en el interior de la Mutual. Comienzan a instalarse conversaciones productivas y momentos de diálogo como estrategia de creación compartida y participativa. La queja y el reclamo dejan de ser la forma predominante de expresión por parte de los profesionales. Comienza a disolverse la fragmentación entre ustedes y nosotros; y a configurarse la integración en el “nosotros”. Esto diluye la figura del profesional exigiendo respuestas y de directivos y funcionarios como agentes responsables de darlas; facilitando espacios de construcción colectiva de las mismas.

Temas de conversación: Directivos y funcionarios con respeto, precisión y claridad dan respuesta a los temas operativos e inquietudes. En este punto, se sugiere canalizar las respuestas de tipo operativas a través de mecanismos de comunicación pautados previamente para administrar y capitalizar el caudal técnico específico y el tiempo brindado por el directivo-funcionario, ya sea dentro o fuera de las reuniones. Asimismo, incentivar a los colegas a acercarse de manera regular a personas y sistemas de información que pueden resolver las dudas de tipo técnico-operativas. Fueron cobrando fuerza en el transcurso del año, temáticas nodales para conversar relativas a:

- La profesión de índole específica o de la actuación profesional (Ej. Obra Social de profesionales en relación de dependencia, acceso al DDSS, matriculación y pertenencia).
- Temas que atraviesan a la comunidad toda (Ej. Sistema Jubilatorio, escenario mundial económico-financiero, proyección del profesional-persona en su vejez).
- Temas de interacción e interrelación con “otros” (Ej. Relación profesional-cliente, profesional-profesional, profesional-organismos).

Conclusiones parciales: Fase Desarrollo.

Del momento innovativo, el mejoramiento de la profesión y de la actuación del profesional comienza a verse de manera integrada en su cotidianeidad respecto a su vida familiar y afectiva, a su relación con el cuidado de su salud, satisfacción y bienestar personal. Asimismo, hay un cambio en el grado de realización en lo que el profesional hace; el hacer deja de estar ligado sólo a lo que hacen “los demás” (Organismos del estado, clientes, otros colegas de

la misma profesión o de otras profesiones, funcionarios del gobierno, políticos) y más bien se liga a aquello que puede hacer el profesional mismo en pos de su bienestar. Comenzando por salir de la queja de la realidad coyuntural, el profesional se ubica como responsable y protagonista de su realidad cotidiana.

En cuanto al diseño y facilitación de las reuniones de círculos de conversaciones productivas, los actores de la Mutual tomaron conciencia de los elementos constitutivos de las reuniones (*Invitación-convocatoria, Presentación, Temario/Orden del día, Cómo conversamos/Acuerdos para la convivencia, Cierre, Publicidad de las acciones*) en tanto que son de fundamental importancia para alcanzar los resultados esperados.

Conclusiones Finales

Como se ha referido en el caso Mutual el proceso se focalizó en la apreciación de recursos que permitieran la emergencia de saberes anclados en las personas. Este flujo permitió a la Mutual la apertura hacia una comprensión sistémica y configuración conversacional reticular compleja de sus problemáticas. De este modo en el transcurso de las conversaciones que traman las acciones colectivas se fueron encontrando saberes y respuestas para cada situación organizacional. En este sentido se comprobó que es posible conversar acerca de lo que acontece y que este medio permite la transformación de las dinámicas propias del contexto organizacional, partiendo desde el dominio de la acción privada hasta la acción colectiva (público-organizativa). Tales nociones (acción privada y acción colectiva) se fundamentan mutuamente en el entrelazamiento existente entre las modificaciones en las respuestas de una persona y los consecuentes efectos que esto produce en la acción colectiva. En este sentido se ha dicho: “(...) *Una ola puede ser considerada como una entidad individual, sin embargo, es evidente que la ola es el océano, y el océano es la ola. No hay separación ni distinción en última instancia.* (Capra, 1994, p.108).

En pos de cultivar, revelar y desplegar la información, nos referiremos a continuación a las ideas resultantes de los últimos encuentros, en los cuales se llevó a cabo una indagación de los logros adquiridos entre 2007 y 2013, a partir del proceso de la I-A. A continuación, se presenta una síntesis de los enunciados de los actores participantes organizada según los indicadores especificados en el cuadro antecedente.

Tabla 5. Síntesis de los principales resultados y testimonios claves.

Caso mutual : la organización como red de conversaciones			
Variable	Indicador	Objetivos de los instrumentos	Testimonios
1-Modalidades conversacionales Productivas /Improductivas.	¿Cómo se conversa?	Captar la calidad de las conversaciones que traman la red organizativa del Caso Mutual.	<p>Área Técnica: Pudimos aflojar algunas cuestiones en nuestro sector, y mantener la controversia y manejarla. Reconocimos que acá trabajan personas, no somos maquinas.</p> <p>Área Servicios sociales: A partir del recorrido realizado, mejoró la comunicación dentro de la organización, hubo desarrollo personal y del sentido de equipo de trabajo.</p>
		Visualizar los espacios de conversación delineando las posibilidades de nuevos espacios de producción de sentidos compartidos.	<p>Área Tesorería: Nada cambia en el funcionamiento cotidiano si no cambiamos la manera de comunicarnos y responder a las demandas, se genera más de lo mismo.</p> <p>Área Administrativa: Se reconoce la importancia de la reflexión sobre la acción. Logramos en este proceso hacer un párate para ver hacia donde estábamos yendo. Estos espacios fueron muy importantes.</p>
2-Espacio / Espacialidades	¿Dónde se conversa?	Visualizar los espacios de conversación delineando las posibilidades de nuevos espacios de producción de sentidos compartidos.	<p>Área Técnica: Lo que fue el trabajo abocado al área en si le sirvió mucho el “colabora” que fue un gran lema del proyecto que nos propusimos. Eso posibilitó la relación con las diferentes áreas, conocer sus necesidades para acomodarse en los tiempos. Eso es un crecimiento muy importante, permitió unirse más en el área.</p>
3-Tiempo/ Temporalidades	¿Cuándo se conversa?	Tomar conciencia de las temporalidades y los momentos de una conversación para aprovechar las oportunidades.	<p>Área Tesorería: Cuando ambas partes se animan a salir de sus lugares, a pesar de no tener el mismo idioma ni la misma cultura, se produce un enriquecimiento. Si alguno de los dos no cede, la comunicación productiva no se logra.</p> <p>Área de Recursos Humanos: En estos años y acompañados por este equipo de investigación logramos desarrollar una mejor dinámica de comunicación</p>
4-Redes de conversaciones	¿Entre quienes se conversan?	Configurar la red relacional de interlocutores.	<p>Área de Tesorería: Cuando digo sí lo voy a resolver antes tengo que ver que es lo relevante que hay para resolver, hay que tener un criterio de priorizar las situaciones y necesidades.</p>

Caso mutual : la organización como red de conversaciones

Variable	Indicador	Objetivos de los instrumentos	Testimonios
5-Configuración de la otredad/ otredades.	¿Qué se conversa, y con quién de qué?	Reconocer temas de conversación y selección interlocutores.	<p>Área de Administrativa: Parte de ese objetivo se logró, hay mayor diálogo con otras áreas, mejor coordinación entre el equipo y con otros. Mayor compromiso, integración, consenso.</p>
6-Co- evaluación del proceso de I-A	¿Qué les aportó el proceso de investigación - acción?	Co-evaluación y reconocimiento de proceso de I-A facilitado e implementado por niveles organizacionales	<p>Personal de planta: Nos sirvió más que para nuestro sector, para afuera; ya que en nuestro equipo nos sentimos uno. Respetar los tiempos propios y ajenos, podemos colaborar más y tener un poco más de paciencia. Que fuera intersectorial y con gerentes, nos permitió entrar en una mayor confianza. Siempre viene bien conocernos, escucharnos acercarnos, parar un rato y charlar un rato. Eso se va mejorando día a día.</p> <p>Jefes, gerente y auditores: De los desafíos que se plantearon en el 2007 (...) aprendimos que la participación de todos genera mejores ideas y resultados, mejoramos la comunicación, conocimos a nuestros compañeros (con algunos hacía más de 10 años que trabajamos y no nos conocíamos), a interactuar y convivir, aprendimos a brindar comprensión, fortalecer la pertenencia, a escucharnos y disfrutar de lo que hacemos, a colocarnos en el lugar del otro, ampliar nuestras percepciones, aprendimos a enfocarnos en el rol que ocupamos, a ver al otro como un semejante, y a confiar en nuestro equipo de trabajo.</p> <p>Directorio: Me sorprende maravillosamente bien. Si en este país podrían escuchar lo que estamos hablando y lo que podemos modificar con todo esto, este país sería distinto. La gente está acostumbrada a no escuchar. Es importante escuchar y aprender del otro, dialogar, escuchar las necesidades, intercambiar para que algo pueda modificarse en lo cotidiano. Es un gran aprendizaje capitalizado. Ahora sabemos que a esto, nosotros tenemos que darle continuidad porque si no se va a perder todo y va a quedar en lo que fue el proceso y en algo lindo solamente.</p>

Nota: La tabla agrupa resultados y testimonios claros

Así las cosas, a partir de la información obtenida se pudo concluir que los participantes lograron identificar modos de conversación, interacción cara a cara y de convivencia en lo cotidiano. En gran medida reconocieron alternativas

para transformar fallas del pensar juntos contrarrestadas desde prácticas conversacionales y dialógicas generadoras de redes y relaciones colaborativas promotoras de un contexto organizativo saludable, tales como la posibilidad de

observarse, reconocerse a sí mismos, atender a los modos de comunicarse con sus compañeros y con los clientes, las acciones dirigidas a re-significar supuestos previos, incorporar nuevos modos de comprensión y reconocer la posibilidad de acceder a alternativas de solución para los problemas. En este sentido y a partir de realizar una lectura de lo que las personas tomaron del proceso I-A se puede apreciar que:

Los participantes se reconocen como hacedores y responsables de la realidad organizacional ya que pudieron conversar e incluso dialogar acerca de la importancia de respetar el tiempo y de asumir como propio el resultado de que algo del contexto organizativo pudiera transformarse.

Se valora la importancia de la escucha y la suspensión de los propios esquemas (posturas) como alternativa para el encuentro con el otro y la superación de los problemas cotidianos.

Se evidencia la valoración de la prácticas conversacionales-dialógicas y de las relaciones colaborativas para la creación de un contexto laboral saludable.

A modo de cierre de este recorrido y como resultado transversal obtenido compartimos aquí las palabras expresadas por un funcionario de la organización: "(...) lo que escribí, que para mí tiene mucho significado pude construirlo en base a muchos recursos que los equipos de investigación me brindaron. Gracias por darme tanto en tan poco tiempo".

Referencias

- Bushe, G.R. y Marshak, R.J. (2014). The dialogic mindset in organization development. *Research in Organizational Change and Development*, 22, 55-97.
- Cisterna F. (2005) Categorización y triangulación como procesos de validación del conocimiento en investigación Cualitativa. *Rev. Theoria*, 14(1), 61-71
- Colmenares, A. y Piñero M. (2008). La investigación acción. Una herramienta metodológica heurística para la comprensión y transformación de realidades y prácticas socio-educativas. *Rev. Laurus*, 14(27), 96-114.
- Costa, L., Perlo, C. y De la Riestra, M. (2005) "El diálogo como estrategia para el desarrollo de la mente colectiva en las organizaciones: hacia un modelo de intervención". *Revista Comunidad e Familia*, 2(2)
- Costa, L., Perlo, C., de la Riestra, M. (2008) Herramientas para la implementación del proceso de diálogo en las organizaciones *Revista Invenio*, 11(21), 115-128
- Cummings, T. y Cummings, C. (2014) Appreciating Organization Development: A Comparative Essay on Divergent Perspectives. *Human Resource Development Quarterly*, 25(2), 141-154 DOI: 10.1002/hrdq.21186
- Flores, F. (1994) *Creando Organizaciones para el futuro*. Santiago de Chile. Ed. Domes
- Fuks, S. (2009). La Facilitación Sistémica de Procesos Colectivos. "Artesanía de Contextos" focalizada en la promoción de la creatividad y de los procesos participativos en Grupos, comunidades y redes. *Revista IRICE*, 20 63-76
- Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES) (2016) ¿Qué es una mutual? INAES. Recuperado de: <http://www1.inaes.gob.ar/es/articulo.asp?id=55>
- Isaacs, W (1999) *Dialogue: The Art Of Thinking Together*. USA. Random House.
- Kemmis, S. & Mcaggart, R. (1992). *¿Cómo planificar la investigación-acción?* Barcelona. Laertes.
- Morin, E (1995) *Introducción al Pensamiento Complejo*. Barcelona. Editorial Gedisa.
- Morin, E (1999) *La cabeza bien puesta. Repensar la reforma. Reformar el pensamiento*. Buenos Aires. Nueva Visión.
- Najmanovich, D. (2008) *Mirar con nuevos ojos. Nuevos paradigmas en la ciencia y el pensamiento complejo*. Buenos Aires. Biblios.
- Parra, E., Rojas, L y Arapé, E. (2008) Comunicación y Conflicto: el arte de la negociación. *Revista Negotium*, 10(4) 17-35
- Sagastizabal, M. y Perlo, C. (2006) *La investigación-acción como estrategia de cambio en las organizaciones*. Buenos Aires, Argentina. Editorial STELLA y Ediciones La Crujía
- Shotter, J. (2001) *Realidades conversacionales*. Londres: Amorroutu.
- Tsoukas, H. (2009) A Dialogical Approach to the Creation of New Knowledge in Organizations. *Organization Science* 20(6): 941-957 Recuperation de: <http://dx.doi.org/10.1287/orsc.1090.0435>
- Walsh, J. y Ungson, G. (1991) Organizational Memory. *The Academy of Management Review*, 1(16), 57-91

REFLEXIONES SOBRE LA POLÍTICA PÚBLICA DIRIGIDA A JÓVENES EN CONFLICTO CON LA LEY PENAL, RESIDENTES EN INSTITUCIONES CERRADAS DE COLOMBIA

MARÍA ISABEL ERAZO CORTÉS*
CORPORACIÓN UNIVERSITARIA IBEROAMERICANA

Recibido: 23 de abril de 2015

Aprobado: 01 de junio de 2016

Para referenciar este artículo:

Erazo-Cortés, M. (2016). *Reflexiones sobre la política pública dirigida a jóvenes en conflicto con la ley penal, residentes en instituciones cerradas de Colombia* Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología, 9 (2), 87 -94.

Resumen

El objetivo de este artículo ha sido desarrollar un análisis crítico en torno al modo en que funciona el actual Sistema de Responsabilidad Penal para adolescentes. A partir de allí, se plantea una relación con los modos en que tradicionalmente los adultos entienden, representan y significan a niños, niñas y adolescentes en Colombia. Se analiza cómo la construcción de las categorías sociales de infancia y adolescencia, formuladas desde la perspectiva adulto-céntrica, junto con los prejuicios y realidades sociales, económicas, culturales y políticas de los niños y adolescentes, son factores que convergen para que se presente una suerte de ejercicio de re-socialización que resulta excluyente, estigmatizante y que poco contribuye en el ejercicio de la ciudadanía. La primera parte del texto examina el tránsito que ha tenido lugar en los Estados que forman parte de la Organización de las Naciones Unidas después de adherirse a la Convención Internacional de los Derechos de los Niños en 1989, donde se pasa de la “doctrina de la situación irregular” a la “doctrina de la protección integral”. En la segunda parte se atienden algunas consideraciones históricas sobre el sistema penitenciario, la pena, el castigo, el riesgo y la peligrosidad. Más adelante el texto plantea un abordaje del caso colombiano, sus realidades y sus sombras. Se analiza la dinámica de “exclusión por inclusión”, aún presente en la atención a quienes entran en conflicto con la ley penal. Finalizamos presentando algunas conclusiones sustentadas en algunos referentes y posiciones teóricas y basadas en experiencias profesionales y empíricas de la autora frente al tema.

Palabras clave: Niños, Resocialización, Exclusión, Institucionalización.

REFLECTIONS ON THE PUBLIC POLICY ADDRESSED TO YOUNG PEOPLE IN CONFLICT WITH THE CRIMINAL LAW, WHO ARE RESIDENTS OF CLOSED INSTITUTIONS IN COLOMBIA

Abstract

The aim of this article is to make a critical analysis of the way in which the current Criminal Responsibility System for adolescents works. From there on, a relation with the way adults traditionally understand, represent and signify children and adolescents in Colombia is posed. We analyze how the construction of the social categories of childhood and adolescence formulated from the adult-centric perspective-, along with the social, economic, cultural and political prejudices and realities of children and adolescents, are factors that converge so that a kind of re-socialization exercise takes place, one that is exclusive, stigmatizing and that contributes very little in the exercise of citizenship. The first part of the present text examines the transit that has taken place in the States that are part of the United Nations after adhering to the International Convention on Children Rights in 1989, with enables a transition from the ‘doctrine of the irregular situation’ to the ‘doctrine of integral protection’. The second part deals with some historical considerations about the penitentiary system, the penalty, the punishment, the risk and danger. Later in the text we pose an approach to the Colombian case, its realities and its shadows. The dynamics of “exclusion by inclusion” is analyzed, which is still present in the attention to those who come into conflict with the criminal law. Finally we present some conclusions based on some referents and theoretical position, as well as on the author’s professional and empirical experiences on the subject.

Keywords: Children, Resocialization, Exclusion, Institutionalization

* Psicóloga de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Candidata a Máster en Problemáticas Sociales Infanto Juveniles de la Universidad de Buenos Aires. Docente investigadora del grupo de investigación en Psicología, Ciencia y Tecnología de la Corporación Universitaria Iberoamericana, Bogotá. Dirección electrónica: maria.erazo@iberoamericana.edu.co

En la década de los 90`s, los aparatajes en función de la Ley Penal para adolescentes en Latinoamérica comenzaron un proceso de transformación. Desde el modelo de *la situación irregular* (que se concebía a los niños y niñas como destinatarios de medidas de amparo por su naturaleza precaria, sus limitaciones y peligrosidad) se ha ido migrando a la *c* que entiende a los jóvenes como sujetos plenos de derechos, deberes y obligaciones en relación con la familia, la sociedad y el Estado.

De acuerdo con Beloff (2009, 2002), la doctrina de la situación irregular fue el modelo que estuvo en vigencia hasta antes de la Convención Internacional de los Derechos de los Niños (firmada por los Estados parte de la Organización de las Naciones Unidas en 1989). Bajo la lente de este modelo tradicional, los niños, niñas y adolescentes eran identificados como “menores”, que podían ser objeto de tutela y protección segregativa. Este modelo definía de manera negativa los actores sociales, desde el déficit, desde lo que falta, lo que no tienen o de lo que no son capaces. Las leyes, desde allí planteadas, eran formuladas desde una perspectiva tutelar, asistencial y, sobre quien ejecuta la ley, habría que decir que condensaba todas las funciones en una sola persona, funciones de juez, acusador, defensor, decisor y hasta de padre. El juez condensaba todas estas figuras y sus decisiones eran en muchas ocasiones más por discrecionalidad, que siguiendo un proceso riguroso de exploración del caso.

Pero además es el “menor”, su familia, sus condiciones personales, las que cargan consigo la culpa de esta “situación irregular”. Es claro que, bajo la rúbrica de este modelo, las cuestiones morales y religiosas inciden directamente sobre las decisiones que se toman frente a los procesos sociales y correctivos. El “menor abandonado/delincente” era producto tanto de la incompetencia de quienes ejercen el rol de padres como de las tendencias personales y específicas del individuo que no lograban alinearse con los comportamientos convencionales y las expectativas sociales. No es casualidad que la categoría “desviados” (que incluso conducía a que con relativa frecuencia se llevara a cabo o reincidiese en conductas delictivas) resonara tanto entre las etiquetas con que solían calificarse a los menores infractores de la ley.

Con ello, no sería sino hasta finales de la década del 80 que se cambiarían las orientaciones en torno al tema de infancia y adolescencia en América Latina y especialmente en Colombia. En relación con esto, la firma de la Convención Internacional de los Derechos de los Niños en 1989 permitió que se dieran importantes cambios en los sistemas Penal y de Protección a la infancia y adolescencia. A partir de allí se pudo ver cómo (aunque lentamente) fue

cambiando la manera de representar y significar la infancia y la adolescencia, hecho que repercutió directamente en todas las prácticas asociadas. Se definió que ellos y ellas eran sujetos plenos de derechos y se aclararon cuáles son esos derechos, estableciéndose un principio de unión entre familia, sociedad y Estado, todos ellos, actores que debían asumir la responsabilidad en el cumplimiento de los mismos.

Asimismo, se reconoció que el adecuado desarrollo de las políticas sociales incide de manera directa en la defensa y el reconocimiento de los niños y jóvenes. A partir de allí, aquellos ya no serán entendidos como medias personas, personas incompletas o con necesidad de ser “enderezados, des-corruptizados o mejorados” sino como personas en proceso de desarrollo y crecimiento. Se les da voz, derecho a ser oídos y a que su opinión sea tenida en cuenta en su propio proceso, sea cual sea la naturaleza del mismo.

En este nuevo enfoque la responsabilidad de “lo irregular” no está ubicada en el niño, sino que se entiende que él (o ella) se encuentra amenazado, violentado por alguien o algo del mundo adulto. Igualmente es una perspectiva que determinó que no se puede intervenir al niño, niña o adolescente o su familia por condiciones económicas, carencias o pobreza y para ello el Estado debe generar otras rutas de atención que garanticen lo que necesitan antes de contemplar medidas más invasivas para el niño o su medio. En cuanto al adolescente en conflicto con la ley penal se le reconocen todas las garantías procesales que le corresponden a cualquier persona según las constituciones nacionales y a los instrumentos internacionales vigentes (Convención Internacional de los Derechos de los niños, niñas y adolescentes, 1989).

Si bien todo lo anterior representa buenas noticias en el tratamiento a los más jóvenes, también implica entender que es un proceso de transformación que tomará muchos años, pues no sólo se deben transformar las representaciones de la niñez y la juventud al interior de distintas instituciones que trabajan por y para ellos/ellas. Es necesario que una metamorfosis cultural impregne todas las capas sociales y a todas las personas frente a cómo se significa, representa, trata y relaciona con los chicos y las chicas. Por ahora, veamos algunos de los antecedentes históricos y socioculturales que preceden la presente discusión, con miras a encontrar allí algunos elementos que nos permitan entender el panorama y estado actual de la política pública dirigida a jóvenes en conflicto con la ley penal y de su situación como residentes en instituciones cerradas colombianas.

Panorama actual de la atención integral a jóvenes en conflicto con el Sistema de Responsabilidad Penal: la “exclusión por inclusión”

Atendiendo a los antecedentes históricos del castigo y la pena a la conducta delictiva dentro de la historia, encontramos un interesante antecedente en los hechos de la revolución industrial. Es este el primer escenario en el que se comienzan a impulsar ideas dirigidas a abolir los castigos infringidos sobre el cuerpo, tales como el descuartizamiento, la incineración, el destierro o la condena a muerte como forma castigo social. Con los nuevos sistemas de producción y los modelos económicos emergentes, el cuerpo y la fuerza cobran una importancia fundamental en la lógica de la producción económica y el trabajo. Así que se instituye el encarcelamiento como una nueva forma de castigo. Al respecto, Pavarini (1983) refiere:

Sólo con la aparición del nuevo sistema de producción la libertad adquirió un valor económico, en efecto, sólo cuando todas las formas de la riqueza social fueron reconocidas al común denominador de trabajo humano medido en el tiempo, o sea de trabajo asalariado, fue concebible una pena que privase al culpable de un quantum de libertad, es decir, de un quantum de trabajo asalariado. Y desde este preciso momento la pena privativa de la libertad, o sea la cárcel, se convierte en la sanción penal más difundida, la pena por excelencia en la sociedad productora de mercancías. (p. 36)

Sobre la misma línea temática, Foucault (1978) señala cómo, en el siglo XIX, el cuerpo se convierte en algo que debía ser formado, reformado y corregido: en un cuerpo capaz de calificarse para trabajar. El problema, sin embargo, es que aquellos que por razones naturales o históricas ven afectado el curso típico de su desarrollo físico o psicológico comienzan a incluirse en nuevas categorías como las de ‘anormales’, ‘desviados’, ‘peligrosos’, ‘delincuentes’ etc.

Al observar con detenimiento, es posible notar que esta lógica del castigo y la peligrosidad es la huella distintiva del sistema penal colombiano. Las consecuencias de esta lógica de la peligrosidad y riesgo, son expresadas por Castel (2013) así:

Una población de riesgo no se define en relación con personas de carne y hueso que serían peligrosas sino con la construcción de “perfiles” de individuos asociados con “factores de riesgo. De este modo se caracteriza a poblaciones que presentan algunos

rasgos comunes que pueden hacer más o menos probable un pasaje al acto peligroso antes incluso de que el pasaje al acto se cumpla. Es una diferencia muy importante porque este tipo de dispositivo promueve la instauración de modos de vigilancia a distancia basados en la construcción estadística de estas poblaciones de riesgo incluso en ausencia de estos individuos a los que se sospecha como potencialmente peligrosos. (p. 38)

En lo atinente a temas de infancia y juventud parece operar la misma lógica; el asunto del adolescente en conflicto con la ley penal y la necesidad de restablecer la socialización -que al parecer fue hecha de manera incorrecta- es una prioridad en las agendas pública y política. Por ello, la tendencia a *resocializar* está tan presente en las políticas, planes y programas que atienden a la juventud en general.

Foucault (1978) plantea, además, que espacios institucionales de control social como los manicomios, los hospitales, los orfanatos, la cárcel y los reformatorios funcionan con una lógica de “exclusión física y simbólica” que, dentro de las mismas instituciones, se hace evidente en términos de discursos que propenden a la resocialización, la normalización y la regulación de la conducta. Es al interior de los muros de las instituciones que atienden a los “desviados” que se gestan las dinámicas excluyentes y segregatorias más graves que pueden padecer estas minorías. Algunas de estas prácticas comunes incluyen: prácticas de maltrato físico, verbal, simbólico, sexual, legitimación del uso de las violencias, pérdida de contacto con figuras afectivas y significativas para los reclusos, ruptura permanente de vínculos con compañeros institucionalizados o con los operadores por su alta rotación al interior de las instituciones.

Los costos a nivel de subjetividad e identidad que generan los periodos prolongados de institucionalización son evidentes en la población juvenil y han sido documentados por la literatura sobre el tema (Zambrano y Pérez-Luco, 2004). Las dificultades en la adaptación al mundo externo a la institución cerrada, en la toma de decisiones, en los aspectos relacionales y vinculares, en el grado de confianza, etc. hacen que no exista la plena garantía de derechos (Montalvo-Velásquez, 2011). Por ejemplo, lo que tiene que ver con la salud, el abuso de la medicación psiquiátrica, la precariedad en acompañamientos a los profesionales dentro de los procesos, la dificultad para el establecimiento de arraigo, entre otras muchas, son situaciones que se dan dentro de las instituciones totales¹, encargadas misional-

1 Goffman (1972) propone el concepto de “instituciones totales” y lo define así: “Una institución total puede definirse como un lugar de residencia y trabajo donde un

mente de la resocialización y de la reintegración de las personas a la vida social, lo cual constituye una enorme contradicción.

Recogiendo las reflexiones de Kessler (2012), en términos de la relación entre exclusión e inclusión, se puede decir que:

...la exclusión más extrema no es siquiera pensable, no es ni siquiera cognoscible, escapa a la posibilidad misma de ser pensada o representada. En efecto, cuando nos referimos a grupos que consideramos excluidos, el hecho de que se discuta acerca de ellos, que estén presentes en los medios, en el espacio público, ya es un indicador de un grado de exclusión menor que otros grupos cuya presencia está fuera de los medios de comunicación, de los discursos sociales o estudios académicos. La exclusión extrema es la que ni siquiera se conoce, no tiene acceso a las rutas y caminos que conectan con los centros de poder, no acceden a los medios, no la conocemos y no llegan a hacerse visible en el espacio público. (p. 8)

Se traslada la exclusión extrema a una exclusión más invisible, legitimada por el mismo sistema bajo el discurso de la protección integral a niños, niñas y adolescentes². Es en este sentido que se genera entonces un tipo de control social de “exclusión por inclusión” que deriva en una enorme preocupación en los operadores del sistema que atienden a los más jóvenes. Permanecer aparatado de las dinámicas sociales, de las realidades del contexto social, de los distintos territorios sociales donde habitan o transitan sus figuras afectivas y significantes, estar lejano de todas las prácticas sociales y culturales que le ayudaron a construir su identidad, hace que los niños, niñas y adolescentes estén segregados en el seno de instituciones que pretenden protegerlos, en esto se constituye esta “exclusión por inclusión”.

gran número de individuos en igual situación, aislados de la sociedad por un periodo apreciable de tiempo, comparten en su encierro una rutina diaria administrada formalmente.” (p. 13) Ejemplo de instituciones totales serían los orfanatos, la cárcel, los hospitales o pabellones psiquiátricos o los conventos.

2 Se entiende por restablecimiento de derechos de los niños, las niñas y los adolescentes la restauración de su dignidad e integridad como sujetos y de la capacidad para hacer un ejercicio efectivo de los derechos que le han sido vulnerados” Ley 1098, Código de la Infancia y la Adolescencia de la República de Colombia, artículo 50.

Así las cosas, se hace evidente la presencia de la categoría de “peligrosidad” en los procesos de inclusión, inserción y socialización de la población juvenil que ha tenido conflictos con la ley penal (Huertas y Morales, 2013). De hecho, esta presencia se hace más clara con las medidas de precaución y seguridad contra algunas personas por sus preferencias personales, su estética, su cultura, su entorno, sus antecedentes, etc. Desde ese lugar el Estado plantea “corregir” lo que se considera que quedó mal hecho, socializar de nuevo a quienes “no gozan de un proceso de socialización ajustado a las normas sociales”. Entonces, se *re-socializa*, se *re-integra* a la sociedad a la persona que ha sido marginada por alguna situación y por un tiempo determinado. En el tiempo y espacio que toma el proceso de resocialización, a la persona se le enseñan (o recuerdan) los valores compartidos socialmente, las conductas que se esperan de él en momentos y lugares particulares y la protección de los principios que buscan el bien común. El asunto es, que los niños, niñas y adolescentes, deben incorporar estos elementos al interior de una institución total y eso se constituye en una gran paradoja.

En este punto, se puede citar nuevamente a Kessler (2011) quien refiere sobre *la presunción generalizada de peligrosidad*:

...Se trata de una decodificación de las eventuales amenazas en todas las interacciones y espacios, intentando reconocerlas por gestos, rasgos o silencios y apelando a dispositivos para detectar los peligros y mantenerlos a distancia. Esto genera una disminución generalizada de la confianza que afecta todos los planos de la vida social. La generalización de la sospecha muestra cierta continuidad entre algunas prácticas sociales muy extendidas con acciones públicas. En el plano microsociedad, conlleva formas de elusión preventiva del otro que, más allá de la intención manifiesta de quien cree protegerse, producen una evidente discriminación de aquellos que son evitados en los entrecruzamientos urbanos.(p. 14)

Con este pasaje queda al descubierto uno de los principales propósitos de los lineamientos, estándares, leyes locales y la normativa internacional dirigida a la población juvenil: *la resocialización*. Aunque los centros especializados diseñan proyectos, programas y actividades encaminados a esta labor, llama la atención que en estos esfuerzos por resocializar hay ciertos supuestos y baches que dificultan la efectividad del proceso (Cruz-Márquez, 2009). Se ha documentado, por ejemplo, cómo algunos jóvenes que estuvieron previamente en el sistema de protección del

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), tiempo después de sus egresos, regresan al sistema por conflictos con la ley penal (CONPES, Consejo Nacional de Planeación de Política Económica y Social, 2009.) Adicionalmente, al indagar por las percepciones e impresiones que tienen los jóvenes en relación con la efectividad de las actividades en que participan para favorecer la reinserción a la familia, comunidad y sociedad, se ha encontrado poca confianza y fiabilidad en los propósitos de dichos procesos (Cruz-Márquez, 2009).

El asunto es que no todo funciona de manera tan simétrica y exacta. La realidad de los jóvenes, de sus historias y trayectorias de vida es muchísimo más compleja y no sólo responde a las buenas intenciones de quienes construyen las políticas y los operadores que las aplican. Es necesario tener en cuenta todos los espacios donde el joven se construye en su identidad y subjetividad (escenarios sociales, comunitarios, algunos legitimados, otros que escapan al orden social, entre otros muchos factores) para poder comprender su historia, su pasado, su presente y para acompañarle en la construcción de su futuro.

El caso colombiano

Acogiéndose a las ideas relacionadas con la doctrina de la protección integral, en Colombia se han materializado iniciativas como la Ley 1098 de 2006 que da lugar al nuevo *Código de la Infancia y Adolescencia*. En el marco de dicha Ley, se plantea el *Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes* (SRPA), entendido como “el conjunto de principios, normas, procedimientos, autoridades judiciales especializadas y entes administrativos que rigen o intervienen en la investigación y juzgamiento de delitos cometidos por personas que tengan entre 14 y 18 años al momento de cometer el hecho punible” (p. 89).

La Ley 1098/2006, pone en responsabilidad del ICBF³, el establecimiento de los lineamientos y normas con las cuales se regularán programas, instituciones y acciones relacionadas con los adolescentes en el sistema de responsabilidad penal. Igualmente, designa a esta entidad

3 En Colombia, la administración de los temas que tienen que ver con la infancia y la adolescencia, son competencia del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) que es una entidad adscrita al Ministerio de la Protección Social. El ICBF presta asesoría y asistencia técnica y socio-legal a las comunidades y a las organizaciones públicas y privadas del orden nacional y territorial; ordena los requisitos de funcionamiento de las instituciones y de los establecimientos de protección del menor de edad y la familia y de las instituciones que desarrollen programas de adopción y regula aquellas que tienen por objeto la protección del menor de edad.

como la encargada de determinar las sanciones que son aplicables a quienes se les haya declarado responsabilidad penal, las cuales pueden ir desde la amonestación, la imposición de reglas de conducta y la prestación de servicios a la comunidad, hasta la libertad asistida, internación en medio semi-cerrado o la privación de la libertad en Centro de Atención Especializado.⁴

Sobre la privación de la libertad, la Ley 1098 de 2006 en su artículo 160 define:

Se entiende por privación de la libertad toda forma de internamiento, en un establecimiento público o privado, ordenada por autoridad judicial, del que no se permite al adolescente salir por su propia voluntad y se debe tener en cuenta que en materia de responsabilidad penal para adolescentes tanto el proceso como las medidas que se tomen son de carácter pedagógico. (p. 74)

4 Vale la pena referir en qué consiste cada una de las sanciones que el Sistema de Responsabilidad Penal sugiere en caso de presentarse comportamiento delictivo. Por ejemplo, la amonestación puede consistir en un llamado de atención que la autoridad judicial hace al adolescente sobre las consecuencias del hecho delictivo y la urgencia de reparar el daño causado. Se exige a la persona asistir a distintos cursos educativos en temas referidos a derechos humanos, convivencia ciudadana entre otros. Otra de las medidas es la imposición de reglas de conducta; la dicta la autoridad judicial encargada y ordena a la persona a cumplir obligaciones y acatar prohibiciones para regular su modo de vida. No puede exceder los dos (2) años.

También puede obligarse a la prestación de servicios a la comunidad, lo cual consiste en que el adolescente realiza tareas de interés común, dictadas por la autoridad judicial. Esta medida no puede superar los 6 meses, no puede ser mayor a 8 horas semanales, de ninguna manera podrá interferir con el horario escolar y es menester asegurarse que estas tareas no sean nocivas para la salud o para el desarrollo físico, mental, espiritual, moral o social de la persona que lo realiza.

Otra forma correctiva es la libertad asistida o vigilada. Es la concesión de la libertad que da la autoridad judicial a la persona con la condición obligatoria de someterse a la supervisión, la asistencia y la orientación de un programa de atención especializada. Esto implica presentarse a la entidad encargada en unas fechas acordadas para su seguimiento y supervisión. Esta medida nunca puede ser superior a los dos años. Finalmente, está la internación en medio semi-cerrado, en la cual se da la integración del adolescente a un programa al cual deberán asistir obligatoriamente durante horario no escolar o en los fines de semana. Esta medida nunca puede superar los tres años.

Al acercarse a la realidad local, la Alcaldía Mayor de Bogotá en 2011, informó que entre marzo de 2007 y diciembre de 2010, se sancionaron 16.000 casos por conflicto con la ley penal y refiere:

Las sanciones no privativas de la libertad (amonestación, reglas de conducta, servicios a la comunidad y libertad asistida) ocuparon el 62% de las sanciones [...] mientras que las sanciones de centro semi-cerrado y privación de la libertad fueron impuestas en el 38% de los casos con un total de 6.149 sanciones. [...] Vale la pena mencionar que hoy Colombia es el país de América Latina con mayor número de adolescentes sancionados con medidas de privativas de la libertad, que alcanza a ser el 1.1 por mil, siendo América Latina la región con tasas más elevadas de adolescentes privados de la libertad. (p. 5)

Después de haber determinado que la sanción impuesta para un joven es la pena privativa de la libertad, este debe ser trasladado a instituciones especializadas para el cumplimiento de esta. En Colombia estas se denominan *Centros de Atención Especializada del SRPA*. Estos Centros de Atención, habitados fundamentalmente por juventudes de extracciones populares, especialmente los hijos e hijas de familias ubicadas en los estratos socioeconómicos 0, 1 y 2⁵ (DANE, 1990), son regulados por los *Lineamientos Técnico Administrativos para la Atención de adolescentes en el SRPA*. A partir de estos lineamientos se desarrollan los argumentos conceptuales y las estrategias que constituyen el *Modelo de Atención Restaurativo*, al situar la rehabilitación y la resocialización como parte de los proyectos misionales de cada centro, establecimiento o institución tercerizada⁶ que contrata con el ICBF para la ejecución de este programa específico.

5 En Colombia existe una clasificación socio económica: la estratificación social que es una herramienta que utiliza el Estado (Ley 142 de 1994) para clasificar los inmuebles residenciales de acuerdo con los lineamientos del DANE (Departamento Nacional de Estadísticas), el cual tiene en cuenta el nivel de pobreza de los propietarios, la dotación de servicios públicos domiciliarios, la ubicación (urbana, rural). Este sistema sirve también para determinar los niveles de "calidad de vida" de los colombianos. 0,1 y 2 corresponderían a la clase baja; 3, 4 y 5 a la clase media y el 6 correspondería a la clase alta.

6 Una institución tercerizada, es aquella que es contratada por el ICBF para la ejecución de planes, programas y demás actividades que se dictan en la normatividad nacional, la política pública y los lineamientos dictados por ellos. Los operadores externos se hacen cargo por ejemplo de las instituciones totales y Centros Especiali-

Se entiende entonces que la resocialización es un eje que transversa todo el quehacer institucional pues se ha planteado como objetivo principal ante la ley en términos de actividades asociadas al desarrollo de habilidades y competencias para el desarrollo humano, ciudadanía, desarrollo moral, derechos humanos; justicia restaurativa, pedagogía de la paz, entre otros.

La estigmatización y la exclusión en los procesos de resocialización

No hay duda del papel fundamental del Estado a través de sus políticas en la construcción de las categorías de infancia y juventud, principalmente aquellas que socialmente parecen más carenciadas. Llovet (2011), refiere:

[...] se concibe la infancia y sus derechos en las políticas sociales, no sólo como discursos y representaciones, sino también como decisiones administrativas, es decir, actos, intervenciones, negociaciones, y cómo escenarios en los que se dirime la *experiencia de infancia* de los niños y niñas de sectores populares. Ello no porque el propósito sea hacer señalamientos analíticos sobre las políticas sociales en cuanto campo de estudios, sino porque se considera que la acción estatal es uno de los escenarios centrales de producción de infancia a ser indagado en el campo latinoamericano para poder dar cuenta de la particularidad regional... (p. 2)

Una postura de mucha más protección para los niños, niñas y adolescentes se ha ido instalando paulatinamente en los países que adhieren a la Convención Internacional de los derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes adoptada en 1989. Los Estados parte⁷ parecen inclinarse a pensar que la infancia y la juventud requiere cuidados, protección, consideraciones y asistencias especiales.

En este punto, vale la pena mencionar la metáfora de la "red de pesca gigante" que alguna vez propuso Cohen (1979) para ilustrar la situación de los jóvenes frente a la ley penal. Este autor propone que la forma en que funciona el control sobre lo que socialmente se considera distinto, diferente o que no se ajusta a lo que se espera, funciona como una red que, arrojada en el océano de la sociedad, busca atrapar ciertos peces (en este caso los jóvenes que

zados donde se atienden los menores en conflicto con la Ley penal.

7 Aquellos Estados que firmaron la Convención Internacional de los Derechos de los Niños en 1989 en la Asamblea general de las Naciones Unidas. Colombia es un Estado parte.

ingresan al ICBF con medida de protección o por estar en conflicto con la ley penal). Después de un proceso de clasificación, los peces desviados son mantenidos vivos o congelados (a través de la institucionalización en todas sus formas). Luego, aquellos que están listos, son arrojados nuevamente al mar, es decir quienes se suponen lograron resocializarse. De vuelta al océano, se vuelve difícil lidiar con las etiquetas que les señalan y aunque aparentemente estos peces nadan libremente por los océanos de la sociedad, la estigmatización de la que son objeto hace que las probabilidades de ser atrapados de nuevo en la red sean muy altas. La metáfora usada por Cohen ilustra cómo algunos están toda su vida pasando indefinidamente por un ciclo, reciclados, pescados, procesados y devueltos al mar. Esta dinámica, como es natural, deriva en altos costos a nivel psíquico para los niños, niñas y adolescentes que se hallan siempre inmersos en dicha problemática. Complementando esto, Litichever (2012) dirá:

Paradójicamente, parecería perpetuarse la imposibilidad de salir de los circuitos de asistencia, en especial para la población infantil y adolescente en situación de mayor vulnerabilidad. En este sentido, la mayor preocupación más que la inclusión social en términos de ciudadanía sustantiva y participación de la producción y ganancias generales de la sociedad, parece ser la inclusión restringida a los programas. (p. 78)

Sumado a lo anterior, se debe tener en cuenta que el sistema de protección y el sistema que cubre los niños, niñas y adolescentes en conflicto con la ley penal, está determinado por la discrecionalidad de los operadores y el asidero ideológico de las organizaciones que prestan el servicio, hecho que ha marcado indudablemente las representaciones y construcciones sociales sobre infancia, adolescencia, vulnerabilidad y peligrosidad que se han ido estableciendo a través de años.

Por otra parte, es de resaltar también el hecho de que la atención prestada por estas entidades no se encuentra dirigida por un enfoque diferencial, sino que se enmarca en los términos de medidas generales que dificultan el ejercicio de una verdadera atención integral. Estando aun presentes la exclusión, la estigmatización y los prejuicios en las rutas de atención, difícilmente los procesos de intervención dirigidos a esta población lograrán los objetivos y eficacia que se proponen. Al respecto Kessler (2010), nos dice:

No se trata de acusar o de estigmatizador a todos los actores sino, una vez más, de pensar la estig-

matización dentro de una relación de poder y de dominación, cuya eficacia descansa en que parte de sus contenidos justificadores van impregnando capilarmente todos los discursos sociales. (p. 190)

La estigmatización es como una etiqueta que queda después del tránsito por el sistema de protección penal y que se vuelve transversal a la trayectoria de vida de los y las jóvenes. Esta etiqueta se convierte luego en una categoría identitaria, desde donde se producirán y funcionarán vínculos y relaciones con el entorno, con el otro y consigo mismos. Las prácticas sociales estarán caracterizadas por esta etiqueta: ser niño, niña o adolescente institucionalizado del ICBF. Pasa en varias latitudes de América Latina, la dificultad para desatarse del sistema les ocurre a los niños que estuvieron primero en instancias de restitución de derechos y luego en instituciones donde se cumple la medida institucional.

Adicionalmente, las instituciones donde se cumple la medida privativa de la libertad siguen presentando prácticas que difieren de la perspectiva de derechos humanos que, supuestamente, enmarca a todas las legislaciones latinoamericanas. Por ejemplo, en Argentina la Comisión Provincial por la Memoria⁸ (2012), presentó, ante la Unidad Fiscal de Instrucción de la ciudad de La Plata, una denuncia penal por torturas y malos tratos ejercidos a los jóvenes residentes del Instituto Almafuerde de la ciudad de La Plata. La denuncia refiere acciones como las siguientes: golpiza de los operadores a un joven interno con ruptura de tabique, negación de atención médica extramuros, precaria atención médica intramuros, la permanencia de los jóvenes de 16 a 18 horas al día en sus habitaciones (o celdas), el desconocimiento de los internos del régimen de vida (o manual de convivencia), tener una estructura panóptica que permite la vigilancia y el control, pero no promueve la interrelación de manera más cercana entre operadores y jóvenes y se revisa si existe un abuso en el suministro de medicación psiquiátrica en algunos casos.

Otra situación que vale la pena citar es la sucedida en el Instituto de Reeducción del Menor "Coronel

8 La Comisión Provincial de Memoria de la Provincia de Buenos Aires (Argentina) es un organismo público extra-poderes que funciona de manera autónoma y autárquica. Fue creada por resolución legislativa de la Cámara de Diputados de la provincia de Buenos Aires y tiene el objetivo de desarrollar actividades de investigación y transmisión sobre las violaciones a los derechos humanos cometidas en la historia reciente de la Argentina. Tiene influencia en la construcción de las políticas públicas de memoria.

Panchito López” ubicado en Asunción, Paraguay. Se elevó en el año 2002 una denuncia ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos contra el Estado de Paraguay por las situaciones que a continuación se describen: el número de jóvenes con medida privativa de la libertad, desbordaba la infraestructura del establecimiento, la capacidad declarada era para 80 personas y en ocasiones llegaron a tener más de 200 jóvenes albergados. La atención médica, psicológica y nutricional era precaria así como el apoyo educativo; los jóvenes estaban mal alimentados, no había suficientes camas, cobijas y colchones para todos los jóvenes; no se contaba con el personal suficiente para la atención de la población y hacían uso de castigos violentos, crueles, arbitrarios y excesivos para imponer disciplina. Entre febrero del año 2000 y julio del 2001 en el Panchito López hubo tres incendios donde murieron 14 jóvenes y muchos otros resultaron heridos. Solo después del tercer incendio, el Estado clausuró definitivamente el lugar. La Corte Interamericana de derechos humanos emite Sentencia el 2 de septiembre de 2004 en la que se ordena al Estado de Paraguay tomar las medidas reparativas de reconocimiento de responsabilidad pues dicho Estado violó varios derechos a la luz de la normatividad internacional. Entre los derechos transgredidos resaltan: los derechos a la vida de los 14 jóvenes fallecidos, a la integridad personal por los jóvenes heridos y el derecho a las garantías judiciales y a la protección judicial en perjuicio de los 239 jóvenes que estuvieron durante los hechos. Los jóvenes sobrevivientes deben llevar su proceso de resocialización con secuelas emocionales y psicológicas producidas por lo vivido dentro de la institución.

Viendo el mismo tema en una realidad local, es necesario revisar qué ocurre en el Centro de Internamiento Preventivo Amigoniano y Escuela de Trabajo *El Redentor*, en la ciudad de Bogotá, donde desde hace años han ocurrido varios amotinamientos, incendios provocados en los motines y fugas masivas. Si se revisan los datos más recientes se puede ver que en julio de 2013 se fugaron 60 jóvenes y fueron recapturados 27 de ellos. En noviembre de 2014, se presentaron dos amotinamientos; en el último de ellos, los jóvenes quemaron un edificio y parte de otras sedes. Luego, trasladaron a 102 de ellos a la Cárcel Distrital, una cárcel para adultos, aun cuando la normatividad internacional señala taxativamente en *“los principios de diferenciación y especificidad”* que la sanción de privación de la libertad

no puede efectuarse en centros de encarcelamiento para adultos. En marzo de 2015 hubo otra fuga masiva de 33 jóvenes. El hacinamiento, maltrato y malas condiciones fueron las razones más reportadas por los jóvenes como causantes de tal acto.

Y aunque en Colombia son escasas las denuncias que salen a la luz pública sobre las condiciones de privación de libertad de los jóvenes, hecho que podría dar cuenta de cierta confianza respecto de las condiciones y procesos que se desarrollan en estos Centros Especializados, las fugas masivas y eventos ocurridos dan cuenta de otros elementos. Lo grave de este asunto es que no se problematizan las situaciones, circunstancias y escenarios al interior de la institución. Este no es un problema de orden público, es un problema de política pública y desde ese lugar debería abordarse. Méndez-Díaz (2002) expresa con mucha precisión la situación de las y los jóvenes que transitan por los medios institucionales y sus dificultades:

...Sin trabajo, sin redes de contención, sin las credenciales educativas exigidas por el mercado y sin oportunidades para lograrlas, muchos jóvenes sienten su seguridad personal y social fuertemente jaqueada [...] Una realidad con tales características ha llevado a los jóvenes a tener menos vocación para intentar cambiar el mundo que para luchar por integrarse a él [...] Ante la ausencia de metas reconocibles como posibles y de medios disponibles para alcanzarlas los jóvenes encuentran en el riesgo una alternativa posible y aún deseable. (p.135)

Tristemente, no se revisa en profundidad el asunto de la co-responsabilidad de todos los miembros de la sociedad frente a este tema y, por el contrario, en la agenda pública circulan varias posturas frente al tratamiento de los niños, niñas y adolescentes en conflicto con la ley penal que buscan el endurecimiento de los castigos. No obstante, convendría más bien preguntarnos: ¿Qué se ha dejado de hacer para que los índices de delincuencia juvenil sean tan altos?, ¿Qué es lo que se valora y se promueve culturalmente que los más jóvenes pueden fácilmente encontrar en el delito un camino de construcción de identidad y hacerlo un proyecto de vida?

Así las cosas, debemos resaltar entonces que los procesos de re-socialización deben incorporar elementos que hasta ahora no ha incluido o, de lo contrario, se perpetuarán por mucho tiempo más estas dinámicas de exclusión de la que son objeto los más jóvenes. La atención de los niños, niñas y adolescentes debe darse de una manera verdaderamente integral, con una mirada que se centre mucho más

en la historia de vida de caso, en la trayectoria vital, en las relaciones familiares y comunitarias como precipitadoras de las situaciones que comprometen a los jóvenes, pero a su vez, son estas redes las que es necesario robustecer para los procesos de “re socialización”.

Se necesita además comprender que en términos de infancia, se trabaja con una población diferencial, grupo de edad, pero también es necesario reconocer que hay condiciones diferenciales en términos de clase y de género. Como se trata de una población diferencial, es necesario que cuando se construye la política pública esto sea tenido en cuenta, pero por sobre todo que esto sea llevado a las prácticas sociales y especialmente las culturales y las institucionales.

Valdría la pena revisar en profundidad si estas prácticas institucionales, ajustadas a la mirada resocializadora, en realidad están formando a los y las jóvenes como ciudadanos. Y no sólo se trata de entenderse como sujetos de derechos y deberes, sino de fortalecer la ciudadanía diferenciada, aquella que reconoce las diferencias, que da lugar a una mayor comprensión de las categorías identitarias de raza, de identidad de género y sexual, clase, edad, condición de discapacidad, todas ellas categorías diversas que se entrecruzan, se superponen, convergen y separan. Como señala Kymlicka (1997), un abordaje de este tipo nos permitiría comprender que “desde esta perspectiva, los miembros de ciertos grupos serían incorporados a la comunidad política no sólo como individuos sino también a través del grupo, y sus derechos dependerían en parte de su pertenencia a él” (p. 18).

Sumado esto, encontramos aun en estos procesos de resocialización una amplia cantidad de prejuicios, ideas y creencias que permanecen como rescoldos de la mirada adulto-céntrica a la que nos hemos referido inicialmente en este texto. Es por la permanencia de esta mirada en nuestras prácticas sociales que involucran de uno u otro modo a niños y adolescentes que los procesos de resocialización e inclusión dirigidos a esta población encierran aun considerables dificultades. La presencia de tales supuestos nos llevan a pensar que en gran medida los procesos de intervención con niños, niñas y adolescentes en conflicto con la ley penal, aún se encuentran bastante incluidos por palabras como las formuladas por el arzobispo Enoch Wines en 1880, quien señalaba la necesidad de “salvar” aquellos niños en peligro:

Su indigencia, su vida vagabunda, sus depravados hábitos, su condición harapienta e inmundia, impiden que los admitan en las escuelas ordinarias. De esta clase de desaharrapados es de donde se están

reclutando continuamente nuevos criminales, y así seguirá siendo mientras se permita su existencia. Nacieron para el crimen y para él los criaron. Hay que salvarlos. (Platt, 1982 p.10).

Es imperativo que se propongan rutas de intervención e inclusión que sean verdaderamente fieles al principio rector del derecho de niños, niñas y adolescentes a ser oídos, debería ser una prioridad. Darle voz a este grupo poblacional voz para que sean verdaderamente partícipes de su proceso de resocialización, de construcción de sus proyectos de vida, debería convertirse en una consigna inaplazable para todos los operadores del sistema y un principio básico que guíe las interacciones y construcciones sociales.

Referencias

- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2011). *La prestación de servicios a la comunidad. Una sanción con oportunidades para desarrollar procesos de Justicia Restaurativa en el Sistema colombiano de Responsabilidad Penal para Adolescentes. Buenas prácticas, experiencia piloto y propuesta para su implementación*. Recuperado de: <http://www.icbf.gov.co/portal/page/portal/PortalICBF/Especiales/prueba/Bienestar/SRPA/Tab/PS-Comunidad-OIM.pdf>
- Beloff, M. (2009). *Modelo de la protección integral de los derechos del niño y de la situación irregular: Un modelo para armar y otro para desarmar*. En: Justicia y os derechos del niño. Unicef. Santiago de Chile. Nuevamérica Editores.
- Beloff, M. (2002). Algunas confusiones en torno a las consecuencias jurídicas de la conducta transgresora de la ley penal en los nuevos sistemas de justicia juvenil latinoamericanos. En E. García Méndez(Comp.), *Adolescentes y responsabilidad penal*. Buenos aires: Ad hoc. Recuperado en: http://www.iin.oea.org/indice_adolescentes_y_responsabilidad_p.htm
- Castel, R. (2013). *Políticas del riesgo y sentimiento de inseguridad. En Individuación, precariedad, institucionalización del presente*. Buenos Aires: Paidós.
- Cohen, S. (1979). *Visiones de control social*. Barcelona: Editorial PPU.
- Comisión Provincial por la Memoria (2012). *Informe Anual 2012*. Recuperado de: http://www.comisionporlamemoria.org/comite/informes/anuales/informeCPM_curvas_web.pdf
- Consejo Nacional de Planeación de Política Económica y Social. (2009). *Documento Conpes Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes – SRPA: Política de Atención al Adolescente en Conflicto con la Ley*. Recuperado de: <http://www.icbf.gov.co/portal/page/portal/Descargas1/Conpes-3629-SRPA.pdf>
- Corte Interamericana de Derechos Humanos (2004). *Sentencia del 2 de Septiembre de 2004, Caso Instituto de*

- Reeducación del Menor vs. Paraguay*. Recuperado de: http://www.corteidh.or.cr/docs/casos/articulos/se-riec_112_esp.pdf
- Cruz Márquez, B. (2011). Presupuestos de la responsabilidad penal del menor: una necesaria revisión desde la perspectiva adolescente. *AFDUAM* (15), 241-269.
- Departamento Nacional de Estadísticas, (1994). Ley 142 de 1994. Recuperado de: www.dane.gov.co/index.php/servicios-al-ciudadano/servicios-de-informacion/estratificacion-socioeconomica
- Foucault, M. (1978). *La verdad y las formas jurídicas*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- García, C. (2006). *El consumo cultural: una propuesta teórica*. En: Consumo Cultural en América Latina, Bogotá, D`Vinni Ltda.
- García, E. (1998). *La legislación de menores en América Latina: una doctrina en situación irregular*. Organización de Estados Americanos, Instituto Interamericano de los niños, niñas y adolescentes. Recuperado de: http://www.iin.oea.org/La_legislacion_de_menores.pdf
- Goffman, E. (1972). *Internados: Ensayos sobre la situación de los enfermos mentales*. Buenos Aires. Amorrortu Editores.
- Huertas Díaz, O. y Morales, I. (2013). "El sistema de responsabilidad penal para adolescentes: la expansión de la punibilidad en el neopunitivismo colombiano". En: *Revista Guillermo de Ockham* 11(2). 69-78
- ICBF (2009). Lineamientos técnico administrativos para la atención de adolescentes en el Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes – SRPA. Recuperado de: <http://www.icbf.gov.co/portal/page/portal/Descargas1/ATENCIONDEADOLESCENTESENELSRPAmarzo29de2010.pdf>
- Kessler, G. (2011). Exclusión social y desigualdad ¿Nociones útiles para pensar la estructura social argentina? *Revista Laboratorio/nline*, 12(24), 4-18 Recuperado de: http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/lavbo/textos/Lavbo24_1.pdf
- Kessler, G. (2012). Las consecuencias de la estigmatización territorial. Reflexiones a partir de un caso particular. *Espacios en blanco, Serie indagaciones* 22(1), 165-197. Recuperado de: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1515-94852012000100007
- Kymilcka, W. (1997). El retorno del ciudadano. Una revisión de la producción reciente en la teoría de la ciudadanía. *La política: Revista de estudios sobre el Estado y la sociedad*. (3), 5-40.
- Litchever, C., Llobet, V., & Magistris, G. (2012). La construcción del "beneficiario" en los programas sociales dirigidos a niños, niñas y adolescentes en el área metropolitana bonaerense. *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica*, 1, 77-92. Recuperado de: <http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/sociales/article/view/12087/11383>
- Llobet, V. (2012). Políticas sociales y ciudadanía. Diálogos entre la teoría feminista y el campo de estudios de infancia. *Revista del Colegio del Norte de la Frontera*, México. 24(48), 7-36.
- Mendes Diaz, A. (2002). *El riesgo en los jóvenes como alternativa a la exclusión social*. En: Bioética, entre utopías y desarraigos, Buenos Aires: Villela Editor.
- Ministerio de la Protección Social, Colombia. (2006). *Ley 1098, Código de la Infancia y Adolescencia*. Junio 19, 2014, de Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. Recuperado de: <http://www.unicef.org/colombia/pdf/codigo-infancia-com.pdf>
- Montalvo-Velásquez, C. (2011) Delincuencia y responsabilidad penal juvenil en Colombia. *Revista Pensamiento Americano*, 2(6). 57-61
- ONU, (1989). Convención Internacional de los Derechos de los niños, niñas y adolescentes.
- Pavarini, M. (1983). *Control y Dominación. Teorías criminológicas burguesas y proyecto hegemónico*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Platt, A. (1982). *Los salvadores del niño*. México: Siglo XXI.
- Zambrano, A. y Pérez-Luco, R. (2004) Construcción de Identidad en Jóvenes Infractores de Ley, una Mirada desde la Psicología Cultural. *Revista de Psicología de la Universidad de Chile* 13(1). 115-132.

CONCEPCIONES SOBRE LA FORMACIÓN EN RESPONSABILIDAD SOCIAL: ESTUDIO DE CASO EN LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA DE UNA UNIVERSIDAD PRIVADA DE BOGOTÁ

JULIAN DÍAZ OLAYA*, OSCAR ALEJANDRO MARTÍNEZ**
PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA, COLOMBIA

Recibido: 07 de junio de 2015

Aprobado: 16 de agosto de 2016

Para referenciar este artículo:

Díaz-Olaya, J. & Martínez-Martínez, O. (2016). Concepciones sobre la formación en Responsabilidad Social: estudio de caso en la facultad de psicología de una Universidad privada de Bogotá. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 9(2), 95-112.

Resumen

El presente estudio tuvo como objetivo identificar las principales concepciones sobre la formación en Responsabilidad Social Universitaria que tienen los estudiantes, docentes y egresados de la facultad de psicología de una universidad privada de Bogotá. Por medio de un estudio de caso, se llevó a cabo una investigación de corte cualitativo en la que se aplicaron instrumentos y técnicas como entrevista, grupo focal y una encuesta de opinión. Dicha aplicación permitió identificar que la facultad de Psicología promueve en sus estudiantes una reflexión crítica sobre su entorno y la necesidad de generar procesos de intervención. No obstante, se identificó también una tensión entre las concepciones de estudiantes y docentes en torno al *pensum académico* pues, de acuerdo con los resultados obtenidos, ninguno de los participantes tiene una concepción clara acerca de la Responsabilidad Social Universitaria, lo que evidencia una desarticulación entre las funciones sustantivas de la universidad y lo que piensan los actores del proceso educativo. Palabras Claves: Responsabilidad Social Universitaria, estudiante universitario, egresado, investigación, docencia.

CONCEPTIONS ON TRAINING IN SOCIAL RESPONSIBILITY: CASE STUDY OF THE FACULTY OF PSYCHOLOGY OF A PRIVATE UNIVERSITY OF BOGOTA

Abstract

The objective of the present is to identify the main conceptions that students, teachers and graduates, from a psychology faculty of a private university in Bogotá, have regarding the training in 'university social responsibility'. By means of a case study, a qualitative research was carried out in which different instruments and techniques such as interviews, focus groups and opinion polls, were applied. Such application allowed to identify that the Psychology faculty promotes among its students the critical reflection about their environment and about the need to generate intervention processes. Additionally, a tension between students' and teachers' conceptions regarding the academic curriculum was found since, according to the obtained results, none of the participants have a clear conception about 'university social responsibility', which shows a misalignment between the substantive functions or roles of the university and what the actors of the educational process think.

Keywords: University social responsibility, social responsibility practices, teachers, undergraduate, graduated, research, education.

* Psicólogo Universidad Javeriana. Master en Educación de la Pontificia Universidad Javeriana. Especialista en Gerencia de Gestión Humana y Desarrollo Organizacional de la Universidad del Rosario. Dirección electrónica: diazjulian@gmail.com

** Psicólogo Universidad El Bosque. Magister en Educación Universidad Javeriana. Dirección electrónica: alejandromartinez84@gmail.com

Si bien la noción de *Responsabilidad Social* ha adquirido relevancia destacada en el último tiempo, sus orígenes se remontan a momentos anteriores. Según Ruiz y Roria, (2009) el término se usó por primera vez en la dinámica organizacional a finales del siglo XIX, pero solo a partir de los años 90, se ubicó como “un concepto que comprende las expectativas económicas legales, éticas, voluntarias y filantrópicas que la sociedad tiene frente a las organizaciones y las necesidades propias de su tiempo” (Alvarado y Schlesinger, 2008, p.41). A partir de allí se ha dado un creciente interés por este tema, pues en el centro de la reflexión se encuentra la pregunta por el aporte que las organizaciones hacen a la sociedad.

En la actualidad, las instituciones universitarias no son ajenas a esa dinámica. De hecho, el tema de la Responsabilidad Social Universitaria ha cobrado un interés especial que se evidencia en las investigaciones producidas en relación a este tópico durante los últimos 10 años. En relación con ello, se ha evidenciado cómo las universidades han venido labrando caminos y abriendo espacios de interlocución con diversos estamentos, con el propósito de dar respuesta, desde los procesos de formación y cualificación propios de la educación superior, a las necesidades contextuales y, entre ellas, a las problemáticas sociales, económicas y políticas de los países (Boyer, 1996, citado en Pacenza y Silva, 2013).

Sabemos, por ejemplo, que para dar cumplimiento a estos propósitos, las Instituciones de Educación Superior (IES) asumen, desde sus apuestas misionales y visionales, el cumplimiento de tres funciones puntuales: la docencia, entendida como proceso de enseñanza y adquisición de conocimiento; la investigación, entendida como la producción de conocimiento; y, por último, la extensión universitaria, que interrelaciona las anteriores, y las proyecta al entorno social para satisfacer necesidades específicas y ofrecer alternativas de solución a problemáticas sociales (Fabre, 2005). Partiendo de los horizontes institucionales particulares, la Responsabilidad Social Universitaria se entiende entonces como la capacidad que tiene la universidad para responder a las transformaciones de la sociedad por medio de la docencia, la investigación y la extensión (Aponte, 2007).

No obstante, esta necesidad de asumir con seriedad la misión de la Responsabilidad Social por parte de las instituciones universitarias, ha traído consigo retos particulares y ha permitido entrever también algunos elementos que deben revisarse para que dicha misión puede ser cumplida a satisfacción. Por un lado, es claro que las instituciones han tenido que perfilar y alinear sus prácticas educativas con el fin dar cuenta de la necesidad de formar personas

que se planteen el ejercicio de su profesión desde el compromiso con los otros y con su entorno (Maldonado, García y Giménez, 2007). Pero, por otra parte, factores como la escases de garantías de vinculación en el mercado laboral para los recién egresados, el distanciamiento entre el avance de los procesos investigativos desarrollados por las instituciones respecto de las problemáticas del contexto social, y la difusa diferenciación que en la práctica se aprecia entre asistencialismo y Responsabilidad Social, han permitido notar que para el cumplimiento de dicha misión deben considerarse y garantizarse ciertas condiciones y aspectos más generales, de modo que dicho encargo adquiera todo su sentido en el horizonte misional de las instituciones (Ramos, 2010).

Adicional a ello, la articulación que en los últimos tiempos se ha evidenciado entre las instituciones universitarias y las lógicas de desarrollo capitalistas, han llevado a que, como afirma Nussbaum (2010), el sistema educativo se acerque cada vez más a la formación de “*máquinas utilitaristas*” en las que las dimensiones más humanas, como la imaginación, el juego y la creatividad se desplazan a un segundo plano. En otras palabras, la permeabilidad que han exhibido las instituciones respecto de estas lógicas de abundancia y consumo (Álvarez, 1986, citado en Berrios, 2007) ha contribuido a la perpetuación de problemáticas sociales y, en última instancia, ha ido en contra del encargo misional de la universidad frente a la Responsabilidad Social¹.

Estas dinámicas, relacionadas con la predominancia de la competencia, han llevado a las prácticas educativas a privilegiar la base económico - política; tal como lo puntualiza Harvey (2008) “el problema aquí tiene que ver

¹ Para comprender con mayor detalle estos elementos, es necesario entender que la educación superior como la conocemos en la actualidad, al igual que todas las prácticas educativas de la historia, ha sufrido una serie de transformaciones que han sido fruto de dinámicas culturales, sociales, económicas y políticas propias de cada momento histórico. Se debe recordar, por ejemplo, que en la modernidad el principio fundamentador de la sociedad fue la razón, por lo que era ésta, el mecanismo para configurar el orden social, y el medio regulador del proceso educativo, dando lugar al nacimiento de sistemas de producción capitalistas (Ruiz y Roria, 2008). No obstante, si bien la modernidad buscaba en la razón la explicación de la naturaleza del hombre, sus pretensiones fueron sobrevaloradas. La razón defraudó la empresa de construir un mundo más justo y ecuánime. Lo anterior, se hace evidente al revisar en retrospectiva algunos hitos históricos de nuestra época: dos guerras mundiales, pretensión de la clonación de seres humanos, armas biológicas, y la apertura cada vez más abrupta de las brechas en las clases sociales (Saldarriaga, 2011).

con el análisis de la producción cultural y de la formación de juicios estéticos a través de un sistema organizado de producción y de consumo” (p. 378)². A partir de allí surge la necesidad imperante de que las universidades aseguren procesos formativos que reivindiquen el espacio de las humanidades y de las artes, y que promuevan el desarrollo de una posición ética con la realidad social del país que movilice la Responsabilidad Social (Nussbaum, 2010). De esa manera se incluyen aspectos de gran importancia como la distribución de los recursos, y la posición crítica y reflexiva de los ciudadanos (UNESCO, 1998).

Nos enfrentamos, entonces, a un escenario en el que es necesario generar una reflexión seria sobre la forma en que las instituciones de educación superior conciben la Responsabilidad Social y la gestión del conocimiento (Pacenza y Silva, 2013). Una parte imprescindible de dicha reflexión debe comprender el análisis de cómo el desarrollo de sus funciones sustantivas (docencia, investigación y servicio) aporta a los procesos misionales, en aras del desarrollo humano, la democracia y la formación ciudadana. Más

2 Una propuesta que resulta ser pertinente en esta discusión y que ofrece un panorama distinto al señalado anteriormente es la que formula Martha Nussbaum en relación con el modo en que se concibe la noción de desarrollo pues, para ella, si éste es medido únicamente a partir de indicadores económicos, se estarían desconociendo hechos como la desigualdad y la inequidad y, así también, que las realidades de las naciones son particulares y responden a dinámicas e historias distintas (Nussbaum, 2010). Esta autora plantea una concepción distinta del desarrollo que repara en las disposiciones y necesidades particulares de los contextos y que encuentra pertinente la formulación de estrategias igualmente particulares y diferenciales que respondan a las dinámicas y necesidades particulares de los contextos. Así mismo, se concibe el desarrollo social como una cuestión que depende directamente del cultivo y potencialización de las capacidades de cada una de las personas que componen una sociedad. Asumir este modelo no supone dejar de lado los indicadores de desarrollo económico; más bien reconoce la necesidad de que el desarrollo se fundamente en criterios de justicia diferenciales y condiciones estructurales de desarrollo económico que garanticen la cobertura de los derechos fundamentales y que permitan concebir a cada individuo como un fin en sí mismo, de modo que cada uno pueda contar con las condiciones que permitan el desarrollo de sus habilidades y capacidades (Colmenajero, 2012). Por tanto, el desarrollo económico y el enfoque de capacidades no son excluyentes entre sí; se trata, más bien, de reconocer que la prosperidad económica requiere de modelos educativos que promuevan el compromiso social, el civismo y la ciudadanía; es decir, el desarrollo económico debe asegurar la formación de estudiantes con una responsabilidad social clara.

específicamente, la universidad debe cuestionarse sobre la estrecha relación que ésta debe tener con las demandas locales y globales de las personas y las sociedades y en este proceso debe incluir a toda la comunidad universitaria (estudiantes, docentes, personal administrativo y egresados), con miras a promover espacios de diálogo participativo que se materialicen en productos y procesos con alto impacto y Responsabilidad Social (Valleys, 2006, citado en Pacenza y Silva, 2013, p. 127).

Por otra parte, resalta el hecho de que no hay muchos avances a la fecha en el estudio de la Responsabilidad Social Universitaria (RSU). Pacenza y Silva (2013) afirman que el estudio de la RSU es un campo nuevo de estudio, sobre el cual solo se encontraron 94 documentos en la base de datos Redalyc y Scielo. La primera fuente encontrada fue en el 2002 y solo hasta el 2009, 2010 y 2011 se aprecia un crecimiento aproximado del 59% de la producción científica en este campo. Las principales fuentes son la revista *Educere* y *Revista Universidades* con cinco publicaciones cada una; *Razón y Palabra* con cuatro publicaciones; *Perfiles Educativos* y la revista *Telos* con tres publicaciones cada una y diferentes revistas con menos de dos publicaciones para un conglomerado de setenta y cuatro publicaciones (Pacenza y Silva, 2013). En la consulta que hicieron los investigadores en la base de datos Dialnet, destacan 30 investigaciones sobre RSU que cuentan como evidencia para afirmar que el estudio de la RSU en el siglo XXI ha cobrado una importancia sobresaliente. Estas investigaciones aportan contribuciones que van desde el fortalecimiento del marco conceptual en relación esta noción, hasta la construcción de indicadores y modelos que permitan medir y planificar su efectividad. Ejemplos de ello pueden encontrarse en las investigaciones de Martí (2011), Maldonado, García y Giménez (2007), Martínez, Mavárez, Rojas y Carvallo (2008), Marti-Vilar, Almerich, Cifuentes, Grimaldo, Marí, Merino y Puerta (2011), Naval y Ruiz-Corbella (2012), Ramos (2010), Viteri-Moya, Jácome-Villacres, Medina-León y Piloto-Fleitas (2012), Aguirre, De Pelekais y Paz (2011), Ojeda (2013) y Gaete (2010), las cuales se centran tanto en la definición del concepto de Responsabilidad Social como en el análisis de esta noción desde la perspectiva docente, esto con el fin de llegar a proponer elementos que contribuyan a la construcción y mejoramiento de los modelos de Responsabilidad Social que asumen las instituciones universitarias.

En cuanto a las propuestas para la comprensión y el estudio de la RSU, Viteri-Moya, et al. (2012) proponen un modelo de Responsabilidad Social Universitaria que se debe desarrollar en 4 etapas, a saber: (a) planificación, (b) implementación de medidas, (c) monitoreo y (d) evalua-

ción. De otro lado, para Gaete (2010) es necesario identificar las diferentes perspectivas de la RSU que permitirán a las universidades diseñar adecuadamente las políticas y estrategias relacionadas con esta materia. Para Martí-Vilar, et al. (2011), la Responsabilidad Social se debe generar desde una metodología colaborativa e innovadora que permita afrontar los retos de la sociedad actual desde la investigación universitaria. En este sentido la creación de un espacio iberoamericano de conocimiento es de vital importancia pues hay que recordar que “las universidades están sustentadas en pilares éticos y principios que apuntan a resaltar el compromiso hacia la docencia, la investigación y la extensión, por tanto, no basta con la transferencia de conocimientos teóricos o técnicos” (Aguirre, et al., 2011, p. 12).

Martí (2011) concluye en su investigación que se debe contemplar el papel que juegan las universidades en la formación de la Responsabilidad Social en los estudiantes, pues en ella subyace el comportamiento humano, los valores y la empatía que fomentan el ser socialmente responsable. La Responsabilidad Social, en este sentido, es el elemento responsable de la generación de confianza social, por lo que implica una relación directa con las instancias corporativas y empresariales (Naval y Ruiz-Corbella, 2012).

Algunas investigaciones indican que la Responsabilidad Social se puede medir desde las variables Responsabilidad Social, Extensión Universitaria y Universidad-Entorno Social, con sus diferentes indicadores. En este sentido, “algunos datos muestran que la mayor práctica de Responsabilidad Social está referida a la transferencia de tecnología a través de asesorías a las comunidades con un 37%.” (Martínez, et al., 2008, p. 82). También se ha evidenciado cómo desde “la norma ISO 26000 las dimensiones de medio ambiente, derechos humanos e involucramiento con la comunidad constituyen elementos importantes para dar cuenta de dicho encargo social en las instituciones” (Ojeda, 2013, p. 11).

Lo visto hasta acá nos permite afirmar que el rol que desempeña la Universidad en la promoción del desarrollo humano está mediado por su capacidad de gestionar el conocimiento en todos los actores de la sociedad. Para ello está llamada a promover posiciones reflexivas, críticas y argumentativas que redunden en la formación de la ciudadanía y permitan construir una educación para el desarrollo sostenible que se oriente al desarrollo de capacidades y conocimientos dirigidos al favorecimiento del bien común. El principal desafío radica en reflexionar

acerca de las formas en que las universidades asumen su rol como agentes de transformación formando ciudadanos interesados por las necesidades del entorno físico y social, y que ven en la prevalencia del bien común, la herramienta para su propio desarrollo (Gasca y Olvera, 2011).

Método

La presente investigación incorporó en su desarrollo tres instrumentos: entrevista, grupo focal y una encuesta de opinión. Después de ello, y con ayuda del programa Atlas. ti 7, se realizó la triangulación de la información y, posteriormente, el análisis de la misma.

Tipo de Investigación.

En esta investigación se desarrolló un estudio de caso, el cual es entendido como: “una investigación empírica que investiga un fenómeno contemporáneo en su contexto real, donde los límites entre el fenómeno y el contexto no se muestran de forma precisa, y en él que múltiples fuentes de evidencia son utilizadas”. (Yin, 1989, Citado en Jiménez, 2012. pp 142).

Participantes

La investigación se desarrolló en una universidad privada de Bogotá e incorporó distintos actores ligados al programa de Psicología de la misma. El tipo de muestra utilizada fue no probabilística, pues la elección de participantes se realizó a conveniencia de acuerdo con las características de la investigación (Hernández, Fernández y Baptista, 2010). Se realizaron 2 entrevistas a docentes del programa, 2 grupos focales con estudiantes (31 participantes en total) y se aplicaron encuestas de opinión a egresados (30 participantes en total).

Instrumentos

Para la presente investigación se aplicaron 3 tipos de instrumentos: Entrevista semi estructurada, Grupo Focal y Encuesta de opinión. Estos fueron previamente validados por jueces expertos, teniendo en cuenta lo descrito por Aiken (1996).

Luego de aplicar a los resultados de la evaluación el análisis tipo kappa (Ver tabla 1) en relación con la entrevista semiestructurada, que inicialmente era de 27 preguntas, derivó en la eliminación de 3 preguntas y el ajuste de 7 preguntas por redacción.

Tabla 1. Análisis del modelo de Kappa entrevista semi-estructurada

REDACCIÓN	
Porcentaje de acuerdo	Porcentaje de desacuerdo
100%	35%
67%	10%
37%	2%
COHERENCIA	
Porcentaje de acuerdo	Porcentaje de desacuerdo
100%	46%
67%	2%
37%	0%
PERTINENCIA	
Porcentaje de acuerdo	Porcentaje de desacuerdo
100%	44%
67%	4%
37%	0%

Nota: Se representa el porcentaje de los ítems para la entrevista semi-estructurada evaluados en el modelo Karp, representando en de acuerdo y en desacuerdo

En relación con el instrumento para el grupo focal, que inicialmente contó con 17 preguntas, se procedió con el ajuste de 5 preguntas por redacción y la eliminación de 0 preguntas, de acuerdo con el resultado del análisis basado en el modelo de kappa (Ver tabla 2).

Tabla 2: Análisis del modelo de Kappa del instrumento para el grupo focal

REDACCIÓN	
Porcentaje de acuerdo	Porcentaje de desacuerdo
100%	23%
67%	6%
37%	0%
COHERENCIA	
Porcentaje de acuerdo	Porcentaje de desacuerdo
100%	23%
67%	6%
37%	0%
PERTINENCIA	
Porcentaje de acuerdo	Porcentaje de desacuerdo
100%	44%
67%	0%
37%	0%

Nota: Porcentaje de los ítems evaluados en el Modelo Karp para el instrumento grupo focal

Para finalizar, la encuesta de opinión obtuvo un alfa de cronbach de 88%, por lo cual se puede decir que cumple con los estándares de validación. Adicional a ello la redacción obtuvo con alfa de cronbach de 87%, coherencia 85% y pertinencia 84%. En cuanto al análisis del modelo de Kappa (ver tabla 3) la encuesta que originalmente era de 23 afirmaciones, finalizó con 21 debido a la eliminación de 2 preguntas. Finalmente se realizó el ajuste de 5 afirmaciones por redacción.

Tabla 3: Análisis del modelo de Kappa del instrumento para el grupo focal

REDACCIÓN	
Porcentaje de acuerdo	Porcentaje de desacuerdo
100%	17%
67%	29%
37%	2%
COHERENCIA	
Porcentaje de acuerdo	Porcentaje de desacuerdo
100%	25%
67%	21%
37%	2%
PERTINENCIA	
Porcentaje de acuerdo	Porcentaje de desacuerdo
100%	23%
67%	23%
37%	2%

Nota: Porcentaje de los ítems evaluados en el Modelo Karp para el grupo focal modificado

Resultados

Para el análisis de datos se utilizó la herramienta *atlas ti*, gracias a lo cual se evidenció que entre las tres fuentes de información (docentes, estudiantes y egresados), 84 citas daban cuenta de las tres categorías objeto de análisis. En cuanto a la primera categoría, denominada *Contexto Social*, los resultados se agruparon en dos subcategorías: 1) Problemáticas de la sociedad colombiana, y 2) retos y desafíos de la Universidad, respecto de (1). El objetivo allí fue identificar qué concepciones tienen los diferentes actores de la ISP frente a las dinámicas de los escenarios económicos, políticos, culturales y sociales en los que está inmersa la universidad, y las ideas en torno a la forma en que la Universidad asume la responsabilidad y el cumplimiento de la misma.

Categoría 1: Contexto Social

Esta categoría se dividió en dos subcategorías: *Problemáticas de la sociedad colombiana* y *Retos y Desafíos de la facultad*.

Subcategoría: Problemáticas de la sociedad colombiana

En cuanto a las problemáticas de la sociedad colombiana se ha encontrado que la situación más reconocida como problemática por los docentes es el proceso de paz que actualmente atraviesa el país. En el reporte de los profesores, por ejemplo, la preocupación central fue la creación de otros grupos ilegales, tal y como ha ocurrido en la historia reciente del país.

Adicional a ello, los docentes entrevistados consideran que una problemática actual tiene que ver con la pérdida de credibilidad en las instituciones estatales, las fuerzas armadas, la fiscalía, y el senado. De igual forma los docentes comentan el impacto negativo de la caída del petróleo y del euro, lo cual deriva en un empobrecimiento mundial, pues se puede evidenciar en el país la reducción de la planta de varias empresas y, consecuentemente, el cierre definitivo de varias compañías.

De otro lado, los estudiantes, al igual que los docentes, reconocen el proceso de paz como un elemento constitutivo de la realidad social del país actualmente, pues consideran que impacta transversalmente todo lo que sucede tanto a nivel social, como a nivel económico, político, educativo, etc. Sin embargo, consideran que la divulgación del proceso de paz ha estado viciada por intereses políticos, y manipulación de la información, lo cual ha impedido que la población civil tenga un conocimiento real de las decisiones que se toman en la mesa de negociación.

En esta misma línea, en los grupos focales hubo una fuerte discusión en torno a la creciente manipulación de los medios de comunicación, privilegiando la divulgación de aspectos primordialmente estéticos y poco pertinentes y dejando de lado la posibilidad de dar a conocer las necesidades que se presentan en los contextos rurales del país. Dicha manipulación ha dificultado la generación de confianza frente a las entidades gubernamentales y militares, entre otros, debido a que pareciera haber un interés por ocultar los actos constantes de corrupción que se han dado en instancias nacionales como el Senado, el Congreso, las Fuerzas Armadas, entre otros, lo que genera una sensación de inestabilidad e inseguridad en el país.

Los estudiantes reconocen un déficit económico que se viene dando en el país durante los últimos años y que se evidencia claramente en los cambios recientes del precio del petróleo y del dólar. Los estudiantes consideran que estos aspectos magnifican otras situaciones del contexto social como la inequidad y la falta de cobertura en los derechos básicos de salud, educación, entre otros.

En relación con los egresados, se pudo evidenciar que éstos consideran primordial el hecho de que las uni-

versidades se comprometan seriamente con fomentar la Responsabilidad Social y aumentar el impacto que sus profesionales tienen frente a la solución de las necesidades del país.

Subcategoría: Retos y Desafíos de la facultad

En relación con esta categoría, los docentes consideran que el programa de psicología tiene el desafío de brindar las herramientas a los estudiantes para que sean críticos en su quehacer, puedan reflexionar y entender sus propios contextos; en la voz de los profesores, este reto se ha asumido así:

“(...) un enfoque diferencial, donde hay un ejercicio más de formación, más ético-político, por parte del estudiante” (Entrevista docente 2: 10)

El enfoque diferencial del que hablan los profesores, supone algunas implicaciones para afrontar este desafío, ellos lo manifiestan así:

“(...) la universidad debe de convertirse en un espacio donde se puedan discutir los problemas graves que acontecen a nuestra sociedad y donde todas las voces sean escuchadas, de modo que se convierta en un guerrero neutral” (Entrevista docente 1: 34)

Puede observarse como estas manifestaciones de los profesores reconocen la necesidad que academia tiene una responsabilidad con la solución de las problemáticas sociales; al respecto, los mismos profesores han manifestado que el objetivo de la academia es:

“(...) generar discusión y generar argumentos, en ese sentido (...) la academia también debe hacer procesos neutrales” (Entrevista docente 1: 35).

En este contexto, la facultad tiene también el desafío de reflexionar sobre los nuevos contextos laborales generados por el proceso de paz, pues ya se están viendo empresas que contratan personas que fueron victimarios durante el conflicto:

“(...) para las empresas era un problema recibir trabajadores o personas que venían de una situación de desplazamiento (...); sin embargo, hoy en día se inicia a incorporar desmovilizados en las empresas (...) lo que generaría un reto grande” (Entrevista docente 2: 11)

En contraste con estos reportes, los profesores han manifestado el rol que desempeña la facultad en dicho contexto, lo han expresado así:

“la facultad de psicología (...) tiene una diferencia enorme y es que hay una perspectiva social que atraviesa todas las posibles áreas de aplicación del conocimiento, entonces eso a veces para los estudian-

tes es muy pesado entender ya que todo es social y todo es relativo". (Entrevista docente 2: 12)

Adicionalmente, los profesores manifiestan que la facultad se plantea el reto de formar a sus estudiantes para que puedan utilizar esa capacidad para reflexionar sobre un contexto laboral, lo que genera una tensión entre lo que está buscando la empresa y lo que desea la propia facultad. Han manifestado que estas tensiones generan problemáticas en el contexto laboral, y lo manifiestan de la siguiente manera:

"(...) no es tan agradable para la empresa, pues le interesa es gente que haga el trabajo, que no piense tanto, que no reflexione tanto acerca de lo que está haciendo" (Entrevista docente 2: 9)

Estas apuestas de la facultad requieren un docente que esté en relación con la vida cotidiana y que sea ético en su quehacer, de modo que se asegure la equidad en los procesos formativos y evaluativos, es decir:

"(...) las reglas del juego deben ser iguales para todo el mundo (...) se debe transformar el 'doy algo más porque eres mi amigo, porque te quiero, porque me caes bien, entonces a ti te doy el permiso porque me caes bien, pero a vos que me caes gordo, no'" (Entrevista docente 1: 10)

En este mismo contexto, los estudiantes han manifestado que la academia, específicamente la facultad de psicología de la universidad, desempeña un papel imprescindible, por ser el escenario ideal para reflexionar acerca de las causas, consecuencias y posibles soluciones de estas problemáticas:

Porque en este momento en el país el único lugar de pensamiento en el que se puede llegar a saber qué es lo que está pasando o poder indagar o tener interés en la sociedad colombiana, está en la academia (Grupo focal AM: 2)

Sin embargo, los estudiantes manifiestan la necesidad de que la reflexión que se da en los aspectos académicos no sea exclusivamente teórica. Es decir, la responsabilidad de la academia también está dada en su capacidad de superar las tensiones entre la teoría y la práctica, lo que permitiría la evolución de los discursos y de las lógicas que subyacen en la sociedad.

Al respecto, los estudiantes consideran que la facultad de psicología ha tenido un rol determinante en la formación de un criterio reflexivo que les permite cuestionar críticamente estas situaciones sociales. Los estudiantes también manifiestan que se ha generado un cambio de mentalidad, que les permite tener una mayor conciencia de su rol como agentes transformadores. Lo anterior se evidencia en las narrativas de los estudiantes de la siguiente manera:

"Estamos en esa constante transformación de mentalidad en cuanto a que queremos un país totalmente diferente (...) ósea, estamos en un proceso digamos también de ir evolucionando y dejando cómo también atrás el pasado de guerra por decirlo así". (Grupo focal JDO: 4)

Por último, los estudiantes consideran que la universidad tiene un compromiso como mecanismo de transmisión generacional de principios, conciencia social, y pasión por el reconocimiento de la diversidad, la sensibilidad para la comprensión de las problemáticas sociales y de reflexión crítica que orienten nuevas formas de pensar dichas problemáticas, desde la investigación y la producción de conocimiento que hace la universidad.

Estos aspectos son coherentes con la percepción que tienen los encuestados, quienes consideran que el programa de psicología de la Universidad los preparó para tener incidencia en problemáticas de la sociedad; sin embargo se encuentra que el 36% de ellos considera que el programa nos los preparó para el mundo laboral actual, y el 45% de los egresados encuestados considera que los estudiantes actuales de la facultad no se encuentra preparado para afrontar dichas problemáticas.

Categoría 2: Relación de Responsabilidad Social Universitaria con las funciones sustantivas

En cuanto a la segunda categoría, la relación de la Responsabilidad Social Universitaria con las funciones sustantivas de la universidad, ésta se dividirá en 4 subcategorías, a saber: Concepciones de Responsabilidad Social, Investigación, extensión y docencia, con el propósito de reconocer qué ideas tienen los diferentes actores sobre la Responsabilidad Social y los modos en que cada una de las funciones sustantivas se articulan con la Responsabilidad Social en el caso de la facultad de psicología de la universidad en relación con los desafíos que esta se ha trazado.

Subcategoría: Concepciones de Responsabilidad Social

Una primera lectura de los resultados encontrados permitió identificar que los profesores entrevistados consideran que el eje fundamental de la Responsabilidad Social Universitaria debe ser los derechos humanos; sin embargo, sus narrativas no son claras en términos de cómo las funciones sustantivas se articulan con la Responsabilidad Social y, como se verá más adelante, tampoco hay una articulación coherente entre las principales problemáticas de la sociedad identificadas y la forma en que éstas se articulan con las funciones, principalmente con la docencia y la extensión.

En cuanto a los estudiantes, se ha encontrado que éstos no tienen del todo clara la articulación que tiene la Responsabilidad Social Universitaria con cada una de las funciones sustantivas; esto se corrobora al observar que cuando se les cuestionó acerca de sus percepciones de la primera, manifestaron que:

“la Responsabilidad Social Universitaria son programas que brinda la universidad” (Grupo focal JDO: 14)

Estos reportes, dejan en evidencia que los estudiantes no tienen una concepción de la forma en que ésta permea las distintas funciones de la Universidad, sin embargo, entienden que esta no solo debe vincular a las facultades sino también a los programas que brinda la misma universidad, que en suma están orientados a asegurar una formación ciudadana.

Los egresados conciben la Responsabilidad Social como un deber que tiene la institución con sus estudiantes, cuyo propósito es lograr que la comunidad universitaria comprenda la realidad del país. De ahí que sea necesario generar conciencia por el entorno, promover el quehacer profesional a través de proyectos, investigaciones e intervenciones que contribuyan a la transformación de la sociedad.

Subcategoría: Investigación

En cuanto a la relación de la investigación con la Responsabilidad Social, los profesores han manifestado que esta está dada por la reflexión ética en la investigación; al respecto una de las profesoras manifiesta que:

“Hubo una discusión súper interesante con los resultados de investigación que está produciendo la APA, que eran investigaciones que estaban ayudando para describir, para maltratar, para clasificar personas, y no para potencializar” (Entrevista docente 1; 15)

Con respecto a lo anterior, los profesores consideran que la investigación no puede responder a las mismas dinámicas de los países desarrollados, en cambio, en el contexto colombiano, al estar caracterizado por unas dinámicas particulares, la investigación debe propender por dar respuesta a problemáticas específicas; los profesores lo manifestaron de la siguiente manera:

“(…) tenemos que sentarnos a preocuparnos por la violencia contra las mujeres, por el niño que está en condiciones de abandono, institucionalizado por las malas prácticas de educación que hay (…) hay una responsabilidad en términos de investigación muy clara, (…) qué tipo de investigación hacemos y para qué lo hacemos y dónde ponemos los resultados” (entrevista docente 1; 10)

Adicionalmente, los académicos entrevistados han enfatizado en que una de las responsabilidades de la Universidad está relacionada con la generación de una amplia variedad de líneas de investigación, que no den respuesta solo a una limitada cantidad de necesidades de la sociedad, sino que se ofrezca a los estudiantes la posibilidad de vincularse en diferentes temas; sin embargo, durante el transcurso de las entrevistas no se conoció ninguna línea de investigación que estuviera relacionada con las problemáticas sociales que los profesores identificaron en la primera categoría.

Los estudiantes, por su lado, manifestaron la importancia de que por medio de la investigación se genere un acercamiento a la comprensión de las problemáticas que permita generar planes de intervención adecuados, que sean coherentes con el contexto social y político que se estudia.

En la misma línea, los egresados consideran en un 100% que la investigación y la creación de conocimiento son escenarios en los que se expresa el compromiso de la institución para con la Responsabilidad Social; Además, el 82% de los encuestados considera que los psicólogos egresados de la Universidad tienen habilidades investigativas que le permiten impactar positivamente su entorno, mientras que el 18% restante está en desacuerdo con dicha afirmación. Por último, el 100% de los encuestados considera que la investigación que realiza el programa de psicología de la Universidad impacta de forma positiva al país.

Todos los actores reconocieron una relación estrecha entre la investigación y la Responsabilidad Social; no obstante, no se observó conexión evidente entre los procesos investigativos en los que cada uno de ellos participa ni con las problemáticas sociales y desafíos que se identificaron en la primera categoría.

Subcategoría: Extensión

En cuanto a la tercera subcategoría, *Extensión*, los profesores manifiestan que debe haber una articulación entre ésta y las otras dos funciones, por medio de la investigación formativa. En el caso de este departamento dicha articulación se daría con las prácticas, con los trabajos que desarrollan los estudiantes en clase, la ejecución de proyectos y con los trabajos de grado. Este modelo apunta a generar articulaciones en las que los procesos de prácticas respondan a problemáticas específicas y, de este modo, se orienten a generar incidencia en aspectos muy puntuales de atención y aporte. A pesar de ello los profesores llaman la atención sobre el hecho de que en los semestres el énfasis se ha dispuesto únicamente para 4 meses de trabajo de

práctica, tiempo en el cual consideran muy difícil lograr una articulación con la investigación.

Vale la pena destacar que los profesores consideran importante desarrollar mecanismos con los sitios de práctica de los estudiantes para que éstos reciban un salario, pues reconocen como parte de la Responsabilidad Social Universitaria la vinculación laboral digna y la retribución salarial. Al respecto, un docente manifiesta:

“Yo creo que en eso la universidad tiene que ser responsable socialmente, porque no solamente está promoviendo la precarización del trabajo; digamos de los primeros empleos, sino que también está quitando las posibilidades a personas que están con la formación de poder recibir un salario que esté más acorde con sus capacidades, y su titulación”. (Entrevista docente 2; 16)

A pesar de lo anterior, se encontró algunas diferencias en la percepción de los estudiantes con respecto a las prácticas profesionales y los énfasis, puesto que, mientras algunos cuestionan aspectos éticos de la vinculación como practicantes en entornos laborales sin ningún tipo de remuneración económica, otros, sin embargo, encuentran en este plan de estudios, un mecanismo coherente para la adquisición de herramientas para la vida laboral. Esta discrepancia entre la concepción que tienen los docentes y la de los estudiantes de prácticas profesionales, deja en evidencia la dificultad que tiene la facultad para evidenciar la articulación entre la extensión y Responsabilidad Social Universitaria.

La dificultad mencionada también aparece cuando los profesores reconocen que las prácticas de apropiación social de conocimiento son mínimas en la mayoría de instituciones universitarias.

Subcategoría: Docencia

En cuanto a la docencia, los profesores de la facultad coincidieron en afirmar que la Responsabilidad Social, desde su campo de acción, se trata sobre todo de propender porque los estudiantes desarrollen capacidades de reflexión crítica; ellos lo evidencian así:

“(…) Generar reflexividad, porque terminamos siendo la élite de este país, porque somos los que vamos a tener acceso a la educación. Entonces la élite de este país tiene que pensar y tiene que reflexionar con sentido social y tiene que construir un país más sano, más equitativo” (Entrevista docente 1; 10)

Aparentemente esto permitiría sugerir que es una obligación del docente generar estrategias explícitas de enseñanza en torno a la Responsabilidad Social Universi-

taria; no obstante, los mismos docentes han manifestado que no es un discurso explícito en el aula:

“La verdad yo no le trabajo abiertamente, de hecho digamos que sí pasa como información que se ofrece en la cátedra (...) pero no se discute digamos el sentido de la Responsabilidad Social Universitaria (...) yo creo que la formación en Responsabilidad Social no sirve para nada” (entrevista docente 2; 21).

Estas manifestaciones señalan una inconsistencia en el reporte de los profesores, pues si bien reconocen la necesidad de generar procesos reflexivos con los estudiantes a la luz de la Responsabilidad Social, éstos no son explícitos en el aula.

Para dar mayor contraste a esta disonancia, los estudiantes han manifestado también que la Responsabilidad Social Universitaria se manifiesta en el contexto universitario mediante la transmisión de herramientas, habilidades y conocimientos que permitan desarrollar una perspectiva crítica, la cual permite orientar el sentido de la práctica profesional hacia el bien común y la solución de problemas locales y globales.

En relación con la formación de pensamiento crítico, los estudiantes consideran que el reconocimiento de la diversidad es un factor imprescindible de la docencia, pues con la posibilidad de elegir líneas de énfasis y profundización, consideran que es más fácil construir una visión más global y enriquecida de la psicología, en tanto se escuchan discursos y perspectivas diferentes que amplían la perspectiva de las problemáticas sociales; vale destacar que por los profesores no hicieron alusión a este elemento de la diversidad.

Los egresados, en la misma línea ideológica de los estudiantes, consideran que la Responsabilidad Social debe ser un contenido obligatorio en la educación superior. Entre los egresados, cerca del 90% está de acuerdo en que los procesos de enseñanza y de investigación de la facultad de psicología de la Universidad tienen un impacto en la sociedad actual, mientras que el 73% considera que la formación en Responsabilidad Social les permitió destacarse en el ámbito laboral.

Categoría 2: Prácticas de Responsabilidad Social

Por último, en la categoría de prácticas de Responsabilidad Social, se definieron dos subcategorías: *Escenarios de Responsabilidad Social* y *Principales resultados de las prácticas de Responsabilidad Social*, que dará cuenta de la incidencia de estas prácticas en las problemáticas identificadas.

Subcategoría: Escenarios de Responsabilidad Social

Con respecto a los escenarios de Responsabilidad Social se encuentra que los profesores conocen primordialmente programas adscritos a la universidad orientados a los egresados, en los que se destaca el Programa Regresa que busca estrechar la relación con los egresados, y algunos programas relacionados con la oferta de Bienestar Universitario, programas que se encuentra en un escenario administrativo de la Universidad, y que en algunos casos, no tienen una relación evidente con la Responsabilidad Social:

“tiene digamos una (...) varios niveles, tiene todo un nivel de información de los eventos que hay en la universidad, la universidad tiene una enorme cantidad de ofertas que no solamente es académica sino ofertas culturales, nosotros tenemos cine, todas las semanas obras de teatro, obras musicales, cuentería”. (Entrevista docente 1; 35)

Otro de los programas es el banco de tiempo/ tiempos de solidaridad donde se generan espacios donde el egresado realiza una donación de su tiempo en pro de una comunidad, sin embargo, es un programa que se inicia a desdibujar desde la eliminación de la Decanatura del Medio Universitario, al igual que el anterior, este programa se encuentra en el escenario de la solidaridad.

Otro proceso que los profesores asocian a la Responsabilidad Social de la universidad, es el programa de tiempos de la solidaridad, que tiene además de la función de ayudar a la comunidad de egresados sin empleo o experiencia en ciertos temas asociados a generar a través de la universidad un escenario de práctica clínica donde se pueda poner en práctica las habilidades clínicas del estudiante, siendo esta acción certificada por la organización.

También se encuentra con el programa de becas, que incluye la posibilidad de hacer un pago adicional en la matrícula de estudiantes regulares, como también en las compras que se realizan en las cafeterías de la universidad, y la posibilidad de que docentes o administrativos donen parte de su salario al programa de becarios, programa que se encuentra en un escenario de solidaridad económica.

De igual forma los docentes informan que dichos programas se crearon cuando los egresados se convirtieron en el cuarto estamento de la universidad, por ende se realizan actividades para lograr una relación cercana con ellos, ejemplo de esto, es cuando la universidad realiza reuniones con los egresados que se encuentran en el exterior:

“(...) en los países más pequeños, lo estamos haciendo en las capitales por ejemplo en Londres invitamos a todos los [egresados] que teníamos en la lista estaba en dicho país y los invitamos a un cóctel (...) muestra un poco cómo está la universidad, se les muestra

un video muy bonito de cómo son las cifras (...) generalmente va el Padre Rector o el Vicerrector de Relaciones Internacionales cómo recordarle un poco que la universidad está aquí y eso vive mucho la llama de ser [egresado] y esa lógica de, de construir con el otro que me parece que como te decía es el más[egresados].” (Entrevista docente 1; 37).

No se encuentra en las entrevistas, prácticas de Responsabilidad Social, que se desarrollen en escenarios políticos o académicos y que tengan impacto en los egresados, o en poblaciones específicas.

En cuanto a los estudiantes, las prácticas de Responsabilidad Social identificadas se desarrollan en un primer nivel en un escenario académico primario, pues se considera el proceso formativo de la facultad, que les ha dado elementos para analizar el contexto del país, los estudiantes lo expresaron de la siguiente forma:

“Específicamente me generaban crisis (...) viendo la situación del país y en algunos casos yo sí le decía al profesor o la profesora (...) que esos espacios académicos son más que todo pues para quejarse (...), como que, si inculcaban la parte de acción, ósea ¡hay que hacer algo! y lo primero que hay que hacer antes de cualquier cosa es informarse” (Grupo focal JDO; 21).

Sin embargo, consideran que la facultad tiene varios puntos débiles, uno de ellos es la incertidumbre de tener las herramientas que le permitan ser competitivos en el mercado laboral, anclado en la propia responsabilidad de la disciplina, lo que invisibiliza los escenarios en los que el estudiante tiene impacto, en el grupo focal las manifestaciones fueron las siguientes:

“Yo creo que ni la docencia, ni la investigación te preparan igual a lo que te prepara tener experiencia,(...) lo que vi en primer semestre hasta lo que vi hoy, no me sirve, cómo de teoría y cosas así porque todo ha sido a nivel más experiencial, qué es que uno se desarrolla como profesional, pero sí considero que algunos profesores pudieron, me ayudaron a cambiar mi mentalidad respecto a algunas cosas o digamos algunos profesores te hacen enamorarte de unos caminos que antes uno no consideraba” (Grupo focal JDO; 27).

En cuanto el conocimiento de los programas que tiene la facultad y la universidad para la promoción de la Responsabilidad Social, la mayoría no tiene conocimiento de los mismos y pocos son los que tienen una participación activa en los mismos. Sin embargo, algunos de ellos resaltan espacios como son:

“Curso Taller de Liderazgo y en la parte de inductores, yo también estoy en el curso taller de liderazgo,

misión hace parte de pastoral, pues también estuve en Misión y Voluntariado, es que no se si había otras cosas pero todo está muy adscrito a Pastoral, más que todo, pues entonces no sé si en voluntariado (...) Ausjal, ponle color a tu vida que hace parte del programa formación en vía anterior, en ejercicios espirituales que hace la vice de medio, que lo unen y es líderes en acción también” (Grupo focal JDO; 19).

Al igual que en el caso de los profesores entrevistados, se corrobora que todos estos programas están vinculados a unidades administrativas de la universidad, y que se desarrollan principalmente en escenarios académicos y de la solidaridad.

En cuanto a los resultados de la encuesta de egresados para dicha categoría se evidencia que ante la afirmación de si el programa de psicología de la Universidad fomentó la Responsabilidad Social Universitaria entre sus compañeros de carrera, el 64% están de acuerdo, el 16% están totalmente de acuerdo y el 18% están en desacuerdo con la frase. En la afirmación sobre si considera que la formación en la facultad tuvo un papel determinante en su Responsabilidad Social, el 73% están de acuerdo y el 27% están totalmente de acuerdo.

En la afirmación de si los egresados de la Universidad logran incidir responsablemente en las problemáticas que se dan en los distintos campos de aplicación en los que se desempeñan, el 82% están de acuerdo, el 9% totalmente de acuerdo y el 9% en desacuerdo. Con respecto a la pregunta de si los psicólogos egresados de la Universidad se destacan por su reflexión crítica acerca de las transformaciones de la sociedad, el 73% están de acuerdo y el 27% totalmente de acuerdo.

En cuanto la percepción de los encuestados sobre si los psicólogos egresados de la Universidad se destacan por el rigor de sus principios éticos, el 55% está de acuerdo y el 45% está totalmente de acuerdo, por último el 83% de los encuestados no conocen los programas de Responsabilidad Social Universitaria que tiene la Universidad para los egresados, el 17% restante asegura conocerlos.

Estos resultados permiten suponer que los egresados encuentran que el proceso formativo de la Universidad les brinda herramientas para su desarrollo en distintos contextos, en el que los principios éticos y la reflexión crítica, permite su desenvolvimiento; sin embargo, por la naturaleza del instrumento utilizado es imposible hacer un análisis más hondo de los escenarios en que se instalan las prácticas de Responsabilidad Social de los egresados.

Subcategoría: Principales resultados de las prácticas de Responsabilidad Social

En cuanto a los principales resultados de las prácticas de Responsabilidad Social, los profesores sugirieron que esta puede verse reflejada en el aspecto ético-político que se fomenta desde los principios misionales de la Institución y se refleja en el pensum de la facultad:

“La universidad tiene procesos preciosos, que no los hace públicos y que hemos trabajado. Alguno de ellos es la negociación con los azucareros en el Valle del cauca, donde ayudamos con todos los procesos de negociación (...) tenemos que acompañar a las comunidades en sus procesos de la manera más neutral, de forma que la academia esté protegiendo, respaldando a las comunidades, pues en un país en guerra, la academia se constituye también un lugar de protección; pero nosotros no somos los protagonistas, son los actores que están ahí, nosotros solo generamos condiciones de posibilidad.” (Entrevista docente 1; 40)

En relación con lo anterior, los estudiantes consideran que algunas actividades que se llevan a cabo en la facultad y que deberían tener un impacto en las problemáticas de la sociedad, se ejecutan sin sentido aparente y sin una articulación clara con el trabajo que se hace en otros ámbitos de la facultad:

“(…) como en los temas de investigación que nos ponen a hacer... que no nos pongan a hacerlo por hacerlo (...) sino que también nos vayan preparando; ‘ustedes en décimo semestre, en noveno semestre, se van a enfrentar a esto y este programa no les sirve solamente para la materia sino en cualquier momento en que tengan’” (Grupo Focal JDO; 30)

Adicionalmente, los estudiantes perciben una falta de profundización en su conocimiento, pues sienten que saben de todos los enfoques, pero no al detalle, lo que genera incertidumbre a la hora de enfrentarse al mundo laboral:

“Digamos (...) que no haya coherencia al final de la carrera en (...) esa multiplicidad de enfoques que tiene la carrera (...) no me ayudó a trazar una línea, (...) entonces en este momento pienso que ese hilo conductor entre la docencia, la investigación y la práctica (...) está un poco descoordinado” (Grupo focal JDO; 35)

Aparecen en las narrativas de los estudiantes, fuertes dudas frente a los resultados de las prácticas investigativas, la docencia y el servicio, así frente el cumplimiento

de los objetivos con que se propone la facultad; ejemplo de ello, es la discrepancia en la percepción que tienen los docentes y los estudiantes con respecto a las prácticas investigativas. En la misma línea, los estudiantes manifiestan su percepción con la consecución de las prácticas y énfasis que da la facultad:

“(...) siento que las practicas están muy desorganizadas (...) un año haciendo lo mismo, cuando sales y no tienes ni idea porque perdiste un año entero viendo lo mismo.” (Grupo focal JDO; 45)

Ante esta problemática, los estudiantes sugieren que las prácticas duren más de 6 meses, pues, según ellos, el corto tiempo no permite que puedan generar continuidad en sus procesos ni realizar seguimiento de los cambios y acciones generadas en sus lugares de prácticas; este elemento también apareció en los relatos de los profesores en cuanto a la articulación de la docencia y la investigación para las prácticas.

También se encontró que los estudiantes consideran importante fortalecer, dentro del proceso formativo, la adquisición de conocimientos de tipo operativo; al respecto opinaron lo siguiente:

“También creo que es necesario (...) digamos profundizar un poco en la parte operativa (...) nosotros llegamos a unas organizaciones, digamos en mi caso sin saber lo básico de lo organizacional, digamos el proceso de selección lo conozco y sí pero no tuvimos la práctica necesaria para llegar a una organización, entonces en mi caso me tocó aprender desde el inicio otra vez” (Grupo focal JDO; 49).

Con respecto a la pregunta sobre si los psicólogos egresados de la Universidad satisfacen las necesidades de la sociedad actual, el 64% está de acuerdo, el 18% totalmente de acuerdo y el 18% en desacuerdo. De igual forma ante la afirmación sobre si los psicólogos egresados de la Universidad promueven el desarrollo sostenible en sus contextos laborales, el 91% está de acuerdo y el 9% están en desacuerdo.

Discusión

Con el propósito de dar respuesta al objetivo de esta investigación, el presente apartado se propone contrastar y analizar los hallazgos encontrados en cada una de las categorías definidas, a la luz de las ideas consignadas en el marco conceptual que ha estructurado esta investigación.

Categoría 1: Contexto social

Como se ha anunciado anteriormente, con esta primera categoría se ha buscado describir la percepción que tienen los participantes sobre la realidad actual del país y sobre si

la facultad de psicología de la universidad proporciona las herramientas necesarias para afrontar dichas realidades.

Análisis subcategoría: Problemáticas de la sociedad colombiana

La UNESCO (1998) ha definido, en su documento acerca de la educación superior en el siglo XXI, que la visión y los campos de acción de la Universidad deben comprometerse, no sólo con la consecución de metas y demandas que actualmente se le plantean a la educación superior, sino también con la generación de estrategias para favorecer el impacto social de los profesionales Naval y Ruiz-Corbella (2012). Es de esperar que la facultad haga explícito su aporte al desarrollo humano, social y económico; no obstante, este aporte no aparece con tanta claridad en los relatos de los participantes.

En cuanto a la voz de los estudiantes del programa de psicología, se percibió una tendencia a la discusión en relación con temas de pos acuerdo, la pobreza, los problemas ambientales (especialmente los que han afectado en el último tiempo al departamento de la Guajira), la hegemonía de los principales grupos económicos y el centralismo en ciertas ciudades del país. En relación con esto último se señaló el individualismo como uno de los factores que afectan directamente la calidad de vida.

“Hay una individualidad absoluta y un deseo por progresar que hace que se pueda llegar a pisotear a otras personas (...) porque importa más el beneficio propio que el beneficio común o el beneficio mutuo” (Grupo focal AM; 6).

Los docentes coincidieron en ubicar el actual proceso de paz que atraviesa el país y la transformación de los grupos al margen de la ley, como el principal problema de la sociedad colombiana. Algunos señalaron también la poca credibilidad de la que gozan las fuerzas armadas y las entidades del estado entre una gran porción de la población. Las preocupaciones con relación a la esfera económica también aparecieron en los relatos de los docentes, quienes convergen con los estudiantes en que, hechos como la reducción de empleados de planta en varias empresas y el cierre definitivo de varias compañías, habla de cómo las crisis económicas impactan diferencialmente las realidades económicas de los países.

Sería de esperarse que el proceso formativo que reciben los estudiantes de la facultad de psicología apuntara a la comprensión de estas problemáticas y que la reflexión sobre las mismas fuera el eje central en torno al cual deberían girar los procesos de investigación, docencia y extensión. Sin embargo, los relatos y la información recolectada no parecen reflejar con claridad dicha articulación.

Análisis subcategoría: Retos y Desafíos de la facultad

En este aspecto se evidenció una disonancia entre docentes y estudiantes pues, los primeros, coincidieron en que el reto de la universidad radicaba en formar estudiantes/egresados con amplia capacidad de reflexionar sobre las diferentes dinámicas sociales y organizacionales. Entre ellos también hubo acuerdo en relación con la necesidad de superar los saberes técnicos y reconocer la universidad como un escenario llamado a generar procesos de reflexión crítica y transformación.

“Las técnicas se aprenden en cualquier parte (...), entonces si nosotros les enseñamos a pensar y si nosotros les enseñamos a buscar y si nosotros les enseñamos a reflexionar, arreglamos el problema de por vida” (Entrevista a docente 1; 27).

De otra parte, en los estudiantes se presentaron dos narrativas; la primera de ellas enfocada al proceso de reflexión que genera la facultad en sus estudiantes frente a las necesidades del entorno social; la segunda enfocada en la importancia de los procesos técnicos y operativos de su formación y el vacío que sienten en su formación en dichos aspectos³.

Se evidencia aquí una tensión que ha estado siempre inmanente en el desarrollo de este escrito y que constituye uno de los retos principales a los cuales se enfrenta la educación actual, a saber, el de conciliar lo relacionado con la formación de ciudadanos reflexivos y responsables socialmente, versus las demandas del contexto social actual que favorecen los conocimientos técnicos y el saber operativo. Mollis (2010), en este sentido, considera que las dinámicas del mercado pueden dar cuenta de estos procesos, pues han suplantado la función social de las universidades por privilegiar la preparación de trabajadores competentes que cumplan las demandas puntuales de un mercado ocupacional limitado. Este elemento se corrobora con los relatos de los profesores, en los que se identificó una tensión entre las herramientas que proporciona la facultad para la formación y las necesidades del contexto laboral en el que el estudiante hace sus prácticas.

Lo mencionado más arriba, genera en el estudiante una sensación de incertidumbre y vacíos conceptuales al momento de enfrentar las problemáticas particulares

³ Esta segunda narrativa puede entenderse en relación con las fases *fordista* y *posfordista* del capitalismo, en las que se apunta a la estandarización de procesos y la profundización en la técnica de ejecución, hechos que derivan en exigencias de tecnicidad y operatividad para los trabajadores que van en contra de la reflexividad a costa del aumento de la supervisión y la vigilancia (Vidal y Martínez, 1996).

de sus lugares de práctica profesional, razón por la cual manifiestan abiertamente la necesidad de profundizar la formación técnica operativa, en tanto identifican esto como un elemento que demanda y prioriza el contexto laboral actual. Llama la atención que, para generar una vía de escape a la tensión identificada, los estudiantes manifestaron la necesidad de que la reflexión que se da en los escenarios académicos no sea exclusivamente teórica, sino que vincule prácticas que surjan de los cuestionamientos teóricos, de modo que la solución a esta tensión también esté dada por la capacidad de la academia de superar las divergencias entre la teoría y la práctica.

En similar posición se encuentra el reporte de los egresados. Entre ellos se encontró una opinión dividida cuando se les cuestionó si el programa de psicología de la Universidad los preparó para el mundo laboral actual. Cerca del 40% de los egresados considera que los estudiantes no están preparados para el mundo laboral, lo cual refleja una cierta similitud entre lo que los piensan y lo que reportan los estudiantes.

No obstante, los estudiantes reportan que en el transcurso del proceso formativo se ha participado en ciertas experiencias de aprendizaje que han contribuido a generar un cambio de mentalidad tendiente hacia una mayor conciencia de su rol como agentes transformadores. Al generar dicha reflexión, de acuerdo con Morin (2000), la universidad comienza a poner en contacto sus prácticas educativas con la Responsabilidad Social. Este, sin embargo, es solo el primer paso en el compromiso con la Responsabilidad Social de las IES. Es necesario que se dé una articulación entre los contenidos que se enseñan con una educación basada en valores y la Responsabilidad Social, de modo que los profesionales cuenten con las herramientas necesarias tanto para dar cuenta de las demandas del sistema laboral, como de las necesidades de participación e intervención propias de su ecosistema sociocultural y político (De la Red, 2009).

El reporte de los docentes enriquece esta discusión, pues se encontró que la mayoría de consideran que la universidad debe configurarse como el escenario en donde se discutan los problemas graves del contexto social y donde la pluralidad tenga un espacio para su expresión. Un profesor lo manifestó así:

“Un espacio donde todas las voces sean escuchadas (...) la Universidad se convierte en un guerrero neutral” (entrevista docente 1; 34)

Es de resaltar que los docentes consideran que el enfoque diferencial del programa de psicología brinda herramientas a los estudiantes para que sean críticos en su quehacer, en especial en lo que tiene que ver con el

componente ético y político. En este sentido, y en relación con la tensión que se ha identificado previamente entre la función social de la Universidad y la formación técnica para las dinámicas del mercado, Nussbaum (2010) advierte que no es deseable que el sistema educativo se desmarque totalmente de las dinámicas empresariales; en lugar de ello, la tensión debería resolverse en la búsqueda de condiciones para que los estudiantes encuentren un proceso formativo que permita la comunión entre universidad y empresa.

Análisis categoría 2: Relación de Responsabilidad Social Universitaria con las funciones sustantivas

Como se ha mencionado previamente, la Responsabilidad Social es una consecuencia natural que emerge de las demás funciones sustantivas, puesto que es la integración entre la producción del conocimiento, su transmisión y su extensión (Mendoza, 2004, citado en Aponte, 2007). Explorar en estas metras es lo que se pretendió con la segunda categoría de análisis: relación de la Responsabilidad Social Universitaria con las funciones sustantivas.

La investigación, entendida como la generación del conocimiento y el contenido de la enseñanza de cada disciplina; la extensión universitaria, en la que los saberes, conocimientos y competencias propias de la facultad y sus profesionales se proyecta al entorno social para satisfacer necesidades específicas y ofrecer alternativas de solución a problemáticas sociales y, por último, la docencia como el proceso que incluye el conjunto de estrategias para desarrollar la enseñanza y favorecer el aprendizaje entre los estudiantes (Fabre, 2005).

Análisis subcategoría: Concepciones de Responsabilidad Social

A pesar de que la literatura existente sobre Responsabilidad Social, discrimina claramente entre la proyección social y la Responsabilidad Social, se encuentra que los actores vinculados en esta investigación tienden a confundirlas, lo que dificulta comprender la forma en que las funciones sustantivas se articulan con la Responsabilidad Social. En cada uno de los estamentos se encontró una idea de la Responsabilidad Social que la asocia a programas de carácter administrativo, pero no se observó claridad en relación a cómo esta permea las distintas funciones de la Universidad, primordialmente la docencia.

Análisis subcategoría: Investigación

Los resultados encontrados permiten afirmar que la función sustantiva que tiene mayor importancia en la facultad es la investigación, pues tal y como lo comentaron los estudiantes, desde primer semestre están realizando

proyectos de investigación para cada una de las materias del pensum.

Dicho proceso, que inicia con las asignaturas de investigación de la malla curricular, genera cierto interés entre los estudiantes por el hecho de que fortalece habilidades relacionadas con la búsqueda y selección de información, así como competencias de lectura y escritura. En relación con esto, llama la atención el valor destacado que los estudiantes dieron a la revista estudiantil, en la cual se publican algunas de las mejores investigaciones que adelantan los estudiantes en sus clases.

En relación con este punto los docentes resaltan la importancia de la investigación pues, según ellos, permite entrenar habilidades críticas, reflexivas y argumentativas. De igual forma reconocer como una virtud el hecho de que el programa esté diseñado para que cuando el estudiante llegue a los procesos de prácticas pueda tener una articulación con las líneas de investigación de la facultad.

Dichos escenarios de investigación también son reconocidos por los egresados, quienes consideran en un 100% que la investigación y la creación de conocimiento permiten generar escenarios de expresión de la Responsabilidad Social. Entre ellos, el 82% considera que los psicólogos egresados de la Universidad tienen habilidades investigativas que le permiten impactar positivamente su entorno, mientras el 18% restante está en desacuerdo con dicha afirmación. A pesar de ello, los estudiantes refieren no entender la lógica de los procesos investigativos y consideran que el desarrollo de tantos ejercicios investigativos sin una articulación clara, no son funcionales para su formación profesional. Esto genera una desconexión evidente entre los procesos investigativos en los que cada uno de ellos participa y las problemáticas sociales que se identificaron en la primera categoría. En otras palabras, no se aprecia entre ellos una relación estrecha entre la investigación de la facultad y los desafíos identificados. Esta discrepancia entre los objetivos de la facultad, y el proceso formativo que percibe el estudiante, generan una ruptura con las demás funciones sustantivas y la Responsabilidad Social, pues si la generación de conocimiento no es coherente con los desafíos de la facultad, es lógico que la transmisión y proyección del mismo pierden relevancia en el contexto social.

Análisis subcategoría: Extensión

Cuando se habla de extensión universitaria quizás la mayor preocupación, tal y como lo expone Ramos (2010), tenga que ver con la escasa capacidad de las universidades para diferenciar entre el asistencialismo y la Responsabilidad Social; para dar claridad a esto es importante limitar el entendimiento de la extensión a la gestión ética y la búsqueda

queda del impacto a través de las prácticas profesionales y de la puesta en marcha de funciones sustantivas orientadas al desarrollo humano (ASCUN, 2011). No obstante, esta investigación develó discrepancia entre las percepciones que los distintos estamentos tienen frente a la articulación de la extensión y las prácticas profesionales.

Lo encontrado en los relatos de los docentes permite evidenciar que ellos están enfocados en trabajar, con el aporte de los practicantes, en programas muy específicos que atiendan necesidades y problemáticas puntualmente identificadas al interior de la organización o entidad en la que se lleve a cabo dicha práctica.

Los estudiantes, por su parte, ubican en la extensión lo que mismo que señalan en relación con el modelo de énfasis y prácticas, pues tal como lo manifiestan los docentes, estos espacios no están diseñados para que el estudiante logre intervenir sobre lo que está ocurriendo en dicho entorno laboral, por lo que más que tener una experiencia como trabajador, los estudiantes se identifican sobre todo en el rol de pasantes.

Otro de los objetivos de las prácticas profesionales es incluir durante el proceso un componente teórico e investigativo que deba concretarse, al final del semestre en un proyecto de investigación o intervención dirigido a la solución de un problema o la optimización de un aspecto particular de la organización. Sin embargo, en relación con esto, los profesores señalan la necesidad de revisar el modo en que funcionan estos procesos, debido a que el poco tiempo de duración que tienen las prácticas profesionales dificulta la articulación entre esta y la producción de conocimiento. Los profesores también señalaron con satisfacción la importancia que en el último tiempo le ha brindado Colciencias al tema de la *apropiación social del conocimiento*; no obstante, lamentaron la falta de divulgación de las experiencias exitosas relacionadas con este uso socialmente responsable del conocimiento.

Por su lado, los estudiantes ven con preocupación el hecho de las prácticas no sean remuneradas, pues esto, según consideran, muestra un bajo nivel de compromiso con la Responsabilidad Social por parte de la facultad. Esto, anclado a lo ya señalado en relación con la falta de preparación que experimentan los estudiantes al enfrentarse a los aspectos más prácticos y operativos del contexto laboral, afecta los procesos de acoplamiento y adaptación de los estudiantes, frente a las demandas del contexto laboral. Se encuentra entonces, una discrepancia entre la concepción que tienen los docentes y los estudiantes acerca de las prácticas profesionales, lo cual deja en evidencia la dificultad que tiene la facultad para evidenciar

la articulación entre la extensión, la proyección social y la Responsabilidad Social Universitaria.

Dado lo anterior se pudo evidenciar que aunque la facultad de psicología genera un aporte significativo para el desarrollo profesional de sus estudiantes, en tanto contribuye a la comprensión del contexto social y a visibilizar la importancia de llevar a cabo ejercicios de investigación, no se evidenció con claridad en las concepciones estudiadas cómo se da la articulación entre la investigación, la proyección social, las prácticas profesionales y la Responsabilidad Social. Esto se presentó de manera transversal en los relatos de los participantes, pues si bien se pudo apreciar claridad en reconocer que el motor de la Responsabilidad Social es la promoción y el trabajo en pro de los derechos humanos, no hubo claridad en relación con el modo en que esta se articula integralmente con cada una de las funciones sustantivas.

Análisis subcategoría: docencia

La última subcategoría analizada entre las funciones sustantivas fue la docencia. En relación con esta, y como ya se ha señalado, los profesores de la facultad manifestaron que su articulación con la Responsabilidad Social Universitaria radicaba en la necesidad de generar capacidades reflexivas, con sentido social, que orienten la construcción de un país más equitativo, con altos niveles de bienestar colectivo e individual, lo cual implicaba que la práctica docente incorpore explícitamente la reflexión en torno a temas de Responsabilidad Social Universitaria en los contenidos curriculares.

Aun así, esta investigación mostró también cierto desinterés entre una porción de los docentes en relación con la necesidad de articular su labor con temas y reflexiones que giren en torno a la Responsabilidad Social Universitaria:

“La verdad yo no le trabajo abiertamente, de hecho digamos que sí pasa como información que se ofrece en la cátedra (...) pero no se discute digamos el sentido de la Responsabilidad Social Universitaria (...) yo creo que la formación en Responsabilidad Social no sirve para nada” (entrevista docente 2; 21).

Estas opiniones, si bien reflejan el poco compromiso que algunos docentes tienen con los temas de la responsabilidad social, no parece representar el grueso de las opiniones del profesorado, ni concuerda con las concepciones encontradas entre estudiantes y egresados, quienes reconocieron en su mayoría la importancia que han tenido los docentes en relación con los conocimientos y nociones transmitidas acerca de la Responsabilidad Social.

Prácticas de Responsabilidad Social

En esta investigación se entendieron las *Prácticas de Responsabilidad Social*, como la puesta en marcha de mecanismos y estrategias que ayuden a la transformación de la sociedad a partir de la construcción de escenarios de Responsabilidad Social. Se evidenció que tanto estudiantes como docentes identificaron espacios en los que universidad y la facultad que permiten la afirmación en conocimiento y competencias ético-políticas.

Análisis subcategoría: Escenarios de Responsabilidad Social

Con respecto a los escenarios de Responsabilidad Social se puede traer a colación los programas de extensión que tiene la facultad/universidad: el *Programa Regresa*, dirigido a la red de egresados, el cual promueve, a través de incentivos, la participación de estos en actividades y eventos institucionales. También se encuentra una oferta cultural y académica: cuentería, talleres de liderazgo, teatro, obras musicales, programas para estudiantes becarios, encuentros de egresados, entre otros. No obstante, se evidencia una problemática dada por la falta de conocimiento que la facultad tiene de su población de egresados, elemento que, como señalan los profesores, ha sido evidente y salido a la luz en visitas de pares académicos. Esto correlaciona con el poco conocimiento que mostraron los egresados en relación con las prácticas de Responsabilidad Social que actualmente implementa la universidad pues según la encuesta realizada solo el 17% afirman conocer alguno de los programas que maneja la universidad para dicho grupo poblacional.

Para finalizar es importante describir una de las tensiones más fuertes que se encontró relacionada con la percepción que se tiene sobre las prácticas profesionales que ofrece la facultad. Los estudiantes manifiestan su molestia al tildar estos procesos de “desorganizados” y señalan usos, que se ajuste a sus intereses profesionales.

De otro lado, llamó la atención que entre los docentes y estudiantes hay concordancia en el creer que el proceso actual de prácticas y énfasis, carece de una posición ética clara frente a la lógica que el ámbito laboral actual exhibe en relación con subordinación laboral, los estímulos económicos y los procesos de contratación.

Análisis subcategoría: Principales resultados de las prácticas de Responsabilidad Social

En cuanto a los resultados de las prácticas de Responsabilidad Social, no se puede dejar de lado el impacto

que ha tenido dichos espacios en el proceso formativo del estudiante, pues estos mismos reconocen dichos escenarios como una fuente que ayuda para reflexionar sobre las problemáticas del país. Esto sin duda abre un debate interesante sobre la forma que ha implementado la facultad de psicología para medir el impacto que tienen sus escenarios de Responsabilidad Social, pues en coherencia con lo que afirman los docentes, los resultados no pueden ser exclusivos de la labor docente, pues esta, como se ha señalado, debe incluir necesariamente un componente relacionado con la medición del impacto ya la transferencia de conocimiento a las comunidades. También llamó la atención que hasta 2012 la facultad de psicología presentó informes sobre Responsabilidad Social, que eran expedidos por la decanatura de medio universitario. No obstante, desde dicho año no se registra publicación de informes sobre este tema.

Conclusiones

Teniendo en cuenta los principales hallazgos de dicha investigación se puede concluir los siguientes aspectos más relevantes:

Según la ley de educación y la norma ISO 26000 se habla del impacto ambiental, el cual no se vio ni explícita ni implícitamente en la información recolectada.

Adicional a ello no se observó que la facultad de psicología de dicha universidad tuviera una relación/conocimiento del impacto de sus egresados en el país. Por tal motivo se hace necesario generar reflexiones sobre la manera de recolectar y medir dicho impacto.

Por otro lado, hay una tensión en el pensum de la carrera, especialmente en las prácticas y énfasis, por tal motivo se recomienda generar un estudio que indague sobre la pertinencia del Pensum de dicho programa.

No se logra evidenciar explícitamente la concepción que tienen de los docentes sobre la Responsabilidad Social Universitaria desde los derechos humanos, por ende, se hace necesario conocer dicha percepción en estudios posteriores.

Nussbaum (2010) habla de un sistema educativo que desfavorece la formación de la argumentación crítica; es decir, el déficit en la formación de capacidades en argumentación y autorreflexión crítica. Sin embargo, se hace evidente que la facultad de psicología promueve en sus estudiantes y egresados la reflexión y la crítica.

Por otro lado, los estudiantes perciben una desalineación entre las funciones sustantivas, pues consideran que se hace investigación por requisito y no como una manera

de analizar contextos que permita en últimos entender una realidad.

Se evidencia que no hay una concepción clara del concepto de Responsabilidad Social Universitaria por parte de los participantes de dicho estudio, es más los docentes al parecer no lo ven importante, sin embargo, en la práctica se puede observar la aplicabilidad del concepto.

Se hace necesario para próximas investigaciones aumentar la muestra del estudio, incluir a los empresarios para conocer la percepción que tienen del egresado, de igual forma comparar los hallazgos de dicha investigación con otros programas que no sean de las ciencias sociales.

Referencias

- Aguirre, R., De Pelekais, C. y Paz, A. (2011) Responsabilidad Social: compromiso u obligación universitaria. *TELOS. Revista de estudios interdisciplinarios en ciencias sociales*. Universidad Rafael Beloso Chacín, 14(1), 11- 20.
- Aiken, L.R. (1996) *Confiable y Validez*. En: *test psicológicos y evaluación*, (5 Ed.) México: Prentice Hall.
- Alvarado, A. y Schlesinger, M. (2008). Dimensionalidad de la Responsabilidad Social empresarial percibida y sus efectos sobre la imagen y la reputación: Una aproximación desde el modelo de Carroll. *Estudios gerenciales*, 24(108), 37-59. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21210802>
- Aponete, C. (2007) *Propuesta de indicadores de evaluación de la función de proyección social/extensión universitaria/ interacción en la educación superior*. ASCUN. Consultado el 1 de marzo de 2015.
- Berrios, L. (2007). *Estudio descriptivo sobre la influencia de la sociedad de consumo en los valores y hábitos de los adolescentes de la provincia de Barcelona* (Tesis doctoral). Universitat de Barcelona. Barcelona.
- De la Red. N. (2009). Necesidades emergentes y Responsabilidad Social Universitaria. *Revista Alternativas. Cuadernos de trabajo social*, 16, 65-76
- Fabre, G. (2005) Las funciones sustantivas de la Universidad y su articulación en un departamento docente. V congreso internacional virtual de educación. Universidad Agraria de la Habana. En Gaete, R. (2010). La Responsabilidad Social Universitaria como desafío para la gestión estratégica de la educación superior: el caso de España. *Revista de Educación*, 355. 109-133.
- Gasca, E. y Olvera, J. (2011) Construir ciudadanía desde las universidades, Responsabilidad Social Universitaria y desafíos ante el siglo XXI. *Convergencia, revista de ciencias sociales*. 56, 37-58.
- Harvey, D. (2008) *La condición de la posmodernidad. Investigaciones sobre los orígenes del cambio cultural. Cuarta parte: la condición de la posmodernidad*. Amorrortu editores: Buenos Aires- Madrid <http://biblioteca.uahurta-do.cl/UJAH/Reduc/pdf/pdf/8156.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C. y Bautista, L. (2010) *Metodología de investigación* McGraw-Hill: México.
- Jiménez- Chaves (2012). El estudio de caso y su implementación en la investigación. *Revista internacional de investigación en ciencias sociales* 8(1) 141-150.
- Ley 30 de 1992. Tomado de: <http://www.mineducacion.gov.co/1621/article-86437.html>
- Maldonado, C., García J., y Giménez, P. (2007). La formación de la Responsabilidad Social en la universidad. *Revista Complutense de Educación* 18(2), 47- 66.
- Martí, J. (2011) *Responsabilidad Social Universitaria: estudio acerca de los comportamientos, los valores y la empatía en estudiantes de universidades iberoamericanas*. (Tesis doctoral). Departament de psicologia bàsica. Universitat de València Estudi General. Valencia: España
- Martínez, C., Mavárez, R., Rojas, L., y Carvallo, B. (2008). La Responsabilidad Social Universitaria como estrategia de vinculación con su entorno social. *Revista de filosofía jurídica, social y política*, 15(3) 81- 103.
- Martí-Vilar, M., Almerich, G., Cifuentes, J., Grimaldo, M., Marí, J., Merino, C., y Puerta, I. (2011) Responsabilidad Social Universitaria: Estudio iberoamericano sobre influencia de la educación en la formación de profesionales responsables con la sociedad. *Rev. Técnica administrativa*. 10(3) Recuperado de <http://www.cyta.com.ar/ta1003/v10n3a1.htm>
- Mollis, M. (2010) Las transformaciones de la Educación Superior en América Latina: Identidades en construcción *Revista Educación Superior y Sociedad*, 15(1) 1 - 217
- Morin, E. (2000). *La mente bien ordenada*, Barcelona: Seix barral.
- Naval, C. y Ruiz- Corbella, M. (2012). Aproximación a la Responsabilidad Social Universitaria: la respuesta de la universidad a la sociedad. *Bordón*, 64, 103- 115.
- Nussbaum, M. (2010). *Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita de las humanidades*. Madrid: Katz editores.
- Nussbaum, M. (2012) *Crear capacidades*. Barcelona, Ed. Paidós.
- Ojeda, J. (2013) Responsabilidad Social, construcción de un concepto desde la percepción del docente universitario. *TEACS*, 5(12) 11-24
- Pacenza, M. y Silva, Y. (2013) Análisis bibliométrico sobre Responsabilidad Social universitaria. *Psychology, Society, & Education*, 5(2), 125-138.
- Ramos, C. (2010). *Hacia una cultura de Responsabilidad Social Universitaria* Maracibo: Venezuela: Centro de investigación de ciencias administrativas y gerenciales.
- Ruiz, I. y Roria, M. (2009). *Responsabilidad Social en las empresas de España*. México. Ed. Razón y Palabra.
- Saldarriaga, O. (2011) *Del oficio de Maestro. Prácticas y teorías de la pedagogía moderna en Colombia*. Bogotá D.C.: Editorial Magisterio.
- UNESCO (1998) *Declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI: visión y acción*. Recuperado de http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm

- Vidal, J. y Martínez, J. (1996). *Economía Mundial*; En: El proceso de industrialización capitalista. España: McGraw-Hill
- Viteri-Moya, J., Jácome-Villacres, M., Medina- León, A. y Piloto-Fleitas, N. (2012) Índice integral para evaluar la Responsabilidad Social universitaria en Ecuador. *Ingeniería Industrial*. 33(3) 295- 306.
- Viteri- Moya. J, Jácome-Villacres. M, Medina- León. A, y Piloto- Fleitas. N (2012) Modelo conceptual para la planificación estratégica con la incorporación de la Responsabilidad Social Universitaria. *Ingeniería Industrial*. 33(3) 77- 86.

LAS PRÁCTICAS DE CRIANZA Y SU RELACIÓN CON EL VÍNCULO AFECTIVO

LIDA DUARTE RICO - NUBIA GARCÍA RAMÍREZ - ELIZABETH RODRÍGUEZ CRUZ* -
MILTON EDUARDO BERMÚDEZ JAIMES****
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL, COLOMBIA - PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA, COLOMBIA

Recibido: 24 de mayo de 2016

Aprobado: 10 de junio de 2016

Para referenciar este artículo:

Duarte-Rico, L., García-Ramírez, N., Rodríguez-Cruz, E. & Bermúdez-Jaimes, M. (2016). Las prácticas de crianza y su relación con el Vínculo Afectivo. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 9 (2), 113- 124.

Resumen

El presente artículo expone los resultados de una investigación desarrollada con 8 familias de la Escuela Maternal de la Universidad Pedagógica Nacional, en la que se analizó la relación entre estilos de crianza (democrático; permisivo- negligente y autoritario) y desarrollo del Vínculo Afectivo. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Comportamiento para Madres y Padres con niños menores de 5 años ECPM, la técnica de Situación Extraña, una entrevista semiestructurada y una visita. Como resultado se encontró que 5 diadas mostraron un apego seguro con mayor estilo de crianza democrático, 3 diadas con apego evitativo mostraron estilos de crianza permisivo-negligente y autoritario y 1 diada con apego ambivalente se relacionó con un estilo de crianza permisivo indulgente. La investigación permite entrever que aspectos como la sensibilidad del cuidador, la disponibilidad para atender las necesidades del niño y las acciones intencionadas que se realizan en la crianza, son determinantes en el establecimiento de los vínculos afectivos.

Palabras claves: Familia, Infancia, Prácticas de Crianza, Apego.

PARENTING PRACTICES AND THEIR RELATIONSHIP WITH AFFECTIONAL BOND

Abstract

In this article the results of a study conducted with 8 families from the garden Escuela Maternal of the Pedagogy University of Colombia. Where for rearing practices and possible association with attachment bond between parent and child will be investigated are presented. A qualitative study using various data collection techniques such as the strange situation, observing care practices and in-depth interview was conducted. The results indicate that five dyads showed a type of secure attachment more democratic style of parenting, 3 dyads with avoidant attachment styles with neglectful and authoritarian -permissive parenting; and one dyad with ambivalent attachment style indulgent permissive parenting. Finally implications of the some aspects which has the sensitivity of caregivers with organizing element of the socio- emotional life of the children listed.

Keywords: Family, infancy, child-rearing practices, attachment, bonding.

* Licenciada en Educación Preescolar e Infantil, Universidad Pedagógica Nacional. Magister en Desarrollo Educativo y Social, Universidad Pedagógica Nacional.

** Licenciada en Educación Preescolar e Infantil, Universidad Pedagógica Nacional. Magister en Desarrollo Educativo y Social, Universidad Pedagógica Nacional.

*** Licenciada en Educación Preescolar e Infantil, Universidad Pedagógica Nacional. Magister en Desarrollo Educativo y Social, Universidad Pedagógica Nacional.

**** Psicólogo Universidad Nacional de Colombia, Doctor en Psicología Universidad de los Andes, Colombia.

Desde la vida intrauterina, el niño y la niña¹ establecen un entramado de relaciones socioemocionales que, de manera conducente, conllevan a la construcción de diferentes vínculos afectivos con sus cuidadores, en especial aquellos que, como padres, madres o abuelos, al constituirse naturalmente como 'primarios', se convierten en figuras que representan cuidado, protección y seguridad a la hora de explorar el ambiente (Malekpour, 2007) El vínculo afectivo, en este sentido, está relacionado con una profunda necesidad de mantener contacto y cercanía con un cuidador, pero también con la calidad de las interacciones, de tal manera que los sentimientos de confianza, felicidad, ansiedad, indiferencia o tristeza que puedan derivar de la progresiva constitución de dicho vínculo entre el niño y la figura de cuidado, pueden verse reflejados en la conducta del infante y, de hecho, pueden examinarse en detalle bajo situaciones experimentales (Carrillo, 2008).

En este orden de ideas, los estilos de crianza serían eslabones fundamentales en el desarrollo de la personalidad y, por tanto, para la psicología, el modo en que éstas prácticas o estilos de crianza se constituyan puede considerarse como un importante predictor del tipo de ser humano que se está construyendo. En efecto, y siguiendo a Aguirre (2000), las prácticas de crianza se entienden como aquellas acciones concretas que los adultos, en especial los padres de familia, llevan a cabo con el propósito de orientar la formación de sus hijos e hijas. En aras del desarrollo, supervivencia e integración a la vida social, dichas prácticas se materializan en acciones particulares, creencias, valores y formas pensar y actuar.

De acuerdo con este autor, las prácticas de crianza pueden incluir tres componentes fundamentales: *la práctica propiamente dicha, la pauta y la creencia*. *La práctica* es lo que efectivamente hacen los adultos encargados de atender a los niños, siendo en su mayoría acciones inconscientes. *La pauta* hace referencia a lo que se debe hacer, hecho que está directamente determinado por la cultura de la que se es partícipe; la pauta, como un canon que guía el actuar, aunque puede ser restrictiva y poco flexible, también puede ser transformada en el transcurso del tiempo. Finalmente, *las creencias* se relacionan con la explicación dada al modo de actuar de los padres en relación con los niños, por lo que se convierten en convicciones compartidas por los miembros del grupo familiar y en explicaciones acerca del porqué las pautas y prácticas son como son o deberían ser; las creencias permiten a los padres justificar

y legitimar su forma de proceder a la luz del conjunto de ideas e imaginarios que comparte una comunidad (Myers, 1994, citado por Aguirre, 2000, pp. 29-30)

En relación a los estilos de crianza que tienen los padres para educar a sus hijos e hijas, Baumrind, citado por Izzedin y Pachajoa (2009), establece tres estilos de crianza básicos que se derivan de aquellas estrategias que utilizan los padres para orientar y formar a sus hijos. Tales estilos son: autoritario, permisivo y democrático. El *estilo autoritario* o represivo se caracteriza por ser riguroso y darle un alto valor a la disciplina, de manera que la obediencia por parte de los hijos es el elemento definitorio de la relación entre padres e hijos y aquello que guía los procesos de formación personal. Los padres que crían bajo este estilo "valoran la obediencia como una virtud, así como la dedicación a las tareas marcadas, la tradición y la preservación del orden" (Torío, Peña & Rodríguez, 2008, p. 66). Adicionalmente, los castigos se tornan como el principal vehículo para instruir la acción, por lo que la conducta de las personas se desarrolla en función de la búsqueda de aprobación y la evitación del castigo, viéndose afectados, a largo plazo, la autonomía y la creatividad y la estabilidad emocional en el niño (Franco, Pérez & Pérez, 2014)

En el *estilo permisivo* se crea un escenario autónomo, en el que el padre o la madre busca liberar a su hijo del control y evitar al máximo usar la autoridad, las restricciones y los castigos, dejándole actuar libremente, aun cuando esto implique aprobar acciones que puedan resultar potencialmente aversivas para otros. En muchos casos, bajo este estilo de crianza no hay ningún tipo de exigencia frente a las expectativas de madurez o responsabilidad por las acciones, hecho que, como han sugerido algunas investigaciones, puede derivar en dependencias, conductas antisociales y bajos niveles de madurez y éxito personal." (Torío et al, 2008, p. 67). Los niños criados bajo este estilo tienden a crecer sobreprotegidos y con escasa disciplina, ya que los padres evitan los castigos a costa del aumento de las recompensas.

Finalmente, en el *estilo democrático* los padres asumen un rol más intencionado frente a la formación de sus hijos. Acudiendo oportunamente a responder a las necesidades de sus hijos, pero permitiendo que asuman con autonomía las situaciones cotidianas que se le presentan, potencian su desarrollo personal, sus habilidades socioemocionales, el auto aprendizaje y la cultivación personal. Este estilo "produce, en general, efectos positivos en la socialización: desarrollo de competencias sociales, índices más altos de autoestima y bienestar psicológico, un nivel inferior de conflictos entre padres e hijos, entre otras. Estos niños suelen

1 En el desarrollo del presente artículo se hará mención a "niño" sin hacer ninguna distinción de género sino en un sentido general para referirse al infante.

ser interactivos y hábiles en sus relaciones con sus iguales, independientes y cariñosos” (Torío et al., 2008, p. 66).

Derivado de esta conceptualización acerca de los estilos de crianza, Barudy y Dantagnan (2005), analizan las competencias parentales ligadas a estas. En su investigación identifican dos grandes modelos de crianza asociados a la *parentalidad incompetente*: el modelo autoritario y el modelo permisivo. No obstante, modifican la categorización de Baumrind al dividir el estilo permisivo en indulgente y negligente, mientras que pasan a llamar al estilo autoritario, represivo-autoritario. Los tres se caracterizan porque los padres no reconocen las necesidades, el punto de vista y las capacidades potenciales de los niños. El estilo *represivo autoritario*, en primer lugar, se encuentra centrado en las creencias y derechos absolutistas de los padres; obstinados por el respeto ciego a las normas y apelando al distanciamiento afectivo y el control a través de amenazas, castigos corporales y rechazos, los adultos transmiten formas de comportamiento que difícilmente pueden cuestionarse. El estilo *permisivo indulgente*, por su parte, se refleja en aquellos casos en que los padres pueden estar disponibles pero no ofician como una figura de autoridad para sus hijos. Estos padres, por lo general, evitan la confrontación educativa con sus hijos, creando un contexto de crianza en el que la relación con las normas, reglas y leyes, al no formarse explícitamente y claramente, puede ser desordenada y ambivalente. Todo esto puede derivar en dificultades para modular emociones y comportamientos, sobre todo aquellos que se presentan en situaciones potencialmente frustrantes o aversivas (Simpson, Collins, Tran, y Haydon 2007; Stuart, Kerns, Movahed, y Koehn 2015)

Por último, en el estilo *permisivo negligente* los niños no reciben los cuidados básicos que requieren para la supervivencia ni la atención educativa para desempeñarse armoniosamente en el medio social. Se trata de un estilo mediado por la ausencia de contacto afectivo y la escasa comunicación, debido a que los padres no ejercen su autoridad ni dan pie para que se construyan formas de autorregulación adecuadas de las propias emociones y comportamientos.

Lo dicho hasta ahora permite notar como, tal como lo hemos dicho más arriba, el desarrollo del vínculo afectivo está sujeto a la calidad de las relaciones que se establecen entre el niño y las personas que se encuentran a cargo de su cuidado (Carrillo, 2008). La vinculación afectiva, en este sentido, proporciona al niño un modelo relacional básico que le brindará las herramientas necesarias para desenvolverse en los procesos de socialización en que participe y en la interacción con otros en contextos particulares. Pero ¿qué se ha dicho sobre la organización e importancia del

vínculo afectivo en la explicación del desarrollo psicológico de las personas?

El sustento teórico más importante en torno a esta cuestión puede encontrarse en los reconocidos estudios de Konrad Lorenz y Harry Harlow en relación con la llamada “Teoría del Apego” desarrollada en la década de los 50. No obstante, sería Jhon Bowlby quien estudiaría a profundidad este tema bajo la tesis de que el afecto constituye un elemento básico para los individuos en lo que tiene que ver con los procesos de adaptación a diferentes etapas del ciclo vital (Carrillo, 2008). De acuerdo con Bowlby (1986, 1988), el apego se entiende como un vínculo afectivo especial entre el cuidador y el niño, el cual se desarrolla gracias a las interacciones repetidas entre ellos, por lo que involucra diferentes sistemas comportamentales que se activan en situaciones de estrés, peligro o enfermedad. Tres conceptos resaltan en la estructura de esta teoría:

Figuras de Apego: tienen que ver con el tiempo y la calidad de las interacciones que tienen con el niño en un contexto de cuidado. Pueden ser principales y subsidiarias.

Base segura: hace referencia al papel que cumple el cuidador una vez se ha establecido una relación de apego con el niño. Cuando, en un contexto distinto en el que suele estar, el niño toma al padre como base para explorar el ambiente, (regresando continuamente en búsqueda de seguridad y protección, o manteniendo contacto visual y físico mientras se enfrenta a situaciones no familiares), se dice que se ha construido un vínculo afectivo en el que el padre oficia como una base segura para el niño.

Modelo interno de trabajo, se refiere a las representaciones mentales que construyen los niños acerca de sí mismo y las relaciones con los otros, en este sentido crean modelos de relaciones que determinarán el modo de interactuar con los otros y orientarán las expectativas y creencias en interacciones futuras.

Mary Ainsworth & Bell (1970), siguiendo esta línea conceptual, realizó extensas observaciones en ambientes naturales de interacciones entre madres e hijos. Las investigaciones de esta autora incluyeron datos tomados de poblaciones en Uganda y Estados Unidos, a partir de los cuales se logró identificar tres formas distintas en las que podría constituirse la relación vincular entre niños y cuidadores. Sus hallazgos serían corroborados posteriormente en poblaciones de distintos países a través de una experiencia de laboratorio a la cual se le denominó: *La Situación Extraña*. Dicha situación experimental se desarrolla en cuatro momentos específicos: un primer momento en que el cuidador llega a una habitación (de juegos) con su niño (de uno a dos años), e interactúa allí con él por un rato; un segundo momento en el que un extraño ingresa

a la habitación; un tercer momento en que el cuidador se separa del niño, dejándolo en la habitación con el cuidador; este último busca interactuar con el niño a través de juegos y conversaciones; finalmente, un último momento en que el extraño sale de la habitación y el cuidador vuelve; este es el momento del reencuentro con el cuidador. El objetivo principal con esta situación es desencadenar conductas de apego (operacionalizadas en términos de las reacciones del niño ante la ausencia del cuidador y luego del reencuentro) y, de paso, evaluar la búsqueda de protección y los procesos de restablecimiento del equilibrio homeostático necesarios para retomar la conducta exploratoria (Ainsworth, & Bell, 1970, Mooney, 2010).

En la *Situación Extraña*, los niños con *Apego seguro*, utilizan al cuidador como *base segura* para explorar el ambiente, estableciendo contactos visuales, verbales o físicos. Ante los episodios de separación muestran ansiedad, en algunos casos llanto y búsqueda de su figura de apego. En el momento del reencuentro calman su angustia fácilmente y asimismo continúan su exploración del ambiente.

Los niños con *Apego inseguro evitativo*, se muestran bastante independientes en la exploración del ambiente y no utilizan al cuidador como base segura, lo ignoran. En el momento de la separación no se muestran afectados, ni buscan el contacto en el momento del regreso, llegando incluso a rechazar cualquier acercamiento con el cuidador. Por otro lado, los niños con *Apego inseguro ambivalente* se caracterizan porque muestra gran preocupación y estrés en el ambiente no familiar, no se interesan por explorar, en algunos casos se mantiene pasivos o suelen requerir permanecer cerca del cuidador. En el momento de la separación pueden llegar a llorar intensamente y en el reencuentro buscan el consuelo del cuidador, mostrando a su vez rabia y deseos de separarse de él.

McFarley (1990) citado por Carrillo (2008), realizó los primeros estudios de apego en Colombia con una muestra de cuarenta (40) familias bogotanas de estrato socioeconómico medio, la investigación tuvo como propósitos, por un lado, identificar los patrones de apego y por otro comparar estos patrones con otros estudios realizados en Norteamérica, Alemania, Israel y Japón. Al final, los hallazgos indicaron asociaciones significativas entre los comportamientos de sensibilidad materna observados tanto en la *Situación Extraña* como en la visita a los hogares, resultados que fueron consistentes con los reportados inicialmente por Ainsworth & Bell (1970) en distintos países.

Método

El presente estudio corresponde a un tipo de investigación de corte cualitativo-interpretativo que partió de diálogos, observaciones y entrevistas, por medio de las cuales se exploró la relación entre las prácticas de crianza y la construcción del vínculo afectivo. Para la recolección de la información, se aplicaron las siguientes estrategias metodológicas.

Instrumentos y técnicas

Escala de Comportamiento para madres y padres con niños pequeños (ECMP)

Este es un instrumento que ha sido utilizado para medir y evaluar la interrelación entre padres e hijos pequeños, el cual permite rastrear información en torno a cómo se aplican los modelos de disciplina, cómo se desarrollan las pautas de crianza y cuáles son las expectativas que los padres y madres tienen acerca de este proceso. Específicamente, la ECMP permite evaluar la efectividad de las pautas de crianza que desarrollan las madres y los padres de niños pequeños en su hogar, identificar los tipos de perfiles de padres de familia y los estilos de crianza presentando los resultados en promedios.

De acuerdo con Solís (2007), con la ECMP se pueden explorar dos componentes básicos en las experiencias de los niños: 1) lo que los padres esperan de sus niños, es decir, las expectativas que tienen los padres acerca de la edad en la que esperan que ellos adquieran ciertas habilidades; este componente también refleja el conocimiento que los padres poseen sobre el desarrollo de los niños; 2) el comportamiento de los padres con sus niños, el cual puede observarse desde dos vías: (a) las experiencias promotoras del desarrollo que los padres facilitan a sus hijos en términos de actividades de crianza y (b) los comportamientos disciplinarios que los padres llevan a cabo como respuesta a conductas específicas de sus hijos. En síntesis, el instrumento mide dos tipos de prácticas (de crianza y de disciplina) y conceptualiza las expectativas en términos de percepciones, creencias y atribuciones.

Situación Extraña

Es una situación experimental diseñada por Mary Ainsworth que ha sido ampliamente trabajada por diversos investigadores en psicología del desarrollo. Su objetivo es evaluar el tipo de apego construido entre el niño y sus cuidadores, a través de una situación en la que se simulan interacciones naturales en un ambiente no familiar (una habitación con juguetes que invitan a la exploración) entre

el niño, su cuidador y una persona extraña. La experiencia se desarrolla en ocho (8) episodios de separaciones y reencuentros con el cuidador, en los que se evalúa el comportamiento del niño ante la ausencia del cuidador (su status como base segura), la conducta del niño con el extraño y las reacciones del mismo en el reencuentro con su cuidador.

Entrevista Semiestructurada

Por medio de un guion diseñado a base de preguntas se pretendió conocer, desde las voces de los participantes, la sensibilidad, la regulación emocional, el control, el monitoreo del comportamiento y la comunicación que establecen los padres, madres o cuidadores con los niños. Como categorías de análisis que orientaron el presente estudio, se trabajó sobre cuatro (4) rutinas claves que fueron: alimentación, baño, vestido y sueño.

Observación in situ

La observación de las prácticas de crianza se desarrolló en el hogar de las familias con el fin de explorar su cotidianidad en un escenario real. A través del análisis de las categorías enunciadas a continuación, se exploraron las relaciones entre vínculo afectivo y prácticas de crianza. A manera de resumen presentamos la conceptualización abreviada de cada una de estas categorías:

Sensibilidad Del Cuidador: Entendida como la disponibilidad que se tiene para percibir, interpretar y responder adecuadamente a las señales y comunicaciones del niño ante situación de estrés, enfermedad, excitación, llanto,

entre otras; asimismo tiene que ver también con las prácticas de cuidado y regulación emocional.

Control y Monitoreo: Hace referencia a las acciones que emprenden los padres y madres para moldear el comportamiento de sus hijos, de acuerdo con las atribuciones y expectativas del colectivo social al que pertenezcan. De especial importancia en esta categoría son los elementos de acompañamiento, supervisión y apoyo.

Comunicación: De acuerdo con lo que dice Peralta (2000), se entiende como “una serie de actos comunicativos o actos de habla que pueden ser usados sistemáticamente para propósitos particulares” (p. 66); en términos de su relación con el vínculo afectivo, al evaluar la comunicación el objetivo fue examinar en qué casos las prácticas de crianza favorecen la construcción de expresiones intencionales acertivas en la mediación de las relaciones establecidas entre los padres y los hijos.

Población

Se extendió la invitación para participar en el estudio a catorce familias (14) de la Escuela Maternal de la Universidad Pedagógica Nacional, de las cuales solo ocho (8) participaron finalmente en la investigación. Dentro de las familias participantes se contó con madres solteras, padres y madres separados, y padres y madres con relación conyugal vigente. Una de las madres participantes cuenta con mellizos, razón por la cual tuvo participación en dos de las muestras.

Tabla 1. Datos sociodemográficos de las familias participantes

Código Familia	Edad	Sexo	Nº De Hermanos Edad	Con Quien Vive El Niño
001	3 años, 5 meses	femenino	1-17 años	Papá y mamá
002	2 años, 4 meses	femenino	1-2 años, 4 meses	Mamá, abuela, tío y hermano
003	2 años, 4 meses	masculino	1-2 años, 4 meses	Mamá, abuela, tío y hermano
004	17 meses	femenino	1 -9 años	Mamá y Tíos
005	14 meses	femenino		Papá y mamá
006	18 meses	masculino	2-7 y 11 años	Papá, mamá y hermana
007	20 meses	femenino		Abuela, pareja de la abuela, tío, tía y mama
008	3 años	femenino		Papá y mamá
009	2 años	masculino		Papá y mamá

Nota: Se representan los datos demográficos correspondientes a los niños de las familias participantes, como edad, sexo, número de hermanos y personas con las que con vive.

Procedimiento

Para iniciar el proceso se implementó en padre y madre la ECMP. Posteriormente se recreó la *Situación Extraña*, lo cual permitió evidenciar el tipo de apego construido por cada diada. Posteriormente se realizó la visita a los hogares, en la que se hizo un registro detallada de la forma en que se desarrollan las prácticas de crianza en el contexto del hogar. Finalmente se concluyó con una entrevista semiestructurada en la que se indagó en las prácticas de cuidado y regulación emocional. Con todos estos insumos, se inició el procesamiento de la información recolectada, utilizando como herramienta de codificación y análisis el software *Nvivo 10. 2*, el cual permite la organización, clasificación y agrupación de los datos. El programa operó a partir de categorías y subcategorías previamente definidas por el equipo de investigación que funcionaron como “nodos” o etiquetas contenedoras de información (sensibilidad del cuidador, control y monitoreo, comunicación); la utiliza-

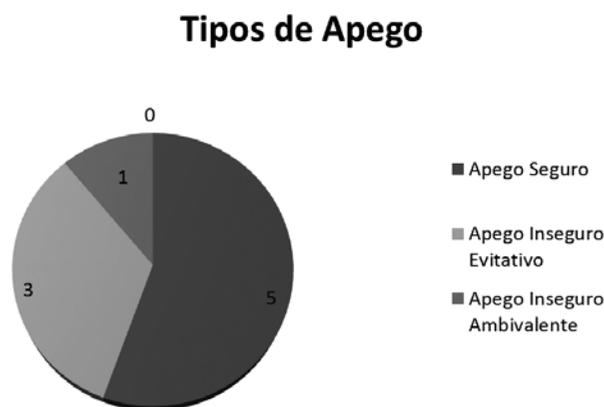
ción de este software, entonces, además de posibilitar la codificación de los datos, permitió dividir por secciones la información que correspondía a cada una de las categorías “nodos”.

Para llegar a los resultados y desarrollar el análisis, se tomó la información que arrojó el programa de acuerdo con los nodos comparados por cantidad de referencias de codificación, determinando de esta manera las tendencias en las prácticas de crianza conforme con los tipos de apego develados en la aplicación de la *Situación Extraña*. De ahí que la clasificación por tipo de apego permitió organizar la información recolectada, junto con los resultados de la ECMP y, de esta manera, dar respuesta a la pregunta de investigación.

Resultados

De las 8 familias participantes en la implementación de la *Situación Extraña*, 5 diadas presentaron un tipo de apego seguro, 3 diadas apego inseguro-evitativo y 1 diada apego inseguro ambivalente.

Figura 1. Resultados ECPM de las familias participantes



Nota: En la figura se representa la cantidad de familias que se caracteriza por tener el tipo de apego inseguro, inseguro-evitativo y el inseguro- ambivalente.

Así las cosas, se pudo evidenciar que los niños y niñas con apego seguro utilizan al cuidador como base segura, pues a medida que exploran el espacio, se preocupan por no perder de vista a su cuidador, buscando la proximidad con señales físicas y/o verbales; al momento de la separación, los menores de 2 años presentan un llanto de angustia, mientras que los mayores presentaron ansiedad y buscaron llamar a su cuidador; en el momento del reencontro se mostraron alegres y corrieron a sus brazos y aunque continuaron con el juego y la exploración, mantuvieron el contacto con su base para evitar que se volviera a retirar. Así las cosas que encuentra evidencia a favor de la idea de que para los niños con tipo de apego seguro es

clave la relación que existe con su cuidador; las reacciones de los niños ante su ausencia y la manera en que se recuperan emocionalmente al encontrarse nuevamente con su figura, demuestran que el vínculo es seguro y que genera confianza.

Por otro lado, la ECMP posibilitó evaluar la interrelación y los comportamientos de los padres de familia y sus hijos pequeños. Los resultados fueron consistentes con las expectativas del promedio de la población, lo cual develó la ausencia de sobre-exigencias respecto a lo que pueden lograr los hijos de acuerdo con su edad. Adicionalmente, se determinó que, aunque tres de los padres están fuera del promedio en cuanto a la disciplina, en comparación con

la totalidad de la muestra, este grupo no es representativo, lo que permite inferir que en la mayoría de familias participantes se ejerce una disciplina moderada, encontrando un equilibrio entre la flexibilidad, los límites y normas acordes a la edad de los hijos. De la misma manera, en las acciones relacionadas con la crianza, uno de los padres presentó resultados por encima del promedio y uno por debajo del

promedio. Sin embargo, la mayoría se mantuvo dentro del mismo, lo cual demuestra que hay acciones intencionadas de acompañamiento, orientación y apoyo a la formación de sus hijos.

Con el desarrollo de las demás estrategias metodológicas se obtuvieron los siguientes resultados:

Tabla 2. Resultados apego seguro visita in situ y entrevista

ECMP	Densidad en categorías de análisis	Estilos de crianza
Expectativas: 10 dentro del promedio		
Disciplina: 2 por debajo del promedio 7 dentro del promedio 1 arriba del promedio	Se resalta que la densidad de referencias de cada categoría fue equitativa en su distribución, apareciendo en el siguiente orden: Sensibilidad del cuidador	En las 5 familias se percibe un estilo de crianza democrático.
Actividades de Crianza: 1 por debajo del promedio 8 dentro del promedio 1 arriba del promedio	Control y Monitoreo Comunicación	

Nota: Se establece los resultados de las categorías de disciplina, actividades de crianza y expectativa, resaltando las categorías de análisis sobresalientes en orden de importancia.

Las tendencias encontradas en el procesamiento de la información recogida en la entrevista y la observación directa, en lo que tiene que ver con los vínculos seguros mostró que: en relación con la *sensibilidad del cuidador* se encuentran padres y cuidadores dispuestos a apoyar, cuidar y ser responsivo frente a las necesidades afectivas, emocionales y físicas de los niños; en segundo lugar, en relación con las *prácticas de control y monitoreo*, se encontró que aunque la autoridad la tienen los adultos, esta no se basa en amenazas ni prácticas coercitivas, sino que se sustenta en la racionalidad, la argumentación, la reflexión y la negociación. Por último, en relación con la *comunicación* de los padres hacia los hijos, se encontró que esta se caracteriza por la asertividad con la que se expresan las ideas y sentimientos, recurriendo al razonamiento inductivo y no a la imposición de la norma; ser sensibles a la escucha y tenerles en cuenta utilizando estrategias de apoyo para regularlos fueron características claramente percibidas en

este sentido. De lo anterior, se puede señalar que la diferencia en la densidad de referencias encontradas entre las tres categorías es mínima, lo que sugiere que existe equilibrio entre ellas. Por consiguiente, se percibe armonía en las prácticas de crianza ejercidas por los padres o cuidadores, lo cual coincide con lo que plantea Baumrind en el estilo de crianza democrático.

Respecto a los resultados de las diadas con *apego evitativo*, en la *Situación Extraña* se observó que al momento de explorar el ambiente y separarse de su cuidador, dos de los niños se mostraron inquietos, desconfiados y temerosos; poco a poco empezaron acercarse a la exploración, mientras que el otro estuvo más tranquilo e independiente de su base segura. Sin embargo, en el momento de la separación no se sintieron afectados por la ausencia de su cuidador y continuaron en la exploración y el juego, mostrando de manera general indiferencia ante el extraño; en el momento de reencuentro con el cuidador no presentaron señales de bienvenida o alegría; el contacto visual y la proximidad física fueron escasos y la atención se concentró en su actividad de juego.

En relación con este tema los resultados obtenidos con las demás estrategias metodológicas desarrolladas mostraron que:

Tabla 3. Resultados apego evitativo, visita in situ y entrevista

ECMP	Densidad en categorías de análisis	Estilos de crianza
Expectativas: 6 dentro del promedio	El orden en el que se presentan, es: Control y Monitoreo	En 1 familia se evidencia un estilo Autoritario.
Disciplina: 6 dentro del promedio	Sensibilidad del cuidador	En 1 familia se percibe un estilo Permisivo-Negligente.
Actividades de Crianza: 6 dentro del promedio	Comunicación Tensionesparentales (categoría emergente)	En la otra familia no fue posible identificar el estilo de crianza.

Nota: Se evidencia los resultados del ECMP respecto a las categorías de expectativas, disciplina y actividades de crianza y se resalta las categorías de análisis sobresalientes en orden, denotando el tipo de crianza autoritario y permisivo-negligente.

Como se puede evidenciar en la tabla, en relación con los resultados de la ECPM, se establece que las pautas que desarrollan las familias se sitúan dentro de los promedios esperados en disciplina, expectativas y crianza. Sin embargo, se perciben estilos de crianza permisivo-negligente y autoritario, lo que permite inferir que hay contradicción entre lo que se dice que se hace y lo que realmente se hace a la hora de criar a los hijos. Frente a las categorías de análisis, a diferencia de la muestra de apego seguro, se revela con mayor intensidad la presencia del *control* y *monitoreo*, ya que en las acciones realizadas por los cuidadores se pone de manifiesto un alto interés por modular el comportamiento de los hijos, imponiendo las normas y permitiendo poca flexibilidad al momento de desarrollar las rutinas. Esto concuerda justamente con lo visto en relación al estilo de crianza autoritario, en el cual es común encontrar un profundo interés por corregir y encauzar aquello que se considera impertinente, más allá de realizar una construcción consciente con los hijos en torno a sus responsabilidades.

En cuanto al estilo permisivo-negligente, se observó indiferencia e incluso abandono por parte de los adultos al momento de llevar a cabo rutinas como la alimentación y el sueño, esto debido a las múltiples responsabilidades laborales y académicas que asumen los padres. En este caso se encontraron pocas orientaciones y acompañamiento en la crianza del niño. En relación con *la sensibilidad del cuidador*, en estas diadas en particular, la categoría se evidencia no desde la perspectiva de responder de manera adecuada y contingente a las señales del niño, sino por la ausencia de calidez en la atención, lo cual se refleja en el

desconocimiento de sus necesidades y en el pragmatismo extremo que caracteriza las rutinas de cuidado que se desarrollan. Se encuentra como posible indicio la centración que presentan los adultos en sus propias rutinas, demandas cotidianas, necesidades y compromisos personales. Por último, la *comunicación* funciona como un instrumento para dar instrucciones o hacer requerimientos, donde la mediación y el diálogo son desplazados por las órdenes. Esto, de acuerdo con lo visto más arriba, concuerda con el estilo de crianza autoritario y en el estilo permisivo negligente, en especial por el mutismo e indiferencia en las relaciones con los hijos. También se estima que cierto rol causal a las *tensiones parentales* producto de situaciones de conflicto entre los cuidadores, en las que se disputa el afecto y el cuidado del niño.

En tercer lugar aparece la diada con *apego inseguro ambivalente*, observándose en la realización de la *Situación Extraña*, gran preocupación y ansiedad por parte del niño estando en el ambiente no familiar. En este caso el niño no se interesó por explorar el espacio, se mantuvo pasivo, aferrándose a un juguete que llamó su atención y permaneció casi todo el tiempo cerca de su cuidadora. En el momento de la separación se mostró angustiado y llamó prontamente a su cuidadora; luego se ubicó en un rincón, viendo de lejos los juguetes e intentando salir de la sala; posteriormente quedó estático. En el momento del encuentro con su cuidadora no mostró mayor reclamo y, aunque buscó la proximidad, al mismo tiempo se distanció rápidamente a continuar su exploración del ambiente. Se establecieron los siguientes hallazgos de acuerdo con este tipo de apego:

Tabla 4. Resultados apego ambivalente, visita in situ y entrevista

ECMP	Densidad en categorías de análisis	Estilos de crianza
Expectativas: 2 debajo del promedio		
Disciplina: 1 debajo del promedio 1 dentro del promedio	El orden en el que se presentan, es: Control y Monitoreo Sensibilidad del cuidador	Se evidencia en esta familia un estilo Permisivo- indulgente
Actividades de Crianza: 1 arriba del promedio 1 dentro del promedio	Comunicación	

Nota: Se evidencia el tipo de apego y se resalta las categorías de análisis sobresalientes en orden, denotando el tipo de crianza permisivo-indulgente.

Frente a los resultados de la ECPM, se puede apreciar en las respuestas de ambos padres que las expectativas que tienen acerca de su hijo se encuentran por debajo del promedio y que presentan disparidad en cuanto a la disciplina y las acciones de crianza, lo que permite establecer que como cuidadores tienen diferentes pautas para la formación de su hijo; de otro lado, lo que muestra la entrevista y observación pone de relieve el *control y monitoreo* en primer lugar, evidenciado en el gran esfuerzo por parte de los padres para modular el comportamiento de la niña; esto se percibe sobre todo al momento de desarrollar las rutinas de alimentación, baño y sueño. Dicho control ejercido esta mediado por una excesiva verbosidad que, si bien no es negativa, carece de contundencia en lo que respecta al seguimiento de indicaciones por parte del niño. En particular, lo que se observó fue laxitud a la hora de establecer tiempos y momentos para el desarrollo de las rutinas, así como también actitudes de regencia por parte del niño, siendo él quien decide cuándo y qué hacer, indicando de algún modo la necesidad de definir límites claros que permitan modular el comportamiento, así como la relación con sus padres.

La *sensibilidad del cuidador* aparece como una constante de responsividad y disponibilidad de los padres frente al niño, centrada en la atención a sus demandas. No obstante, se establece desde los hallazgos que el tema

de la sensibilidad para atender las necesidades de regulación emocional y de cuidado se presentan con menor intensidad, revelando que los énfasis de las prácticas de crianza relacionadas con el vínculo afectivo se desvían por la preocupación de controlar el comportamiento del niño de manera infructuosa.

Finalmente, en la comunicación se pudo observar actos de habla permanentes, representados en verbosidad excesiva por parte de los padres, lo que lleva a que se pierda el sentido de la misma pues, más allá del control, el uso excesivo de la autoridad, las restricciones y las confrontaciones, no hay una inducción asertiva que permita orientar la conducta hacia procesos de autonomía y la evitación del conflicto y la frustración.

Discusión

Con la presente investigación se logró vislumbrar algunas relaciones que surgen entre las prácticas de crianza y el establecimiento del vínculo afectivo; la observación de las 8 familias participantes en el estudio, permitió notar ciertos estilos y patrones de crianza particulares reflejos en sus prácticas cotidianas e interacciones. Pese a que una constante entre las familias fue la falta de tiempo para dedicar a sus hijos y la premura con la que se desarrollan las actividades diarias, se perciben esfuerzos importantes

por buscar espacio que permitan compartir y fortalecer los lazos afectivos.

Por otra parte, la evidencia aportada permitió bosquejar los diferentes estilos de crianza de las familias a la hora de cuidar a sus hijos. Se pudo ver, por ejemplo, que quienes coinciden con el estilo de crianza democrático son padres y madres que asumen su rol con conciencia y de manera intencionada; ellos responden oportunamente a las necesidades físicas y emocionales de sus hijos, son sensibles y responsivos frente a éstas, muestran un alto grado de disponibilidad y calidad en la relación interpersonal, así como claridad en la determinación de límites y reglas acordes con la etapa de desarrollo de los niños. Se corrobora, entonces, la información registrada en la literatura sobre el tema en la que se señala que habitualmente los niños criados bajo este estilo de crianza presentan, en general, efectos positivos en la socialización tales como “un desarrollo avanzado de competencias sociales, índices más altos de autoestima y bienestar psicológico y niveles inferiores de conflicto con padres. Estos niños, además, suelen ser independientes, cariñosos, abiertos a la interacción y hábiles en sus relaciones (Torío et al., 2008, pág. 66).

Dicho estilo de crianza, coincidió con lo encontrado en las diadas con niños de apego seguro, ya que durante el encuentro con su cuidador, en la *Situación Extraña*, se tranquilizaban rápidamente, manifestando con ello sus necesidades de acogimiento y protesta ante la separación. En ellos se aprecia con claridad que hay confianza, proximidad y seguridad con la persona que hace de base segura, que en la mayoría de participantes de esta investigación fue la madre.

Contrario a lo que se pudo evidenciar en las familias con estilo de crianza autoritario, se privilegia la norma, la disciplina y el rigor en la formación de sus hijos, entendiendo la disciplina como acatamiento, obediencia y sumisión. En estas familias se “valora la obediencia como una virtud, así como la dedicación a las tareas marcadas, la tradición y la preservación del orden” (Torío, Peña & Rodríguez, 2008, p. 66). Desde esta perspectiva, las sanciones se tornan en el vehículo que posibilita la acción y de alguna manera el diálogo y la comunicación con los hijos se desplaza a un segundo plano, lo que según Baumrind (1968) referenciada por Izzedin y Pachajoa (2009), limita la autonomía y la creatividad en el niño.

En este sentido, los niños que presentaron apego evitativo, se mostraron indiferentes y poco emotivos ante situaciones que deberían generar estrés, inhibiendo sus sentimientos ante la separación de su cuidador, lo que se puede confundir con el tener altos niveles de independencia. Es así como en este tipo de apego es importante

el papel que juega la sensibilidad del cuidador, la cual va más allá de la respuesta oportuna a las necesidades de los niños y que tiene que ver sobre todo con la calidad de la interacción. Esto coincide con lo que señalan otras investigaciones al afirmar que las madres de estos niños se muestran relativamente insensibles a las peticiones de sus hijos e incluso tienden a rechazarlos, lo que produce un desapego que fácilmente se confunde con independencia y autonomía.

Pero, por otro lado, vemos que en el estilo *permissivo indulgente* se cae en el otro extremo, pues es el niño quien tiene potestad para determinar lo que deben hacer los padres, siendo estos débiles en la ejecución de límites y autoridad en el hogar y en ocasiones siendo subordinados por el niño. Esto concuerda con los hallazgos presentados en la literatura (Fraley, 2002), en tanto que se observó que los padres pueden estar disponibles pero no ejercen la autoridad que sus hijos necesitan. En palabras de Barudy y Dantagnan (2005), evitan o no soportan la confrontación educativa con sus hijos, creciendo en un sistema donde no existen normas, reglas ni leyes claras ni explicitadas.

Es por ello que quienes han sido criados bajo este modelo presentan dificultades a la hora de modular emociones y comportamientos, al igual que graves problemas para controlar las frustraciones. En este caso, además, se observó que los adultos pueden comunicarse en exceso con los niños sin respetar la jerarquía (adoptado un estilo igualitario), las edades o sus niveles diferenciales de desarrollo. Aparentemente, este tipo de padres forman niños alegres y vitales, pero dependientes, con altos niveles de conducta antisocial y con bajos niveles de madurez y éxito personal (Torío et al., 2008, p. 69). En este estilo de crianza, es probable que los niños crezcan sobreprotegidos y con escasa disciplina, ya que los padres evitan las sanciones y las restricciones; de ahí que los niños con este tipo de apego se caractericen por ser inseguros. En cuanto a las expectativas de desarrollo que para este caso en particular resultaron por debajo del promedio según la ECMP, coinciden con lo que plantea Barudy y Dantagnan (2005) respecto a este estilo de crianza al aseverar que la exigencia de madurez está dada en una paradoja en la que se le transmite al niño la idea de que “puede crecer cuando quiera” o “debes crecer, pero no madurar, para que no dejes solos a papá y mamá”.

En relación con el *apego ambivalente* que se evidenció en la diada participante en la investigación, se concuerda con lo que exponen otras investigaciones al afirmar que la causa de este tipo de apego tiene que ver también con la calidad de las interacciones, en este caso caracterizadas por la incoherencia, inconstancia y falta de disponibilidad

al momento de responder a las necesidades del niño. La mayoría de las veces, debido a las múltiples ocupaciones y preocupaciones de los padres, se percibe gran laxitud en el establecimiento de normas, disponibilidad física y emocional ocasional y ambivalencia en la expresión de sentimiento de calidez y afecto, lo cual hace al niño más vulnerable a la ansiedad de separación y le llena de temor a la hora de explorar el mundo. Estos últimos dos estilos de crianza se caracterizan porque los padres no conocen o reconocen las necesidades de los niños y, debido a la escasa comunicación, sin propósitos formativos, no se estimula al niño ni se reconocen sus logros. Barudy y Dantagnan (2005)

Finalmente, los hallazgos de esta investigación llevan a comprender que efectivamente si hay una relación entre las prácticas de crianza y el vínculo afectivo, de manera que las prácticas se convierten en una constante importante que predice que tipo de vínculo se está construyendo en el ser humano en sus primeros ciclos de desarrollo. Siendo el vínculo afectivo el conjunto de las acciones concretas que los padres, madres y o cuidadores realizan en aras de su supervivencia e integración a la vida social, que se constituyen como un medio para la transmisión de límites y valores, formas de pensar y actuar; así que “los procesos que ocurren durante la infancia van a influir de manera significativa en otros procesos posteriores en el desarrollo del individuo” (Elder y Johnson, 2002; Magnusson y Cairns 1996; Shonkoff y Phillips, 2001 citados por Carrillo 2008).

Conclusiones

Se encontró una alta coincidencia entre los patrones de apego que surgen de este estudio en la Escuela Maternal de la UPN con lo mencionado por Sonia Carrillo (2008) en los estudios de McFarley (1990) y lo que pasa con los padres en las familias occidentales. Los resultados dan pie para asumir asociaciones significativas entre los comportamientos de sensibilidad materna observados durante la visita en la casa y en la situación extraña.

Por otra parte, si bien no se encontraron evidencias contundentes dadas las características del estudio, si pareciera haber una correspondencia entre ciertos estilos de crianza y ciertos patrones de interacción de crianza entre los padres y los niños con los estilos de apego, sin que se pueda llegar a concluir una relación causal entre ellos. En este sentido es pertinente generar estudios que profundicen en esta relación y permitan dilucidar con mayor claridad dichas conclusiones.

También se encontró que un rasgo característico de los patrones de apego seguro, es la aparición de la co-parentalidad, en términos del apoyo. Esta se puede brindar

entre cuidadores con el fin de tener criterios en común para el proceso de formación de los niños y las niñas, evidenciándose esto en la muestra de equilibrios en todos los elementos del discurso.

La investigación permitió corroborar cómo la satisfacción de las necesidades básicas y emocionales a los niños y niñas, la continua responsividad y disponibilidad, el oportuno control y monitoreo y una asertiva comunicación, son elementos que otorgan la posibilidad de establecer vínculos afectivos caracterizados por apego seguro y, por lo tanto, deben garantizarse y desarrollarse de la manera más óptima posible con el fin de constituir pautas de comportamiento y estilos de vida que favorezcan el desarrollo físico, cognitivo y emocional.

Referencias

- Aguirre, E. (2000). *Socialización y Prácticas de Crianza*, Bogotá D.C. Universidad Nacional de Colombia.
- Ainsworth, M. & Bell, S. (1970). Apego, exploración y separación, ilustrados a través de la conducta de niños de un año en una situación extraña. En J. Delval (Comp.), *Lecturas de psicología del niño*, Madrid: Alianza.
- Barudy, J. Dantagnan, M. (2005). *Los buenos tratos a la infancia, Parentalidad, apego y resiliencia*. Barcelona. Gedisa.
- Bowlby, J (1986): *Vínculos Afectivos: Formación, Desarrollo y Pérdida*. Madrid: Ediciones Morata.
- Bowlby, J (1988): *Una Base Segura: Aplicaciones Clínicas de una Teoría del Apego*. Barcelona: Paidós Ediciones.
- Carrillo, S. (2008). Relaciones afectivas tempranas: presupuestos teóricos y preguntas fundamentales. En R. Puche-Navarro, L. Larreamendy, & A. Restrepo (Comp.), *Claves para pensar el cambio* (pp. 95-124). Bogotá D.C. Universidad de los Andes.
- Fraley, R. (2002) Attachment Stability from Infancy to Adulthood: Meta-Analysis and Dynamic Modeling of Developmental Mechanisms. *Personality and Social Psychology Review*, 6(2), 123-151
- Franco, N., Pérez, M. & Pérez, M. (2014) Relación entre los estilos de crianza parental y el desarrollo de ansiedad y conductas disruptivas en niños de 3 a 6 años. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes* 1(2), 149-156
- Izzedin, R. Pachajoa, A. (2009) Pautas, prácticas y creencias acerca de crianza... ayer y hoy. *Revista de Psicología Libberabit*, 15(2), 109-115
- Klette, T. (2013). Attachment. En Peterson, S., Bredow, T. (Ed.), *Middle range theories application to nursing research* (3rd ed., pp. 160-170). PA: Lippincott Williams & Wilkins
- Malekpour, M. (2007) Effects of Attachment on early and later Development. *The British Journal of Developmental Disabilities*, 53(105), 81-95
- Mooney, C. (2010). Chapter 1: John bowlby. En D. Health (Ed.), *Theories of attachment: An introduction to Bowlby*,

- Ainsworth, Gerber, Brazelton, Kennel & Klaus (pp. 17-25). MN: Redleaf Press. (4), 375-392
- Peralta, J. (2000). Adquisición y desarrollo del lenguaje y la comunicación: una visión pragmática constructivista centrada en los contextos. *Revista de Filosofía y Psicología*, 7, 54-66. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/836/83600704.pdf>
- Solís, P. Díaz, M. (2007). Relaciones entre creencias y prácticas de crianza de padres con niños pequeños. *Anales de Psicología*. 2(23), 177-184.
- Torio, S. Peña, J. V. & Rodríguez, M. (2008). *Estilos educativos parentales. Revisión, bibliográfica y reformulación teórica*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Simpson, J., Collins, A., Tran, S. y Haydon, K. (2007) Attachment and the experience and expression of emotions in romantic relationships: A developmental perspective. *Journal of Personality and Social Psychology*, 92(2), 355-367. <http://dx.doi.org/10.1037/0022-3514.92.2.355>
- Stuart, K., Kerns, K., Movahed, M. y Koehn, A. (2015). Attachment and Emotion in Middle Childhood and Adolescence. *Psychological Topics*, 24(1), 27-50.

REVISTA IBEROAMERICANA DE PSICOLOGÍA: CIENCIA Y TECNOLOGÍA

LISTADO DE AUTORES

Volumen 9, número 2

Néstor Eliécer Moreno Rangel.....	13
Juan Martell Muñoz.....	23
Abraham Oziel Mendoza Martínez.....	23
Pablo Alfonso Sanabria Ferrand.....	29
Patricia Hernández Zubieta.....	29
Santiago Pino Robledo.....	29
María de los Ángeles Aguilera Velasco.....	43
José De Jesús Pérez Solís.....	43
Juliet Carolina Castro Morales.....	61
Javier Alejandro Corredor Aristizábal.....	61
Leticia del Carmen Costa.....	71
Claudia Liliana Perlo.....	71
María Verónica López Romorini.....	71
María Isabel Erazo Cortés.....	87
Julián Díaz Olaya.....	97
Oscar Alejandro Martínez.....	97
Lida Duarte Rico.....	115
Nubia García Ramírez.....	115
Elizabeth Rodríguez Cruz.....	115
Milton Eduardo Bermúdez-Jaimes.....	115

REVISTA IBEROAMERICANA DE PSICOLOGÍA: CIENCIA Y TECNOLOGÍA

INSTRUCCIONES A LOS AUTORES

Alcance y política editorial

La revista Iberoamericana de Psicología es una publicación científica semestral de la Corporación Universitaria Iberoamericana de Bogotá, Colombia, indexada en Publindex en categoría C, en Latindex y Dialnet Plus, e incluida en el sistema de información Open Journal Systems (OJS). Su misión como Revista es publicar resultados de trabajos originales que contribuyan a enriquecer el conocimiento y la divulgación de experiencias investigativas al interior de la disciplina, de modo que se generen aportes y avances significativos en el campo de la psicología, la ciencia, la tecnología y la investigación social. En la Revista se publican artículos producto de investigaciones tanto a nivel nacional como internacional dando cabida a los diferentes campos y temáticas de la disciplina psicológica. La revista tiene una periodicidad de publicación semestral y va dirigida a profesionales e investigadores de la psicología y disciplinas relacionadas.

Tipos de trabajos científicos que publica la revista.

La revista publicará trabajos científicos, escritos en español o en inglés, de acuerdo con las siguientes categorías:

- 1. Artículo de Investigación científica y tecnológica.** Documento que presenta, de manera detallada, los resultados originales de proyectos de investigación. La estructura generalmente utilizada contiene cuatro apartes importantes: introducción, metodología, resultados y conclusiones.
- 2. Artículo de reflexión.** Documento que presenta resultados de investigación desde una perspectiva analítica, interpretativa o crítica del autor, sobre un tema específico, recurriendo a fuentes originales.
- 3. Artículo de revisión.** Documento resultado de una investigación donde se analizan, sistematizan e integran los resultados de investigaciones publicadas o no publicadas, sobre un campo en ciencia o tecnología, con el fin de dar cuenta de los avances y las tendencias de desarrollo. Se caracteriza por presentar una cuidadosa revisión bibliográfica de por los menos 50 referencias.

Forma del documento que se envía.

Los trabajos deben ser inéditos y elaborados en archivo Word (versión 6.0 en adelante).

El documento debe estar escrito de acuerdo con las normas internacionales para presentación de artículos del Manual de publicaciones de la American Psychological Association (APA), en microsoft Word. No debe exceder las 25 páginas tamaño carta, a doble espacio, en letra arial a 12 puntos.

En la primera página del documento se debe incluir: título del proyecto (en castellano e inglés), resumen en español (250 palabras máximo), palabras claves, abstract en inglés (250 palabras máximo) y key words. Al final del documento se debe incluir el listado de las referencias ordenado alfabéticamente siguiendo las normas internacionales de la APA y debe guardar una relación exacta con las citas que se presentan en el texto.

Remisión de los trabajos

Los trabajos deben ser remitidos por medio del Sistema de información Open Journal Systems (OJS):

Ingresa a la página de la Corporación Universitaria Iberoamericana www.iberoamericana.edu.co o Ingresa al link <http://revistas.iberoamericana.edu.co/index.php/ripsicologia>

- Haga el “envío en línea” ingresando por “acerca de la revista, envíos” y siga las indicaciones.
- Importante consultar en información, para los autores.

Tener en cuenta:

Relacionar todos los autores al registrar el artículo.

Todos los autores deben estar registrados en la plataforma.

Trabajos a publicar

Los trabajos presentados a la revista deberán ser aprobados por el Comité Editorial comprobando que cumplan con los criterios exigidos y enviados a pares expertos en temáticas especializadas. Los pares expertos serán seleccionados de instituciones y universidades tanto nacionales como internacionales y el proceso de evaluación se realizará manteniendo el anonimato y bajo la modalidad “doble ciego”. Para iniciar la evaluación de un artículo, se requiere la certificación de la originalidad del documento.

El Comité editorial revisa los conceptos de los pares expertos y decide aceptarlo, enviarlo al autor para que realicen los ajustes sugeridos por los pares o no publicarlo. Los trabajos a los que se le deben hacer ajustes deberán ser enviados a la revista nuevamente en un tiempo máximo de 15 días para su respectiva verificación y serán revisados por el Comité Editorial y los pares (según el caso) para finalmente decidir sobre su publicación.

Datos de la revista

- Revista Iberoamericana de Psicología.
- Programa de Psicología.
- Corporación Universitaria Iberoamericana.
- Dirección: calle 67 No 5-27 Bogotá, Colombia. Código Postal 110231
- Teléfono: 3489292 (extensión 134)
- Correo electrónico: revistadepsicologia@iberoamericana.edu.co
- Página Web: <http://revistas.iberoamericana.edu.co/index.php/ripsicologia>

REVISTA IBEROAMERICANA DE PSICOLOGÍA: Ciencia y Tecnología

INSTRUCTIONS TO THE AUTHORS

Scope and publishing policy

The *Revista Iberoamericana de Psicología* is a scientific publication of the Corporación Universitaria Iberoamericana of Bogotá, Colombia, index-linked in Publindex in category C, in Latindex and Dialnet Plus. Included in the information system Open Journal Systems (OJS). Its mission is to publish the original job results in Psychology from research contributing to improve the knowledge, researching experiences spreading, new advances and needs in the psychology field in line with the social context. The magazine will take account of articles and productions resulting from the Iberoamericana and other national and international universities or institutes holding different psychology fields and topics. The magazine will be published each six months and it is aimed at psychologists and researchers in psychology and other studies.

Kind of scientific works published by the magazine

The magazine will publish scientific works written in Spanish or English according to the following categories:

1. **Scientific and technological research article.** Document showing, in a detailed manner, the original results from research projects. The used structure has four important parts: introduction, methodology, results and conclusions.
2. **Reflecting article.** Document showing research results from an analytical, interpretative or critical point of view of the author about a specific topic referring to original sources.
3. **Checking article.** Document resulting from a research to analyze, set up and integrate published or not published research results about a science or technology field in order to show development advances and trends. It presents a careful bibliographic checking about at least 50 references.

Document sending: conditions

Works must be unpublished and made in Word (6.0 forward).

The document must be written according to the international rules to present articles as the publishing Handbook of APA (American Psychological Association) in Microsoft Word. Don't overdo 25 pages, letter size, double space, Arial 12.

The first page must have: title (in Spanish and English), summarize in spanish (in no more than 250 words), key words, abstract in english (in no more than 250 words). At the end of the article_must include a list of references in alphabetic order according to the quotes in the text and APA rules and should keep an exact relationship with the citations appear in the text.

Sending works

The documents must be submitted through Information System Open Journal Systems (OJS):

Go to page Corporación Universitaria Iberoamericana www.iberoamericana.edu.co or enter the link <http://revistas.iberoamericana.edu.co/index.php/ripsicologia>

- Make the “envío en línea” entering by “acerca de la revista, envíos” and follow the prompts.
- Important consult information for authors.

Consider:

Relate all authors to register the article.

All authors must be registered with the platform.

Works to be published

Works must be approved by publishing committee according to the criteria and the expert peers who are selected from national or international institutes or universities. The anonymous status and “double-blind” procedures are used to do the evaluation. To begin the evaluation process, the document must have a certificate about its originality.

The publishing committee checks the expert peers concepts and decides to accept them. The author may do the corresponding changes during the next 15 days and finally, the committee (and peers as appropriate) decides to publish it.

Facts Magazine

Revista Iberoamericana de Psicología.

Programa de Psicología.

Corporación Universitaria Iberoamericana.

Address: Calle 67 No 5-27 Bogotá, Colombia. Código Postal 110231

Phone: 3489292 (extensión 134)

Email: revistadepsicologia@iberoamericana.edu.co

Web Page: <http://revistas.iberoamericana.edu.co/index.php/ripsicologia>

INDICACIONES ESPECIALES

Resumen

Escriba el resumen en un sólo párrafo que contenga entre 150 y 250 palabras, con 1,5 de espacio interlineado, sin sangría, en el que se explicita el objetivo y/o el problema que se planteó, el método empleado para resolverlo (participantes, procedimiento, instrumentos y/o recolección de los datos, técnica de análisis los datos) los resultados que se obtuvieron, las conclusiones y sus implicaciones o aplicaciones. Si el trabajo corresponde a una réplica debe señalarse y citar la investigación que se replica. La lectura del resumen debe ser suficiente para que un lector entienda qué se hizo y cuáles fueron los hallazgos. Adicionalmente, escriba cinco palabras clave que identifiquen su trabajo.

Referencias

Corresponde al listado de los datos de cada fuente que fue consultada para la elaboración del artículo y citadas en el texto. Facilita al lector ubicar las fuentes para complementar la información en caso de requerirlo.

Este listado se debe incluir al final del artículo organizado alfabéticamente siguiendo las normas internacionales de la American Psychological Association –APA- (Manual Moderno, 2010).

Las pautas generales para la presentación de las referencias son:

Libros

Libro con autor:

Apellido, A. A. (Año). *Título*. Ciudad: Editorial.

Libro con editor:

Apellido, A. A. (Ed.). (Año). *Título*. Ciudad: Editorial.

Libro en versión electrónica online:

Apellido, A. A. (Año). *Título*. Recuperado de <http://www.xxxxxx.xxx>

Libro en versión electrónica DOI:

Apellido, A. A. (Año). *Título*. doi: xx.xxxxxxxx

Capítulo de un libro:

Apellido, A. A., & Apellidos, B. B. (Año). Título del capítulo o la entrada. En A. A. Apellido. (Ed.), *Título del libro* (pp. xx-xx). Ciudad: Editorial.

Publicaciones periódicas

Artículo de revista científica con DOI:

Apellido, A. A., Apellido, B. B., & Apellidos, C. C. (Fecha). Título del artículo. Nombre de la revista, volumen(número), pp-pp. doi: xx.xxxxxxx

Artículo de revista científica impreso:

Apellido, A. A. (Año). Título del artículo. Nombre de la revista, volumen(número), pp-pp.

Artículo de revista científica Online:

Apellido, A. A. (Año). Título del artículo. Nombre de la revista, volumen(número), pp-pp. Recuperado de

De Periódico impreso, forma básica:

Apellido A. A. (Año, Día, Mes). Título del artículo. Nombre del periódico, pp-pp.

De Periódico Online, forma básica:

Apellido, A. A. (año, mes, día). Título del artículo. Nombre del periódico. Recuperado de

Artículo impreso de revista (Magazine):

Apellido, A. A. (año, mes, día). Título del artículo. Nombre de la revista. Volumen(Número), pp-pp.

Artículo Online de revista (Magazine):

Apellido, A. A. (año, mes, día). Título del artículo. Nombre de la revista. Recuperado de

Otros tipos de texto

Informes autor corporativo:

Nombre de la organización. (Año). Título del informe (Número de la publicación). Recuperado de <http://www.xxxxxx.xxx>

Informe con autoría:

Autor, A., & Autor, A. (Año). Título del informe (Número del informe). Recuperado del sitio de internet de xxxxxx.xxx: <http://www.xxxxxx.xxx>

Simposios y conferencias:

Autor, A., & Autor, A. (Mes, Año). Título de la ponencia. Título del simposio o congreso. Simposio o conferencia llevado a cabo en el congreso Nombre de la organización, Lugar.

Tesis:

Autor, A., & Autor, A. (Año). Título de la tesis (Tesis de pregrado, maestría o doctoral). Nombre de la institución, Lugar.

De páginas en sitios web:

Apellido, A. A. (Fecha). Título de la página. Lugar de publicación: Casa publicadora. Dirección de donde se extrajo el documento (URL).

CD ROM:

Apellido, A. (Año de publicación). Título de la obra (edición) [Medio utilizado]. Lugar de publicación: Casa publicadora.

Enciclopedia en línea:

Apellido, A. (Año) Título del artículo. Título de la enciclopedia [Medio utilizado]. Lugar de publicación: Casa publicadora, URL

Textos a Consultar (Referencias)

Centro de Escritura Javeriano. (2011). Normas APA. Recuperado de <http://portales.puj.edu.co/ftpcentroescritura/Recursos%20C.E/Estudiantes/Referencia%20bibliogr%C3%A1ficas/Normasapa.pdf>

Manual Moderno. (2010). *Manual de estilo de publicaciones de la American Psychological Association* (2^a. ed.). Bogotá: Editorial Manual Moderno.

Manual Moderno. (2010). *Manual de estilo de publicaciones de la American Psychological Association. Versión Abreviada*. (2^a. ed.). Bogotá: Editorial Manual Moderno.

